

METÁFORAS EXTREMAS DEL NEOLIBERALISMO EN LA LITERATURA
LATINOAMERICANA

BY

WANDA I. OCASIO-RIVERA

DISSERTATION

Submitted in partial fulfillment of the requirements
for the degree of Doctor of Philosophy in Spanish
in the Graduate College of the
University of Illinois at Urbana-Champaign, 2015

Urbana, Illinois

Doctoral Committee:

Associate Professor Dara Goldman, Chair
Associate Professor Ericka Beckman, Director
Professor Mariselle Meléndez
Assistant Professor Eduardo Ledesma

Dissertation Abstract

This dissertation traces a set of specific metaphors that emerge to address the consequences of neoliberalism in literary works by the writers José Donoso, Diamela Eltit, Luisa Valenzuela and Roberto Bolaño. Focusing on these four metaphors --anthropophagi, sold human bodies, torture and mass graves-- this dissertation argues that literary texts uncover the “dark side” of neoliberal development since the 1970s in Chile, Argentina and Mexico. The representation through these metaphors of different neoliberal scenarios in these texts stands as a stark contrast with the visions of freedom, and economic prosperity promised with the entrance of the neoliberal economy in Latin America. The power of these metaphors, I argue, hails from their ability to grasp dramatic changes in the subjectivity and the extreme logic of objectification experienced by the subject under neoliberal regimes, through representation of bodies left exposed to be eaten, tortured, sold as commodities and finally thrown away as industrial garbage. The extraordinary visual impact of these images of bodily destruction, I argue, attest to the unique power of literary texts in conjuring the objectifying and dismembering tendencies of neoliberal capitalism and the consequences of its development.

Agradecimientos

Son muchas las personas a las que quisiera agradecer por su ayuda y motivación en la creación y trayectoria de este trabajo. Siendo una estudiante doctoral con el reto de una incapacidad visual debido a una condición de degeneración macular llamada Stargardt Disease, este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración y la fe de muchas compañeras y compañeros en el camino. Primeramente desde el aspecto académico quiero extender mi agradecimiento y reconocimiento a la Profesora y consejera principal de esta disertación, la Profesora Ericka Beckman. Le agradezco su apoyo, paciencia y por sus brillantes ideas en la discusión de este trabajo. Por otra parte quisiera reconocer de paso a las profesoras Dara Goldman, Mariselle Meléndez y al profesor Eduardo Ledesma. Este grupo de profesores compuso el comité de defensa con quien tuve la oportunidad y el privilegio de compartir ideas y sugerencias para futuros proyectos de desarrollo y publicación de este trabajo. En especial le doy las gracias al profesor Eduardo Ledesma quien se tomó el detalle y tiempo de leer y sugerir ideas que despiertan otros caminos de investigación de este trabajo.

Entre otros agradecimientos importantes quisiera dar las gracias a la Profesora Luce López- Baralt de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras y a los profesores de la facultad de Estudios Hispánicos de esta Institución académica por motivarme a continuar esta ardua y larga carrera de crecimiento profesional hacia mi doctorado. Le extiendo además mi agradecimiento a mi amigo y compañero de lecturas José Irving Plúñez quien al final de este trabajo tuvo la gentileza de leerlo y ayudarme a ver aquellas correcciones que me son imposibles debido a mi condición visual.

Por otra parte, y no menos importante, se encuentran i familia, especialmente mis hijas Gabriela y Génesis, quienes anduvieron todo este proceso de estudio y escritura y se graduaron

conmigo. Mis hijas son doctoras en literatura sin saberlo. También quiero agradecer a mi esposo Andrew, quien fue de gran apoyo moral y también económico.

Finalmente no quisiera terminar sin reconocer en estas páginas, como estudiante cliente de los servicios de la oficina del DRES en la Universidad de Illinois Urbana- Champaign, la colaboración de este centro de recursos. Si bien fui recipiente de su apoyo y su ayuda fue oportuna en la mayoría de los casos, todavía hay mucho que hacer por la comunidad de estudiantes no videntes de la Universidad de Illinois. Su colaboración en la conversión de materiales para lectura contribuyó a que pudiese terminar mi carrera academica. Sin embargo todavía estos servicios tienen grandes dificultades que pueden superarse para ayudar más efectivamente a estudiantes con condiciones como la mía y así proveer el mismo acceso a la educación que a un estudiante vidente. Como parte de esta lucha por obtener servicios adecuados para la comunidad no vidente universitaria, quisiera reconocer la ayuda y apoyo de Kathleen Ernst. Esta amiga, con la misma condición visual, a quien conocí en el camino de mi doctorado, es una de los héroes anónimos que continúa luchando por alcanzar mejoras e igualdad en estos servicios.

Hay muchos otros héroes anónimos que estuvieron en mi camino, amigos y amigas de facultad y profesores del Departamento de Español que aportaron grandemente a mi desarrollo profesional y personal en este periodo, para todos ellos un saludo especial y agradecimiento por sus ideas, solidaridad y ayuda en el camino.

Tabla de Contenido

	Página
Introducción.....	1
Capítulo 1: <i>Casa de campo</i> de José Donoso, o sobre la antesala a la lógica antropófaga del capitalismo tardío.....	21
1.1 <i>La antropofagia colonial como metáfora de la lógica devoradora y competitiva de un nuevo orden económico y político.....</i>	<i>29</i>
1.2 <i>Aída y Mignon, reproducción infantil de la “farsa” antropófaga familiar.....</i>	<i>40</i>
1.3 <i>El oro de los Ventura: las luchas del pasado y el presente de la antropofagia.....</i>	<i>47</i>
1.4 <i>La dictadura y la antropofagia: Receta para comer carne humana.....</i>	<i>57</i>
1.5 <i>Las gramíneas y los extranjeros: Sobre la invasión del espacio y la antropofagia....</i>	<i>61</i>
1.6 <i>Amadeo y la antropofagia como acto sobrevivencia y nueva forma de vida.....</i>	<i>64</i>
1.7 <i>Conclusión del capítulo 1.....</i>	<i>68</i>
Capítulo 2: Cuerpos, órganos y sangre en venta: Diamela Eltit y el cuerpo mercantilizado como representación de la lógica neoliberal	74
2.1 <i>Antecedentes.....</i>	<i>77</i>
2.2 <i>La personificación del capital: ‘El cuarto mundo’ y el inicio de la venta del sujeto.....</i>	<i>79</i>
2.3 <i>‘Mano de obra’ y el sujeto en el nuevo paradigma social.....</i>	<i>95</i>
2.4 <i>La carne en venta.....</i>	<i>115</i>
2.5 <i>Conclusión del capítulo 2.....</i>	<i>126</i>
Capítulo 3: Sado- neoliberalismo: Luisa Valenzuela, mercado y tortura.....	129
3.1 <i>Luisa Valenzuela en Nueva York.....</i>	<i>132</i>

Página

3.2 <i>Antecedentes de literatura y teoría sobre el sadomasoquismo</i>	136
3.3 <i>Ava Taurel o Eva Norvind: ‘Novela negra con argentinos’ y las nuevas formas de tortura y relaciones humanas en la metrópoli neoliberal</i>	143
3.4 <i>‘La travesía’ y la ciudad de los muertos vivientes</i>	158
3.5 <i>Conclusión del capítulo 3</i>	172
Capítulo 4: Y después del olvido, el silencio latinoamericano: Santa Teresa, basurización del cuerpo y la fosa común de un continente	175
4.1 <i>Antecedentes del infrarrealismo</i>	184
4.2 <i>Desaparición y muerte de mujeres en la frontera</i>	187
4.3 <i>Juárez basurero del mundo industrial, fosa común del sujeto y la historia</i>	206
4.4 <i>Conclusión del capítulo 4</i>	216
Conclusiones generales	219
Obras citadas	224

Introducción

Algunas veces, por un instante,
la historia debería sentir compasión
y alertarnos.

Epígrafe de *Mano de obra*, Diamela Eltit

En las pasadas cuatro décadas América Latina ha experimentado cambios significativos y vertiginosos que han modificado prácticamente todas las áreas de su realidad política, económica y social. Para la década de los 70 y con su inauguración en el experimento chileno, el capitalismo ahora neoliberal, introduce nuevas mitologías acerca de las bondades de los mercados abiertos y de un supuesto y automático crecimiento económico que ha de garantizar la estabilidad financiera (García Menéndez 242). Después de la crisis del keynesianismo y el Estado benefactor, que en algún momento determinado pretendía resolver las grietas del capitalismo en crisis ante la Gran Depresión, surge una nueva reformulación que promete la estabilidad económica y su crecimiento. Esta fórmula propone la vuelta a uno de los más importantes preceptos clásicos del sistema, el abandono absoluto de la economía en las invisibles e inescrutables manos del mercado.¹

Chile propuso el escenario perfecto de la práctica de estas teorías. Después de las dificultades y fragilidad del gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular, que proponían al socialismo como alternativa al mundo capitalista y sus ciclos de crisis, la propaganda y la desestabilización promovida por los grandes intereses económicos a nivel local e internacional, culmina en el derrocamiento de este gobierno (Klein 94 -103). La feroz dictadura de Augusto Pinochet, ejecutora de este golpe en un momento de gran inestabilidad económica a nivel

¹ Aquí me refiero a la noción de la auto regulación del mercado que hace referencia *The Wealth of the Nations* (1776). Ver Smith 881.

mundial, necesita de un proyecto económico-político.² Esto crea el terreno perfecto para que los intereses de un capitalismo aún más radical encuentren en los postulados teóricos de la Escuela de Chicago y su mayor exponente Milton Friedman, la posibilidad de reafianzarse, demonizando al Estado como causante del problema, y proponiendo una libertad absoluta del mercado que más que resolver la crisis sólo garantizó extremas ganancias de unos pocos.

Las consecuencias para Chile y para los países de América Latina, que a través de dictaduras y guerras sucias asumieron estas reformas no se hicieron esperar. El neoliberalismo compuso una concepción radical del libre mercado que penetró de manera absoluta en todas las relaciones económicas, políticas y culturales humanas, hasta convertirse en el medio y fin de todo comportamiento racional (Harvey, *A Brief History of Neoliberalism* 10-13). Todo queda subordinado al mercado, la vida de las personas, el comportamiento de las sociedades, la política de los gobiernos, el diario vivir. El propósito de este trabajo es investigar precisamente cómo la literatura representa estas transformaciones que llevan a la conversión de una sociedad e individuos a integrarse al paradigma de un capitalismo ahora totalmente desregularizado en su ejecución, especialmente a raíz de sus experimentos más recientes.³ Las lecturas y re-lecturas de los textos que propongo en esta tesis se enclavan en un período de guerra no declarada por la sobrevivencia y justificación de un nuevo resurgir del capital, de su necesidad de prevalecer ante sus propias crisis y contradicciones, de su revolución consumerista y post-industrial.

Esta tesis recoge e identifica de manera particular cuatro metáforas específicas utilizadas por los escritores José Donoso, Diamela Eltit, Luisa Valenzuela y Roberto Bolaño, que captan las dinámicas de acumulación neoliberal y la extrema objetificación del sujeto desde este

² Ver a Klien 103-106; Moulián 28- 31.

³ Este trabajo pretende enfocarse no sólo en el ejemplo clásico de Chile, sino a su vez desde otros escenarios donde el neoliberalismo también llevó a cabo sus experimentos sociales y económicos como por ejemplo la ciudad de Nueva York y México del Post NAFTA.

paradigma en América Latina. Estas metáforas se destacan por su poderoso impacto visual, inscribiendo en el cuerpo y la extrema violencia, las consecuencias últimas de estos cambios económicos, políticos y culturales en este nuevo milenio. En estas imágenes se registra de manera particular la mercantilización humana, su evolución y sus consecuencias. La antropofagia, el cuerpo humano mercantilizado, la tortura y la fosa común serán las metáforas que forman parte de estudio de esta investigación, y conformarán un acervo de impresionantes imágenes visuales que permiten arrestar ciertas tendencias de la transición neoliberal en América Latina desde la producción cultural. El aporte específico de este trabajo es ver cómo estas imágenes, no sólo leen un pasado de proyectos y trayectoria del capitalismo en América Latina, sino cómo imaginan un presente, la transformación de las subjetividades, y cómo representan y hasta profetizan un futuro para nada esperanzador en esta parte del mundo, y de la raza humana en general bajo este orden.

Después de períodos de crisis, especialmente en la década de los 30 que llevan al sistema capitalista a tambalear en una recesión descomunal que trató de resolverse desde la visión keynesiana y la creación del Estado benefactor, el capitalismo acude a buscar justificaciones para explicar sus problemas y tratar de renovar su visión para reafianzarse en el poder (Davidson 6-8). Estas posibles explicaciones surgen de las teorías de un grupo de 25 liberales que organizaron el coloquio *Walter Lippman*, un encuentro a nivel internacional en París en agosto de 1938 (Burgin 1-11). En el coloquio hubo importantes diferencias entre los “clásicos” y los “verdaderos liberales.” Los autoproclamados como “verdaderos liberales” exigían la intervención del Estado para corregir las estructuras del mercado que proponían ciertas contradicciones y problemas (Burgin 123’131). Von Mises sin embargo, insistió en que el único papel legítimo del Estado es

eliminar las barreras para garantizar el mercado libre.⁴ En la creación del Estado benefactor para resolver la Gran depresión, se establecieron estructuras que trataron de rescatar la economía proveyendo empleos desde áreas gubernamentales y aumentando el gasto público.⁵ Después de la Segunda Guerra Mundial, la creación del Banco Mundial y El Fondo Monetario Internacional adquieren la financiación para estos efectos.⁶ Aunque el keynesianismo propuso ciertos ajustes que promovían el empleo y cierta seguridad social, esto no fue suficiente. Al promover al Estado como proveedor de esta seguridad provocó más que nada su endeudamiento, lo que al final favoreció a los grandes intereses financieros. América Latina, siguiendo este modelo se sumerge en grandes crisis financieras que elevan su deuda a niveles sin precedentes y que han de encontrar otra de sus crisis en los 70.

Ante el derrumbe del Estado benefactor como modelo de estabilización del capital, el socialismo surge como opción posible, sin embargo, esta visión era una amenaza para los grandes intereses económicos que luchaban ante el descrédito del capitalismo como organización económico social. Para la crisis de los 70 es vital para el capitalismo rearticular otra propuesta, este es el momento protagónico de la Escuela de Chicago y sus economistas, que desde los años 50 están reformulando y cuestionando el modelo keynesiano. Para 1973 en Chile, más que la mano invisible del capital, se experimentó su mano dura, su imposición desde la dictadura de Pinochet como primer experimento hacia la utopía neoliberal y la eliminación de la posibilidad socialista (Klein 89-160).

En Latinoamérica desde los 50, se desarrollaban procesos de industrialización y modernización al mismo tiempo que coexistían con estructuras de poder en un sistema

⁴ Ver a Hulsman 734-746.

⁵ Para más información acerca del rol del Estado en la creación de empleos y otras reformas ver a Keynes, capítulos 5 y 7.

⁶ Ver *El FMI, el Banco Mundial y la crisis latinoamericana* 1-59.

esencialmente oligárquico-dictatorial.⁷ Este modelo fue arrastrado hasta el punto en que se imponen los nuevos cambios de la economía liberal. Los países económica y políticamente estaban debilitados para enfrentar las demandas de integración en la economía mundial a partir de la intervención del capital extranjero. A esto se añade la subyugación de estas economías a las disposiciones de los organismos financieros internacionales, Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que complican su inclusión con exigencias y la deuda ya adquirida durante el proceso de desarrollismo.⁸ Esto llevó al aumento de la dependencia. El poder de los intereses de élites oligárquicas, las políticas del mercado transnacional, y la corrupción local en combinación, componen una masa crítica en el contexto en el que se introduce a América Latina a la globalización neoliberal (Schatan 10-37).

Como indica Wim Dierckxsens en *Del neoliberalismo al poscapitalismo* (2000) “Desde principios del decenio de los setenta el ascenso del neoliberalismo coincide con la desregulación financiera. Esta, en esencia, gira en torno a la liberalización y mundialización de los flujos de capital a partir del crédito. Esta tendencia surge cuando el capital pierde el estímulo de reinvertir en la esfera productiva” (40). En la primera parte de los 70, y con el golpe militar de Augusto Pinochet en Chile, más con el apoyo de la Escuela de Chicago y Milton Friedman, se lleva a cabo la primera experiencia neoliberal, no solamente en Chile y otras partes de América Latina sino también a nivel global. Como enfatiza Franz Josef Hinkelammert en *El nihilismo al desnudo: los tiempos de la globalización* (2001): “...el huracán de la globalización llevó, a partir del golpe militar chileno de 1973, a la abolición y consiguiente abandono del proyecto de industrialización y desarrollo” (6). Esta primera etapa se introduce en un escenario de guerra, tomando ventaja en su discurso del conflicto Este-Oeste o Guerra Fría, esto en conjunto con un

⁷ Ver a Zea 244-300.

⁸ Ver a Cueva 65-100.

proceso de dictadura militar. *Casa de campo* (1978) de José Donoso y las primeras novelas de Diamela Eltit por ejemplo, nos presentan el desarrollo e inserción de América Latina a la globalización neoliberal, su proceso forzado y violento, para el que igualmente utilizarán violentas imágenes para describir esta experiencia.

Tomando en cuenta la imposibilidad de pagar la deuda externa por muchos países de América Latina, continúa en los 80 la segunda etapa del desarrollo del neoliberalismo en la zona. Esta contrajo la aplicación de programas de estabilización y de ajuste, lo que facilitó más aún la entrada del mercado internacional, privatización, desregularización del mercado, el ajuste fiscal, controles al gasto público y el debilitamiento del Estado.⁹

Ronald Reagan en Estados Unidos y en Inglaterra Margaret Thatcher se hacen los portavoces más elocuentes de la nueva batalla contra el papel del Estado, especialmente en el aspecto económico. Esto lleva al desarrollo de nuevas reglas de juego en el ámbito político económicos donde se articula un instrumento llamado Consenso de Washington, para controlar las economías de los países y garantizar el pago de la deuda.¹⁰ El Banco Mundial entonces delinea medidas que incluyen toda una estrategia para la desregularización de barreras económicas, eliminación de subsidios y el debilitamiento aún más del Estado. Según Joseph E. Stiglitz en *La economía del sector público* (2002): “La austeridad fiscal, la privatización y la liberalización de los mercados fueron los tres pilares aconsejados por el Consenso de Washington durante los años ochenta y noventa” (89). Esto conllevó grandes crisis en las principales economías de América Latina y una casi permanente recesión debido a lo injusto de las políticas que se llevaron a cabo.

⁹ Ver a Hinkelammert 20; 41; 101.

¹⁰ Ver a Ramos 21-36.

A pesar de que muchos países han cuestionado las políticas económicas del neoliberalismo, esto de ninguna manera ha resultado en el abandono de su programa. Todavía se persiste con más fuerza que nunca, a través del programa de liberalización de mercados, financiera y de inversiones, nuevos tratados de mercado como los Tratados de Libre Comercio (TLC), y acuerdos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) para la creación de un Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI).¹¹ Todos estos acuerdos se dan en contextos de extrema violencia especialmente entre fronteras comerciales y ha hasta influenciado notablemente en el desarrollo y auge de otros mercados clandestinos tales como el tráfico de narcóticos y hasta tráfico humanos.

Actualmente, y después de la desaparición del bloque soviético, junto con el incremento del poder militar estadounidense, surge, en su continuación de rebasar límites, la aceleración de más proyectos de liberalización, la incursión de controlar recursos estratégicos, como recursos naturales, biodiversidad, petróleo y gas.¹² Esto es fundamental para el control geopolítico. Podríamos decir que esta es la nueva etapa de la expansión neoliberal, caracterizada igualmente por ciclos de extrema violencia, más guerra y destrucción. Ahora los nuevos campos de batalla del neoliberalismo se traducen en su apoderamiento de recursos naturales, destrucción masiva del ambiente y la vida. Estas batallas se discuten hoy día en cada comunidad donde se lucha entre el mercado y los derechos más básicos humanos.

La producción cultural latinoamericana es de extrema importancia para entender estos procesos, el alcance del neoliberalismo y sus consecuencias en todos los aspectos del quehacer humano. Desde esta representación se pueden divisar parte de las razones de las fracturas que provocaron las grandes recesiones económicas, del derrumbe bajo el modelo keynesiano y las

¹¹ Ver a Falconí 175-220.

¹² Ver a Ruiz-Caro 9-14.

consecuencias concretas en la vida de las sociedades y los sujetos que trajo este nuevo orden neoliberal. A través de la literatura se identifican las consecuencias humanas, donde el capitalismo tiende a despersonalizar con cifras y números. La literatura representa otro interlocutor de la realidad, identificando las diferentes subjetividades sociales y su transformación, algo que amplía el entendimiento de la crisis social y confronta las narraciones oficiales del Estado-Mercado. La literatura es otra forma de experimentar el mundo, de ver y/o hacer ver el cambio e inclusive de estudiarlo, esto a través de imágenes que tienen gran impacto en la psique y en la memoria de quienes se acercan a ella. Esta producción más allá de la representación documental de la historia o la ciencia social nos acerca al sentimiento, a la diversidad de formas en que el sujeto interpreta su realidad y la manera en que las asume y las enfrenta.

Las metáforas seleccionadas que propongo en este trabajo representan la lógica y las consecuencias del neoliberalismo, visualizan un proceso de competencia radical, de una lucha sin descanso por la subsistencia de una gran parte de la población, donde los cambios se imponen de manera vertiginosa y violenta. A través de reformas de privatización, de guerras e imposiciones se recrudece la visión de la objetificación del individuo, de la mercantilización del sujeto de manera aún más radical y absoluta. Además de una época de extrema especulación y transiciones como lo plantea Alessandro Fonzarrazzi en *Speculative Fictions: Chilean Culture, Economics And Neoliberal Transition* (2013), el capital entra en abierta lucha por imponer su visión de “libertad,” “progreso” y “milagro” que nunca se convierten en realidad, y que mas bien termina en una pesadilla, en una distopía que está contenida en las imágenes que me detengo a estudiar (1-2). Por un lado tenemos la idea del aclamado “Milagro chileno,” al que aún hoy día se hace alusión, a un “país de propietarios” como en algún momento propuso Pinochet.¹³ Sin

¹³ Ver a Cárcamo 148158.

embargo, esta imagen contrasta con los cuerpos puestos en venta por Diamela Eltit, por las fosas comunes en las que han de parar los cadáveres del avance económico en ciudad Juárez, de mujeres desmembradas, desechadas como basura industrial. Aquí se podrán notar las contradicciones entre lo que promete este nuevo avance económico y las consecuencias del mismo. De la misma manera se denota como las metáforas del neoliberalismo de progreso y de riqueza casi mágicos contrastan con la guerra, deshumanización y genocidio representados a través de estos textos.

El sociólogo Tomas Moulián por ejemplo, en *Chile actual: anatomía de un mito* (2002) y en *El consumo me consume* (1998) identifica esta nueva era económica-cultural como una de consumo demencial y de masificación del crédito, de privatización de áreas de la vida humana que antes no habían sido consideradas como mercadeables, negociables, privatizables (Moulián, *Chile actual* 31-34). En estos textos Moulián nos habla de un proceso de desindustrialización que relocaliza la producción en el consumo mas bien de servicios donde la explotación física y mental humana llega a niveles sin precedentes.¹⁴ Moulian habla de nuevas catedrales de adoración como el “Mall,” de una individualidad hedonista y de un dinero que ahora se representa desde el plástico de la tarjeta de crédito (Moulián, *El consumo me consume* 54- 60). Cuando Diamela Eltit en su novela *Mano de obra* (2000) ubica al sujeto en un supermercado como imagen de la nación, podemos visualizar estas dinámicas. La nación que Moulián estudia desde su ciencia social es en esta obra literaria visualizada en una esfera de dependientes, supervisores y clientes, como imagen del nuevo paradigma y la nueva sociedad de extremo consumo.

¹⁴ Para ver más acerca del proceso de desindustrialización en el neoliberalismo ver Harvey, *A Brief History Of Neoliberalism* 54-62.

Patricio Navia y Eduardo Engel por otra parte, en *Que gane el más mejor: mérito y competencia en el Chile de hoy* (2011) hablan de un individuo y una realidad social que ha pasado el paradigma de la competencia y el mercado a básicamente todos los renglones de su vida personal y social.¹⁵ Esta transformación representa a un individuo que más que vender su mano de obra, está asimilándose a sí mismo como mercancía. Es esclavo del consumo, donde se yergue este nuevo capitalismo de promesas incumplidas, y está sumergido en una dinámica que Donoso por ejemplo representa desde la imagen del canibalismo, que terminará por el consumo de unos contra otros. Estos novelistas describen la Latinoamérica actual, la matriz y el desarrollo violento de un nuevo capitalismo que ha hecho todo lo posible por mantenerse y afianzarse en el poder.

Aunque estoy citando ejemplos específicamente chilenos, las dinámicas mencionadas por Moulián, Navia y Engel se extienden en gran parte de las sociedades latinoamericanas, con diferencias nacionales que destaco en los capítulos. A pesar de encontrar diferentes maneras de representar el paisaje social neoliberal, sus representaciones guardan muchos elementos en común. Por otra parte, Valenzuela y Bolaño, se ubican en ciudades y períodos diferentes, Valenzuela en Nueva York y Bolaño en México, expandiendo así la visión más allá de la experiencia del Cono sur o chilena y entrando en otras etapas o períodos del desarrollo neoliberal.

Las experiencias en Argentina y México tuvieron sus características particulares que se diferencian de la experiencia chilena. Para 1975, y con Pinochet, las medidas del Fondo Monetario Internacional se trasladaron a México, Argentina y Brasil, y aunque en contextos diferentes, también se establecieron en la economía local como la ciudad de Nueva York. Se

¹⁵ Navia, Engel "Introducción."

aceleró un proceso de privatización, se aumentaron los impuestos, se redujeron los salarios, se desreguló la banca y se bajaron los impuestos al mercado exterior.¹⁶

Para Argentina por ejemplo, el derrocamiento de Perón se da por los militares en 1955. Tiempo después, bajo Videla en 1976, se estructura el cambio hacia el neoliberalismo en un proceso muy violento en el contexto de la guerra sucia.¹⁷ Argentina se integra al modelo de libre mercado y como consecuencia: 1) gana gran fuerza el comercio exterior, 2) se reforma al sector financiero, y 3) se desploma la banca nacional.¹⁸ Esto acompañado de la reducción de los salarios. Mas adelante cuando Carlos Menem toma el poder, en 1991, se empieza a introducir el neoliberalismo con nombre y apellido en Argentina, sin cambios significativos a los que ya había hecho la dictadura.¹⁹

En el caso de México por ejemplo, durante el primer año del régimen de Miguel de la Madrid, el gobierno federal tenía participación en 45 áreas de la economía, y para el último año, solo abarcaba 23 ramas. La desincorporación de empresas gubernamentales obedeció a que no eran prioritarias para el desarrollo económico nacional, lo que llevó a la privatización de las mismas (Vidal 148). En el período de Salinas de Gortari, el proyecto neoliberal se fue acelerando, y se plantearon los principales postulados de esta política económica. Para este período se realizan reformas constitucionales que permiten impactar el poder del Estado, se reprivatiza la banca, se lleva a cabo una reforma electoral y se abre la posibilidad para que los terratenientes vendan sus tierras a capitalistas nacionales y extranjeros (Aguilar Méndez, Benítez Lugo, Tafolla Macklen 91-117). México como contexto fuera del Cono sur, nos presenta otras

¹⁶ Ver a Serulle Ramia, Boin 294; 305-309.

¹⁷ Ver a Blakeley 123-156.

¹⁸ Ver a Salvia "Introduccion."

¹⁹ Ver a Scheel "Introducción."

vertientes en que el neoliberalismo se integra a la política económica, supuestamente desde contextos “democráticos” no sin dejar la misma estela de violencia y destrucción.

El espacio donde se desarrollan estas narrativas también compondrá un elemento significativo en la interpretación de estas obras. Si tomamos por ejemplo el espacio de la casa, el cual se encuentran en José Donoso y en las primeras novelas de Eltit, la representación de la nación desde la familia tradicional se encuentra en pleno proceso de transformación, e irán mutando hacia otros espacios de la misma manera que ha de mutar el sujeto cultural. El elemento foucaudino panóptico y de vigilancia en estos entornos será una manera de anticipo de lo que esta sociedad ha de devenir donde todos serán los ojos u las cámaras electrónicas del mercado y donde el sujeto se percibe como cosa. En la transformación del espacio físico también se transforma al individuo (Lefebvre, *The Urban Revolution* 1-6). Los espacios en estas obras serán parte integral de la interpretación de sus metáforas y en algunos casos serán metáforas mismas. En las obras de Eltit por ejemplo, en este espacio se ve la transformación que ha conllevado el desarrollo del capitalismo en diferentes etapas en esta nación., su entorno, y como afecta a los personajes de su trama. La nación es casa, luego es mercado para terminar en la obra de Eltit en un hospital de enfermos terminales. Las tramas de estos textos se dan en lugares cerrados de alta y constante vigilancia como la casa, el supermercado, el hospital, cámaras de tortura, lugares desde donde no es posible escapar. En cada capítulo se destaca la importancia y significación del espacio como construcción alegórica desde donde se desarrollan estas narrativas y su interpretación.

En la representación en la carne, en los huesos de sus personajes, el alcance de la extrema objetificación del individuo, redefinen ahora su nueva humanidad neoliberal. Al privatizar básicamente todas las áreas del aspecto humano, el neoliberalismo ha penetrado de manera

imparable, no sólo en la economía sino que ha hecho sus estragos en la cultura y en la subjetividad misma.²⁰

El canibalismo, el cuerpo mercantilizado, la tortura y la fosa común constituyen metáforas que de manera visual y desencarnada imaginan estas transformaciones del individuo en visiones perturbadoras y horrendas, posibles intentos literarios de ser tan tajantes como el mismo capitalismo neoliberal y sus políticas. Mientras el neoliberalismo busca la experiencia individual extrema, estas imágenes parecerían intentar un momento común, solidario, ilustrando con su sordidez, desde el horror, el verdadero rostro del capitalismo neoliberal. En diálogo con la crítica social, literaria y económica establecida sobre estos temas como Luis Cárcamo, Tomás Moulián, Naomi Klein, Idelber Avelar, David Harvey entre otros críticos, establezco una lectura que interpreta, reinterpreta y visualiza los cambios sociales del neoliberalismo a través de metáforas particularmente ominosas, perturbadoras, que logran un gran impacto, un momento exclusivo y colectivo de horror y de asombro.

Los diferentes recursos literarios tales como la metáfora, el símil, la personificación, la metonimia, la hipérbole, a través de la creación literaria, abren otras puertas de comprensión e interpretación de la realidad haciendo accesible otras dimensiones de visualización.²¹ En estas obras seleccionadas para este trabajo, estas imágenes ayudan a acceder de manera muy particular y más cercana conceptualmente a la experiencia. Estas imágenes redefinen los acontecimientos que han transformado la sociedad del siglo XX hacia un nuevo milenio en Latinoamérica. Además, la metáfora cuestiona y crea un discurso paralelo al discurso del poder, la convierte en instrumento de acción activamente política.²² Para quien piensa que la literatura es un campo

²⁰ Ver a Fonssarrazzi 7-9.

²¹ Ver a Claridge 217.

²² Ver artículo de Yanow, Doura. "Cognition meets action: Metaphors as models of and models for." *Political Language and Metaphor: Interpreting and Changing the World*. Ed. Terrell Carver, Jernej Pikalo. New York: Routledge, 2008. 226-229. Impreso.

pasivo de producción tiene que pensar otra vez, la metáfora no es sólo un adorno lingüístico. La metáfora, la metonimia, la personificación, por ejemplo, son parte importante en nuestro proceso cognitivo de la interpretación de nuestro entorno, de todo lo que nos rodea (Lakoff 156-159). Por lo tanto su poder es más que estético, es político (Bordieu 37-43). Estos escritores, más que describir desde sus prismas la realidad de manera poética están activamente acercándose y estableciendo un campo de interpretación y acción política. Es aquí donde la literatura es un espacio de acción y donde radica su subversión del poder.

La metáfora como afirma Ludwig Wittgenstein es la forma en que figuramos al mundo, la forma en que lo pensamos y nos relacionamos con él (4.01). Los escritores que forman parte de este corpus literario, es mi propuesta, no llegaron a estas imágenes por casualidad, son imágenes cuidadosamente seleccionadas, construcciones de mundos que quieren lograr efectos específicos en la memoria y pensamiento del lector. Estas imágenes reflejan la forma en que estos escritores y estas sociedades experimentaron y aún experimentan estos cambios de manera personal y colectiva, y nos llevan de manera particular a ver un mundo siniestro que se esconde en los discursos, en los escaparates ciudadanos y en promesas que el neoliberalismo aún hoy día continúa pregonando. Estas metáforas que selecciono componen incómodos espejos, proyecciones de cuerpos, espacios y realidades desmembradas que se ocultan y se acumulan detrás de la cara del capitalismo neoliberal, detrás de la supuesta libertad, de sus promesas que en el caso de América Latina, nunca vieron el progreso y su estabilidad. La selección específica de estas obras y narradores ha sido elegida para este trabajo porque representan de manera única cuerpos monstruosos, sádicos, enfermos terminales, cuerpos basurizados que trazan y dramatizan las consecuencias últimas del desarrollo del capitalismo neoliberal desde su nacimiento y en sus fases más violentas hasta hoy día para América Latina.

El capítulo 1 *Casa de campo de José Donoso, o sobre la antesala a la lógica antropófaga del capitalismo tardío* destaca una lectura diferente del canibalismo de *Casa de campo* (1978) de Donoso más allá de lecturas coloniales o interpretaciones de la otredad de este tropo ya realizadas por la crítica. En esta parte recodifico esta imagen ahora desde las nuevas dinámicas de fiera competencia entre sujetos que se generan con la entrada abierta al nuevo mercado neoliberal en Chile que ya Donoso observa desde este texto. Si bien esta lectura ha sido interpretada como una novela de clausura de una época, o la decadencia de una élite decimonónica como observa Idelber Avelar en *Alegorías de la derrota: la ficción postdictatorial y el trabajo del duelo* (2000), pienso que, aunque aún no podríamos dar nombre a ciertas transformaciones neoliberales para el momento de su escritura, la posibilidad de extensión en la interpretación de esta experiencia, nos hace mirar incluso más allá de la transición neoliberal en este país.²³ Donoso como plantea Fonssarrazzi en *Speculative Fictions* establece un reto a los escritores que le siguen (14-15). En la lectura de los escritores que de hecho continúan proyectos literarios después de Donoso, vemos que el canibalismo/antropofagia sigue siendo una imagen recurrente y poderosa que va más allá de la interpretación colonial. Donoso nos enfrenta con la monstruosidad particular del canibalismo, ente humano que devora a su propia especie. Estas imágenes serán recurrentes en todos los escritores de este canon seleccionado. Esta relectura de Donoso posiciona a esta novela en una más avanzada de lo que la crítica ha envisioned hasta el momento. Donoso ve en sus perturbadoras imágenes de antropófagos-caníbales no sólo el pasado, sino el presente y el futuro de una América Latina que va más allá del Chile de la experimentación neoliberal. Aunque la polisemia de esta imagen será en efecto estudiada en cada

²³ Avelar 57-76.

sección de este trabajo, el elemento competitivo entre individuos será el aspecto interpretativo de esta imagen en la que enfocaré este capítulo.

En el capítulo 2 *Cuerpos, órganos y sangre en venta: Diamela Eltit y la venta como representación de la lógica neoliberal* me detengo a examinar tres novelas de Diamela Eltit, *El cuarto mundo* (1988), *Mano de obra* (2000) e *Impuesto a la carne* (2010). Con esta trilogía de novelas propongo leer una secuencia del origen y avance de la transformación de esta sociedad inmediatamente después de las imágenes del canibalismo de Donoso, ahora desde la clara y abierta imagen de la venta humana. En esta trilogía se puede trazar la transformación del individuo y su espacio desde la casa-nación-mercado-hospital, en épocas que han sido determinantes en la historia de Chile, 1988 el Plebiscito del Sí o No, 1999-2000, Gran recesión y crisis de desempleo y por último, 2010, celebración del *Bicentenario*. Aquí se pueden ver en imágenes crudas y horrendas de la degeneración individual y colectiva, la imagen última de la mercantilización del propio cuerpo, ante la insuficiencia de la mano de obra para sobrevivir. En estas novelas vemos un proceso de mercantilización extremo, de una prole que inmediatamente después del golpe es vendida y devaluada en el extranjero, y que reproduce la violencia del sistema entre sus pares en la sociedad. Eltit en su más reciente novela *Impuesto a la carne* representa la enfermedad de este sujeto de fin de siglo, moribundo, que será desechado como basura industrial. En esta parte vemos presente y pasado, ligados intrínsecamente en las imágenes de una madre e hija, que serán eventualmente pulverizadas y disueltas en las manos de la maquinaria industrial representada desde la nación hospital. El espacio en la interpretación de estas novelas tendrá un papel fundamental y en ocasiones devendrán como metáfora misma. La nación que se empieza representando como la casa familiar, la cual también es usada por Donoso, se transforma en el mercado y en la casa de los trabajadores de *Mano de obra* para

terminar en una sala de emergencias y cirugías interminables y crueles. El rol del espacio como entorno panóptico en estos contextos y desde donde se puede observar la expansión del capitalismo será otro de los elementos que estudia este trabajo para este capítulo.

Para el capítulo 3 *Sado- neoliberalismo: Luisa Valenzuela, mercado y tortura* con Luisa Valenzuela visitamos la experiencia Argentina, sólo que en el caso de las novelas que utilizo *Novela negra con argentinos* (1990) y *La travesía* (2001) vemos esta experiencia desde otro laboratorio, esta vez doméstico, del neoliberalismo en la ciudad de Nueva York. Aquí Valenzuela en sus protagonistas vuelve a la tortura sufrida en Argentina desde la ciudad que es el centro del mundo neoliberal, Nueva York. Sin embargo, esta noción de la tortura se recodifica, se resignifica, ahora es mercancía para cierto tipo de clientes. La mercantilización del cuerpo ha llegado a extremos en que el sadomasoquismo, una manera de tortura sexual corporal, ahora se vende, es mercancía influenciando así de manera ominosa todas las relaciones de afecto humanas. Esta perturbadora yuxtaposición entre la tortura de Estado y la tortura-mercancía se confunde, ahora se redefinen desde diferentes aceras, ambas guardan una violencia extrema hacia el cuerpo, que está ligada al dinero, y al avance del deterioro de una psique individual y colectiva. Es importante señalar que los casos de Argentina y en el próximo capítulo México, guardan significativas diferencias en el desarrollo del capitalismo neoliberal en estas regiones, sin embargo, también guardan semejanzas que discutiré en la medida en que se desarrollen las secciones de este trabajo.

Para el capítulo 4, *Y después del olvido, el silencio latinoamericano: Santa Teresa, basurización del cuerpo y la fosa común de un continente* vemos en Roberto Bolaño, más que la visión de un cementerio como imagen del futuro para Latinoamérica, es una fosa común. 2666 (2008) representa desde su nombre de referencias apocalípticas, una visión hacia el futuro, un

futuro desesperanzado que parece buscar en la metáfora extrema de la experiencia de un genocidio de mujeres y en la crueldad de estos actos, otro momento de indignación, solidario. Bolaño parecería recrear la imagen de la Segunda Guerra Mundial que experimentó el holocausto judío, aunque con grandes diferencias de la experiencia de Juárez, rescatando el horror de la pila de cuerpos humanos en un espacio y paradigma político económico que, además del control de la vida humana determina la muerte del individuo.²⁴ Las mujeres de Juárez representan las víctimas inocentes, los daños colaterales que ha tenido el desarrollo y establecimiento de empresas que sólo buscan una plusvalía sin precedentes, una explotación y acumulación obscena que se dramatiza en los cuerpos violados y estrangulados de estas niñas y jóvenes de esta ciudad. Bolaño en esta novela presenta la basurización del cuerpo, especialmente del cuerpo femenino, como desperdicio industrial, paradigma contemporáneo de lo que sucede con la destrucción y explotación del cuerpo humano en la fase neoliberal. Los cuerpos de estas mujeres y niñas aparecen en el desierto y en basureros, confundándose con los desperdicios que generan las maquiladoras del borde de la frontera entre Estados Unidos y el México del Post NAFTA. A su vez, Bolaño hace referencias al genocidio judío durante la Segunda Guerra Mundial, estableciendo similitudes entre la destrucción del pasado y el presente, a la vez que se identifican las diferencias. ¿Es este el final del continente? ¿Es esto el apocalipsis del capital? Posiblemente ese es el mensaje que Bolaño pretende exponer en esta póstuma novela, una manera de alerta, la representación del hecho de que estas naciones son violadas, sodomizadas por la maquinaria económica legal e ilegal del capitalismo en estos días. Las mujeres representan

²⁴ En esta parte hago eco a la noción de necropolítica, descrita en el libro de Achille Mbembe en el libro que lleva el mismo nombre. Con esto propongo que el neoliberalismo más que el control de vida como sería la noción de Foucault, controla y determina la muerte, esto en aras de continuar su expansión y mantenerse en el poder. Ver a Mbembe, Achille. *Necropolítica*. Madrid: Editorial Melusina SL, 2006.

una feminización de la pobreza extrema, la feminización del cuerpo del trabajador que es humillado, violado y considerado desecho industrial en pleno siglo XXI.

En estas narraciones no sólo se ve el crecimiento de una desigualdad económica incontrolable, o una pérdida simple de la sensibilidad ante el dolor y la falta de solidaridad. Estos textos demuestran otro factor muy poderoso, el origen de un mal que ya había identificado Marx en el capítulo I de *Capital* Volumen I al momento de la venta de la mano de obra, la extensión de esta venta a áreas que eran inconcebibles, como objeto de privatización y /o mercantilización.²⁵ Michel Foucault dice: “neoliberalism seeks ... to extend the rationality of the market, the schemes of analysis it proposes, and the decision-making criteria it suggests to areas that are not exclusively or not primarily economic.”²⁶ Este nuevo paradigma económico ha penetrado en todos los aspectos del quehacer y la cultura humana, haciendo de esta racionalidad económica la nueva manera de entender y ver el mundo, desde transacciones económicas, desde la demanda y oferta de seres humanos como objetos, obliterando otros aspectos del desarrollo y la consciencia humanitaria.

La antropofagia/canibalismo, el cuerpo mercantilizado, el sadomasoquismo/tortura y la fosa común representan un capitalismo sin frenos, violador de límites, un instante absoluto que imagina y visualiza como ninguna otras imágenes literarias los estragos de la objetificación del ser humano como cosa, como pieza de servicio que cuando no sirve o es molesta, se desecha. En última instancia estas metáforas encierran el espejo más radical de un capitalismo neoliberal sin máscara, al descubierto, y de las nuevas relaciones humanas, de los nuevos afectos, de una humanidad insertada en un paradigma económico que define todos los aspectos de su vida

²⁵ Ver a Marx, *Capital* Volume I 28, 50, 52, 570. Con esto implíco que al Marx identificar la mano de obra del sujeto como mercancía, el neoliberalismo lleva esto aún más allá, convirtiendo más que su mano de obra, al mismo sujeto en objeto mercadeable, y extendiendo su visión de mercado a todas las áreas posibles de su existencia. Ver además a Harvey, *A Brief History of Neoliberalism* “Introducción.”

²⁶ Ver a Foucault, *The Birth of Biopolitics: Lectures at the Collège de France, 1978-1979* 78-79.

política, social y cultural. Los escritores seleccionados para este trabajo vivieron de manera única las fases más violentas del desarrollo neoliberal en estas regiones, lo que impregna a su narrativa de metáforas e imágenes poderosísimas que describen los estragos de las nuevas promesas de este capital. Por otra parte, la representación metafórica de este proceso de neoliberalización en Latinoamérica propone un acto político y radical, utilizando imágenes tan agresivas y extremas, de la misma forma que extremos y violentos han sido los cambios en los últimos años del desarrollo del neoliberalismo en la región.

Capítulo 1:

Casa de campo de José Donoso, o sobre la antesala a la lógica antropófaga

del capitalismo tardío

I conceive there is more barbarity in eating a man alive, than when he is dead;
 in tearing a body limb from limb by racks and torments,
 that is yet in perfect sense; in roasting it by degrees;
 in causing it to be bitten and worried by dogs and swine
 (as we have not only read, but lately seen,
 not amongst inveterate and mortal enemies,
 but among neighbours and fellow-citizens,
 and, which is worse, under colour of piety and religion),
 than to roast and eat him after he is dead.

On Cannibals, Miguel de Montaigne

Comer carne humana hoy por hoy es una experiencia refinadísima
 reservada para casos especiales,
 para una elite dedicada a la ciencia que aunque la pruebe,
 no delinque, por el simple hecho de ser elite.

Casa de campo, José Donoso

Si pensamos en un tropo que a través del tiempo concentra un gran potencial metafórico, confrontando lo peor de nuestros miedos, deseos y hasta pesadillas, no cabe duda de que la (es)cena antropófaga surge como uno de esos momentos radicales, ominoso punto de encuentro en la historia. La imagen de la antropofagia propone el apoderamiento del otro, la violación de los límites y al mismo tiempo, la creación/absorción de identidades.²⁷ Si como sugiere Wittgenstein todo lenguaje es esencialmente metafórico, esta imagen crea un mundo de significantes desde donde emergen múltiples posibilidades de interpretación, no sólo acerca del individuo, sino también de la cultura.²⁸

²⁷ En la imagen del acto del “comer” se traspasa el límite de lo corporal, es decir, el límite de la materia. Para Freud por ejemplo, esta imagen se relaciona por una parte a la noción de querer apoderarse del otro y el instinto de la frustración de la limitación física de este acto. Freud habla de los “deseos instintivos,” entre ellos se encuentran: el incesto, que se contiene a través de la educación, separando así la “civilización” y “la barbarie,” el homicidio y el canibalismo, que colocan al sujeto al margen de la cultura. Ver a Freud, “Dostoievski y el parricidio” 213-231; “Tótem y tabú,” *Obras completas* Vol. 13.

²⁸ Para Wittgenstein el lenguaje y el mundo se conectan de manera isomórfica porque las proposiciones que conforman el lenguaje proyectan parte de la realidad, en otras palabras, un determinado estado de cosas. La función del lenguaje es entonces figurar al mundo. Ver a Wittgenstein 4.01.

José Donoso en su novela *Casa de campo* revive esta figura, que viaja a través del tiempo, en los cuerpos y espacios de una narración, dando esta vez las primicias de un nuevo orden material y cultural que se avecina: un nuevo orden capitalista aún más radical. El argumento principal de este capítulo es que el uso del tropo de la antropofagia en la novela *Casa de campo*, más allá de reproducir una imagen extraída desde los archivos coloniales, representa nuevas dinámicas de extrema competencia y objetificación entre sujetos, ahora desde la entrada de un nuevo mercado que a su vez modificará todas las relaciones humanas. Mi propuesta es que Donoso, a través de la antropofagia-canibalismo, expone una vívida, radical y perturbadora imagen visual que recodifica y hace especialmente poderosa y dramática, la (re)interpretación de los cambios económicos- culturales experimentados por esta sociedad en su evolución económica durante el siglo XX. Si bien la imagen de la antropofagia o canibalismo no es nueva, y para el caso de América Latina está íntimamente ligada a su vez a la violenta empresa de expansión colonial europea en América, en esta novela las múltiples vertientes representativas de este tropo no sólo aluden a imágenes del pasado colonial americano, sino que, y a través del reciclaje de esta metáfora, reinterpretan las experiencias de transformación económica y cultural del presente.

No sólo se trata de la imagen de comer carne humana literalmente, el poder de este tropo se encuentra en su polisemia, en sus múltiples vertientes representativas, que en el texto de Donoso, nos ofrecen otras versiones desde donde se cuestiona y dialogan la ficción y la historia.²⁹ Esta es la metáfora de una pesadilla, de cuerpos y espacios destruídos, mutilados, desaparecidos y devorados en la implementación de una dictadura que impuso reformas

²⁹ La metáfora, tal y como explica George Lakoff en su libro *Metaphors We Live By* (1980), es parte de lo que compone nuestro pensamiento, nuestros conceptos, la manera en que percibimos el mundo, como nos relacionamos con los demás y hasta nuestras acciones (13-16).

económicas y políticas que prometían el “progreso económico” y la lucha en contra de la amenaza socialista, pero que a su vez fueron tan implacables como la dictadura misma.³⁰ Este texto compone una revelación muy compleja y distinta a esta promesa de libertad y progreso. La importancia de (re)leer esta novela de Donoso desde esta clave económica, sugiere a este texto como uno que abre la puerta de entrada de lo que sucederá posteriormente en la transformación de toda América Latina para mediados del siglo XX. A diferencia de lo que plantea Idelber Avelar en *Alegorías de la derrota. La ficción post-dictatorial y el trabajo del duelo*, que con Donoso se cierra el capítulo de la decadencia de una clase burguesa decimonónica de finales del siglo XIX y principios del XX, propongo que más que el cierre esta obra se posa en la entrada a un nuevo orden económico, local y global del mercado.³¹ De hecho en *Speculative Fictions: Chilean Culture, Economics, and the Neoliberal Transition*, Alessandro Fornazzari plantea que *Casa de campo* propone el reto que han de retomar posteriores escritores, donde muchos enfocarán sus esfuerzos en imaginar estas transformaciones económicas y culturales (13). Donoso nos presenta con *Casa de campo* la aceleración del metabolismo de un sistema económico que devorará aún más rápidamente al sujeto, la consumición de lo humano por lo humano, lo que posiciona a este texto como visionario, no sólo de la transformación económica chilena, sino de toda América Latina y podríamos decir a nivel global.

La historia nos demuestra que Latinoamérica ha sido parte de diferentes tramas, experimentos y prácticas económico/políticas de casi todos los proyectos del capitalismo, comenzando con el mercantilismo en el siglo XVI, hasta la radicalización del capital en su era

³⁰ Una vez se establece en Chile este nuevo orden político- económico a través de la violenta dictadura de Augusto Pinochet en 1973, las dinámicas de la sociedad se transforman. El capital corporativo y financiero toma su hegemonía y depende esencialmente de la competencia y el consumo, esto como una imagen del “comer” de “engullir” y “tragarse” al otro. Como consecuencia, más que “un país de propietarios” como proponía Pinochet, hubo desposeídos, desaparecidos y ciudadanos encerrados en el pánico de la inflación y el hambre al no poder adquirir lo básico para su subsistencia. Ver a Moulián, *El consumo me consume* 13-16.

³¹ Ver a Avelar 123-150.

neoliberal.³² Si pensamos en el acto de canibalismo, el mismo es una forma extrema de consumo y competencia entre animales, donde el individuo elimina a su competidor a la vez que obtiene el beneficio de comérselo.³³ Interesantemente Marx en *Capital, Volume I*, personifica la figura del capitalismo como un vampiro, un ente semi-antropófago que se alimenta de sangre humana (218). Las mercancías y la venta de los servicios que se consumen constituyen, de acuerdo a Marx, esencialmente de labor humana, la misma labor que en esta etapa del capitalismo neoliberal, se consume y explota de manera más radical aún. Nos comemos los unos a los otros en la consumición de servicios y objetos, el capitalismo se ha convertido en una religión, un culto de adoración a una individualidad implacable (Benjamin 288-295). Si la labor humana se concentra en cada mercancía y/o servicio que adquirimos, podríamos decir que estamos consumiendo metafóricamente a los demás.

El capitalismo en su etapa neoliberal, es una economía que radicaliza la noción de la individualidad, el consumo, y la competencia entre individuos llevando hasta las últimas consecuencias un mercado sin regulaciones o leyes que garanticen cierto balance en la sociedad (Harvey, *A Brief History of Neoliberalism* 73-75). Parecería pretender estar fuera de la ley, sin regulaciones, fuera del pacto social, o en un pacto social diferente que promueve, en lugar de la solidaridad, la consumación del más fuerte por el más débil.³⁴ Es posible que Donoso hiciera conexiones similares y que por esta razón imaginara los cambios de esta nueva economía en Chile a través de la dictadura, como el advenimiento de un nuevo tipo de canibalismo-antropofagia, más allá de lo colonial, en una forma de extrema competencia y objetificación del sujeto. La imagen de la antropofagia y/o canibalismo se realiza en esta novela en múltiples

³² Ver a Galeano “Introducción.”

³³ Ver a Pancorbo López “Introducción.”

³⁴ Ver a Restrepo Botero 93-97.

sentidos, sin embargo se destaca en las dinámicas de competencia extrema entre individuos, imaginada desde el consumo de unos por otros, una carnicería humana por prevalecer o sobrevivir. Donoso ve nacer y desarrollarse en su narración el recrudecimiento de este ánimo competitivo en sus personajes, que a su vez representa las dinámicas político-económicas de un neoliberalismo que aún no ha sido llamado por su nombre.

José Donoso, escritor chileno, fue muy influenciado por la literatura anglosajona.³⁵ Sus primeras publicaciones fueron cuentos, hasta que en 1957 publicó su primera novela *Coronación*, ésta, como imagen representativa de la sociedad de Santiago, novela que advierte la crisis de la élite decimonónica, de la economía mercantilista del siglo XIX, antesala a los cambios de una reestructuración económica y política que se seguirá reproduciendo en sus próximas novelas. Donoso, considerado miembro de la llamada “Generación del 50” en Chile, parecería haber sido influenciado notoriamente por la obra *Casa grande* (1908) de Luis Orrego Luco. En esta novela de Orrego Luco el espacio familiar y la casa funcionan como alegorías de la decadencia moral de finales del siglo XIX, donde se sobreponen los intereses por el lucro como reemplazo de valores morales y sociales.³⁶ Dirá Orrego Luco para justificar su novela: “La sociedad entera se sentía arrastrada por el vértigo del dinero, por la ansiedad de ser ricos pronto, al día siguiente. Las preocupaciones sentimentales, el amor, el ensueño, el deseo, desaparecían barridos por el viento positivo y frío de la **voracidad** y el sensualismo” (Énfasis añadido).³⁷ Estas ideas están notoriamente reflejadas en muchos de los textos donosianos. En 1966 Donoso

³⁵ Escritores como Edgar Allan Poe, William Faulkner, por mencionar algunos, fueron fuentes desde donde, no sólo Donoso pero muchos escritores de la llamada “Generación del Boom,” tomaron parte de cierta materia prima para imaginar el escenario latinoamericano (Magnarelli 1-2).

³⁶ De acuerdo con María Angélica Muñoz Gomá “La novela ‘Casa Grande’ en la historia social de Chile, 1900,” *Casa Grande* corresponde a la historia chilena como un marco de referencia a manera de retrato construido desde la letra sobre la conversión de una sociedad que ahora deja a un lado su alto sentido de moralidad social y se corrompe en aras de integrarse a las transformaciones económicas y sociales que ya se han de sentir desde esta época. Ver a Muñoz Gomá, María Angélica. “La novela ‘Casa Grande’ en la historia social de Chile, 1900. Metodología del Estudio.” *Historia* (1988): 229 - 251. Web.

³⁷ Ver fragmentos de la entrevista en <<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3582.html>>

publicó *El lugar sin límites*, y en 1970 su más destacada novela *El obscuro pájaro de la noche*. Estos últimos dos textos destacan imágenes de violencia y monstruosidad que funcionan también como premoniciones a las transformaciones económicas y políticas que ya rondaban en el ambiente como imágenes donde el cuerpo y espacio sufren ciertas metamorfosis como recipientes del cambio social.

Se podría dividir la producción artística de José Donoso en tres etapas: la primera serán las obras escritas en Chile, 1953-1966; la segunda, 1967-1980, en su exilio en España; y la tercera, 1980 al 1996, las últimas novelas escritas después de regresar a su país.³⁸ Donoso escribió *Casa de campo* durante el período que el autor se radicó en España, y la terminó años después del golpe militar contra el gobierno de Salvador Allende en el '73. *Casa de campo* se escribe desde este contexto histórico por el que atravesó Chile y del cual Donoso se aleja al vivir en España. Esta novela ha sido clasificada por los críticos Carlos Cerda, Myrna Soloterevsky, Augusto C. Sarrochi y Flora González Mandri, entre otros, como una metáfora de la dictadura chilena, alegoría de la situación y composición social del Chile antes y durante el golpe.³⁹ En *José Donoso: Originales y metáforas* (1988), por ejemplo, Carlos Cerda sostiene que existe una relación unívoca entre los eventos históricos acaecidos en Chile en el 1973, el golpe de Estado a Salvador Allende y el texto. Cerda resume la relación entre la historia chilena y la ficción cuando dice: “Desde la intencionada irrealidad de su mundo, esta novela alude a un acontecimiento histórico muy real: la instauración de una dictadura militar en Chile como resultado de la crisis política e institucional que motivaban las transformaciones revolucionarias emprendidas por el gobierno de Salvador Allende” (17). Según la perspectiva sociológico-literaria de Luis Íñigo

³⁸ Pedro Sorela en “José Donoso acude a la desesperanza para contar el regreso a Chile” nos dice que en cada página de Donoso se nos muestra una realidad terrible, un mundo que sólo se puede describir desde la desesperanza y la monstruosidad. Ver a Sorela, Pedro. “José Donoso acude a la desesperanza para contar el regreso a Chile.” *El País* 8 Octubre 1986. Web.

³⁹ Ver a Cerda 15-25; Soloterevsky “Introducción,” Sanchi 211; González-Mandri 13-21.

Madrigal, los personajes de esta novela son símbolos, donde los adultos o grandes representan políticamente a la oligarquía, los niños a las capas medias de la sociedad, los nativos al proletariado y la servidumbre a los aparatos represivos del Estado y de la Milicia (Íñigo Madrigal 5-31).

La acción transcurre en un impreciso siglo XIX, y en un lugar llamado Marulanda, en una mansión perteneciente a la familia Ventura. En ausencia de los grandes, debido a un paseo hacia una especie de paraje idílico, se produce una revolución orquestada por algunos de los niños y nativos en complicidad del tío Adriano, uno de los grandes de la familia considerado como “loco.” Los niños de la casa, junto con su tío y los nativos, establecen un nuevo orden que parece ser representativo de las reformas socialistas de Salvador Allende mientras estuvo en el poder político. Sin embargo, al regresar los grandes a la casa y darse cuenta de que habían perdido el poder ante sus hijos, envían a los sirvientes para restaurar el orden. El mismo será instituido desde la brutalidad militar en representación de la dictadura. Para el final de la novela, la figura del Mayordomo, como imagen alegórica del dictador, a través de la violencia y tortura (re)establece el orden, pero esta vez, y en complicidad con una niña ilegítima de los Ventura llamada Malvina, se une a un nuevo orden económico introducido por los extranjeros. Esto último en representación de la transformación de la economía chilena hacia una que se unificará al mercado transnacional donde se abrirá a nuevas dinámicas (des)regulatorias y de privatización: la entrada a lo que posteriormente será conocido como el experimento neoliberal.⁴⁰

⁴⁰ Si bien para esta novela aún no podemos acuñar el término *neoliberalismo*, es posible que Donoso, sin llamarlo por su nombre, percibiese lo que habría de sobrevenir económica y políticamente a su país como consecuencia y/o a través de la dictadura. Si vemos la fecha de publicación de *Casa de campo*, 1978, ya las primeras reformas de privatización y reformas económicas se empezaban a desarrollar en Chile. Más aún, el ideólogo máximo del neoliberalismo, Milton Friedman, ya había visitado a Chile para 1975. Como intelectual lejos de su país, pero aún mirando hacia el mismo, Donoso parecería ver venir algo que imaginó desde la terrorífica imagen de la antropofagia. Por otra parte, las relaciones entre la famosa Escuela de Chicago y la Universidad Católica de Chile datan desde la época de los 50. Desde este período ya se detallaban las críticas a la doctrina keynesiana y se proponía la desregularización del mercado como vehículo directo a una supuesta prosperidad económica. Ver Cárcamo 18-27.

En esta historia se disloca el presente y pasado, convocando a la antropofagia como imagen que se reproduce desde el proceso de expansión europea en América (re)leyendo así los acontecimientos de la dictadura, e incluso propongo de una actualidad que para ese tiempo el autor parecería ver, prever.⁴¹ En *Casa de campo* la imagen de los antropófagos surge desde sus primeras páginas, tal y como expone Laura A. Chesak en *José Donoso. Escritura y subversión del significado* (1997), como parte del “encubrimiento,” parte de la fábula que sostenía a la familia Ventura, protagonista de la historia, en su poder (41). Sin embargo, más allá de esta referencia, esta imagen propone el enfrentamiento a una nueva reformulación del capital, la esencia metabólica del mismo, una nueva ferocidad, un nuevo orden antropófago que eventualmente contagiará al sujeto de su misma lógica.⁴² Donoso (re)toma este tropo trayéndolo desde imágenes de la colonización de América, enfatizando su representación de una explotación igualmente económica y política. En *Casa de campo* se (re)imagina esta metáfora en el desarrollo de la historia de Chile a través de imágenes del siglo XX, revestidas con atuendos decimonónicos que, entre sus luchas de independencia y sus guerras civiles, despojan a los indígenas igualmente de sus tierras y se integran al mercado a través de la explotación de sus minas.⁴³ Las imágenes de los Ventura rememoran a la sociedad del siglo XIX que vivía de apariencias, bajo reglas y ritos de moralidad que Donoso en novelas anteriores igualmente representa en decadencia, y propone máscaras nuevas aludiendo a un nuevo simulacro desde las

⁴¹ En este caso Donoso (re)interpreta y (re)imagina la trayectoria de Chile como una cadena de acontecimientos, como causas y efectos que se entrelazan en su historia hasta llegar al golpe militar, pero que a su vez también podrían ser utilizadas para seguir interpretando el presente. Ver a García, Pilar. *Alegorías del paisaje petrificado: “Casa de campo.”* 2012. Web. <<http://www.redial.net/referencia-bibliografica-64627.html>>.

⁴² Cuando hablo de la subjetividad, me refiero a la capacidad que tiene la realidad material y las dinámicas de intercambio del mercado en penetrar la psique del sujeto que termina comportándose como el sistema de valores e intercambios donde vive. Tomás Moulián en su libro, *El consumo me consume* habla precisamente de cómo se contagia el individuo de estas mismas dinámicas (19-26).

⁴³ Para una historia del desarrollo del capitalismo en Chile ver a Salazar 59-100.

transformaciones contemporáneas del capital.⁴⁴ Esto a su vez nos ofrece una visión del presente y profética del futuro, de las relaciones sociales, políticas y económicas, y las transformaciones del capital entrando en su era neoliberal.

El tropo de la antropofagia o canibalismo tendrá múltiples capas de interpretación que irán desde las referencias coloniales, ritual religioso, heroísmo y la competencia darwinista de sobrevivencia. En las próximas secciones de este trabajo destacaré cada una de estas posibles interpretaciones y desdoblamientos de esta metáfora en el texto de Donoso. Sin embargo, en todas estas manifestaciones metafóricas del tropo de la antropofagia se destaca de manera particular una voracidad incontenible y el impulso competitivo entre sus personajes. Esto revela una transformación significativa de sus subjetividades hacia un individualismo casi absoluto, promovido principalmente por los cambios en el paradigma político y económico al que se enfrentan estos individuos y que está íntimamente relacionado al dinero.

1.1 La antropofagia colonial como metáfora de la lógica devoradora y competitiva de un nuevo orden económico y político

Según Carlos Jáuregui en *Canibalia: canibalismo, calibalismo y antropofagia cultural y consumo en América Latina* (2008), “el cuerpo constituye un depósito de metáforas,” y es precisamente en el cuerpo, y a lo que le añadiría el espacio, donde se figuran y se dramatizan las consecuencias últimas del cambio social (13).⁴⁵ Para el caso de América, el cuerpo y espacio han constituido las superficies en las cuales se registran los eventos, el *locus* donde se inscriben la

⁴⁴ Aquí tomo las nociones de simulacro en el contexto del nuevo capitalismo a las que hace referencia Jean Baudrillard en *Simulacra and Simulation* cuando menciona que “to dissimulate is to pretend not to have what one has. To simulate is to feign what one doesn’t have” (3). Esta nueva sociedad también funcionará más que nunca desde esta nueva actuación, desde un nuevo “performance.” En *Casa de campo* todos actúan como representación no sólo de la hipocresía decimonónica, pero también de la entrante, en las nuevas relaciones humanas que propone el nuevo capital.

⁴⁵ Jáuregui sigue aquí la noción de Foucault acerca del cuerpo como receptor de la crisis, como página donde se inscriben las luchas de poder. Ver a Foucault, *Discipline and Punish* 3-31.

historia y las luchas de poder.⁴⁶ La antropofagia en América, y el uso término caníbal o canibalismo componen, según Enrique Dussel, uno de los primeros problemas en la construcción de todo un imaginario referente al cuerpo y espacio americano. Es la imagen que legitimó el proceso de la expansión europea en América, un significante para denotar la otredad colonial.⁴⁷

Al inicio de la historia, y como primer ejemplo de antropofagia en *Casa de campo*, el narrador nos presenta a los nativos, como ente que de primera vista asume el cuerpo indígena-antropófago en la novela. Críticos como Ricardo Gutiérrez Mouat, Carlos Cerda, Laura A. Chesak, entre otros, han planteado que el uso de la imagen de los nativos como antropófagos funciona como parte de un discurso del miedo, referencia a la fábula colonial europea en América.⁴⁸ Es decir, este tropo en la novela ha sido interpretado por la crítica como referencia al discurso colonial sobre el canibalismo americano, imagen de la otredad, justificación para la brutalidad de la dictadura, amenaza para la expansión económica y poder político. Esto implica que en *Casa de campo* la historia parece repetirse, retornar. Los personajes cambian, pero aún se repite, como menciona Carlos Cerda en *José Donoso: Originales y metáforas*, la “dialéctica” de la historia (18-19). Donoso parecería implantar desde el retorno colonial, una vuelta de la historia, montada en una familia decimonónica del siglo XIX, que a su vez enfrenta otras

⁴⁶ Michael Foucault en *Power/Knowledge: Selected interviews and other writings* (1980), menciona que: “...it's my hypothesis that the individual is not a pre-given entity which is seized on by the exercise of power. The individual, with his identity and characteristics, is the product of a relation of power exercised over bodies, multiplicities, movements, desires, forces” (56). Esto implica que en el cuerpo y las metáforas que se inscriben en el mismo, reflejan las luchas sociales del sujeto en la sociedad. En Donoso el cuerpo tomará un lugar protagónico como superficie que revela estas luchas de poder, llevadas al extremo de la ferocidad del canibalismo.

⁴⁷ Esta imagen que se evoca con relación a América y el canibalismo en el período de conquista y colonización, no proviene sólo de una imaginación exclusivamente colonial. Ya desde mucho antes se evocaban figuras de cíclopes, cinéfalos, bestiaros, con imágenes siniestras cuya manifestación más radical de su monstruosidad es la de comer carne humana. Si nos fijamos en los bestiarios aún más antiguos que el medieval, vemos sirenas, animales, plantas que reflejaban alguna historia moralizante, toda una tautología del cuerpo, un mundo sujeto a la creación divina, y por tanto, sujeto a este tipo de interpretación. Esta visión del mundo, que se registra aún antes de la mitología griega y se integra en la religiosidad cristiana, pasando por la creación del famoso *Bestiario Medieval*, colmará de todo un imaginario de figuras visuales en compendios de escenas monstruosas, que tendrán un peso muy importante al momento de interpretar el paisaje y cuerpo americano en el período colonial. Ver a Jaúregui 46; Moraña, Dussel, Jaúregui 33-77.

⁴⁸ Ver a Chesak 41-55; Mouat 197-249; Cerda 13-29.

transformaciones económicas y políticas a la entrada del nuevo capitalismo de cara al siglo XX. Marx dice: “History repeats itself, first as tragedy, second as farce” (Marx, *The Eighteenth Brumaire of Louis Napoleon* 9). En la imagen de la antropofagia en *Casa de campo* se recoge esa dialéctica de la historia que parece repetirse en el discurso del poder y las relaciones entre el explotador y el explotado. Donoso en *Casa de campo* representa esta aparente repetición como “farsa,” teatro metafórico, ficcional, melodrama de la realidad latinoamericana.⁴⁹

La novela comienza con la antesala a los preparativos de una excursión que han de hacer los grandes de la familia hacia un impreciso paraje idílico. Este viaje será el centro de la acción en la historia y el anticipo del cambio al orden social y político de la casa.⁵⁰ Durante los preparativos, los niños de la familia especulan sobre las razones para la partida de los grandes, y de por qué han de irse en medio de sus vacaciones en la casa. Dice Wenceslao, uno de los niños: “La verdad es que huyeron porque tienen miedo de que los antropófagos asalten esta casa” (17). El mito de los antropófagos fue creado por los grandes de la familia desde tiempos inmemorables, y llama a la imagen de la construcción ideológica de los indígenas en la época colonial.⁵¹ Según Ricardo Gutiérrez Mouat en *El espacio de la crítica: Estudios de literatura moderna chilena* (1989), la imagen de la antropofagia busca, a través del miedo, construir el cuerpo de cualquier ente que amenace al régimen establecido. Nos dice el crítico:

Los caníbales (en quienes se puede reconocer tanto al “cuco” infantil como a todos cuantos representan una amenaza contra el orden económico de la oligarquía feudal; comunistas, anarquistas, agitadores, librepensadores, etc.) son

⁴⁹ Esta “farsa,” como el origen de este género propuso, recoger críticas muy profundas de la realidad social. Ver a Milner-Davis 69. Ver también el aspecto teatral de la obra de Donoso en Guntsche, Marina. “Lenguaje de la teatralidad y de la diáspora en *Casa de campo*, de José Donoso.” *Anales de literatura chilena* (2000): 101-116. Web.

⁵⁰ La imagen del viaje funciona como alegoría del cambio, mudanza, para efectos de esta novela será el inicio del cambio social en la familia Ventura. Ver a Magnarelli 119-163.

⁵¹ En el proceso de identificar ciertas características corpóreas monstruosas del indígena americano durante el período colonial, lo que componía la “esencia” de los indígenas americanos, se estableció, por una “teo- teratología,” su relación a la imagen del caníbal. El tropo antropófago se conforma desde la otredad en el Nuevo Mundo debido a un proceso de (re) semantización teológica de ciertos símbolos clásicos y medievales, de lo que es un monstruo o la monstruosidad. Ver a Palencia Roth, Michael. “Cannibalism and the New Man of Latin America in the 15th and the 16th Century European Imagination.” *Comparative Civilizations Review* (1985): 127. Web.

en realidad la versión demonizada de los nativos trabajadores y explotados, y la encarnación más pura de la barbarie, contra la cual los Ventura erigen su civilización. (86)

Cuando se habla en la novela del “miedo a que los antropófagos asalten la casa,” se refieren a los nativos, a quienes se les ha construido como una dualidad semántica con la imagen del antropófago.⁵²

De la misma forma que se construyó la imagen de los indígenas que extraían el oro que enriquecía a los europeos en la época colonial, los nativos en la casa de los Ventura preparaban ciertas láminas de oro que a su vez la familia comercializaba. Las circunstancias históricas son distintas, pero la dialéctica entre el explotador y explotado reproduce el mismo discurso colonial en una familia asentada en costumbres decimonónicas mercantilistas, que a su vez se replantearán en las relaciones materiales y políticas del siglo XX después del golpe del ‘73.⁵³ Dice el narrador: “Es verdad que su existencia se venía asegurando de generación en generación, toda una historia basada en tradiciones inmemoriales, sin la cual, quizás, la familia perdería cohesión, y por lo tanto, poder” (34). Al igual que en el período colonial, la antropofagia para los grandes de la familia Ventura conformaba el discurso legitimador de su poder y su fuente económica, en su relación de explotación con los nativos.

Ante la salida de los grandes de la casa queda el pánico de ser devorados por los nativos:

“- y como no volverán, a nosotros nos irán faltando víveres, y se nos acabarán las velas y no

⁵² Desde las cartas de Cristóbal Colón, *Los Naufragios* de Cabeza de Vaca, inclusive desde las representaciones gráficas de Teodoro de Bry, entre múltiples otros documentos de archivo, la representación física y espacial de lo americano se observa desde el prisma de su barbarie y la manifestación de la misma en la antropofagia como acto supremo que había que civilizar. Desde el Descubrimiento los europeos hablaron de antropófagos en referencia a prácticamente todo el continente americano. Para la época colonial y de conquista, América fue constituida semánticamente en su vínculo con la antropofagia y su cuerpo/ espacio. América se figuró cultural, religiosa y espacialmente como un *locus* de antropofagia. Esta imagen denota desde el punto de vista etnográfico, el lugar del otro, el espacio que habitan los indígenas que dificultaban la sustracción de riqueza americana. Ver a Jáuregui 47-77.

⁵³ Carlos Cerda en *José Donoso: Originales y metáforas* plantea que en Donoso “la ficción no pretende ser y de hecho se rechaza a sí misma como mimesis de la realidad” (18). Sin embargo, aspira a ser una forma de revelación, un camino para acercarse a la dialéctica de la misma. Esto implica que dentro de la noción de la repetición de la historia, más que la vuelta literal de los acontecimientos, lo que parece repetirse son las actitudes, la manera en que el sujeto enfrenta y resuelve su papel en la historia.

sabremos que hacer..., entonces los antropófagos, usando unas escaleras que tejen con los tallos de gramíneas trepan la reja del parque y aullando entrarán en esta casa para comernos...” (18). El discurso de la antropofagia es referente para definir la otredad, el otro al que definimos desde el miedo o para ejercerle violencia. William Arens *The Man Eating Myth* (1970) hace alusión a la imagen de la antropofagia como referente etnológico, como imagen para denominar al otro, que en la familia Ventura, era siempre un potencial de rebelión, un peligro que había que dominar, social y económicamente. Nos dice Arens:

The most certain thing to be said that all cultures, subcultures, religions, sects, selected societies and every other human association have been labeled anthropophagic by someone. In this light, the contemporary, though neglected, anthropological problem emerges more clearly. The idea of the “others” as cannibals, rather than the act, is the universal phenomenon. (139)

El cuerpo indígena con su propia lengua, desnudo, con una indefinible mezcla racial forma parte de una construcción tautológica del ente antropófago. La referencia a los nativos de la novela como antropófagos no se refiere a que fuesen o no caníbales, lo importante era identificarlos de esta forma para así legitimar el poder de los Ventura, para así justificar su exterminio y explotación especialmente económica, acusándolos de antropofagia como manifestación de la más extrema barbarie.

Los nativos en la colonia eran en efecto los esclavos en la extracción de oro, y en la narración de los Ventura, son los obreros que siguen siendo pilar del enriquecimiento de la familia, ahora con su mano de obra en la elaboración artesanal de las láminas de oro que se venden a manera de mercado mercantilista. Los Ventura, como plantea Laura Chesak en *José Donoso: Escritura y subversión del significado* (1997) despojaron a los nativos de sus modos de producción, sus minas (42). Ahora son sólo trabajadores que intercambian su trabajo de láminas de oro por lo mínimo necesario para sobrevivir, en una manera de trueque por su mano de obra.

En esta visión de Donoso coexisten la esclavitud, el trueque, el mercantilismo de las láminas de oro y hacia el final de su novela, la transición a un nuevo capitalismo que se desliza en esta economía a través de la imagen del personaje colectivo de los extranjeros. La representación de diferentes tipos de mercados nos muestra un desarrollo desigual en la economía Latinoamericana, que a su vez es forzada a enfrentar a una modernidad y modernización capitalista en medio de la coexistencia de diferentes tipos de intercambio, indígenas, mercantilismo, trueque y mercados de consumo más avanzados.⁵⁴ Nos dice la narración: “Degollando tribus y quemando aldeas los primeros próceres salieron triunfantes de esta cruzada, que afianzó a los Ventura no sólo en el orgullo de su labor esclarecida sino en el goce de tierras y minas conquistadas a los aborígenes” (34). El retorno de este discurso se realiza desde el pasado como imagen que refleja el hambre por la acumulación de riqueza, un hambre que contagia y se exagera a medida que se desarrolla la historia y que reduce a los entes marginados a la destrucción y violencia. Esta voracidad es comparable con la que, entre los siglos VXIII y XIX, despoja a los indígenas de sus tierras y por supuesto de sus minas en el plano de la no ficción en Chile.⁵⁵ Donoso no sólo conecta la historia colonial a su narración sino que entrelaza toda una trayectoria política y económica desde finales del siglo XVIII y XIX en su ficción hasta el presente. Esta será la amalgama de una sociedad a la que Donoso ve sumergirse ahora en una dinámica de competencia cada vez más cruda, que los llevaría a todos contra todos.

⁵⁴ Para más información de la disparidad de los mercados y el contraste de la visión indígena en América Latina ver el texto de Gregor Barié, Cletus. *Pueblos indígenas y derechos constitucionales en América Latina: un panorama*. La Paz: Instituto Indígena Interamericano, 2003. Impreso.

⁵⁵ En esta parte me refiero al desarrollo histórico de la nación misma. A su pasado colonial, a sus luchas por independencia, a las guerras en que se vio envuelta por territorios indígenas y para determinar sus fronteras con países como Perú y Bolivia. En esta familia también podríamos ver a la sociedad erguida en la moralidad y la ética del periodo de Diego Portales, presidente patriarca de la nación, que después verá sus crisis económicas en la intervención de mercados extranjeros. Para revisar historia de Chile ver a Bravo 17- 27; Silva 30-100.

Si bien la estadía en la casa de campo cumplía con el fin económico de la producción de las láminas de oro, la cual era la fuente de riqueza de los Ventura, además su misión era adoctrinar a sus hijos en el discurso del poder sobre sus trabajadores los nativos. Dice la narración: “No eran, sin embargo, sólo los requerimientos económicos lo que impulsaba a los Ventura a emprender año tras año el agotador viaje a sus tierras. Lo animaba una motivación más alta: el deseo de que sus hijos crecieran con la certeza de que la familia es la base de todo bien, en lo moral, en lo político, en las instituciones” (59). Es decir, la antropofagia parece desviar nuestra atención al elemento colonial nativo, pero en sus entrañas devela un proceso de adoctrinación a los futuros adultos de la familia. Esta adoctrinación se basa en educar a sus hijos en su poder político hacia los nativos y en inculcar la ferocidad por el dinero de la familia misma. Si bien se enseña a los niños acerca de los nativos, esta estadía educaba a los niños a ser Ventura, lo que conllevaba aún más que su sola visión acerca de sus trabajadores.

En las actividades familiares que se daban en el período de adoctrinación sobre los nativos, las relaciones entre los miembros de la familia por ejemplo, se llevan a cabo desde una competencia ominosa entre grandes, niños, nativos, extranjeros y sirvientes. Un ejemplo de esta adoctrinación competitiva lo son las escenas de demostraciones de afectos que se llevan a cabo entre los padres y sus hijos, donde una de los grandes Ventura, Ludmila, madre de Arabela-niña, parece ganar la competencia al tratar de ahorcarse porque su hija, a pesar de su demostración de afecto, no reciproca su amor hacia la madre en esta escena. Dice la narración:

Entre los muchos ritos de Marulanda existía la “hora de los arrumacos,” cuando unas delante de las otras, para hacer gala de su ternura, las madres congregaban a sus hijos con el propósito de besarlos y acariciarlos apasionadamente, asegurándoles que ellas morirían si les sucediera algo malo. Una vez, *durante estas competencias afectivas*, Arabela, entonces pequeña, cayó fulminada por un síncope. Ludmila, su madre, presa del sufrimiento más indescriptible, intentó ahorcarse con una media de seda y así lucir la magnitud de su aflicción, pero atrayendo hacia ella los cuidados de los médicos y de la familia. Pese al peligro en

que se habían precipitado la una a la otra, madre e hija pronto se recuperaron, y Ludmila, *vencedora* con esto en las *justas de ternura*, fue consagrada como modelo absoluto, como admirable monumento al amor maternal por su marido Terencio y por todos sus parientes. (29) (Énfasis añadido).

Detrás de la imagen de que el viaje a Marulanda era para los fines de adoctrinar a sus hijos sobre la antropofagia de los nativos, subyace otra manera de condicionamiento ideológico, la fiera competencia entre los miembros de la familia misma, que en ocasiones era tan barbárica y despiadada como las referencias que hacían de los mismos nativos. Este espíritu competitivo permeará todas las relaciones en la novela, y aun en los mismos nativos veremos que ha de llegar esta subjetividad.

En la medida que se desarrolla la narración, aún antes de la llegada al poder del tío Adriano Gomara, ocurre una situación con uno de los nativos que entrega los fardos de oro a la familia, Pedro Crisólogo. Hermógenes uno de los adultos encargado de las finanzas de la familia junto con sus dos hijas Casilda y Colomba, se da cuenta de que uno de los fardos que ha sido entregado por un indio “está mal hecho,” “defectuoso” (196). Este evento parece ser un indicativo del cambio entre los trabajadores que parecen revelarse en contra del sistema de los grandes, una manera de robo, de competencia, al entregar un fardo que no sirve. Dice la narración: “El nativo que lo trajo, años atrás, jamás había regresado. Tal vez porque llegó a sus oídos la ira del señor al comprobar que el oro de ese fardo estaba malo, que se iban a trizar las láminas y a descomponer, y su valor, por lo tanto, se anulaba. A cambio de esa porquería se le había entregado vinagre, harina, mantas: ese nativo era un ladrón” (177). Lo que implica que los nativos se rebelan, empiezan a defenderse sea por venganza o por sobrevivencia, comienzan sutilmente a engañar a sus señores, comienzan a competir. La familia Ventura está perdiendo su total control. Los nativos roban de la misma manera que a ellos se les fue robada su tierra, sus armas representadas en las lanzas del parque que rodea la casa, sus ropas enterradas en los

ominosos sótanos de la casa, sus minas. Devuelven de algún modo la violencia a la que han sido sometidos, comienzan a retar el poder de la familia. Los nativos también conocerán las dinámicas de la competencia e incluso participarán más adelante en el robo del dinero de los Ventura junto con la niña Malvina. El indio dócil de los primeros tiempos aprende a sobrevivir y rebelarse, por lo que la idea de la antropofagia debía reafirmarse cada vez de manera más violenta, no sólo como vuelta de un constructo colonial sino como instinto competitivo entre individuos.

Los nativos, en adición de representar el significante de la antropofagia colonial en los diferentes contextos de la novela, se vuelven competidores en su lucha por prevalecer en un sistema que les explota de manera implacable y violenta y que conlleva una nueva lógica cultural. El cuerpo antropófago va sufriendo varias metamorfosis que rescatan, además de la repetición del discurso colonial del miedo a la antropofagia, las relaciones del sujeto con los modos de producción, con el poder, su afán por acumular riqueza, propiedad, recrudesciendo cada vez más una fiera competencia entre ellos. Nos dice el narrador: “Se decía que la consigna civilizadora de los primeros antepasados que entraron a Marulanda había sido de guerra a la antropofagia, la necesidad que se antepuso a todo lo demás como una mística, de limpiar la región de este, el mayor de los crímenes colectivos, la más horrenda encarnación de la barbarie” (34) El tiempo de la historia se disloca entre el discurso colonial y su miedo al antropófago/indígena, con las imágenes de un nativo que es fuente económica para esta burguesía, lo que a su vez para el contexto del golpe del ‘73, será la necesidad de controlar la posibilidad del advenimiento de un orden socialista y la lucha por el poder de una nueva burguesía emergente. El cuerpo del nativo y obrero es la repetición de la esclavitud, el retorno de la lógica de explotación colonial que en la novela funciona como mano de obra. Sin embargo,

este nativo se vuelve rebelde, primero en el contexto del imperialismo europeo y ahora desde la perspectiva del capitalismo como la mano de obra asalariada que se rebela ante su explotación.⁵⁶ De este modo la antropofagia más que solamente funcionar como la repetición del tropo colonial, puede (re)interpretarse como la transformación de la subjetividad, de una nueva lógica social que afectará todas las esferas desde donde se relaciona el individuo. Si bien los nativos como primer síntoma de rebeldía se unirán a la revolución del tío Adriano, eventualmente algunos nativos serán entes competitivos especialmente cuando se integran al robo y al comercio en la ciudad para el final de la novela con la niña Malvina. Es por esta razón que la imagen de la antropofagia debe ser re-examinada, ampliando su posibilidad de interpretación y su alcance.

Aprovechando la ausencia de los grandes, primero la niña Casilda, y luego algunos de los primos, Fabio e Higinio, piensan en robarse el oro de la familia encerrado en bóvedas subterráneas de la casa antes de que su tío Adriano tomara el poder. La prima Malvina una de las niñas quien se describe como “usurera” e “ilegitima,” se entera del plan y junto con algunos nativos, Pedro Crisólogo entre ellos, se roba el oro. Este sería el fin de una burguesía, como bien señalo anteriormente que plantea Idelber Avelar, pero a su vez, es el principio de otra. En este caso planteo que más que presentar una transición, lo cual es la postura de Alessandro Fornazzari en *Speculative Fictions, Casa de campo* ya se encuentra en plena transformación neoliberal aunque para este tiempo este término no se haya acuñado oficialmente. La niña Malvina durante la crisis de la casa, con ayuda de nativos y los sirvientes en representación de la dictadura, ya se había llevado el oro y se había integrado a otros mercados. Cuando Malvina regresa a la casa lo

⁵⁶ Ver a Islam, Gazi. “Can the subaltern eat? Anthropophagic culture as a Brazilian lens on post-colonial theory.” *Organization* (2011): 159-180. Web.

hace para apoderarse de las tierras restantes y venderlas, ya a manera de privatización final. Dice la narración:

Mis lectores recordarán que en la primera parte de esta novela Malvina tuvo una figuración fugazmente protagónica al proporcionar a Casilda y Fabio lo que necesitaban para huir. Figuración que no fue gratuita, puesto que no sólo me serví de ella como *deus ex machina* para precipitar los acontecimientos narrados en ese momento, sino que la introduje con el fin de que actuara más tarde como una especie de vehículo para lo que ahora me propongo narrar. Mis lectores recordarán también que al comienzo de la segunda parte mencioné su vida de hampona en la capital y hablé de agentes suyos, unos nativos recargados de garmbainas y perifollos que solían recalar en la capilla de la llanura. Recapitulo ahora, antes de seguir adelante, para poder extenderme sobre la singular carrera de esta muchachita en la ciudad y se comprenda así lo que sucedió en Marulanda. (458)

En la transformación de Malvina, y especialmente cuando el narrador dice “se comprenderá así lo que sucedió en Marulanda,” se puede extender la interpretación de esta novela desde un contexto que va más allá de considerar este trabajo como uno que sobre pasa la representación de la dictadura y que imagina más allá las consecuencias de la transición económica. Para esta parte de la novela Malvina ya estaba integrada a un mercado transnacional, de inversiones, de privatizaciones. De la misma manera que Donoso enclava la dislocación del tiempo, entre colonia, siglo XVIII, XIX, presente y pasado, me parece que también genera una visión de futuro, que ve más allá no sólo de la dictadura, pero de los resultados de las transformaciones que trae la misma.

Comenzar con el cuerpo nativo como imagen de la antropofagia, es establecer un primer campo de imágenes desde donde se leerán a su vez las nuevas relaciones económicas, políticas y sociales que vendrán a continuación y después del golpe de Pinochet en el ‘73. Los nativos representan la figura de la ferocidad, de una barbarie indómita, la que sostuvo la a otra barbarie, la colonial-económica. Esta barbarie se transforma luego en la modernidad y modernización de América Latina para finales del siglo XVIII y XIX, que a su vez se moviliza por su afán de

subsistencia, del lucro, del lujo y la codicia (Jáuregui 223-311). Los nativos donosianos componen una interpretación desde el pasado, pero a su vez son la masa de trabajadores, diversas capas sociales que luchan y compiten por sobrevivir ferozmente ante otra manera de colonialismo económico llamado ahora neoliberalismo en el presente. Algunos de los nativos a su vez también asumen una subjetividad competitiva, imagen que Donoso tal vez utiliza para demostrar el alcance de esta nueva generación social de caníbales que está latente y se realiza a todos los niveles.

1.2 Aída y Mignon, reproducción infantil de la “farsa” antropófaga familiar

En el segundo capítulo *Los nativos* vemos que el narrador “retrocede en el tiempo” y nos introduce la llegada a la familia Ventura de Adriano Gomara, el tío quien será protagonista de la revolución de la casa. El personaje de Adriano, médico, quien no es un Ventura de sangre, guarda similitudes alegóricas con la figura de Salvador Allende.⁵⁷ Adriano para efectos de la novela es el tío “loco” encerrado en un torreón de la casa de campo, quien representa un peligro latente para la familia Ventura, el “fantasma o espectro del socialismo,” quien llevará a cabo el cambio social que desplazaría a los grandes de la familia de su poder.⁵⁸ Dice el narrador: “Sí en muchos sentidos Adriano sería el culpable de una eventual dispersión de la familia” (62). Este personaje de primera instancia se relaciona con la antropofagia por su relación con los nativos, con los cuales estableció amistad de inmediato al entrar en la familia.

⁵⁷ Para la referencia alegórica entre los personajes históricos y ficcionales en la obra de Donoso ver a Murphy 56-80.

⁵⁸ Cuando utilizo la imagen del “fantasma” o “espectro” hago referencia a la imagen de Marx- Engels en el *Manifiesto Comunista* (1948) cuando dice: “A spectre is haunting Europe — the spectre of communism” (1). El miedo al socialismo, la posibilidad de que América Latina fuera “tragada” por esta estructura política- económica, fue sobre todo, y ante el triunfo de la Revolución cubana, una posibilidad que representaba una amenaza para la expansión económica del capital extranjero. Quiero presentar con esto que la imagen cuasi fantasmagórica de Adriano Gomara encerrado en el torreón de la casa de los Ventura, es comparable con este espectro, con la posibilidad-amenaza de cambio a un orden diferente.

Al llegar a la casa de campo de los Ventura e integrarse, Adriano interviene como médico y ayuda a los nativos con una peste que estaba acabando con ellos. Hermógenes, grande encargado de las finanzas de la casa, pide a Adriano que atienda a los nativos del caserío pues esta enfermedad que les afectaba a su vez desestabilizó la producción de las láminas de oro en la casa de campo. Dice el narrador: “Adriano le contó cómo, a raíz de que durante su primer veraneo en Marulanda, Hermógenes se quejara que los nativos le traían cada vez menos productos, hizo averiguaciones que produjeron la noticia de que un mal desconocido estaba matando a los habitantes del caserío” (66). En su interacción como médico con los nativos, Adriano se identifica con ellos, quienes le reconocen cierta autoridad como posible líder de cambio social. Adriano entonces, es posibilidad de cambio, es parte de esta otredad nativa pero con cierto acceso al poder, quien podría desestabilizar la autoridad de los grandes de la familia. Esta semilla antropófaga que se relaciona a la noción de otredad en la imagen de Adriano Gomara, primero por no ser un Ventura de sangre y segundo por su relación con los nativos, se agudiza en el texto de manera más radical aún en la historia de sus dos hijas, Aída y Mignon. Estas niñas ejecutan la primera escena caníbal en la novela. Las hijas de Adriano Gomara y Balbina Ventura son llamadas como dos operetas creadas para el siglo XIX. Estas operetas, además de retomar la imagen de “la farsa” en esta obra, hacen alusión a celos e intrigas que bien pueden ser comparables a la relación de las niñas entre sí, las luchas de poder y competencia que a su vez reflejan las relaciones entre todos los miembros de la familia.⁵⁹

Aída y Mignon son descritas desde su inicio como feas, “imposibles de querer,” y constituyen una construcción tautológica igualmente del ente antropófago (70).⁶⁰ Dice la

⁵⁹ Desde el momento en que comienza la narración, la noción de teatralidad, irrealidad, se impone desde las primeras páginas de la novela. Dice uno de los niños en *Casa de campo* al ver la partida de los grandes: “¿No te parece que toda esta despedida tuvo una apariencia ficticia de lo más sospechosa, como la escena final de una ópera?” (15). Ver a González- Mandri 86-100.

⁶⁰ Para ampliar el concepto de tautología del cuerpo caníbal ver a Pancorbo 19-45.

narración: “-¿Cómo se le puede exigir a Balbina que sea buena madre de estos dos mamarrachos?” (70). Estas niñas además de su desventaja estética ante los ojos de la familia, son opacadas por el nacimiento del tercer hijo de Adriano y Balbina, Wenceslao, al cual Balbina viste de atuendos femeninos olvidándose así de sus hijas. Wenceslao es rubio, de tez blanca y compone el estereotipo racial de belleza ansiado por los Ventura. Esto provoca celos entre las niñas y provoca que Aída decida separarse de Mignon y apegarse a Wenceslao, lo que de alguna manera atraía la atención de sus padres. Mignon siempre estuvo celosa de esto, dice la narración: “Mignon la interrogaba, amenazándola con dientes de antropófagos hincándose en las partes más tiernas de su anatomía, y mientras le hablaba iba apretándola hasta hacer crujir sus huesos” (71). Desde este entonces vemos una relación entre hermanos que está mediada por los celos, la competencia, especialmente por el afecto de sus familiares, padres y entre sí. La belleza de Wenceslao se sobrepone a la de sus hermanas, y entre las hermanas, la menos fea era Aída, según la novela, por sus cabellos. Esta situación eventualmente hará de Mignon la más amarga de las hermanas, quien desatará su venganza contra la familia entera, reproduciendo la fantasía del canibalismo especialmente en contra del proyecto de su padre.

En esta parte de la historia, Adriano convence a su esposa Balbina Ventura a que lo acompañe con sus hijos a una ceremonia-cena nativa, a pesar del dogma de que los nativos eran antropófagos. Balbina accede, esto a cambio de poder retener a su esposo, a manera de competir por su presencia e igualmente por su afecto, y así convencerlo de que permanezca a su lado. Sin embargo, desde esta relación con su esposa y en las críticas de Balbina hacia Adriano, podemos notar ciertas costuras de una gran arrogancia en el comportamiento del tío, que a su vez nos llevan a cuestionar el personaje histórico al cual representa. En una crítica a la figura de Adriano, Balbina dice: “aunque le dieran de comer carne humana no vacilaría para mantener su poder”

(83). Este comentario nos da una versión de una figura revolucionaria problemática, es una crítica que podría considerarse abierta a la figura de Salvador Allende. Por un lado, podemos ver lo loable de sus intenciones de crear igualdad y relacionarse con los nativos. Pero, por otra parte, vemos a una figura igualmente contagiada por cierto narcisismo o vanidad como voracidad que genera la corrupción del poder mismo. A Adriano le da ira este comentario, el narrador dice que esto se debe a que Balbina había “zanjado su arrogancia,” continúa el narrador: “tuvo que reconocer las vísceras de su ambición mesiánica” (83). Para estos efectos el personaje de Adriano no es totalmente ajeno a una gran atracción por el poder político, cierto narcisismo que su figura representa ante la adoración que sentían por él los nativos, lo que le lleva a participar de cuanta actividad le es posible con ellos, en otra manera de competitividad por el poder.

En esta ceremonia indígena, cuando llega la hora de cenar con los nativos, lo cual representa a su vez cierta noción de inclusión o comunión como parte de este otro, dice Adriano: “Sólo Wenceslao y yo *que somos hombres* comeremos” (83) (Énfasis añadido). Esto provoca los celos y la ira de su hija Mignon, y podría arrojar una lectura muy interesante, y a la vez problemática, del personaje histórico al que representa. Si pensamos en esta parte como una crítica de género, que podría estar representada a través de esta hija de Adriano, acerca de su participación política en el proyecto social de su padre, vemos que las mujeres han quedado marginadas. En efecto, si bien se hicieron reformas durante el gobierno de Allende que beneficiaban a la mujer, la realidad fue que en su gabinete de gobierno no había mujeres. Como muchos proyectos revolucionarios socialistas en sus inicios, la mujer se vio relegada a un plano que no igualaba su participación a la masculina.⁶¹ Este asunto siempre se vio como secundario, sujeto a las reformas económicas y no como un asunto que debía entenderse de manera particular

⁶¹ Ver organigrama del primer gabinete del gobierno de Allende en <www.salvador-allende.cl/.../tiempo_y_camino4.pdf>

dentro del proyecto revolucionario. Esta escena podría representar el tratamiento de Allende a este asunto, una de las múltiples contradicciones de sus proyectos de reformas social. Mi propuesta es que en la relación del tío Adriano con sus hijas se pueden leer más elementos que problematizan esta figura histórica que de los que presenta el mismo narrador. La utopía socialista en sus inicios en América Latina también reprodujo ciertos paradigmas de la sociedad patriarcal.⁶² En esta primera escena parecerían comenzar a denotarse aquellos asuntos que exponían una crítica genuina a los proyectos revolucionarios que presentaban otras alternativas socio-económicas diferentes a los que presentaba la élite nacional.

Mignon, por celos, buscando inclusión en este festín que a su vez es de carácter político, dice en la cena a la cual no fue convidada: “Nosotras *a pesar de ser mujeres* también queremos comer” (84) (Énfasis añadido). Pero a pesar de este reclamo quedan al margen de participar en el rito comensal de los nativos y su padre. En esta parte la corporeidad infantil asume el primer ente concreto antropófago, y reproduciendo la fantasía de la antropofagia en una forma de juego infantil, Mignon, ante la indiferencia de Adriano, prepara una cena para su padre en aras de llamar su atención, y de venganza por no ser incluida en el festín nativo. Esta cena validará el discurso de la antropofagia en la familia, ejemplificará el espíritu competitivo que ya existía entre ellos, y a su vez cuestionará el proyecto social que todavía arrastra ciertas estructuras de poder del pasado.

Mignon decide preparar entonces una cena para su padre que la incluya a ella como partícipe. Al convidarlo le dice: “- ¿Quieres comer papá? Como tú y los nativos no me dejaron comer *lo reservado a ustedes, los hombres*, prepararé otro festín, sólo para ti y para mí” (85)

⁶² Aunque en el texto *La sagrada familia* Marx- Engels plantean algunas nociones importantes acerca de la explotación de la mujer, el planteamiento principal radica en que la revolución iba a erradicar esos problemas automáticamente. En el artículo de Lise Vogel “Marxismo y feminismo” nos explica que históricamente no ocurrió así. La realidad es que ha tomado algún tiempo integrar a las mujeres como parte de un problema distinto y adicional al problema de las clases. Ver a Vogel, Lise. “Marxismo y Feminismo.” *Monthly Review* (1979): 2-31. Web.

(Énfasis añadido).⁶³ Es aquí donde Adriano se da cuenta de que Mignon ha cocinado a su otra hija Aída:

Mignon abrió de golpe la puerta del horno. Adentro, en ese infierno, el rostro de Aída reía la tremenda carcajada de la manzana forzada dentro de la boca, la frente engalanada con perejiles y laureles y rodajas de zanahorias y limón como para día de carnaval, apetitosa durante una fracción de segundo: horrenda inmediatamente después, el mundo entero horrendo, sí, el infierno mismo... (86)

Mignon reproduce la fantasía caníbal de la que tanto hablaban los adultos a manera de un juego infantil horrendo, pero que a su vez destapa la fiera violencia y competitividad entre ellos. Esta niña se desquita del desdén de su padre para con ella, cuestiona su proyecto que no la incluye y expone las deficiencias del mismo. Por otra parte, esta escena es un intento desesperado por competir por los afectos y la atención del padre.

Adriano en un arranque de ira asesina a Mignon: “Adriano acorraló a Mignon, pegándole con la empuñadura de oro de su fusta. [...] pero Adriano descargaba otro y otro, el leño nudoso caía una y otra vez hasta hacer papilla el cuerpo de la hija criminal e inocente que ya había dejado de moverse” (87). Esta cena funciona como navaja de doble filo en el proyecto interpretativo de esta novela, por un lado se encuentra la figura de Adriano, interesado socialmente en ayudar a los nativos, en abolir el discurso sobre su antropofagia. Sin embargo, por otra parte, la imagen de la niña haciendo la (es)cena antropófaga a su padre idolatrado por los nativos/ antropófagos, problematiza a la figura de Adriano/Allende y su proyecto político. Adriano en su búsqueda por el poder político entre los nativos, se vuelve tan competitivo como el resto de la familia, olvidando a sus hijas, como posible representación de ciertos sectores

⁶³ La infantilización de la sociedad es otro elemento clave en la reproducción ideológica del Estado de poder y recurso que utiliza Donoso en la novela. Según Teri Eagleton en su libro *On Evil* (2010): “Children after all, are only semi- socialized creatures who can be expected to behave pretty savagely from time to time. If Freud is to be credited, they have a weaker superego or moral sense than their elders” (1). Es decir, los niños componen un sentido alienado, como una raza diferente, un *otro*, pasa a ser imagen propicia como cuerpo que asume la imagen antropófaga.

sociales que aún dentro de la revolución quedan marginados, como las mujeres.⁶⁴ Aquí vemos a un narrador el cual no puede identificarse con ningún proyecto social en particular. Nos dice Gutiérrez Mouat en *José Donoso: Impostura e impostación- La modelización lúdica y carnavalesca de una producción literaria* (1983):

De aquí las impostaciones e imposturas que caracterizan el discurso narrativo de Donoso: juegos, carnavalización, máscaras y disfraces constituyen la retórica narrativa de un autor desclasado que no se identifica con los valores de la clase media a la cual pertenece y que no reclama ningún tipo de autoridad. Es en el margen donde se sitúa la figura de Donoso y su escritura: desde allí responde al llamado de la tradición literaria a las pulsiones inestables de la subjetividad y a la historia. (65)

La lógica avasalladora de la competencia entre individuos a todos los niveles, por la inclusión en los proyectos políticos y económicos, por el poder de la nación representada en esta casa, contagia de antropofagia a todos los sectores, la sociedad que por diferentes motivos serán antropófagos unos de otros.

Después del asesinato de su hija Mignon, Adriano es encerrado en el torreón de la casa, y la familia interpreta la locura y el acto caníbal como parte de la influencia que se da a raíz de su relación con los nativos. La antropofagia entonces tiene múltiples posibilidades de lectura más allá del tropo colonial o como significante de la otredad. Propone una transformación del individuo en la que ya se puede identificar el recrudecimiento de un empuje competitivo en prácticamente todas sus relaciones sociales y familiares. Aída y Mignon podrían encarnar una versión femenina del fratricidio bíblico de Caín y Abel, quienes por la lucha de reconocimiento, termina Caín matando a Abel, precisamente por no ser incluido como parte del reconocimiento

⁶⁴ Esta parte es problemática para aquellos que defienden sin crítica alguna la figura de Allende, y quizá explica por qué esta novela, habiendo sido tan magistralmente escrita, no tuvo la misma exposición que otros textos del mismo Donoso y de la época. Para más detalles de las contradicciones del gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular ver a Orrego Vicuña, Claudio. "Las Contradicciones Ideológicas Internas de la Unidad Popular." *Centro Documental Blest*. Febrero-Marzo 1972. Web. <<http://www.blest.eu/pp/index.html>>.

divino.⁶⁵ Estas niñas anticipan en la novela los impulsos de una cultura de competencia imaginada desde la fantasía infantil en la imagen de la antropofagia. Los niños en esta familia reproducen la violencia de los grandes y especialmente en ellos se reflejará más que en ninguna otra figura, los cambios significativos y extremos en la subjetividad ante el advenimiento de la lógica competitiva neoliberal que se avecina para el final de la novela.

1.3 El oro de los Ventura: las luchas del pasado y el presente de la antropofagia

En la novela *Casa de campo* el oro conforma otro lazo que une la imagen colonial de la antropofagia que rescata Donoso en estas páginas, y a su vez, se puede leer nuevamente la feroz competencia entre individuos en su trayectoria desde el pasado hasta el presente. La imagen del oro funciona como centro, como el detonante de la antropofagia a todos los niveles en que puede ser representada. En el capítulo de la novela titulado precisamente *El oro* se describe acerca de cómo los nativos lo elaboraban, y cómo la familia Ventura confía la administración de su riqueza a uno de sus grandes, Hermógenes Ventura, que junto con sus hijas Casilda y Colomba, han de llevar los libros y contabilidad de la casa. En esta parte se describe cómo la familia almacenaba el oro en fardos que habrían de venderse en el mercado, y cómo los mismos se enumeraban, esto a manera de representación de lo que Marx describe como la acumulación primitiva.⁶⁶ Es importante notar que los nativos debían elaborar unas láminas finísimas de oro que si no cumplían con ciertos rigores de calidad, echaban a perder el fardo mal elaborado. Por estos fardos a manera de trueque y pago a la misma vez, los Ventura suplían a los nativos con ciertos productos indispensables para su sobrevivencia. En esta parte es evidente un proceso de

⁶⁵ Miguel Ángel Náter entre otros críticos de José Donoso han hecho conexiones entre su narrativa y ciertas referencias bíblicas en el texto. Es por esta razón que propongo mirar esta anécdota de Aída y Mignon desde el fratricidio bíblico. Para ver ejemplos de estas conexiones ver a Náter 219-264.

⁶⁶ Aquí podríamos ver esta imagen como referencia a la acumulación primitiva del capital. Marx dice que la acumulación primitiva es la expropiación de los productores directos, y más específicamente, en la expropiación del trabajador, la explotación del trabajo formalmente libre de otros. Esto es lo que hacen los Ventura con los nativos en la novela. Una vez son expropiados de sus minas y tierras, ahora son los trabajadores de las láminas de oro. Ver el capítulo XXVI en Marx, *Capital*, Volume I.

producción y acumulación que imagina la labor de estos trabajadores del oro desde una esclavitud colonial, pero a su vez como labor hasta cierto punto pagada. Es decir, la imagen de un capitalismo que se confunde como otra manera de colonialismo, otra manera imperialista de control. Marx habla del capitalismo como otra forma de colonialismo. Al capitalismo ser un instrumento de destrucción, dependencia y explotación sistemática, produce economías distorsionadas, problemas sociales, pobreza extrema y dependencia (Marx, Engels, *On Coilonialism* 15-23).⁶⁷

Esta representación de la economía familiar retoma las disposiciones del colonialismo europeo que se reencarnan en el capitalismo mercantilista del siglo XIX y a su vez ubican la fábula en pleno siglo XX con el golpe de Estado y las primeras reformas del nuevo capital entrante. Los Ventura no sólo representan la alegoría del golpe de Estado de Pinochet en Chile, sino toda una trayectoria de transacciones y transformaciones político- económicas que van desde la visión colonial hasta el presente.⁶⁸ Hermógenes conoce el contenido de las bóvedas de la casa al igual que su esposa Lidia, quien se encarga de la contratación de los sirvientes, reuniendo al capital y al poder militar si nos apoyamos en la concepción alegórica de la novela.

Al momento de la gesta de la revolución entre los nativos y primos-niños junto con el tío Adriano, Casilda una de las hijas gemelas de Hermógenes, conocedora de la riqueza de la familia y los hurtos de su padre, piensa en robarse el oro antes de que la revolución de su tío se apodere del mismo. En el proceso Casilda trata de involucrar a dos de sus primos, Fabio e Higinio, y piensa en la posibilidad de huir con el oro en el carromato donde solían encerrar a su tío Adriano.

⁶⁷ Aquí hago referencia al texto que reúne varios escritos y cartas de Marx y Engels *On Colonialism*. Este texto describe las relaciones coloniales europeas de India, China, África, y el desarrollo del capitalismo y sus similitudes con el colonialismo.

⁶⁸ Este es uno de los planteamientos principales de Tomás Moulián en su libro *Chile actual*, aquí el crítico-sociólogo comienza la trayectoria de Chile desde el presente, planteando que el Chile *actual* es una amalgama de lo que ha sido su trayectoria política. Moulián propone una visión de Chile desde hoy día hacia atrás, para así poder rastrear su trayectoria y comprender sus transformaciones. Ver a Moulián, *Chile actual* “Introducción.”

En estas escenas, Casilda accede a las bóvedas subterráneas de la casa y encuentra los fardos de oro enumerados por los Ventura. Entre ellos encuentra precisamente el fardo dañado por el nativo rebelde, Pedro Crisólogo, que de alguna manera es imagen premonitoria de los cambios que habrían de acontecer en la casa y a su vez le da el contacto a Casilda con la sustancia última que representa el poder de la familia.

Al ver el fardo numerado 48779/TA64, Casilda queda atrapada por las características cuasi mágicas que parece contener este elemento, como fuente de fascinación, de poder, fetiche, pero que no puede comprender del todo. El oro es el significante del poder y la riqueza de los Ventura, quizá el más real y único ente antropófago en la novela. Casilda y su fascinación por el oro en esta parte nos recuerdan la obsesiva empresa de los conquistadores europeos y la búsqueda mítica del Dorado, un lugar construido de oro que parecía estar en las entrañas de América.⁶⁹ En las bóvedas subterráneas de la casa de los Ventura se encuentra otro tipo de Dorado. Esta parte en la novela retoma ciertas nociones de fetichismo que eventualmente, y tal como plantea Marx, convierte al oro en algo que adquiere vida propia, fascinación, elemento que determina el valor, ente que será otra encarnación antropófaga que nos llevará desde el pasado hasta el presente.⁷⁰ La narración nos dice que aunque a las hijas de Hermógenes nunca se les era permitido entrar a las bóvedas, el oro siempre era una fuente de curiosidad para ellas. Casilda conocía la teoría del oro, los libros, las transacciones que convertían al oro en dinero, pero no al oro en sí. Nunca había tenido contacto con esta sustancia mítica que ahora adquiere

⁶⁹ Aquí me refiero a las historias coloniales que decían de la existencia de una ciudad de oro cuya invención se cree fue más bien hecha por los indígenas con el objetivo de deshacerse de los colonizadores empujándolos a aventuras imposibles por su afán de hacerse ricos. Ver a Kupchik 107-116.

⁷⁰ Aquí me refiero a las nociones de fetichismo que Marx usa para referirse a las mercancías, pero que al momento de Casilda encontrarse con el oro de la familia, funcionan para ella también, al ver a este oro, como un ente vivo, fetiche. En esta imagen al romperse el fardo, los polvos de oro le cubren el rostro convirtiéndola a su vez a una manera de estatua, una manera de muñeca iluminada por los colores del oro. El oro, adquiere estas cualidades que Marx explica como mágicas, fetichismo. Ver Marx, *Capital*, Volume I 9, 79, 98, 168.

características sagradas y mágicas para ella. Después de la partida de los grandes, y ante la noticia de que el tío Adriano se preparaba para bajar del torreón y tomar la casa, este cambio proponía un peligro real ante la posibilidad de que tuviera acceso a esta fuente económica para su proyecto social.⁷¹ Casilda, ante la partida de los grandes quiere llevarse el oro y escapar de la casa de campo, dice el narrador: “La noticia de que el tío Adriano se preparaba para bajar, en cambio, proponía un peligro real. No porque Casilda temiera a un loco, sino porque un grande, por muy loco que fuera, primero que nada bajaría al despacho de Hermógenes a incautarse de oro” (167). Esto implicaba que la reacción lógica de Adriano para fortalecer sus aspiraciones revolucionarias hubiera sido apoderarse del oro familiar para así darle rienda a su proyecto.

Para Casilda después del asalto a la casa por sus primos y nativos, su única misión era apoderarse del oro para su beneficio y enriquecimiento. Casilda piensa en robar, no en la solidaridad con sus otros primos, no tiene ningún proyecto particular, sino mas bien piensa en su propio beneficio, la mueve un sentido de avaricia y egoísmo, de la misma forma que su padre Hermógenes lo hacía al robarle a los mismos miembros de su familia. En esta imagen de Casilda se concentra, según Alessandro Fornazzari, lo que Marx relaciona a la acumulación y al ser “acaparador” del capitalista. Dice Fornazzari: “Casa de campo’s allegorization of the Chilean Popular Unity period, the military coup, and the neoliberal transition begins with a reflection on what Karl Marx calls the history of economic original sin: primitive accumulation” (23). Este intento de acumular y acaparar desata la ansiedad competitiva en Casilda por controlar y hasta cristalizar para siempre la fuente de poder que representa esta acumulación en los fardos

⁷¹ El proyecto social del tío Adriano Gomara leído desde la clave alegórica propuesta por la principal crítica del texto representa el proyecto socialista de Allende en Chile una vez ganadas las elecciones. Una de las cosas que hace la burguesía de entonces es tratar de estrangular económicamente el proyecto socialista en Chile. Los niños en la casa y sus diferentes divisiones alegorizan precisamente la división ideológica y social de esta sociedad. Ver a Harris Short, Roberta. “Disrupting the Divide: Construction and Rupture in José Donoso’s House in the Country.” *Journal of the Cefiro Graduate Student Organization* (2009): 94-112. Web.

numerados de las láminas de oro.⁷² En esta parte de la narración, tanto la imagen del oro como la bóveda donde se acumulaba, funcionan como una “boca” que engulle, a través de su seducción, a los primos que con Casilda intentaban llevarse el oro. Casilda, no podía llevarse el oro de la familia por sí sola pues era muy pesado, era necesaria la ayuda de alguien más para poder sacar el oro de la casa de campo, ponerlo en el pesado carromato y así huir. Por esta razón involucra a alguno de sus primos, comenzando con Higinio hasta correrse la voz y terminar con la niña Malvina. Dice el narrador con relación a las bóvedas: “Los tres tiraron de la enorme puerta de hierro que giró lenta pero pesadamente como un paquidermo, revelando, adentro, bóvedas que se perdían en la oscuridad. Los tres permanecieron en la entrada, apretujados como para protegerse de esa *boca hambrienta*” (176) (Énfasis añadido). En esta imagen, la bóveda y su contenido funcionan como “boca” que ha de devorarlos, no sólo a los niños que asaltan la misma, sino a la casa entera la cual estaba fundada desde este principio. El oro en esta parte deviene como ente viviente y los niños como presas. El hambre por quedarse con el oro familiar los convierte en víctimas de la imagen de la antropofagia más importante en la novela, la carrera competitiva por el oro en sí. Lo que a su vez transformará sus relaciones para convertir a los Ventura ahora en antropófagos de ellos mismos, competidores demenciales que no escatimarán en nada para destruirse los unos a los otros con tal de apropiarse del oro.

De acuerdo con David Harvey en *A Brief History of Neoliberalism* la base principal de la ideología económica capitalista fundamenta sus expectativas en aquellos aspectos clásicos de la teoría de Adam Smith que relevan el éxito de la economía a la “mano invisible” del capital.⁷³

⁷² Ver a Fornazzari 25-28.

⁷³ Me refiero al concepto de Adam Smith donde implica que la inclinación “natural” “instintiva” del individuo por buscar su bien propio redundaría en beneficio social. La “mano invisible” es una metáfora que expresa en economía la capacidad autorreguladora del libre mercado que establecería el equilibrio necesario. Este concepto acuñado por Adam Smith aparece en su *Teoría de los sentimientos morales* (1759), y es desarrollado más aun en, *La riqueza de las naciones* (1776). Esto a pesar de que sólo se menciona una vez en este último texto.

Según Harvey, esta “mano” se basa en la idea de que ciertos instintos humanos tales como la avaricia, la gula y el deseo, serían los que precisamente llevarían a cabo el “balance” en esta economía (28-29). Sin embargo, estos son precisamente los elementos que llevarán al sujeto a la destrucción de sí mismo, representada aquí en la imagen del canibalismo y en una sociedad representada en estos niños que hará lo que sea necesario en esta carrera demencial. Los cambios políticos y psíquicos que se presentan en esta novela de Donoso, en las acciones de personajes como Casilda, aluden precisamente a cómo estos instintos de avaricia, lujuria y glotonería se han de exacerbar ante la relación del sujeto con la acumulación de riqueza, la desregularización y el poder político que viene con ella. Si bien Casilda como destaca Fornazzari, está preocupada por preservar las nociones del oro que responden más bien a una acumulación anterior al desarrollo del capitalismo que se avecina después de la era mercantil, propongo que Donoso mira a este oro como lo que motiva una competencia entre sujetos que los convierten antropófagos-caníbales por obtenerlo. El oro concentra el poder, es en todo caso la sustancia que desata una batalla hiperbólica entre individuos, que eventualmente en el neoliberalismo que entra a Chile después del golpe, será el dinero, manejado esta vez por la nueva versión antropófaga del capital.

Casilda, según el narrador, conocía la “teoría” del oro, sin embargo, no había tenido acceso al mismo.⁷⁴ Su padre Hermógenes le negaba el acceso al oro, creando en Casilda un resentimiento por estar marginada de su proyecto, de lo que implicaba la consecuencia concreta social del oro de la familia, estaba fuera del poder. En esta parte podría compararse el resentimiento de Casilda con el de Mignon en la sección anterior. Ambas niñas como mujeres quedaban apartadas de la participación del poder político. Al momento de abrir la bóveda y hurgar en uno de los sacos dice el narrador: “Se puso de pie, por fin lo había tocado. Lo había

⁷⁴ El oro para Casilda representa el elemento material concreto del valor, no la abstracción del valor que propone el nuevo mercado que desmaterializa al oro como moneda de intercambio.

visto. Por fin había sentido el contacto de esa materia esencial que hacía funcionar a los Ventura, más a ella que a todos, salvo a su padre, que conocía todas las dimensiones del oro, porque él era el verdadero dueño” (178). El oro compone características mágicas de seducción, motivación, un fetiche que se apodera de la psique del individuo, de la misma forma que se pega a la piel de Casilda. Marx nos dice en *Capital, Volume I*: “The commodity is, first of all, an external object, a thing which through its qualities satisfies human needs of whatever kind. The nature of the needs, whether they arise, for example, from the stomach, or the imagination, makes no difference” (89-90).⁷⁵ Si pensamos en estas láminas de oro como mercancía que a su vez era fuente del poder político, labor humana de los nativos, el oro representa el cimiento más importante en la casa, sustancia material y mística con características cuasi sagradas porque encierra el misterio de una forma social de trabajo (Marx, *Capital Volume I* 115-123). Casilda reconoce que el oro es lo que “hace funcionar” verdaderamente a los Ventura, la labor de los nativos en las láminas de oro como motor, energía o impulso, la verdadera fuente de su poder que a su vez encierra la motivación central en el tropo antropófago. En el capitalismo según explica Marx, el oro y luego el dinero devienen como manera de encarnación de la labor humana (Marx, *Capital Volume I* 7, 32). Para el caso de esta novela era parte de la labor de los nativos. De la misma manera que en sociedades primitivas el “tótem” funcionaba como encarnación directa del dios, el oro encarna la fuente del poder cuasi divino de los Ventura, materia que encierra la sangre humana que se traduce en riqueza y poder. El oro encierra en el contexto contemporáneo de la novela, un significante de la labor de los trabajadores representada en la imagen de los nativos de la casa, separados de lo que producen. En otras palabras es la fuente que hace funcionar al metabolismo propio del sistema, desde la empresa colonial hasta nuestros

⁷⁵ Acerca del fetichismo ver también a Cohen 115-133.

tiempos, es objeto que eventualmente traducido en dinero, circula y sigue representando el valor de la carne humana del trabajo.

De hecho, es tanta la seducción del oro para Casilda, que en un momento dado dice el narrador sobre Hermógenes observando a su hija:

El advirtió lo que su hija no osaba a pedirle: toda la acción y la conversación de la tarde habían estado convergiendo hacia esta única solicitud. Atemorizado por la carga de nostalgia en Casilda, *por su hambre que podía devorarlo a él como el hambre de un antropófago*, Hermógenes retrocedió un paso, apretando la llave de la puerta negra en su bolsillo. (199) (Énfasis añadido)

El oro es provocador del impulso, motivación, fuente de riqueza, significante de valor, lazo que une la antropofagia del pasado y el presente, mercancía- fetiche, dinero, elemento que encierra la sangre y labor humana marcada en la competencia entre individuos por la adquisición y acumulación del mismo. La transformación en el significante del oro como ente antropófago, su característica de engullir, de seducción, es lo que propongo, Donoso está contemplando a través de esta imagen. Este capítulo central de la novela, reúne todas las ambiciones y deseos que han determinado la trayectoria y el futuro de la casa Latinoamérica.

Para el final de la novela, las circunstancias cambian para los grandes de la familia Ventura. De la misma forma que ellos robaron las minas de los nativos y sometieron a los mismos a su esclavitud, esta base de su riqueza será saqueada. Malvina, niña que conforma un ser híbrido, hija de una Ventura, pero producto de la infidelidad, creará su propio discurso de apoderamiento de las tierras, del oro y se integrará a las nuevas formas del mercado transnacional representado en la ciudad y los extranjeros. Aprovechando el caos que la revolución socialista de Adriano Gomara produce en la casa, y la incapacidad de Casilda en actuar, Malvina roba el oro de las bóvedas de la familia Ventura, junto con la ayuda de nativos, dice el narrador: “Era verdad que en Marulanda reinaba la anarquía y el desenfreno. Y era

verdad, sobre todo, que instigados por Adriano Gomara los antropófagos se habían apoderado de casa, jardín, minas, huertas, muebles, implantando allí su salvaje modo de vida...” (279).

Malvina roba el oro de su familia, y se va a la capital donde se integra a la nueva economía de mercado, está haciendo negocios mientras la casa se encuentra en caos y mientras la dictadura de los sirvientes toma el poder. A Malvina se le verá dueña de la fortuna, inversionista junto con los extranjeros, quien al final también venderá las tierras de Marulanda. La niña Malvina compone la realización de la nueva nación chilena, que junto con nuevas alianzas, se irán de la casa de campo en regreso de la capital para integrarse al nuevo mercado que ya está funcionando en el país. El oro en esta etapa ya ha sido transformado en dinero, en inversiones, no tiene nada que ver con lo que acumulaban los Ventura en sus bóvedas, la forma de acumulación ha cambiado. Malvina representa una nueva burguesía, la nueva “élite” de la que habla el Chef de la casa en la próxima sección, que junto a la dictadura, como ente servil y el nuevo capital extranjero, serán los nuevos propietarios de la nación. Estas escenas proponen un mercado que utiliza a la dictadura para su propio beneficio. Malvina en esta narración, en el capítulo de *La visita*, es toda una mujer joven, ya es conocida por los extranjeros, y entra en negociaciones para vender las tierras, excluyendo a los Ventura de este trámite. Si bien es cierto que no se puede hablar de neoliberalismo como término concreto para esta época en que se presenta la novela, Donoso debió estar enterado de estas negociaciones político- económicas con el extranjero, especialmente con la visita de Milton Friedman a Chile en 1975. Esto ocurre 3 años antes de la publicación de este texto. Este suceso parecería estar representado en la novela en la visita y las conversaciones que sostienen a espaldas de la familia, Malvina y los extranjeros.

Después del caos de la revolución infantil y nativa, y al regreso de los grandes de su viaje, los sirvientes, asaltan la casa para establecer el orden. En esta imagen como menciona

Tomás Moulian en *Chile actual anatomía de un mito* los sirvientes terminan sometiendo a la misma burguesía local a la “nueva disciplina” del mercado entrante utilizando a la dictadura (21). Es decir, el Mayordomo en la obra de Donoso toma el poder de la casa y reestablece el orden, pero esta vez no totalmente a favor de los grandes Ventura en símbolo de la vieja burguesía nacional. El Mayordomo anda buscando un proyecto que no necesariamente está ligado a los grandes Ventura quienes a su vez facilitan el golpe, el Mayordomo busca un proyecto que le permita retener su poder. No es hasta cuando regresa Malvina ya después de robarse el oro e invertirlo en la ciudad, que el Mayordomo ve en su propuesta el lugar hacia dónde dirigirse junto con los extranjeros.⁷⁶

Al regresar los grandes Ventura se dan cuenta de que las reglas del nuevo juego económico han cambiado. Nos dice el narrador: “Al poco tiempo pasaron de regreso dos nativos en el carromato del tío Adriano cargado de mercancías con las que pensaban hacerse ricos vendiéndoselas a otros de su raza: iban emperifollados, con corbatas carmesí, con oro en los dientes y diamantes en las orejas” (257). La entrada al nuevo mercado llega precisamente tomando ventaja de la revolución de Allende, Adriano en la novela, y del golpe de los sirvientes. Al igual que el discurso de la antropofagia, esta nueva reformulación del capital simbolizada en la venta de las tierras y el robo de Malvina, ha elaborado su propio discurso legitimador, dice el narrador acerca de Malvina: “En verdad, había decidido que como no tenía derecho legal al dinero debía procurárselo ilegalmente ya que la legalidad no era sino una convención inventada para la comodidad de quienes tuvieron el privilegio de crearla” (213). Lo que implica que el discurso legal de la propiedad privada funciona igualmente como una invención, un discurso que al igual que el de la antropofagia, le permitió a los Ventura durante su economía colonial-

⁷⁶ Ver a Gazmuri 403-411.

mercantilista, enriquecerse y afianzarse en el poder.⁷⁷ Ahora las condiciones han cambiado, si bien el discurso de la antropofagia apela a la invención discursiva que legitimó la expropiación y explotación del pasado, ahora desde otras circunstancias materiales, conforma un discurso diferente, pero con un fin similar en esencia. Malvina y la transformación del oro en inversiones, en dinero posiciona esta novela más allá de lo que posiblemente su propio creador pudo visualizar. El oro seguirá diendo, ahora convertido en dinero, la motivación principal de la antropofagia tanto del presente como del pasado en la nación en su transformación neoliberal.

1.4 La dictadura y la antropofagia: Receta para comer carne humana

Al enterarse de la toma del poder del tío Adriano, los grandes deciden poner la casa en orden, pero antes de volver envían a sus sirvientes, con el propósito de disciplinar a sus hijos. En la toma del poder por los sirvientes de la casa comandados por el Mayordomo como figura del dictador, es asesinado el tío Adriano, y son perseguidos y desaparecidos aquellos niños que participaron en el proyecto socialista del tío. La antropofagia en este caso asume otro cuerpo, otra perspectiva, son ahora los sirvientes que implementan la disciplina en la casa de campo. Una vez los sirvientes toman el poder de la casa, comienza la imposición de su versión de la historia, además de imponer el olvido, la dictadura propuso el trasplante de una realidad por otra, una manera de antropofagia de la memoria.⁷⁸ La dictadura militar en último caso se puede describir, además de como el “shock” que propone Naomi Klein en *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*, como un gran festín antropófago, donde los cuerpos quedaron mutilados, devorados, desaparecidos por la “guerra” contra el socialismo. Eventualmente esta dictadura de

⁷⁷ Ver a Alegre Zahonero, Luis & Carlos Fernández Liria. “Capitalismo y ciudadanía: la anomalía de las clases sociales.” *Viento Sur* (2009): 9-20. Web.

⁷⁸ Ver a Padilla Ballesteros, Elías. *La memoria y el olvido: detenidos desaparecidos en Chile*. Ediciones Orígenes, 1995. Web. <<http://www.desaparecidos.org/nuncamas/web/investig/lamemolv/memolv00.htm>>.

los sirvientes dramatiza el advenimiento de lo que llama Tomás Moulián en *Chile actual*, la revolución capitalista.⁷⁹

En la novela para esta parte, surge una conversación que vale la pena destacarse en este análisis entre el Mayordomo y el Chef, quien le presenta al Mayordomo su proyecto de preparar carne humana. Dice el Chef al Mayordomo:

Yo soy, como usted sabe, el gastrónomo número uno del país y ciertamente de esta casa, aunque me inclino ante la superioridad natural de los señores. Pocas personas habrán probado y conocerán mis guisos que yo, de kurdos y bosquimanos, de coptos y esquimales. Tanto, que estoy terminando de compilar una enciclopedia que encierra todas las experiencias gastronómicas posibles. Existe algo, sin embargo, que no he probado nunca, y que claro, espero no comer, aunque no puedo, ni debo, ni quiero, ocultarle mi curiosidad: carne humana. (327)

En esta parte la propuesta del Chef al Mayordomo es que le permita experimentar con los prisioneros de la casa y/o los muertos a consecuencia del golpe, para así crear esta receta que completará su inventario gastronómico, carne humana.

La imagen de la antropofagia como manifestación última de la violencia dictatorial, se representa aquí como una experimentación culinaria e igualmente competitiva. El Chef quiere completar su volumen enciclopédico de recetas, a manera de lograr y conseguir lo que nunca nadie ha hecho de manera oficial, llevar hasta otro nivel el experimento. De dar rienda suelta a este experimento del Chef en la novela, se cumpliría su libro máximo, sería la ejecución de su teoría, la ejecución de su utópico libro que contiene la receta máxima de carne humana. Pero, ¿quién podría ser el Chef? ¿A qué personaje histórico si fuéramos a hacer conexiones alegóricas de esta figura, podría representar? Más adelante continuando con la propuesta dice: “Es tan grande mi ansiedad por probarla, que en cuanto se habla de ella mi tripa suena nostálgicamente”

⁷⁹ Una de los slogans que acuña la dictadura de Pinochet para justificar la dictadura y el golpe de estado en el '73 es el peligro de la influencia del socialismo. Ver el primer discurso de Pinochet en <<http://golpemilitar1973.blogspot.com/2010/11/primer-discurso-de-pinochet-despues-del.html>>

(327). En otras palabras, al Chef se “le hace la boca agua” de pensar en la oportunidad que tiene a raíz del desastre y la muerte como consecuencia de la dictadura. El Chef aquí se presenta como figura oportunista del desastre, a quién me atrevería hacer una conexión con la gama de actores históricos oportunistas que entre la Escuela de Chicago, sus conexiones con los economistas locales y la figura de Milton Friedman, se aprovecharon del desastre, del “shock” de la dictadura como propone Naomi Klein, y terminaron en poner a prueba su festín antropófago-económico en Chile.⁸⁰ Pensar en la imagen de estas dos figuras, el Chef y el Mayordomo, como aliados en este proceso, propone a la dictadura impuesta por los sirvientes como una que se establece desde la lógica antropófaga de la destrucción del cuerpo, del espacio, para ser “engullidos” por el Estado de poder y por experimentos económicos extranjeros.

Para 1975 en Chile fue muy famosa la intervención del economista Milton Friedman que junto con la Escuela de Chicago y algunos economistas de la Universidad Católica, prescribieron como “medicina” su solución a la situación de Chile desde la perspectiva de un capital desregularizado, experimental, sin límites (Klein 100-101). Podríamos pensar que el Chef quizás alegoriza a los protagonistas de este experimento, buscando la receta, compilando una colección de proyectos socio-económicos que eventualmente se han de expandir por el mundo entero.⁸¹ Continúa el Chef diciendo al Mayordomo: “Comer carne humana hoy por hoy es una experiencia refinadísima reservada para casos especiales, para una elite dedicada a la ciencia que aunque la pruebe, no delinque, por el simple hecho de ser elite” (353). Esta élite será ahora diferente, tendrá el privilegio de comer carne humana representada en la sobre explotación de la labor, en la mercantilización de servicios que será más radical aún con la revolución capitalista propuesta

⁸⁰ Para más información acerca de la noción de experimento neoliberal en Chile ver a Klein 89-161.

⁸¹ De hecho la receta del Chef en esta parte suena a manera de experimento. La experimentación culinaria con los restos corporales de lo que queda en la nación después del golpe. Naomi Klein menciona cómo precisamente el capitalismo neoliberal toma ventaja de procesos como este para entrar en la sociedad. Guerras, desastres naturales, golpes de Estado serán escenarios favoritos de esta nueva reformulación del capital desde donde harán su festín. Ver Klein 19-26.

por este experimento económico-político. La niña Malvina, el Mayordomo, el Chef que logra colarse con ellos y los extranjeros, se confabulan para apoderarse de la casa, sus tierras y someter a la población, esto en representación de aquellos sectores de la sociedad que controlaron el país, antes, durante y después del golpe.

Tomás Moulian en *Chile Actual*, nos dice que no sólo la dictadura vino a disciplinar al pueblo chileno para preparar el terreno a su nueva economía de mercado, sino incluso disciplinó a la misma burguesía local que también pagó las consecuencias de estos cambios políticos (35). El Mayordomo, en su alianza final con la niña Malvina para el final de la novela, pone fin no sólo al plan socialista de Adriano, sino a su vez a la misma familia de los grandes Ventura a quienes les servía. Esta alianza en la novela se da en complicidad con los extranjeros, a los que Malvina vende las tierras a manera de privatización nacional, y a su vez se integra a ellos en su huída a la capital. El Mayordomo, reproduciendo lo que hizo Pinochet en su estadía en el poder, buscaba competir como candidato viable a esta silla, tratando de encontrar un proyecto económico que a su vez le asegurara aliados locales y en el extranjero, que le apoyaron hasta sus últimos días (Dorfman, 11-190). De hecho contó con el apoyo de grandes intereses económicos-políticos, incluyendo a Margaret Thatcher como una de sus más grandes y fervorosas defensoras, propulsora del neoliberalismo desde el momento en que obtuvo nombre propio.⁸²

En la escena última escapan el Chef, el Mayordomo, Malvina y los extranjeros después de cerrar la venta de las tierras. La dictadura de hecho permitió al fin que se llevara a cabo la receta de carne humana a manera de experimentación política y económica. La nueva sociedad chilena aterrorizada tendrá que luchar contra grandes crisis económicas, hacer lo imposible para sobrevivir.⁸³ En adición de ver a la dictadura como un gran banquete antropófago por su

⁸² Ver a Cooper "Introduction."

⁸³ Ver a Solimano 1-15, 57.

violencia y la destrucción corporal humana, desde donde los grandes intereses económicos se despacharon su parte, también está mediatizada por un espíritu de competencia que busca afianzar su poder político. Donoso imagina en actos de canibalismo no sólo la violencia de estas figuras históricas que llevan a cabo las torturas, las desapariciones y los asesinatos durante la dictadura, a su vez el narrador nos lleva a pensar en la motivación competitiva por el poder que desemboca en estos actos.

1.5 Las gramíneas y los extranjeros: Sobre la invasión del espacio y la antropofagia

En el pasado, la familia Ventura se apodera de las tierras de los indígenas y de sus minas para someterlos a su hegemonía y extraer por su puesto su oro, en otras palabras, invaden su espacio. Con los extranjeros en la novela se introduce una semilla, la misma que será representativa de la expansión del capital extranjero en estas tierras. En la imagen de las gramíneas, plantas antropófagas que surgen como producto de estas semillas extranjeras, se imagina la invasión de este mercado transnacional que ya desde mucho tiempo antes de la dictadura de los sirvientes, estaba en proceso de expansión.⁸⁴ El espacio geográfico también se figura como ente que devora y que es devorado. En la novela *Casa de campo* el espacio abierto en el campo que rodea la casa, es representativo también de la nación, de las riquezas naturales, materias primas, que a su vez será arrebatado por la intervención extranjera. Nos dice Henri Lefebvre en *The Production of Space* (1974) “space is a commodity,” y por lo tanto, participa como ente a ser consumido y marcado por el cambio social y político (229). Esto implica que el capital por naturaleza no sólo marca el cuerpo del sujeto, pero a su vez se inscribe en un espacio y su expansión. En un momento dado dice el narrador: “Los Ventura contaban entre sus triunfos

⁸⁴ Es importante recordar que la intervención extranjera en las economías nacionales data desde mucho antes de los sucesos que relata esta narración. La Universidad Católica por ejemplo, desde 1950 ya tenía conexiones con la famosa Escuela de Chicago. Ver a Cárcamo 71-110.

con el haber logrado alterar la naturaleza, demostrando así su poder sobre ella” (57). La conquista de las minas y las tierras de los Ventura eran necesarias para su expansión y consolidación económica, lo mismo que hará el capital de mercado que más adelante los desplazará espacialmente, y también como clase dominante. Los Ventura, antes del golpe de sus lacayos, están involucrados con un capital extranjero que va sugiriéndoles nuevos métodos económicos a los que ellos aún no han accedido totalmente, y a su vez buscan afianzar su influencia en esta economía para así eventualmente apoderarse de ella. Antes de la dictadura el narrador describe cómo los extranjeros van ganando poder en las tierras de Marulanda. Nos dice la narración:

Pero un tatarabuelo conoció a un extranjero durante un viaje y lo trajo a visitar sus tierras. Este personaje le metió en la cabeza que las llanuras de Marulanda rendirían mucho más con la agricultura vernácula-- e incluso más que con las minas de oro-- si sembraba en ellas unas semillas que le envió como regalo dentro de unas cuantas docenas de livianísimos sacos. Al cabo de unos cuatro años las gramíneas se apoderaron de toda la llanura de horizonte a horizonte (58).

David Harvey en *Space of Global Capitalism: a Theory of Uneven Geographical Development* (2009) nos dice que la producción de espacio está ligada a la clase hegemónica la cual lo usa como herramienta para seguir garantizando y reproduciendo su poder político. Nos dice Harvey: “(Social) space is a (social) product [...] the space thus produced also serves as a tool of thought and of action [...] in addition to being a means of production it is also a means of control, and hence of domination, of power” (26). En el pasado de la familia un ejemplo de esto es la fundación de la casa misma en las antiguas minas de sal de los nativos. La sal en la antigüedad funcionaba a manera de riqueza o del oro que les daba cierta independencia a los nativos. Los Ventura conquistaron a los nativos precisamente a través del espacio geográfico que contenía su manera de reproducir su economía, su subsistencia.

Posteriormente los extranjeros, sugieren que los modos de producción se han transformado nuevamente con esta semilla. Esto está implícito cuando menciona que las gramíneas sustituirían al oro, que para ser aún más competitivo había que cambiar la manera de producción, que se puede hacer aún más dinero con este cambio. Esto a su vez hace referencia a la expansión del concepto de mono cultivo en América Latina sobre todo para finales de siglo.⁸⁵ Esta fue una idea que propuso concentrar gran parte de la exportación de algunas naciones latinoamericanas en la especialización de ciertos productos particulares o materias primas. Esto a su vez se convirtió en un problema, reduciendo la economía de países latinoamericanos o el conocido tercer mundo a cultivos que no resolvieron su situación económica. Los extranjeros, al introducir su semilla de gramíneas en los sacos dados al antepasado de los Ventura, introducen una nueva forma de dominar su geografía. Esto desplaza a esta burguesía por una nueva lógica de mercado, y crea la imagen de una naturaleza que al fin y al cabo termina por devorarlos como clase dominante, aunque sabemos que quienes les han devorado por esta modificación geográfica han sido los extranjeros, no la naturaleza. Más adelante continúa la narración en *Casa de campo*:

Se comprobó que su cultivo era tan fácil, o que su enraizamiento en la región tomó esta forma aberrante y que tenía tal avidez por crecer, madurar, germinar, invadir más y más tierras, que en menos de diez años había exterminado sotos y laniños, devorando toda vegetación, alterando el paisaje y la vida animal y humana, y ahuyentando a los nativos aterrorizados ante la incontenible voracidad de este vegetal que probó ser inútil (58).

David Harvey, precisamente citando a Marx nos dice: “In transforming our environment we necessarily transform ourselves” (Harvey, *Space of Global Capitalism: a theory of Uneven Geographical Development* 92). Lo que implica la relación intrínseca entre el cuerpo y el espacio, como binomio que se afecta mutuamente con el devenir en las transformaciones

⁸⁵ En el caso de América Latina productos como el azúcar, el café, el banano y el caucho formaron parte de los productos esenciales de su exportación económica. Para ver más acerca de la economía de monocultivo ver Mellafe 40-52.

materiales y de la cultura. Las gramíneas igualmente tienen múltiples significantes, son el reemplazo de una economía local, son los cambios que introducen los extranjeros, es una semilla que más que producir, inutiliza la tierra y la devora, y a la vez representan el desplazamiento de la familia Ventura del poder político y económico.

El nuevo capitalismo una vez entra en el terreno o espacio físico lo devora, lo inutiliza manteniendo el monopolio y control del mismo, cambiando a nuevas reglas de juego de producción e intercambio.⁸⁶ Las gramíneas en la casa de campo terminan por invadir la casa, dice el narrador: “la maligna estirpe de plantas devoró las tierras” (58). Esta podría ser una imagen de la capacidad de expansión y exterminio que tiene el nuevo capitalismo una vez penetra en el espacio geográfico, como entre antropófago insaciable, que modifica la geografía y la cultura. Al final de la narración quedan los grandes, indígenas, niños en el piso de la casa pudiendo respirar a penas, sinónimo del derrumbe de su poder y el inicio de otra era, otra estirpe, otra época. Las gramíneas son un antropófago vegetal, imagen de una competencia que elimina a la local a través de esta semilla, que termina expandiéndose de manera imparable, sometiendo al individuo a una vida de sobrevivencia, desde donde apenas se puede respirar.

1.6 Amadeo y la antropofagia como acto de sobrevivencia y nueva forma de vida

La violencia generada por las torturas, las desapariciones y los asesinatos durante el golpe, reproducen la misma violencia en las capas medias de la sociedad como acto de repetición o sobrevivencia (Fanon 30-98). La antropofagia ahora se encarna en la imagen del más pequeño de los niños, Amadeo, como figura de una estructura social que a fin de cuentas “se come” al más indefenso.⁸⁷ La antropofagia en el personaje de Amadeo representa un canibalismo que se

⁸⁶ Ver a Jessop, Bob. “The crisis of the national spatio-temporal fix and the tendential ecological dominance of globalizing capitalism.” *International Journal of Urban and Regional Research* (2000): 323–360. Web. Ver además Massey, Doreen. “New Directions in Space.” Gregory, D. and J. Urry. *Social Relations and Spatial Structures*. London: MacMillan, 1985. 9-19. Impreso.

⁸⁷ Ver a Jáuregui “Introducción.”

lleva acabo como acto de sobrevivencia, a la que se recurre por el abandono, la opresión del Estado y la pobreza a la que los somete el advenimiento de una nueva estructura dictatorial y económica.

Miguel de Montaigne en su ensayo “On Cannibals” nos dice: “Necessity is a violent school-mistress,” y desde esta perspectiva también se nos presenta esta vertiente representativa en la novela, transformando todas las relaciones humanas en especie de canibalismo competitivo por sobrevivir a todos los niveles.⁸⁸ Amadeo concretiza otro ejemplo de los niños como entes en los que se encarna la figura antropófaga, esta vez como víctima. Esto lo podemos ver en la escena donde se comen a Amadeo, el primo más pequeño de todos. De hecho, y desde un sentido muy irónico, en toda la narración se va haciendo referencia a este personaje como uno que “es una ricura, de comérselo sobre todo ahora, que estamos comenzando a sentir hambre” (234). Con la imagen del asalto de los lacayos y el robo de Malvina en la casa de campo, Donoso ve venir una nueva lógica económico- política, cultural, que no sólo se “comería” a los sectores más indefensos de la sociedad, sino que convertiría al sujeto también en caníbal, ya sea como medio de obtener poder, mantenerse en el mismo, o como acto de sobrevivencia.

Antes de la llegada de los grandes a la casa, durante la dictadura de los sirvientes, muchos niños son torturados, desaparecidos y sometidos a la obediencia para así preparar el terreno para el regreso de los grandes a Marulanda. Wenceslao, considerado el más peligroso de los primos por ser hijo de Adriano, huye junto con Arabela (prima quien desde la biblioteca genera los mapas apócrifos que llevarán a los grandes a su viaje), Agapito (un nativo) y Amadeo, para escapar del Mayordomo. En la huída, lejos de la casa y en la implacable llanura de gramíneas les ataca el hambre: “Quedaron reducidos al hambre enloquecedora” (375), y es aquí donde Amadeo

⁸⁸ Ver a Montaigne, Michael de. “On Cannibals.” Montaigne, Michael de. *The Complete Essays of Montaigne*. Stanford: Stanford University Press, 1958. 150-158. Impreso.

se ofrece como ofrenda a ser comido por sus primos, como acto de sobrevivencia, como acto de solidaridad y heroísmo que posiblemente es la única vertiente de un canibalismo que funciona en defensa propia.⁸⁹ Después de ser mal herido por atacar a un animal con el fin de obtener comida para él y sus primos, dice Amadeo:

-¿Tienen hambre, no es verdad?

Los tres asintieron. El continuó:

-¿Soy una ricura, no es verdad, de comerme vivo, como se lo han pasado la vida asegurándome que lo soy?

-Sí.

-¿Por qué si les duele la barriga de hambre, y no saben cómo subsistirán para llegar a las montañas azules, no me comen a mí? No, no sean tontos, no lloren, no protesten, no estoy alucinando ni loco. ¿No fue este-- que alguien me coma-- desde siempre mi destino, si soy una ricura? ¿Quién entonces mejor que ustedes? Querría seguir la aventura juntos y no puedo, pero esta será otra forma de hacerlo... (388)

Aquí Donoso parecería estar mirando la antropofagia desde la imagen de una sociedad que terminará engullendo al más débil, el más pequeño como víctima de las dinámicas políticas del poder, pero a su vez como acto de sobrevivencia, el canibalismo como alternativa última.

Donoso parece anticipar que en esta nueva dinámica de violencia, el individuo se volverá caníbal como acto de sobrevivencia, por su lucha de competir desde la noción más básica darwinista que propone un mundo donde sólo los fuertes prevalecen.⁹⁰ Hasta este momento en la novela la antropofagia había sido teórica, un discurso, mitológica, incluso en la escena de Aída y Mignon, no se había consumado de manera literal ya que nadie se comió a la niña. Ahora, después del golpe, se pasa de lo discursivo a lo práctico, es acto concreto. Ante un régimen que

⁸⁹ El canibalismo antropológicamente hablando, no sólo es una actividad que se ha realizado como acto de conquistar el poder político, o como discurso de poder o simplemente como desviación de la conducta en algunos casos. La antropofagia en algunas circunstancias se ha llevado a cabo como acto de sobrevivencia, en situaciones extremas, de accidentes, aislamiento, donde no queda otra solución para sobrevivir que comer carne humana. Donoso plantea con esta imagen que estas nuevas dinámicas en este nuevo orden han de someter a la población a convertirse en caníbales, precisamente por la necesidad. Esto compone una vertiente interpretativa muy poderosa para este tropo en la novela. Para más información ver a Askenasy, Hans. *Cannibalism: From Sacrifice to Survival*. New York: Prometheus Books, 1994. Impreso.

⁹⁰ Ver a Boltanski, Chiapello 49.

los persigue y tortura, la antropofagia funciona como una alternativa para sobrevivir, la necesidad que impone la opresión social y política, una nueva lógica social arraigada en los instintos competitivos del más fuerte. La sociedad que termina consumiéndose a sí misma, para poder subsistir, el individuo ante una nueva forma de consumo radical que se convierte en animal.⁹¹ Según Kant el trato del ser humano como objeto, de la venta de su mano de obra como propone Marx, lo convierte en consumidor del otro, porque deja de ser humano.⁹² En el acto antropófago, o actos de violencia como tortura, la mentalidad del perpetrador es la reducción del otro a objeto, a cosa. El proceso de radicalización de esta objetivización del individuo a través de la transformación social, política y económica de la casa, es casi profética en *Casa de campo*. Donoso en la escena de Amadeo refleja en lo que la sociedad se ha de convertir, como plantearía Sartre en su prólogo a Fanon en *Los condenados de la tierra* (1961), en “monstruos o esclavos” (24).

El cuerpo de hecho es la pertenencia última que tiene el sujeto, ante la explotación se convierte en objeto, objeto consumido, mercantilizable por este nuevo capital entrante que desde el inicio de la novela se manifiesta con toda su violencia, y transforma en antropófagos a cada uno de los personajes. En el mismo relato, más adelante dice Amadeo: “Es sólo el realismo inmisericorde de los que están a punto de morir, que saben que lo perderán todo, incluso sus cuerpos, lo que me hace hablarles así...” (388). Entonces surge el reto de Amadeo a sus primos: “¿O tienen miedo como nuestros padres de ser antropófagos?” (388). La antropofagia entonces es un acto violento al que tienen que recurrir los niños como ente colectivo, que representa la sociedad, para sobrevivir al hambre. En esta parte, y antes de comenzar a comer el cuerpo de

⁹¹ Si miramos la imagen del vampiro de Marx en el *Capital, Volumen I*, vemos no sólo la referencia a un ente que extrae la sangre del sujeto a través de su labor, pero al mismo tiempo estamos viendo el contagio de esa misma inhumanidad.

⁹² Ver a Kant, Immanuel. “On the Different Races of Man.” *Race and the Enlightenment: A Reader*. Ed. Emmanuel Chukwudi Eze. Oxford: Blackwell, 1997. 38-70.

Amadeo, Wenceslao llega a la siguiente conclusión: “-Esto: que sólo cuando los nativos se resuelvan a ser antropófagos de veras, no simbólicamente, se salvarán de su destino de vasallos” (388). Esta parte revela que sólo un sistema que ejerce tal violencia, puede ser aplacado con la violencia misma.⁹³ Al Wenceslao declarar esto, entonces afirma Agapito (nativo): “Que lo nuestro no sea simbólico entonces: comamos cada uno lo que el cuerpo nos pide, que nos lo da quien tiene derecho a darlo” (389). Aquí se consuma la escena antropófaga de los niños donde asumen este cuerpo, ante un sistema que además de devorarlos, los contagia de la misma barbarie, los niños aquí funcionan como entes representativos de esta sociedad desesperada, sin otra alternativa más que la antropofagia entre ellos mismos. La antropofagia en esta sección se desdobra en dos funciones: primero representa la aniquilación del más débil, un acto de pura sobrevivencia, pero segundo, también es un acto heroico y solidario, la única forma de competir con la otra antropofagia del poder.

1.7 Conclusión del capítulo 1

Después de la invasión de las gramíneas, el golpe de los lacayos y la niña Malvina huir con el Mayordomo y los extranjeros a la capital, dice el narrador: “Pronto en el salón de baile, quedaron tumbadas las figuras de grandes, niños y nativos confundidas, cubiertas por las mantas a rayas tejidas por mujeres de los nativos, respirando a penas, con los ojos cerrados, con los labios juntos, viviendo a penas...” (498). Esto no sólo representa la destrucción final de la familia Ventura como élite hegemónica, también es la representación de cómo ha de quedar esta sociedad en el nuevo escenario político-económico.

⁹³ El verdadero cambio social se dará a raíz de una revolución violenta. Es por esto que en esta parte Agapito insiste en que sean “antropófagos de veras.” Esta sería la única forma de romper, no sólo con el discurso colonial, sino conquistar sus propios espacios de participación en una sociedad diferente. Los niños de esta parte, Wenceslao, Arabela y Agapito no eran caníbales, pero las circunstancias los llevan a serlo en la práctica.

Poco antes de esta escena final es importante destacar el papel del narrador en la historia, que también se convierte en antropófago. Este personaje más que omnisciente, dictador y controlador de todo lo que pasa en la novela, aunque parece ser condescendiente con sus lectores, manipula y es tan autoritario como el poder que describe. Ahora bien, ¿es sólo a la dictadura o al dictador a quien podría estar alegorizando el narrador? Una de las construcciones más magistrales de la novela es de hecho la propia voz narrativa, una tercera persona muy particular, que imita de forma irónica a su vez a un narrador del siglo XIX, pero que se disloca en el tiempo y la forma, ofreciendo una narrativa que imita la estructura política que va a entrar con la dictadura y aún antes del golpe. El narrador no repara a la hora de indicarnos por qué decide que una escena es de una forma o de otra, para recordarnos constantemente su artificio, cómo era cierta escena en una versión anterior diferente a la que el lector tiene en sus manos. Este narrador en efecto podría leerse como emblema del dictador mismo, como ha sido propuesto por la crítica, pero a su vez, su nivel de sofisticación nos dice que puede ver más allá de los eventos que relata.⁹⁴

El uso de expresiones como “nuestro amigo Wenceslao,” “Me complacería anunciar a mis lectores,” implica más una relación de manipulación que de fuerza, algo que podría asemejarse a la manera en que el nuevo orden ejerce su poder. Esto podría representar esta nueva sociedad de máscara y apariencia, que se basa en nociones de “libertad” y “oportunidad,” pero que en sus dinámicas sociales resulta aún más desgarradora en su violencia comparable a la dictadura misma. Donoso juega con el simulacro que se ha ido tejiendo como plataforma fundamental en esta sociedad marcada por la competencia extrema de individuos, manteniendo todo bajo control, en una particular narrativa de hipocresía, de celos e intrigas del sistema

⁹⁴ Ver a Cerda, *Donosos sin límites* 23-37.

mismo. Este narrador es autoritario, sí, pero no desde la autoridad de la mano dura y la crueldad abierta como en la dictadura, este narrador mantiene sus intenciones ocultas. Es decir, muestra señales de cierta simpatía con los lectores y hasta con los personajes que estarán próximos a presenciar imágenes tan terribles como el canibalismo, pero a la misma vez disfruta y es creador de las escenas, combinando el horror y lo sublime por instantes. Dice la narración: “... Todo, entonces, comenzó a transcurrir como en un proscenio iluminado” (238). Y más adelante, “[...] Quiero pedir a mis lectores que, al levantarse el telón sobre este capítulo, se imaginen un escenario repleto de desolación y de muerte...” (310). Propongo que este narrador podría representar no sólo al dictador, sino que en él se yergue el nuevo capitalismo entrante. Un sistema que detrás del simulacro y la teatralidad encubre las verdaderas dimensiones de su desarrollo y expansión. Un sistema que controla todo, a manera de los frescos de los Ventura que miran a sus personajes y que ahora, a través de otros ojos electrónicos, observan igualmente las dinámicas entre los sujetos.

Bajo la cubierta de los valores de la libertad y el progreso económico se encubren las dinámicas de una competencia feroz que permeará todas las capas sociales imaginadas por Donoso desde el tropo de la antropofagia -canibalismo. El autoritarismo del narrador de *Casa de campo* se disimula detrás de frases de conmiseración, teatralidad, y aparente identificación con sus personajes, sin embargo, la insistencia de este relato como artificio nos indica sobre otros simulacros, sobre otras narraciones fuera del mundo ficcional de Donoso igualmente artificiosas.

Para el final de la novela el narrador se desespera y expresa su incapacidad de poder terminarla. La obra de arte también entra como parte de la lógica antropófaga del sistema, casi tragándose a su creador. Dice la narración: “Aunque yo mismo siento una curiosidad omnívora por saber todo esto y mucho más- pero me doy cuenta que para saberlo tendría que escribir por lo

menos otra novela; o, como en algunas novelas del siglo pasado, agregar un epílogo insatisfactoriamente esquemático para redondear cada destino-, me veo excluido de forma dolorosa de las infinitas posibilidades narrativas” (491). Más aún el narrador se siente devorado por el texto: “Pero no puede ser. Tienen que terminar aquí, porque debo recordar que si los artificios poseen vida, poseen también muerte para que no lleguen a *devorar* como monstruos al autor; y, sean lo que sean en apariencia, son sobre todo, hijos de la razón y tributarios de la medida” (493) (Énfasis añadido).

En estas últimas páginas el narrador también se convierte en víctima de la antropofagia de la obra de arte, en su necesidad de saber lo que pasa con cada uno de sus personajes en una versión interminable de eventos que no es otra cosa que su ansiedad de mantener control sobre su historia, su versión, su poder sobre su obra de arte. Esto propone al espacio de la creación literaria como ente capaz de devorar y que también es devorado por el mercado, es posible que esta haya sido una preocupación del escritor.⁹⁵ El autor a su vez es un ente que queda “hambriento” de sus personajes y el lector queda con una narración abierta, en la especulación del futuro que se ha destinado a los sobrevivientes de esta fábula.

Mi propuesta recoge releer esta novela de José Donoso desde una clave económica retomando el tropo de la antropofagia, más allá de las concepciones coloniales que hacen eco de esta imagen, como una metáfora de las nuevas dinámicas competitivas en los individuos como reproducción de las circunstancias materiales. Esta interpretación no descarta otras vertientes del significante de la antropofagia que se quedan sin discutir y que pueden ser objeto de estudio para futuros trabajos. Esta novela de hecho nos trae estos ecos del pasado, pero a su vez es presente, y se proyecta hacia el futuro. En *Casa de campo* y en la evolución del significante del tropo de la

⁹⁵ En esta parte me refiero a que Donoso sospecha que su obra de arte inevitablemente también será víctima de las garras del mercado como mercancía que no puede escapar del mismo. Ver a Cárcamo, *Tramas del mercado* “Introducción.”

antropofagia, Donoso representa en la dialéctica de la familia y en todos los personajes en general, una forma descarnada de competencia entre individuos que es motivada por el poder, el dinero, y a su vez representa, la entrada de un nuevo orden social que recrudece esta competitividad desde lo material y político entre individuos. En esta casa se reflejan y se imaginan una sociedad y su trayectoria político-económica hasta las nuevas relaciones humanas que convierten al sujeto en presa, en cosa, y a su vez en antropófago de su misma especie. Utilizando los significantes que este tropo alude desde su pasado colonial hasta nuestros días, Donoso transformará el rol del discurso antropófago desde múltiples vertientes, pero en la que propongo prevalece la imagen de la competitividad entre individuos, ahora enmarcada en un mercado sin reglas, sin límites, que acaparan la atención de otros proyectos literarios.

Las relaciones de poder del individuo y su deseo por obtener riqueza, por mantenerse u obtener poder, o por sobrevivir en las diferentes circunstancias que describe la novela, desatan un monstruo que habita en cada uno de los personajes. Esta imagen se contrapone a las ideas de libertad y prosperidad que fueron la excusa del golpe que prometía el “país de propietarios” que proclamaba Pinochet y que luego pretendió recomponer el mercado. Esta novela termina ilustrando una nueva forma de vida, sujetos que “apenas pueden respirar.” Dice la narración:

Había sido perfectamente intencional- la conjura era ahora evidente- parte de Malvina, los extranjeros y el Mayordomo dejarlos aislados en la casa de campo mientras ellos no sólo se ponían a salvo de los vilanos en las montañas azules, proyectando tal vez un dilatado descenso por la otra vertiente; se adueñarían también de sus tierras, de sus minas, y de la recoleta laguna agraciada con las cataratas y los nenúfares de ensueños. (484)

Esta fue la estocada final, el capital, la milicia y el extranjero representados en estos personajes serán los dueños de esta nueva nación de experimentación. La antropofagia al recorrer todas y cada una de las distintas corporeidades en la novela, nos ilustra que de alguna forma todos están contagiados de una lógica de competencia, violencia y destrucción que se radicalizó aún más

como consecuencia de las nuevas transformaciones políticas, económicas y sociales con el advenimiento del nuevo orden. La novela de Donoso es una antesala al nuevo orden social y económico neoliberal que entra en Latinoamérica, y a su vez se proyecta hacia el futuro de nuevos intentos literarios que también imaginaran estos cambios con la misma violencia que la imagen de la antropofagia.

Capítulo 2:

Cuerpos, órganos y sangre en venta: Diamela Eltit y el cuerpo mercantilizado como representación de la lógica neoliberal

La patria se ríe (con carcajadas ominosas)
ante nuestras heridas históricas que no cesan de sangrar
y la nación no va a reconocer nunca
la magnitud de las infecciones que se deslizan
por los metales de las camas.

Impuesto a la carne, Diamela Eltit

La ciudad colapsada es ya una ficción nominal.
Sólo el nombre de la ciudad permanece,
porque todo lo demás ya se ha vendido
en el amplio mercado.

El cuarto mundo Diamela Eltit

Dando igualmente énfasis a la imagen de la violencia ejercida hacia el cuerpo en relación al desarrollo del capitalismo de mediados del siglo XX en Latinoamérica, se une al tropo de la antropofagia aquella imagen que hace referencia a la venta o mercantilización del sujeto, de su sangre, de sus órganos, de sus tejidos. Para este capítulo me enfoco como eje de estudio en tres novelas de la escritora chilena Diamela Eltit: *El cuarto mundo* (1988), *Mano de obra* (2002) y su más reciente *Impuesto a la carne* (2010). Propongo que de estas novelas podríamos establecer una secuencia evolutiva y muy reveladora del desarrollo del capitalismo tardío en Latinoamérica. El propósito de alinear estas novelas en esta secuencia específica es por las siguientes razones: 1) por la evolución de la metáfora del cuerpo humano mercantilizado y los espacios a los que alude como la nación: casa/ supermercado/ hospital; 2) por las relaciones de poder que se desarrollan en estos ámbitos, familia, trabajadores, enfermos y doctores; 3) por las fechas en que se inscriben y su contexto político social, 1988 (el Plebiscito del Sí o No), 2000 (la gran crisis económica y desempleo), 2010 (Bicentenario); y por último 4) por la hiperbólica representación progresiva y recurrente de la imagen central de este capítulo: la venta y los cuerpos y órganos

mercantilizados. La nación y el individuo que quedaron expuestos a la antropofagia, dictadura e invasión de los mercados extranjeros en *Casa de campo*, son representados en esta secuencia de manera progresiva, evolutiva, desde la entrada del neoliberalismo en Chile, sus etapas iniciales hasta su representación como nación enferma en pleno siglo XXI. Mi propuesta es que Eltit en esta secuencia de novelas representa, a través del uso hiperbólico de la imagen de la venta del sujeto y sus órganos, el alcance inimaginable que ha tenido el desarrollo y crecimiento del experimento neoliberal en contraste con la insistencia del discurso de un mercado que vende la imagen del progreso, del prometido “Milagro chileno.”

Es la tesis de este capítulo que el énfasis en el uso hiperbólico de la imagen de la venta del cuerpo, la sangre y de los órganos en la propuesta de Eltit, funciona como metáfora culminante y definitoria, que ilustra la acelerada deshumanización del sujeto como resultado de su mercantilización.⁹⁶ El cuerpo que se “vende,” al igual que el cuerpo que se “come,” de la pasada imagen de la antropofagia, es el recipiente de tropos donde se representan y se manifiestan las consecuencias últimas del proyecto político y económico neoliberal. En otras palabras, es donde el narrador(a) registra su propuesta interpretativa alternativa, que contrasta con el discurso cultural del mercado.⁹⁷ En la propuesta de Eltit podemos hablar de convulsiones orgánicas, de un derroche del cuerpo, de su desmembramiento, su metamorfosis y su venta en el mercado como mercancía. La violencia ejercida al cuerpo, tanto desde el aparato opresivo del Estado a través de la dictadura en sus primeras obras, como lo será más adelante la violencia ejercida desde el mercado, es denominador común que entrelaza las imágenes que se irán abordando desde el anterior y en los siguientes capítulos. En la medida que el mercado

⁹⁶ Además de la base teórica marxista acerca del capital y sujeto, tomaré como referencia las nociones de cuerpo y poder político en las que se fundamenta Foucault, esto, entendiendo al cuerpo como el lugar donde se registran los acontecimientos históricos. Véase a Foucault, *Power/Knowledge* 55-62.

⁹⁷ Para Luis E. Cárcamo en *Tramas del mercado* con la entrada del nuevo orden económico se fueron integrando nuevas narrativas nacionales, se “(re)imaginó” a la cultura ahora desde la propuesta metafórica del mercado (11-62).

incrementa su capacidad de producción, su competencia, su “digestión” en el movimiento del consumo y desarrollo, el sujeto se distancia cada vez más de su humanidad hasta convertirlo en desperdicio, en pieza de un aparato que eventualmente pasará a ser basura industrial.⁹⁸ Desde *El cuarto mundo* hasta *Impuesto a la carne*, Eltit repite, codifica y recodifica la imagen de la venta en relación con el cuerpo proponiendo así un progresivo deterioro y desmembramiento en la medida en que se desarrolla el proceso de acumulación del capital. Eltit con su proyecto narrativo contrasta, desde metáforas igualmente poderosas y visualmente impactantes como la antropofagia, las dinámicas de la lógica de extrema explotación laboral, privatización nacional y la desintegración social, con el tropo del cuerpo y órganos humanos mercantilizados. A través de los personajes y sus relaciones familiares o afectivas, se dramatiza el sometimiento último del cuerpo a las reglas de un mercado demencial.

Es importante además, destacar en estas obras el uso de la hipérbole como instrumento que enfatiza las dimensiones de explotación hacia los personajes de estas fábulas. Si pensamos en la definición de este recurso literario, la hipérbole consiste en exagerar o disminuir cualidades o acciones para que así los receptores del mensaje otorguen más importancia a la acción que se desarrolla.⁹⁹ Esto implica que con este gesto literario Eltit, al igual que donoso y el resto de los escritores de este trabajo, utiliza este recurso para llamar a la atención del lector y establecer un campo de significados que se fijen en la memoria de manera más visual y contundente. En otras palabras, la hipérbole es una imagen literaria que es una exageración intencional con el propósito de plasmar en el receptor una idea o una imagen visual difícil de olvidar. El cuerpo, órganos, y

⁹⁸ Marx diría que: “The worker becomes an ever cheaper commodity the more commodities he creates. With the increasing value of the world of things proceeds in direct proportion the devaluation of the world of men. Labour produces not only commodities; it produces itself and the worker as a commodity -and does so in the proportion in which it produces commodities generally.” De la misma forma en que se desechan los objetos, las mercancías, la maquinaria industrial, el ser humano igualmente es desechado. Ver a Marx, “*Economic and Philosophical Manuscripts of 1844*” 70-91.

⁹⁹ Ver a Serna Arango 150.

fluídos vendidos en estos textos de Eltit, al igual que el canibalismo de Donoso y otras imágenes literarias que veremos más adelante, parecerían ser ejemplos de este intento de tratar de grabar en la memoria. La imagen de vender lo que es inimaginable, vender el cuerpo, los órganos, porque el trabajo o la mano de obra ya no es suficiente para sobrevivir, serán las imágenes que a través de la hipérbole se destacarán en estas novelas. Las metáforas a discutirse en este capítulo se distinguen precisamente por este poder hiperbólico que busca un instante solidario, extremo y poderoso.

2.1 Antecedentes

Para Diamela Eltit el periodo de los años 80 fue particularmente difícil como intelectual, pues tuvo que recurrir a diversas estrategias y malabarismos para exponer su obra en un ambiente donde dominaba la censura.¹⁰⁰ Sin embargo las mujeres, interesadamente, en este contexto fueron un gran aporte ya que crearon inesperados espacios de reflexión en temas políticos, de sexualidad, censura e identidad de género. Diamela Eltit no sólo creó un proyecto de escritura único, sino que también articuló una propuesta estética y política.¹⁰¹ Además, desarrolló un interesante trabajo visual como integrante del Colectivo de Acciones De Arte (CADA).¹⁰² Esta influencia que se mezcla con su trabajo representativo literario da una dimensión visual a su metáfora escrita, haciendo de la misma un proyecto de poderoso mensaje social.

Desde 1970 Eltit incursiona en el ámbito literario, sus primeras novelas *Lumpérica* (1983) y *Por la patria* (1986), trabajan desde lo marginal, donde se construye un espacio de

¹⁰⁰ Ver más información del contexto de la censura en la narrativa de Eltit en Morales, *Conversaciones con Diamela Eltit* 9-19.

¹⁰¹ Para más detalles acerca de la estética literaria en Diamela Eltit véase a Llanos 11-32.

¹⁰² En 1979 artistas visuales, poetas, escritores y personajes de varios ámbitos del que hacer social como Juan Castillo y Lotty Rosenfeld, el sociólogo Fernando Balcells, Diamela Eltit y el poeta Raúl Zurita, formaron el Colectivo Acciones de Arte (CADA) en Santiago de Chile. Este grupo llevó a cabo diferentes obras y exposiciones que tocaron muy de cerca una crítica a la situación nacional. Para más información ver a Neustadt, Robert. *Cada día: La creación de un arte social*. Santiago: Cuarto Propio, 2012. Impreso.

resistencia al poder. En su tercera novela, *El cuarto mundo*, reflexiona sobre la identidad y, en la gestación y cópula de los gemelos protagonistas de esta historia, se gesta una visión de futuro sobre Latinoamérica. Posteriormente, en 1989, publicó su primer libro de testimonios *El padre mío*, donde escribió sobre la fragmentación, la corrupción, la violencia y la degradación de la nación. A partir de 1990 Eltit se enfoca en el proceso de redemocratización nacional. Por estos años, viaja a México donde finalizó su novela *Vaca sagrada* (1991). Mientras vive en México, junto a la fotógrafa Paz Errázuriz, trabajaron un libro de carácter documental sobre amor y locura, titulado *El infarto del alma* (1994). En 1998 presentó *Los trabajadores de la muerte*, una narración inspirada en la tragedia griega pero que a su vez es una representación sobre el escenario social. En el 2002, presentó su novela *Mano de obra*, donde la nación se encuentra en el escenario del supermercado, totalmente enajenada de su humanidad, sin una pizca de solidaridad y en medio de la fiera competencia de todos contra todos. Finalmente, y con la entrada de la celebración del *Bicentenario* en Chile, presenta su más reciente novela *Impuesto a la carne*, aquí la nación y el sujeto se representan en una permanente sala de emergencias, como consecuencia del desarrollo desaforado de un capitalismo sin límites.

La narrativa de Diamela Eltit funciona como una gran obra continua, lo diferente radica en el lenguaje y el modo de emplearlo en su obra literaria, la manera en que sus metáforas exacerban ciertos sentidos y van alertando otros (Kirkpatrick 61-73). La obra literaria de Eltit es una propuesta complicada, en ocasiones ininteligible, posiblemente porque no es la voz que proviene del poder sino más bien, y de acuerdo a Francine Masiello, viene del margen (Masiello, *The Art of Transition* 177-200). Eltit retoma en cierta forma el proyecto donosiano de la visión de una nación en decadencia, monstruosa, que se transforma, y la trae a sus páginas con un toque particular, la particularidad que imparte su voz, la mirada femenina en el entorno político- social.

Aunque la crítica de Eltit como Francine Masiello, Leónidas Morales, Michael Lazzarra por mencionar algunos, han conectado su trabajo desde la perspectiva del desarrollo del mercado neoliberal y su influencia en la sociedad, la cultura y el individuo, la imagen de la venta del sujeto, en su totalidad y en sus particularidades, ha quedado abierta y en necesidad de estudio más profundo.¹⁰³ El énfasis en esta recurrente metáfora en gran parte de la obra de Eltit requiere detenernos en ella y explorar las vertientes interpretativas que se derivan de esta imagen, lo que proponen, el por qué de su recrudecimiento, en contraste con el discurso del mercado neoliberal hoy día.

2.2 La personificación del capital: 'El cuarto mundo' y el inicio de la venta del sujeto

Comenzar esta secuencia propuesta de novelas con *El cuarto mundo* es empezar con la decadencia del sistema dictatorial que abrirá las puertas a un mercado aún más radical e impersonal. Podría ser como retomar a los Ventura de *Casa de campo* de Donoso y abrir a una continuación de la historia nacional, de una nueva familia.¹⁰⁴ Esta familia más reducida que los Ventura donosianos, ya ha perdido su fortuna, su pasado, su gloria decimonónica y ahora se imagina en otra casa, pero esta vez desde el contexto de la ciudad, no del campo. Si nos fijamos en la fecha de publicación de esta novela, 1988, se notará que se inscribe precisamente en momentos del plebiscito que definirá el proceso de “democratización” de Chile, el inicio de la decadencia del régimen militar y a su vez la intensificación de las reformas neoliberales.¹⁰⁵ Este

¹⁰³ Como parte de la crítica mencionada en esta parte acerca de la obra de Diamela Eltit, además de la obra de Masiello, ver a Michael J. Lazzara en “Estrategias de dominación y resistencia corporales: Las biopolíticas del mercado en Mano de obra, de Diamela Eltit.” Y en adición, ver artículo de Leónidas Morales “Los trabajadores de la muerte y la narrativa de Diamela Eltit” En estas fuentes se reúne una visión que expone el proyecto literario político de la narradora.

¹⁰⁴ Ver a Morales, *Novela chilena contemporánea* 188.

¹⁰⁵ El plebiscito del 5 de octubre de 1988 fue convocado por Augusto Pinochet con el propósito de que la población ratificara su mandato por un período de ocho años más. La opción del *Sí* fue respaldada por los partidos Renovación Nacional, la Unión Demócrata Independiente, Avanzada Nacional, Democracia Radical, Partido Nacional, Partido Liberal, Social Democracia, Partido del Sur y diversos grupos pro militares. En el caso del *No* se formó la *Concertación de Partidos por el No*, grupo compuesto por 16 diferentes colectivos que reunía a casi la totalidad de la oposición al régimen militar. Sin embargo durante este período a su vez se llevaron a cabo grandes reformas económicas que eventualmente llevaron al país a importantes períodos de recesión económica. El resultado fue 56% a favor del *No* y 44% apoyó la opción *Sí*. Ver a Urzúa Valenzuela, 731-765.

proceso de múltiples altas y bajas se llevó a cabo en el contexto de la manipulación de la memoria histórica por parte del gobierno y el mercado, y el trabajo de recuperación de las imágenes violentas y los cuerpos torturados que conformaban otros relatos en la “transición” de este proceso (Masiello, *The Art of Trasition* 13-40; Avelar 51-129; Moulián, *Chile actual* 277-328).

En *El cuarto mundo* la historia se divide en dos partes y es narrada desde la perspectiva de dos hermanos mellizos. En cada parte toman la palabra por separado y presentan la violencia ejercida por el padre en el momento en que son concebidos y la decadencia familiar después de su nacimiento que podría bien alegorizar la nación chilena al momento de la dictadura y su eventual decadencia.¹⁰⁶ Es decir, el nuevo Chile de cara a la segunda mitad del siglo XX como resultado de una cópula violenta, lugar del “violento nacimiento” del mercado neoliberal (Klein 88-160). Tal y como lo proponen David Harvey y Naomi Klein, e incluso críticos locales como Tomás Moulián y Luis Cárcamo, esto podría representar la gestación de esta etapa revolucionaria del capitalismo neoliberal.¹⁰⁷ Utilizando las palabras e imagen de Tomás Moulián en *Chile actual*, esta es la “matriz” desde donde emerge la nación de hoy (13-19).

Todo comienza de manera espiral y en descenso: desde su concepción en el vientre materno, el orden totalitario familiar del Padre, el incesto, la infidelidad de la madre, hasta la venta de una niña que nace como producto de las relaciones incestuosas entre estos mellizos. La historia culmina con una nueva prole que se vende en el mercado: “Lejos en una casa abandonada en la fraternidad, entre un 7 y un 8 de abril, diamela eltit asistida por su hermano mellizo, da a luz a una niña. La niña sudaca irá a la venta” (245). Se vende todo en el nuevo

¹⁰⁶ Ver artículo de Green, Mary. “Diamela Eltit: A Gendered Politics of Writing.” *New Readings* (2000). Web. <<http://ojs.cf.ac.uk/index.php/newreadings/article/view/32>>.

¹⁰⁷ Ver a Klein 88-160; Cárcamo 11-63; Harvey, *A brief History of Neoliberalism* 48-72.

orden económico, hasta el cuerpo humano está sujeto al mercado. El uso del nombre de la autora en letras minúsculas propone, de acuerdo a Paola Susana Solorza en “Género, cuerpo y escritura: la contingencia de las prácticas,” a la obra de arte, que es producto del sujeto, inevitablemente como otra mercancía.¹⁰⁸ Es importante destacar que *El cuarto mundo* ha sido de hecho interpretada como alegoría de la mercantilización de la obra de arte, idea que propone Cárcamo en *Tramas del mercado* (11-63). Sin embargo, Diamela Eltit va más allá, la narradora nos propone el sometimiento del sujeto mismo a nuevas reglas del mercado, a la venta de lo impensable, el desmembramiento del cuerpo para ser vendido como piezas de servicio.

La figura del padre desde los inicios de la narración alude al dictador, que ejerce su poder absoluto en la madre que podría representar ciertamente de manera alegórica, una de las imágenes de la nación o la patria: “Mi padre de una manera inexplicable y sin el menor escrúpulo, la tomó, obligándola a secundarlo en sus caprichos” (11).¹⁰⁹ El padre, figura de poder absoluto, somete a la madre en un acto sexual de violación que podría ser representativo de la violencia dictatorial imaginado desde la violación sexual, de lo cual germina una generación, la concepción de los hermanos mellizos que contarán la historia en un insólito relato desde antes de ser concebidos, y desde dos perspectivas diferentes. La historia que contarán será sobre la decadencia de esta dictadura familiar, la transición política y eventualmente, la privatización de cuanto puede ser privatizado hasta la debacle del sujeto en manos del mercado.¹¹⁰ En la novela los hermanos mellizos van ilustrando la degeneración familiar, entendiendo a la familia

¹⁰⁸ Ver a Cárcamo, *Las tramas del mercado* 11-15. En esta introducción del texto Cárcamo hace referencia a que la obra de arte está sujeta a las “tramas del mercado” como connotación a la manipulación del mismo.

¹⁰⁹ En el espacio de la casa como nación y a su vez la familia al igual que la mujer, todas representaciones femeninas, componen una larga lista de acervo imaginativo desde donde se ha figurado la nación, especialmente en la literatura latinoamericana. La feminización de estos cuerpos accederá a un sinnúmero de poderosos significantes que se irán discutiendo a lo largo de este trabajo. Ver a Semo 25-40.

¹¹⁰ Diamela Eltit en *Signos Vitales: Escritos sobre literatura, arte y política* (2008) implica que el cuerpo como “soporte” de entes “pensantes” y “parlantes” es donde se van anclando las experiencias económico- políticas. Lo que implica que desde el nacimiento, desarrollo, metamorfosis y culminación del cuerpo, lo que veremos en las novelas a discutirse, es un trazar de hilos conductores en el desarrollo del capital desde la literatura y sus posibilidades interpretativas (15-16).

igualmente como otra imagen del contexto nacional. Nos dice Judy Maloof en su artículo “Alienation, Incest, and Metafictional Discourse in Diamela Eltit's ‘El cuarto mundo’”: “Here, “nuestra casa” the private domestic space of the home, acts as a metaphor body politic or the nation. Chile, a country with a long democratic tradition and a relatively large middle class, was besieged by Pinchet's unconstrained application of free-market economic policies that promoted the privatizations state-owned industries and welcomed foreign investment” (110). En las relaciones de poder que se dan como parte de la representación de un cuadro familiar nacional, se encarnan las relaciones de poder político y sus dinámicas de manera alegórica para el Chile de la transición en la entrada a su etapa post-dictatorial.¹¹¹

En adición a esta visión interpretativa de *El cuarto mundo* en el marco alegórico de la decadencia del régimen militar en Chile, este texto se ha interpretado como una problematización de género acerca de la escritura femenina ante la escritura masculina.¹¹² De acuerdo con la crítica, el primer capítulo escrito por el hermano mellizo pretende una narrativa desde un orden patriarcal, masculino, que representa la autoridad del totalitarismo del padre pero a su vez la hegemonía de una narrativa que interpreta la historia desde esa sola óptica.¹¹³ Por otro lado, el segundo capítulo narrado por la hermana melliza, presenta una narrativa caótica, de un lenguaje más complejo y una estructura narrativa diferente, una interpretación menos jerárquica, alternativa, femenina. Esto propone una narración de la historia desde el ojo masculino y la mirada femenina en contraposición.¹¹⁴ En otras palabras, esta novela también ha sido

¹¹¹ Ver a Godoy Vega, Francisco. “Cuerpos, fluidos y manchas sudacas desde la novela *El Cuarto Mundo* de Diamela Eltit.” *Crítica.cl* (2007). Web. <<http://critica.cl/literatura/cuerpos-fluidos-y-manchas-sudacas-desde-la-novela-el-cuarto-mundo-de-diamela-eltit>>.

¹¹² Ver a Lagos, María Inés. *Mujer, escritura y dictadura: reflexiones en torno a Los vigilantes de Diamela Eltit*. Santiago, s.f. Web. <<http://www.letras.s5.com/eltit280902.htm>>.

¹¹³ Ver a Redondo Goicoechea 1-9.

¹¹⁴ Ver a Baugher, Joyce. *Feminist Vision: Visual Art, the Act of Writing, and the Female Body in the Novels of Clarice Lispector, Lya Luft, and Diamela Eltit*. Doctoral Dissertation. New Orleans: Tulane University, 2007. Documento.

interpretada desde la perspectiva del modo de escribir, un proceso meta narrativo que ausculta la diferencia entre la interpretación de la realidad desde lo masculino ante lo femenino. Sin embargo, aunque esta novela representa una reflexión sobre el acto de escribir desde el género, esta es una escritura femenina en determinado contexto sociopolítico, está escrita no sólo en términos de género, sino de género en determinado contexto material.¹¹⁵

Si bien es cierto que esta novela ha sido mayormente leída por la crítica desde la clave de la relación de los dos hermanos mellizos narradores principales de la historia, propongo leer en esta obra a otro personaje como centro de análisis que nace después estos hermanos: María de Alava. Este personaje llevará a cabo la primera venta del cuerpo humano, y a su vez argumento, será recipiente de características que alegorizarán cierta personificación del capital. María de Alava, propongo, no sólo representa otro engendro de la dictadura, sino que ilustra con su corporeidad y su desplazamiento en la casa, en sus adjetivos, la dialéctica operacional del capital en esta etapa revolucionaria y re-naciente en Chile. En la novela, después que se ilustra la relación violenta e incestuosa de los mellizos desde el vientre materno y su desarrollo disfuncional en los primeros años, más adelante en la narración nace una niña que desplazará a la familia e impondrá un nuevo orden e iniciará la venta del sujeto.¹¹⁶ Los hermanos mellizos nacidos antes de esta niña van observando su comportamiento y describiendo sus juegos y su apego, sobre todo a la figura del padre, que podría funcionar como alegoría del capital en complicidad con el régimen de la dictadura, pero que con el tiempo lo desplaza. María de Alava al igual que Malvina en *Casa de campo* de Donoso, llevara a la familia al desplazamiento y a la

¹¹⁵ Ver a Norat, Gisela. «"El cuarto mundo" de Diamela Eltit y "Cristóbal Nonato" de Carlos Fuentes.» *Chasqui* (1994): 74-85. Impreso.

¹¹⁶ Leonidas Morales en "Nación y referentes en Diamela Eltit" nos presenta una gama de interpretaciones desde donde se conectan los personajes y la historia con ciertos eventos históricos de la época.

entrada de un nuevo orden, sólo que en el caso de Alava, irá aún más allá, venderá al sujeto mismo.

El capital compone una maquinaria que no tiene una corporeidad definida, un cuerpo sin cuerpo, al cual el discurso literario provee un personaje, una figura material a través de la palabra, para así de manera metafórica, tener una concepción tangible y material del mismo. En estas descripciones y en ciertas dimensiones físicas y logísticas del cuerpo de Alava se podría identificar lo que no se ve del capital, tomando prestado el concepto de Deleuze y Guattari que ampliaré posteriormente, María de Alava podría ser una versión del cuerpo “sin órganos” del capital.¹¹⁷ Dice el narrador: “María de Alava seguía estrechamente ligada mi padre. De esa cercanía extrajo una serie de certezas y aptitudes. Se paseaba por la casa como única dueña, inspeccionando sus dominios. Su habilidad con el espacio era sorprendente y demostraba un admirable manejo del cuerpo” (82). La imagen de la niña va conformando una nueva élite, una nueva lógica que ya no responde al capitalismo previo al golpe ni al momento de la dictadura como los hermanos mellizos. Mi propuesta es que María de Alava podría representar el cuerpo, la encarnación del invisible cuerpo del nuevo capital.

Según Michael Lakoff en *Metaphors we live by* (2003): “Perhaps the most obvious ontological metaphors are those where the physical object is further specified as being a person. This allows us to comprehend a wide variety of experiences with nonhuman entries in terms of human motivation, characteristics, and activities” (38). María de Alava, realiza en su representación corporal y desplazamiento por la casa, una forma de capturar en imagen humana, cierta corporeidad del capital. La posible personificación del capital en la niña María de Alava podría ser un intento de la narradora de corporeizar una maquinaria, toda una nueva dinámica social a

¹¹⁷ Ver a Deleuze, Guattari *Anti-Oedipus* 9-17.

través de la imagen de esta niña en la novela. María de Alava es igualmente producto de la violencia que generó la dictadura, este personaje está ligado al proceso o etapa de cambio, de transición al nuevo orden, la que nace después del golpe, en la decadencia dictatorial. La relación de María de Alava con el padre propone la alianza del nuevo capital con la seguridad que le ofrecía la dictadura al mismo en los primeros años para así afianzarse, lo que podría explicar por qué de los tres hermanos era la preferida del padre en la novela.¹¹⁸ A diferencia de los mellizos que relatan la historia, María de Alava se describe de manera diferente, al amparo de la sombra de su padre y con ciertas características físicas que, para ser una niña, se relacionan más a una corporeidad masculina, dominante, exuberante, un ente híbrido entre el pasado autoritario y el presente de transformación política y económica.

Retomando la imagen mencionada anteriormente de Deleuze y Guattari en *Anti-Oedipus* citando a Marx nos dice: “capital. . . becomes a very mystical being, since all the productive forces of social labour appear attributable to it, and not to labour as such, as a power springing forth from its own womb” (11). De aquí la posibilidad, la plurivalencia representativa de este cuerpo, indescifrable. Derrida por ejemplo dice que “Capital can only be represented and experienced in the formless, mute, infant, and terrifying form of monstrosity” (Derrida 293). Lo que posiblemente explica la manera en que Eltit representa la corporeidad de María de Alava como ente excesivo, grotesco muchas veces. Estamos en contacto con las consecuencias materiales y tangibles del “cuerpo indefinido” del capital, sin embargo, no podemos atraparlo de manera concreta. Volviendo a Deleuze y Guattari tomo prestado la noción del “full body without organs,” es un cuerpo “fluid and slippery,” pero que en este personaje se hace visible, se hace

¹¹⁸ Tomás Moulián en su texto *Chile actual* explica acerca de cómo se dan las alianzas entre el mercado y la dictadura y describe el proceso en que la “revolución terrorista,” a través del miedo y terror, establece un régimen que buscaba el no cuestionamiento del sistema (201-226).

material para el lector (15).¹¹⁹ Sin embargo, quiero distinguir que Deleuze y Guattari se refieren al capital en general y teorizan sobre la invisibilidad del mismo. Mi propuesta al tomar prestado este concepto es que el aporte de la narrativa de Eltit por ejemplo, radica en representar aquellos elementos que son específicos, no sólo al capital en general, pero al capital neoliberal en este contexto y cuerpo infantil. Entiendo que la propuesta literaria de Eltit alude precisamente, mediante su caracterización de María de Alava en esta novela, a esta nueva etapa del capitalismo, donde se mercantiliza el cuerpo humano en la venta de la niña que este personaje lleva a cabo para el final de la novela. Esto como representación máxima de aquellas áreas que eran inimaginables como posible mercantilización, pero que ahora en el neoliberalismo forman parte del mercado. Eltit ilustra muy bien en su hiperbólica representación mercantil en la novela a través de la venta de la niña recién nacida, la venta de todo en cuanto es posible vender a nivel nacional.

Si pensamos nuevamente en el contexto de la fecha de publicación de esta novela, 1988, las nuevas reformas económicas de privatización y liberalización de los mercados, estaban tomando auge como parte de la neoliberalización de la economía chilena.¹²⁰ María de Alava se representa desde sus primeros años en la imagen de la glotonería y el apoderamiento de los espacios de la casa. La referencia a su gordura, su capacidad de acumulación, de acaparar, junto

¹¹⁹ En esta parte conscientemente estoy desviando un poco la noción original del “cuerpo sin órganos” del *Anti Edipo* que mira al capital como un sistema, una maquinaria que a su vez recrea en el cuerpo del sujeto, la exacerbación del deseo convirtiéndolo en “maquinas deseantes.” Cuando Deleuze habla de la expresión “Cuerpo sin Órganos,” nos presenta una práctica en conflicto a la organización más que a los órganos; el cuerpo y la relación que tenemos con él. De acuerdo con Deleuze hacerse un “Cuerpo sin Órganos” implica pervertir las significaciones y dejar de experimentarse como un yo. Mi planteamiento es distinto, utilizo esta noción del “cuerpo sin Órganos” como el acto de crear personajes, o ciertos entes narrativos que representan cuerpos no existentes, escurridizos como el capital. En el caso de María de Alava, no es un sujeto real, es mas bien un sujeto creado a través de la palabra, de la ficción. Es decir un “Cuerpo sin Órganos” desde la perspectiva narrativa, pero que a su vez encierra muchas de las concepciones de Deleuze como organismo representativo del capital.

¹²⁰ Poco antes de la entrada de la “transición” de Chile hacia la “democracia protegida,” tal y como la llama Tomas Moulian en *Chile actual* en su plebiscito del ‘88, se realizan diferentes proyectos que pondrán en manos del capital neoliberal transnacional gran parte del patrimonio y empresas nacionales de Chile como parte de un amplio proyecto de privatización y desregularización de los mercados. Esto fue parte de lo sugerido por la “Escuela de Chicago” y su mentor Milton Friedman como parte del nuevo proyecto de desarrollo económico de Chile, y que toma gran auge durante la transición a la democracia proponiendo al mercado como el salvador de este proceso. Ver a Solimano 29-34.

con la antropofagia del capítulo anterior, describen la dialéctica del nuevo orden social que en efecto, se desarrolla de manera más vertiginosa y radical. Nos dice la narración: “Al borde del malabarismo lograba unificarse con las cosas, atrayéndolas para su beneficio. Su estructura gruesa y mas bien viril se contradecía con su cualidad equilibrista” (82). Esta imagen llama la atención a un cuerpo (maquinaria) que atrae las cosas para “su beneficio,” de estructura “gruesa y viril,” como referencia de un orden masculino representado a su vez en cualidades que llaman a la atención ciertos conceptos asociados con lo femenino: glotonería, lujuria, avaricia.¹²¹ Esta mezcla de significantes del sistema es muy interesante, por una parte es una niña conteniendo así atributos que se han asociado durante siglos con la construcción de lo femenino e incluso con la noción de la nación como ente feminizado. Por otra parte, es “viril” representando así una lógica de dominación que controla lo material y político. La virilidad del sistema podría referirse a la reproducción de estructuras patriarcales del pasado en el cuerpo de la nación nueva que emerge en la corporeidad de la niña. El cuerpo excesivo de María de Alava encierra la imagen corporal, el cuerpo escurridizo del capital, que para estos efectos está descrito como excesivo y monstruoso, el cual será observado por los mellizos que nacen en una etapa previa, transitoria entre la decadencia del orden dictatorial y la hegemonía del nuevo mercado.

El cuerpo es material y a la vez es representación simbólica, María de Alava, niña, ente infantil y siniestro, de la misma forma en que lo vimos en la representación infantil de *Casa de campo*, es emblema de la nueva dinámica, de la “estructura ósea” del capital. Elizabeth Grosz por ejemplo, en *Volatile Bodies: Toward a Corporeal Feminism* (1994) nos dice que la inscripción del cuerpo se da como producto social alrededor de regímenes de poder que marcan,

¹²¹ Según Carlos Jáuregui en *Canibalia: Canibalismo, calibalismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina*, las imágenes de la glotonería, la lujuria y la antropofagia siempre se han relacionado a una corporeidad femenina. En adición a estos tres elementos cabe mencionar que a las mismas se la añade la avaricia, que también compone parte de lo que se consideran como desviaciones, excesos, y hasta desde el punto de vista religioso, parte de los pecados capitales (15-35).

transforman y modelan tipos particulares de cuerpos, y las vivencias en el esquema corporal o la anatomía imaginaria (2-24). Además de la narración de los mellizos desde sus diferentes perspectivas y formas de escribir, se mira en María de Alava a este nuevo engendro del capitalismo tardío, que eventualmente se apoderara de todos en la casa nacional y que hasta dispone de los cuerpos humanos para la venta en mercados desconocidos. Esta niña no sólo representa una encarnación del capitalismo por sus descripciones físicas, sino que a su vez es una imagen del nuevo mercado entrante especialmente en la representación de sus actividades mercantiles que exponen al cuerpo a transacciones económicas.

Los juegos de la niña, al igual que los juegos de los niños de *Casa de campo* como *La marquesa salió a las cinco*, serán parte desde donde podrían reflejarse igualmente las nuevas relaciones entre los individuos y su entorno como resultado del desarrollo del nuevo orden. Estos juegos serán llevados a cabo de manera solitaria en el caso de María de Alava y emplearán imágenes de luchas en contra de bestias y otras figuras monstruosas que a su vez ilustran las dinámicas de competitividad entre los individuos. Describiendo a María de Alava dice la narración: “Encubría a mi padre bajo la forma de diversos juegos heroicos, marineros, vigías, capitanes, gladiadores, que evidentemente lo encantaban, pues el disfraz lo encubría sólo a medias” (88). Aquí podría estar haciendo referencia precisamente a estas dinámicas sociales representadas en juegos infantiles, y al encubrimiento de este nuevo capital a la violencia de la dictadura la cual utilizó para afianzarse.

María de Alava y la imagen de la “gula,” por ejemplo, forman parte de la representación que nuevamente, a través de la corporeidad de la niña, podría ser representativo de una imagen del exceso y la lógica acaparadora del capital: “Mi madre la atormentaba con la comida, apelando a su mediana robustez. Con ademanes histéricos la acusaba de una apetencia

desmesurada a que amenazaba conformar un cuerpo ridículo, y avergonzante para la familia” (83). Aquí podemos ver el elemento del exceso de su gula, otra representación desde donde se le podría estar dando corporeidad al sistema, imagen corpórea de la desmesura del capital al igual que su lógica de consumo y como lo llamaría Fornazzarri, su pecado original, la acumulación (24). El cuerpo hiperbólico de María de Alava representa la exacerbación del nuevo apetito que conformará parte de la subjetividad del nuevo individuo cultural. Esto podría representar una nueva lógica de acumulación más dramática, de una sociedad que adquiere una nueva vertiente de antropofagia.

Más adelante el narrador de la primera parte dice: “Mi hermana la escuchaba sin contradecirla y luchaba por reducir su cuota de alimentos, sabiendo que la raíz de su problema no era la alimentación sino su constitución ósea” (83). Esta “construcción ósea” podría representar la naturaleza o la estructura misma en que está constituido el capital, es dar imagen corporal construída de huesos humanos a esta maquinaria. En términos teóricos nos dice Marx: “As capitalist, he is only capital personified. His soul is the soul of capital. But capital has one single life impulse, the tendency to create value and surplus-value, to make its constant factor, the means of production, absorb the greatest possible amount of surplus-labour (257).¹²² En el “esqueleto” mismo del sistema, en sus dinámicas de reproducción radica su naturaleza, su impulso de acumulación desmedida y destrucción. La imposición del “shock” durante los años 1974 a 1976, las visitas de Milton Friedman a Chile en 1975, y las reformas económicas conocidas como “las siete modernizaciones” de 1979, fueron medidas trascendentales del neoliberalismo de la transición a la “sociedad libre.”¹²³ En la medida que María de Alava se desplaza por la casa y acapara sus posesiones destronando así a la familia, no sólo vemos el

¹²² Ver capítulo 10 del volumen 1 de *Capital*, *Volume I* de Marx.

¹²³ Ver a French-Davis 16-78.

aspecto de su gula más allá de los alimentos, sino la manera en que este personaje se apodera y dispone de la nación representada en esta casa, de la misma forma en que lo hizo el nuevo capital en Chile. De esta forma también se destaca en esta novela el sentido metafórico del espacio.

María de Alava en la medida en que se desplaza por la casa va tomando posesión de cuanto ve, de la misma manera en que el capitalismo se apodera del espacio que a su vez transformará al nuevo sujeto en este paradigma.¹²⁴

Las llamadas “siete modernizaciones” por ejemplo, fueron las reformas estructurales que se realizan desde 1979, diez años antes de que el famoso “Consenso de Washington” las llamara por su nombre, y las promoviera como el camino a seguir para el resto de los países con deuda externa. Estas medidas fueron: control fiscal, recorte al gasto público, reforma tributaria, liberalización del mercado, liberalización financiera, inversión extranjera, privatización de compañías locales, desregulación y protección de los derechos de propiedad. Muchas de estas medidas ya habían sido adoptadas desde 1975 en el “Programa de recuperación económica nacional.”¹²⁵ En 1979 se añaden a estas reformas otras conocidas como de “segunda generación”: 1) reforma de los servicios sociales (salud, educación, seguridad social) en su privatización total; 2) reforma al sistema judicial; y 3) la desregulación del trabajo y la modificación de la posibilidad de unión. La entrada del neoliberalismo en Chile privatizó y recrudeció con estas reformas la crisis social y económica que ya atormenta a la población aún antes de la dictadura. La novela *El cuarto mundo* se posa precisamente en este período transitorio de reformas y experimentos económicos que no busca otra cosa que maximizar las ganancias del mercado.

Después del nacimiento de María de Alava, la madre de la casa es descubierta por el padre cometiendo adulterio con su amante, dice la narración: “Mi madre lo miraba aterrada. Le

¹²⁴ Ver a Moreiras 278-279.

¹²⁵ Ver a Cárcamo 194.

parecía como si una nación entera estuviese a punto de desaparecer” (102). Esto compone la debacle total de la estructura familiar anterior, el comienzo al nuevo orden y la decadencia de la figura totalitaria del padre.¹²⁶ Al igual que sucedió en Chile, desde el punto de vista histórico, una vez se desarrollan políticas que protegían y (des) regularizaban el mercado, se privatizan gran parte de las corporaciones que pertenecían al país, lo que provoca a su vez el inicio de la decadencia del sistema totalitario mismo.¹²⁷ La puesta en venta de la nación es una manera de imaginar el adulterio de la misma que se vende o prostituye con su mejor postor. Pinochet, aunque sigue siendo una figura que imponía imagen de terror, se encuentra ahora como figura desgastada ante las acusaciones por la violencia y las desapariciones ocurridas como resultado del golpe. En cierto punto, hasta se convierte en un problema ante la opinión pública.¹²⁸ Al decaer el régimen anterior se establece ahora una nueva dictadura, esta será la dictadura del mercado.

La hermana melliza, quien cuenta la segunda parte de la narración después del incesto con su hermano mellizo, queda embarazada, en representación de una nueva generación que ahora se desarrolla en el espacio de un nuevo orden donde la venta es el motor principal de todo un sistema. *El cuarto mundo* inicia una visión del sujeto como ente que ya no es producto de la familia tradicional sino mas bien de una transacción económica, una cosa. Si pensamos en el mismo título “cuarto mundo,” parecería ser un término que hace referencia a un mundo aún más bajo, más inferior que el llamado *tercer mundo*.¹²⁹ Este nuevo engendro que se produce desde la

¹²⁶ La imagen del adulterio, la traición de la madre, es una forma de alegorizar la acción de poner en manos ajenas o extranjeras el patrimonio nacional, la traición a todos los niveles de una elite económica que se vende al mejor postor.

¹²⁷ La dictadura se convierte en una contradicción al Estado de derecho que se desarrolló en el sistema neoliberal. Es por tanto que la dictadura para el desarrollo económico eventualmente se convierte en problemática aun a pesar de haber sido utilitaria en los comienzos de la entrada de este sistema. Ver a Dávalos, Pablo. “Neoliberalismo político y Estado social de derecho.” *América Latina en movimiento* (2008). Web. <<http://www.puce.edu.ec/documentos/NeoliberalismoyEstadosocialdederecho.pdf>>.

¹²⁸ Ver a Angell 117-151.

¹²⁹ Ver a Solorza, Paola Susana. “Género, cuerpo y escritura: la contingencia de las prácticas.” *Espéculo* (2008). Web. <<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero39/gencuer.html>>.

“matriz” chilena como lo llama Moulián, será ahora mucho menos que esclavo, será objeto, será en extremo deshumanizado.

Antes de tener a su bebé la hermana melliza decide entregar la niña a su hermana María de Alava para que dispusiera de la misma. A pesar de que María de Alava se ha tratado como un personaje secundario, dándole más énfasis al análisis de la relación de los dos hermanos mellizos, es mi argumento que este personaje es fundamental para esta narración. María de Alava compone el lazo que personifica la consolidación en la nación del nuevo orden y frenesí neoliberal que se desarrollará en esta secuencia propuesta de novelas. Dice la narración: “Decidí entregar a María de Alava la custodia del niño que acabábamos de gestar. Lo decidí en ese mismo instante original como ofrenda y perdón para las culpas familiares” (109). Esto podría referir que esta generación es entregada prácticamente en las manos del mercado, este representado en la corporeidad y en la figura de María de Alava. En esta parte, propongo que la entrega del niño por los hermanos mellizos representa la verdadera “transición” a este nuevo orden neoliberal ya establecido.¹³⁰ Esto representa una generación que desde antes de su nacimiento, está endeudada, comprometida en la venta como imagen de la mercantilización del cuerpo en el mercado de un nuevo orden que todo lo convierte en mercancía, la nación endeudada con la banca obligada a pagar sus deudas, referidas en la cita anterior como “culpas familiares.”¹³¹ Esta generación se considera según la narradora, la nueva “prole autista,” desconectada de la realidad por la nueva narrativa del mercado y su simulacro, deshumanizada,

¹³⁰ Aquí me refiero a una “verdadera transición” como consecuencia de una transacción económica, el paso del mando de la nación en manos de lo que Moulian llamara en *Chile actual*, una “revolución capitalista.” Ver a Moulián 28-30.

¹³¹ La noción del endeudamiento me parece que podría hacer referencia y conectarse con la noción de “los pecados” por lo que la hermana melliza entrega a la criatura a su hermana. A partir de 1982, Chile queda desprotegido económicamente ante la crisis mundial por su excesiva dependencia del mercado extranjero, su monumental endeudamiento privado y la fijación del dólar. Para más información acerca de la deuda externa de Chile ver a French-Davis, Ricardo y José De Gregorio. “Lo interno de la deuda externa. El caso chileno.” *Nueva Solidaridad* (1986): 28-36. Web.

incapaz de reaccionar o rebelarse en contra del sistema.¹³² El uso de la palabra “prole” bien puede significar aquí “proletariado,” una clase trabajadora que cada vez se distancia más de la utopía de cambio social y justicia económica para integrarse a la promesa neoliberal.¹³³

Una vez nace la niña, la narradora de la segunda parte dice: “Canto (también, por el niño que sufre un proceso irreversible)” (126). La nueva generación ya se ha mercantilizado, es objeto, se convierte en mercancía misma que conformará parte de la circulación, reciclaje y deshecho en el mercado. En esta parte de la novela surge la imagen de la intervención extranjera, o lo que llama la narradora de la parte final: “la nación más poderosa del mundo” (127). Prosigue la narradora:

Soy víctima de un turbulento complot político en contra de nuestra raza. Persiguen aislarnos con la fuerza del desprecio. Ahora mi madre duerme sobre mí, agotada después de haber realizado el homenaje a la nación más poderosa del mundo. Ella piensa que mi padre está coludido con esa nación y que nosotros somos la carroña. Más ha confesado que su devoción al placer ha abierto las puertas a este desastre que conjuga casi todas las plagas. Piensa que el niño es una plaga y que su llegada producirá un efecto atemporal, el justo efecto que mi padre espera para destruirla. Siente que María de Alava está coludida con mi padre. (Mi madre no gusta de María de Alava). (129)

En la imagen de la venta se encuentra la alegoría definitoria que representa la transformación de todo lo que conllevaron aquellas reformas que condujeron al país a la consumación de la transición neoliberal. Pinochet y su promesa de “un país de propietarios,” como parte de lo que constituyó eventualmente la llamada “utopía neoliberal,” conllevó a la debacle económica y a recesiones sin precedentes que sumieron al pueblo chileno en un mercado que reproducía la

¹³² Fredric Jameson en *Postmodernism, or, The cultural logic of Late Capitalism* (1991) llama a esta cultura de la postmodernidad y el capitalismo tardío como “sorda,” desligada políticamente de los acontecimientos que le afectan (55). Estos elementos crean un ente desconectado de sus circunstancias, la nueva generación “autista” que nace al final de la novela de Eltit.

¹³³ Aquí hago referencia a la noción de prole como producto al nacer, “la prole” como descendencia humana y la “prole” como inicio de la palabra proletariado. Esto parece ser un juego semántico al igual que el uso de la palabra sudaca en la novela que implica lo sudamericano. Ver a Forcinito, Ana. “Cuerpos, memorias e identidades nómades: Diamela Eltit y la ciudadanía cyborg sudaca.” *Revista de Estudios Hispánicos* (2003): 71. Journal.

violencia de la dictadura ahora desde otro contexto.¹³⁴ Chile se convierte en la “carroña,” los restos después de una dictadura que prácticamente destruyó a la nación como ente colectivo, solidario. La nación más poderosa del mundo, en referencia a Estados Unidos y sus grandes intereses económicos en Chile, se aprovecha de los restos que dejó todo este proceso de transformación económica, esto como ente igualmente antropófago si comparamos con el capítulo anterior.¹³⁵ El niño que nace al final de la novela es una “plaga” que formará parte de una generación que estará dominada por una lógica de consumo y violencia, como las plagas bíblicas que todo lo destruyen, y que reconectan esta imagen nuevamente con la antropofagia de Donoso en *Casa de campo*.

Hacia el final de la narración todo se convierte en la hipóbole de una venta sin medidas, haciendo eco de la desregulación del mercado, del colmo de la objetivización y mercantilización del sujeto en este contexto. Nos dice la narración:

La ciudad cegatona y ávida regala los destinos de los habitantes sudacas. Terriblemente desvencijada y gruñona, anciana y sediciosa, la ciudad enferma de Parkinson, tiembla [...] Se venden el trigo, el maíz, los sausales, a un precio irrisorio, junto a los jóvenes sudacas que han sembrado. En venta los campos de la ciudad sudaca. En venta el sudor. Un comercio histérico chilla a los compradores, quienes astutamente bajan los precios y compran hasta a los vendedores. El dinero caído del cielo vuelve al cielo y los vendedores venden incluso aquello que no les pertenece. (158)

La venta, el desmembramiento de la sociedad y del individuo ha sido absoluto, quedando ahora en las “manos desreguladas del mercado.”

¹³⁴ Para más detalles de las transformaciones económico políticas de Chile ver a Goneyeche, Matías. “Transformaciones en el Chile de los 70 y 80.” *Centro de Estudios Miguel Enríquez* (2005). Web. <http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_sobre_dm/DMdocsobre0008.pdf>.

¹³⁵ En esta parte se llama la referencia a la intervención norteamericana con su conexión con la Escuela de Chicago y los economistas locales de la Universidad Católica de Chile. La venta de la nación se exagera precisamente como consecuencia de las recomendaciones de los “Chicago Boys” a la dictadura. Ver a Letelier, Orlando. *Los 'Chicago Boys' en Chile: el terrible impacto de la libertad económica*. 28 de Agosto de 1976. Web. <<http://www.tni.org/es/article/los-chicago-boys-en-chile-el-terrible-impacto-de-la-libertad-economica>>.

El cuarto mundo y el ejemplo de la niña que al final va a dar al mercado en manos de María de Alava, personificación infantil y siniestra del capital, ubica al sujeto cultural como objeto que cada vez se va abstrayendo más de su humanidad, y a esta hermana como la encarnación del cuerpo indescifrable del capital. Esta transacción cambiará la manera en que se relacionará el ser humano y su medio ambiente, lo que veremos en la ubicación del cuerpo ahora desde el contexto del supermercado.

2.3 '*Mano de obra*' y el sujeto en el nuevo paradigma social

Como segundo ejemplo del uso de la imagen de la venta y siguiendo con la secuencia narrativa propuesta, esta vez se pasa del espacio de la casa como posible alegoría de la nación al supermercado, como espacio nacional desde donde se venden y se transforman las relaciones humanas. En *Mano de obra*, en contraste con *El cuarto mundo*, podemos ver el contexto de la nación/ supermercado en lugar de la nación/casa, donde a través de los clientes, empleados, supervisores y los “ojos electrónicos” del “súper,” se figura la imagen de la venta como tropo que se ubica ahora desde la esquizofrenia del consumo en pleno contexto neoliberal. Es interesante notar la evolución del lugar y los sujetos de la nación entre estas dos novelas. Primero, la nación figurada desde la casa tradicional que ha sido imagen común extensamente utilizada por la narrativa en general y ahora, la casa-supermercado, que propone el lugar donde aquella niña sudaca que nace al final de la novela *El cuarto mundo* va a parar como una nueva dinámica político- social. El cuerpo vendido para finales de la novela *El cuarto mundo* ahora forma parte del escenario de las estanterías del “súper,” el trabajador, la “prole” que se esclaviza vendiendo su fuerza laboral, la mano de obra que se vende, los órganos dolientes por la explotación laboral. Sin embargo, también es importante figurar esta novela, además de como

una representación nacional, como una puesta en escena de la división de clase que hace imposible pensar en una sola casa/familia nacional.

Mano de obra se divide en dos partes, primero, la narración individual de un empleado del “súper,” sobre su dolorosa e inacabable jornada laboral, y la segunda parte se trata de una narración que parece darse desde una visión colectiva, pero que a su vez funciona en una versión individualista, dando cuenta de la pérdida de solidaridad de una representación familiar distinta. Es decir, aunque el narrador habla desde una primera persona plural en la segunda parte, “nosotros,” en su actitud resalta en una psique que parece buscar mas bien su beneficio, competitiva, y no el bien colectivo. Esta voz narrativa es absolutamente anónima, irónica, parece tierna, conmovida y solidaria, pero es hipócrita, se esconde detrás de simulacros, de apariencias. Esto denota una significativa transformación en las relaciones del sujeto a raíz de los cambios materiales que han acaecido como resultado de la “revolución neoliberal” comenzada ya en la novela anterior.¹³⁶ Parecería que para sobrevivir estos individuos en la nueva casa nacional representada desde el supermercado, han adoptado estrategias manipulativas, muy similares a las estrategias del mercado, se reproduce en su entorno personal la dialéctica de interacción del mercado mismo.

En *Mano de obra* el supermercado se convierte en el espacio que Diamela Eltit usa para mostrar la degeneración del sujeto a través de sus relaciones laborales, personales y la venta de su mano de obra ahora no sólo desde el consumo, sino también desde el escenario de una economía de la desindustrialización, movimiento hacia sectores de servicios, sin protección, sin organización política laboral.¹³⁷ Esto expone al cuerpo humano a una explotación aún más radical. La subjetividad de este individuo en el mercado- casa ha cambiado, lo importante es

¹³⁶ Ver a Moulián, *Chile actual* 28-30.

¹³⁷ Ver a Sotelo Valencia 85-106.

ganar dinero para sobrevivir a costa de lo que sea. Sin embargo, aunque trabaja, no es suficiente lo que gana para su subsistencia, teniendo que exponerse a una explotación aún más extrema, venderse a un menor precio, casi comparable a la esclavitud. Según los puestos que ocupan los empleados del “súper,” se piensa que se puede avanzar en la pirámide hacia un supuesto “éxito,” hacia la utopía de poder salir del abismo de la miseria económica.¹³⁸ Sin embargo, este sujeto cada vez se hunde más en un progreso invertido, uno que va de manera inversa, hacia una miseria cada vez más profunda, en contraste con la abundancia de ganancia en el mercado.¹³⁹

En *Mano de obra*, Eltit, representa una visión sombría, extremadamente realista, de los efectos de la globalización y la economía de mercado en Chile, parecería ser una suerte de épica de la marginalidad, del desamparo. La novela es relatada desde la subjetividad fragmentada de los trabajadores, que venden su mano de obra para sobrevivir, es decir, para continuar en el espacio de la opresión de las relaciones de producción y la lucha de clases. El trabajador en la novela sólo tiene su mano de obra, no tiene más remedio que vender esa fuerza de trabajo, convertida en dinero, y venderla todos los días, o morir de hambre. Esta dinámica sólo terminará con la muerte del trabajador o su rebelión.

A través de una subjetividad torturada por la angustia en los trabajadores de esta novela, en *Mano de obra*, se ilustran las contradicciones y los aspectos oscuros y deshumanizantes del capitalismo en un país pobre. Esta visión apocalíptica de la sociedad es aplicable a otros países vecinos de Chile, lo que hace de estos cuadros representativos en esta novela, escenarios que se extienden al resto de Latinoamérica y más allá de estas fronteras donde el neoliberalismo ha impuesto sus políticas. La explotación laboral, los despidos masivos, los sueldos de miseria, los accidentes laborales, el acoso sexual, la alienación, la opresión económico-social, la paranoia, la

¹³⁸ Ver Castles, Stephen. “Migration, Crisis, and the Global Labour Market.” *Globalizations* (2011): 311-324. Impreso.

¹³⁹ Ver a Mandel 500-523.

falta de solidaridad aun entre los miembros de una misma clase social, son los efectos directos que han traído las nuevas dinámicas de desregularización de mercados y la exacerbación de una individualidad cada vez más hiperbólica.

Eltit en una narración casi paródica ha situado esta fábula en un supermercado, espacio que alude al mundo globalizado en el cual estamos todos inmersos. El mercado representa un microcosmos de la sociedad chilena, donde todas las clases sociales se encuentran y determinan sus respectivos espacios. El narrador de la primera parte, por ejemplo, es un ser alienado que se ha identificado a tal punto con su espacio laboral que resiente cualquier alteración por los clientes. Es decir, cualquier movimiento o acción se interpreta como peligrosa, que puede costarle el trabajo. El narrador es constantemente vigilado, rodeado panópticamente, especialmente por las miradas de sus supervisores, añadiendo a estas miradas las cámaras electrónicas del “súper.” El narrador de esta parte es un ser anónimo, cosificado, cautivado frente a su propia subjetividad. Dice la narración:

Los clientes (el que ahora mismo me sigue y me desquicia o el que me corta la respiración o el que me moja de miedo) se reúnen únicamente para conversar en el súper. Yo me estremezco ante la amenaza de unas pausas sin asunto o me atormento por los ruidos insípidos y, sumergido de lleno en la violencia, me convierto en un panal agujereado por el terror. (13)

En esta parte se puede denotar la sensación de paranoia, el terror que representan estas miradas que en cualquier momento podría ponerlo en la calle.

El narrador de esta primera parte, nos habla de diferentes tipos de clientes, especialmente del espacio de los niños y el de los viejos del “súper” de manera muy peculiar. En el caso de los niños, el narrador nos habla del futuro incierto de su mundo, esperanzado en los niños, que ya están en las garras del consumo, sea la posibilidad de un mundo diferente. Dice el narrador:

Pero qué puedo hacer si largan (a los niños) como quien arroja al baldío a un animal que no ha terminado de domesticarse. Y (los niños) se elevan

espasmódicos hasta alcanzar los sonidos más ensordecedores. Unos chillidos que atraviesan y horadan los pasillos mientras corren, me atropellan, me agreden y se transforman en una realidad inmanejable. Representan un verdadero castigo de Dios cuando aparecen aullando por las esquinas, empujándome y llorando sin la menor vergüenza. A mi persona la embisten porque quieren dulces o chocolates o refrescos y hasta pan desean. Y, claro, buscan los juguetes con la desesperación que moviliza (torpemente) a un animal hambriento enfrentado a un mundo en plena extinción. (17-18)

Y con respecto a los viejos, el narrador nos dice:

[...] En esas ocasiones favorables de mi espíritu, me entrego de lleno a los viejos, a observar sus movimientos por los pasillos: inseguros, oscilantes, con la mirada errática. Una multitud de ancianos, confundidos y encandilados con los productos, que se desplazan muy lentamente, demostrando un retardo corporal que podría parecer hiriente pero que a mí me resulta soportable. (37)

Si la nueva determinación de lo que es ser un ciudadano en este contexto depende del mercado, ser parte de esta masa humana depende de la posibilidad de desplazarse y poder del consumo. Los viejos del mercado mientras puedan comprar están vivos, de otra manera representaría la muerte para ellos. Es por esta razón que este narrador anónimo piensa que éstos no pueden ser “buenos clientes,” pues son más bien consumidores incompletos con muy poco o ningún poder adquisitivo, lo que los descarta de la esfera en la que se ancla esta nueva sociedad.

Nos dice Tomás Moulián en *El consumo me consume* (1998): “Este capitalismo dotado de una gigantesca capacidad productiva, necesita instalar en las subjetividades el consumo como deseo [...] Produce una cultura del consumismo, del consumo vertiginoso, que proporciona goce instantáneo pero compromete el futuro” (22). Esta característica básica en la que se ancla la nomenclatura del nuevo capital, se representa en estas páginas de Eltit a través de la venta en el supermercado, sistema circulatorio del capital. La extrema explotación laboral en la novela va de la mano con la súper producción del sistema y sus crisis sociales. Eltit representa la conversión del sujeto, su mutación, en seres huecos, humanoides, viejos, niños, clientes- personas que pululan por el supermercado a manera de alegoría del nuevo Chile. Es la sociedad secularizada

de la que habla Moulián en *El consumo me consume*, ya el ser humano no es reconocido por sus valores como ciudadano, como ente humano, sino mas bien por su calidad de cliente, de consumidor, de su poder adquisitivo (46-55). En un artículo publicado por Raquel Olea, “Mano de obra. La disolución de lo social” nos dice: “En esta novela, la autora trabaja la relación del sujeto con el espacio laboral, lugar que como sabemos, define la inscripción social de los sujetos. Es en la ficcionalización del supermercado y la mecánica de devastación del individuo que el texto produce, Eltit construye una narrativa del sujeto disuelto por la brutal penetración del poder en su cuerpo y en su vida.”¹⁴⁰ Como diría la misma Margaret Thatcher, “there is no such thing as society,” declarando la transformación de la sociedad en algo diferente y promoviendo la individualidad extrema y la desaparición de la solidaridad.¹⁴¹

Esta primera parte irónicamente titulada *El despertar de los trabajadores*, se narra desde el supermercado en primera persona, por un empleado cuya identidad se define por sus funciones en el “súper.” En otras palabras, la identidad de este individuo se condiciona por las transacciones de compra- venta, y por supuesto, su relación de poder con supervisores y clientes que establecen su subyugación laboral y humana. En el tono de la narración podemos observar que este empleado ha internalizado las estructuras de poder socio-económico.¹⁴² Este narrador, aunque sarcástico, afronta su realidad con estoicismo y reflexiona sobre su situación. Esta sociedad de consumo acepta estoicamente integrarse al mercado y a sus reglas, sin cuestionamientos a este sistema. El cliente aparece como presencia que reproduce a su vez la violencia de esta lógica competitiva y compone en este texto una crítica directa y abierta al

¹⁴⁰ Ver Olea, Raquel. “Mano de Obra. La disolución de lo social, acerca de la novela Mano de Obra de Diamela Eltit.” *Crítica.cl* (2002). Web. <<http://critica.cl/literatura/mano-de-obra-la-disolucion-de-lo-social>>.

¹⁴¹ Ver Thatcher, Margaret. *Mrs. Thatcher: The First Two Years* Ronald Butt. 3 de Mayo de 1979. Web. <<http://www.margarethatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104475>>.

¹⁴² Ver Forcinito, Ana. “Desintegración y Resistencia: Corporalidad, Genero y Escritura en Mano de obra de Diamela Eltit.” *Anclajes* (2010): 91-107. Web.

consumo: “Los clientes recorren velozmente cada uno de los productos: los observan y los palpan como si necesitaran desprenderse de todo el tiempo del mundo mientras me asedian con sus preguntas maliciosas” (13). Esta imagen con la que comienza la novela plantea la naturaleza y dinámica de este nuevo sujeto cultural, que se dará ahora desde las dinámicas del consumo en la compra y venta de mercancías.

Tomás Moulián en *Chile actual* nos dice que el régimen militar y los gobiernos de “Concertación,” “disciplinaron” a los chilenos al convertirlos en seres atados a lo que él llama “credit card citizans,” obsesionados con mantener ciertas apariencias a través de la exaltación del deseo individual (103). Moulián afirma que la subjetividad estuvo definida por un apego materialista, condición que refleja el condicionamiento del nuevo orden simbólico del capital neoliberal en la sociedad. Científicos políticos como Eduardo Engel y Patricio Navia, en *Que gane “el más mejor:” mérito y competencia en el Chile de hoy*, argumentan que el Chile de hoy está gobernado por la competencia en casi todas las áreas de la sociedad (7). Dice la narración acerca del comportamiento de los niños en el mercado:

Se va a pique mi existencia. Así de radical es el estado al que me inducen sus actos. Parapetados ante una experiencia somática intransferible, observo cómo (los niños) les ponen encima las manos sucias a cualquier juguete y -con una premeditación que me resulta indesmentible- manchan los vestidos de las muñecas. Cuando no consiguen aniquilar los vestiditos, les jalen el pelo mientras contemplan, arraigados en una abstracción hipnótica, el movimiento rígido de los mechones rubios entre sus dedos. (18)

En esta parte podemos ver la violencia que genera la competencia por tocar, por adquirir, por poseer productos desde la imagen de los niños como clientes actuales y futuros. La manera en que se acercan a las mercancías del “súper” y su violencia se traducirán a todos los niveles de las relaciones humanas que van más allá de los niños, a todos los clientes del “súper.” Esta nueva cultura basada en la venta y consumo casi “barbárico,” “incivilizado” representado en estos

niños, promueve lo que llama Moulián en *El consumo me consume*, una relación hedonista y narcisista con los objetos de nuestro deseo (23-27).

Sin embargo esta imagen del consumo no será el único vínculo de la novela con esta nueva economía neoliberal. Más adelante sigue el empleado en la narración: “Circulo y me desplazo como una correcta pieza de servicio” (73). La deshumanización de este individuo que ha pasado más de 16 horas de pie circulando como los otros objetos de la mercancía propone su absoluta disolución como ser humano. En la medida en que se gritan la última venta del año, como si fuera la última oportunidad de los clientes de poder obtener las mercancías, este individuo se va vaciando de su humanidad hasta quedar como un ente abyecto. En esta parte se ve la competencia feroz entre los clientes y los dependientes de tienda, entre los niños, los ancianos, los supervisores, es una guerra de todos contra todos. El cuerpo somatiza órgano por órgano las horas de explotación y vigilancia del “súper.”¹⁴³ Es como si el “súper” se apoderara del cuerpo del individuo para completar su propio “cuerpo sin órganos.” Los órganos internos que no se pueden ver, se enferman y se destruyen, hasta que la maquina humana no sirve para nada y se desecha como desperdicio industrial. Es tanto el desempleo y desesperación afuera del “súper,” que las filas de los trabajadores que entran y desaparecen ya no parecen humanos, reflejando en la novela la crisis que precisamente atormenta a Chile para el 1999 de desempleo y crisis social.

Continuando la narración en *Mano de obra* en la primera parte nos dice: “Yo formo parte del súper- como un material humano accesible- y los clientes lo saben” (21). En la venta de la fuerza laboral, la misma se convierte en un objeto más del “súper,” otra mercancía sujeta a la

¹⁴³ Ver a ompkins, Cynthia. “La somatización del neoliberalismo en *Mano de obra* de Diamela Eltit.” *Hispanamérica* (2004): 115-123. Impreso.

misma violencia de las transacciones económicas. Pero esta violencia se recrudece aún más al los clientes ver a este empleado no como a un ser humano sino como objeto, sujeto a la misma manipulación y abuso que con cualquier otra mercancía. Más adelante este empleado de la primera parte hará referencia a una presencia sobrenatural y opresora, que se va reflejando en la dolencia de prácticamente de todos y cada uno de sus órganos. Dice el narrador: “El mismísimo dios es quien me sigue. Este dios envuelto en una sofisticada y, a la vez, populista nomenclatura sintética, se monta encima de mis lentes, (infrarrojos). Puedo asegurar que se ha empeinado en conducirme de manera violenta (pese a mi voluntad, en contra de ella) hasta su paraíso” (61). Este sistema omnipotente como un “dios” presenta una imagen metafísica del mismo. El cuerpo de sustancia indefinible, pero que es material, que se apodera de todo y cada uno de los órganos del individuo, dispone de ellos como si fueran objetos de consumo. Si volvemos a la imagen de Deleuze y Guattari “el cuerpo sin órganos” se apodera de los órganos humanos para su funcionamiento.¹⁴⁴ La ironía está compuesta aquí desde la imagen del “dios” que quiere llevarnos al “paraíso,” como posible referencia a un sistema que pretende hacernos creer que nos hace libres y de que tenemos posibilidades de ser ricos, su “paraíso,” pero lo que encierra verdaderamente es la explotación y deshumanización del sujeto. La narrativa de Eltit en esta novela, se posiciona desde la ironía del registro lingüístico del mercado para ilustrarnos el contraste con los resultados de su desarrollo.

En la imagen de la venta del cuerpo continúa el narrador: “Dios me posee constantemente como si yo fuera su ramera” (62). La representación aquí del trabajador con la imagen de la prostitución, que se da en las transacciones de la venta de lo corpóreo, destaca una vez más la

¹⁴⁴ Las “maquinas deseantes” en las que se convierte el ser humano dentro de la sociedad de este capitalismo tardío, serán las extensiones orgánicas que propongo, utiliza el capital, sus órganos, para su propio beneficio. Deleuze afirma que todo lo que se ve fue hecho por flujos de deseo. Es decir, una sociedad no es ni más ni menos que una forma particular de organizar los flujos de deseo. Por ende, el modo de producción capitalista es una forma de organización de la producción deseante, esto logra que las máquinas deseantes deseen lo que sostiene al sistema. Ver a Deleuze, Guattari 36-42.

mercantilización como eje central en las relaciones de poder, ahora entre el mercado- individuo. El trabajador vende su cuerpo de forma que a veces podría compararse a la prostitución, lo que le permite al sistema hacer lo que así desee con él desde la imagen de la venta sexual. La prostitución es emblema de una transacción de poder que se da a través de la manipulación del cuerpo por dinero. Esto permite reconocer ciertas dinámicas de la estructura social dominante y vuelve nuevamente a la noción de la feminización del cuerpo proletariado. El cuerpo de la ramera está devaluado, el cuerpo proletariado también es violado, haciendo eco de una violencia similar. De hecho al final de *El cuarto mundo* la venta de la niña podría reflejar además, la cultura esencialmente utilitaria y comercial del capitalismo y la feminización del cuerpo proletariado. Esta imagen representa que todo, hasta la existencia misma, se convierte en instrumento del consumo. Al dar ciertas características femeninas a la “prole,” “proletariado” como colectivo en la novela, este cuerpo como ente marginal asume características femeninas.

En esta novela podemos acceder a la imagen de la explotación y la plusvalía desde la perspectiva marxista de labor- tiempo, que registra cómo el capital neoliberal presiona los límites corporales del sujeto para obtener más ganancia. Nos dice el narrador: “24 horas sin salario adicional” (70). Lo que implica que en esa relación de la venta laboral, el precio por la mano de obra es injusto, arbitrario, insuficiente para la subsistencia, no paga el tiempo de labor, el capital se apodera de este excedente. Continúa diciendo: “¿Quién soy?, me pregunto de manera necia. Y me respondo: “una correcta y necesaria pieza de servicio” (70). Al terminar la primera parte de la novela se describe cómo los camiones blindados vienen regularmente a llevarse la ganancia del “súper,” en un “operativo bélico de asalto, los camiones blindados recogen su ganancia” (75). La desproporción entre la ganancia del capital y la sobre explotación a su mano de obra será parte

fundamental de la crisis personal y social que ha de sufrir el sujeto en este nuevo contexto material. Esta crisis y presión se dramatizará en la casa de trabajadores de la segunda parte.

En la medida en que el capital ha impuesto precios, no sólo de lo que cuestan los objetos, sino de lo que incluso cuesta el trabajo, es inevitable que se traduzca en una especie de robo. Marx habla de esto en su capítulo acerca de la plusvalía en *Capital, Volume I*, entendiendo a la plusvalía como el excedente entre lo que produce el trabajador y el valor de los objetos y servicios en el mercado. En el período neoliberal, el capitalismo recurre al alargamiento del tiempo de trabajo, en otras palabras, al incremento de la plusvalía, con la misión de aumentar la cuota de ganancia. Consuelo Ahumada Beltrán en su artículo “La teoría marxista de la plusvalía absoluta | Una clave para entender las condiciones laborales en el período neoliberal” nos dice: “La sobre explotación de los trabajadores y su sometimiento a condiciones de vida y de trabajo equiparables a las de la época de la revolución industrial, son el resultado del modelo de acumulación vigente, que beneficia exclusivamente a las empresas multinacionales y al capital financiero, al servicio de los intereses de los países más poderosos del orbe.”¹⁴⁵ En estas transacciones de venta en la novela, en el “súper,” se representan desde la imagen de un asalto a mano armada, un saqueo del que son víctimas los trabajadores y la sociedad. El título de esta parte de la novela, es una gran ironía, pues esta parte nos habla más bien de una “súper” esclavitud, no de “un despertar,” no sólo de la mano de obra que representa este monólogo, sino también de la sociedad entera a través de la venta y el consumo.

Es importante destacar también, el uso de las fechas y nombres de diarios chilenos como parte de los capítulos, desde esta primera parte y capítulos posteriores. Los años en los subtítulos

¹⁴⁵ Ver a Ahumada Beltrán, Consuelo. «La Teoría marxista de la plusvalía absoluta: Una clave para entender las condiciones laborales en el período neolinerar.» *Nueva Gaceta* (2013). Web. <<http://nangaramarx.blogspot.com/2013/10/la-teoria-marxista-de-la-plusvalia.html>>.

de la novela son: 1904, 1909, 1911, 1918, 1920, 1924, 1925, 1926 y 1970. Estos años se asocian a las fechas de los titulares de periódicos obreros que hacen referencia al movimiento laboral chileno, tales como: *El despertar de los trabajadores*, *Verba Roja*, *Luz y Vida*, *Autonomía y Solidaridad*, *El Proletario*, *Nueva Era*. Por ejemplo, en 1907, ocurrió la matanza de Santa María de Iquique y ésta conllevó el asesinato de 300 trabajadores del salitre que estaban huelga por sus condiciones laborales.¹⁴⁶ Esto ocurrió durante el Presidente Pedro Montt (1906-1910) y fue el general Silva Renard quien ordenó la matanza de los trabajadores. En este mismo año los trabajadores chilenos lograron el descanso en domingo.¹⁴⁷ En 1909 mil obreros mueren a consecuencia de accidentes laborales y las condiciones laborales eran infrahumanas.¹⁴⁸ También se debe destacar que la Revolución Bolchevique tuvo lugar en 1917, y que el Partido Obrero Socialista de Chile se fundó en 1912. En 1924 (otra de las fechas utilizadas) el General Luis Altamirano dio un golpe de Estado convirtiéndolo en dictador.¹⁴⁹ En 1970, la última fecha de la segunda parte, llegó al poder, Salvador Allende democráticamente elegido. Las referencias de las fechas es una secuencia que señala a las luchas del movimiento obrero, a sus fracasos y sus logros, a sus luchas sangrientas por sus derechos laborales, civiles y humanos. Esta mención de las fechas podría ser un aviso de que debemos aprender de los sucesos históricos, un intento de rescatar aquellos momentos en que la solidaridad logró avances para los trabajadores.

En el caso de la segunda parte, *Puro Chile*, el “nosotros,” que es a fin de cuentas los mismos trabajadores del “súper,” va mostrándose como parte de un colectivo carente de solidaridad, sin consciencia de clase, que se va aniquilando moralmente a sí mismo. Esta parte, que resulta más cruda en la representación del deterioro físico y psíquico del grupo y del

¹⁴⁶ Ver a Artaza Barrios 177-189.

¹⁴⁷ Ver además a Yáñez Andrade 140.

¹⁴⁸ Ver a Fernández Darráz 142.

¹⁴⁹ Ver a Vicuña 194.

individuo, muestra cómo la miseria y la avaricia de aumentar la venta y reducir el gasto, termina con el constante despido y reclutamiento de trabajadores como si fueran objetos eternamente reemplazables.¹⁵⁰ Dice la narración: “Un número más que considerable de flamantes empleados se encontraba haciendo la larga fila, cabizbajos, sorprendidos, mientras examinaban, asombrados y titubeantes, los delantales que les pasaban los supervisores y luego, con los uniformes puestos, se dirigían iluminados por las luces, de manera pausada, a sus puestos de trabajo” (150-131). Esta larga fila representa a su vez, la larga fila de desempleados que buscaban, de manera desesperada, la posibilidad de trabajo para poder subsistir en el Chile del pleno auge neoliberal a este punto.

Es interesante notar que una de las recesiones de la economía de Chile, de acuerdo con el Informe de Política Monetaria de septiembre de 2005 se da para 1999, como parte del desempleo, privatizaciones y desregulación del mercado.¹⁵¹ *Mano de obra* se publica precisamente para el 2002. En la novela se representa de manera elocuente el miedo de quedar en la calle sin trabajo, la no posibilidad de organización y el abuso en las condiciones del mismo, lo que puede ser comparable con el terror provocado por la dictadura, otro tipo de terror: el mercado aterroriza al sujeto desde la posibilidad del desempleo, de ser desechado por la sociedad, de morir de hambre. El proyecto neoliberal de hecho hundió a Chile como una de las naciones de más desigualdad social en el mundo.¹⁵² Y, aunque siempre se ha querido rescatar la imagen del progreso de Chile, sobre todo después de la dictadura, la realidad en la calle ha sido

¹⁵⁰ Ver a Schatan 113-118.

¹⁵¹ Ver a Lara Cortez, Claudio. “La gran crisis actual y el desempleo estructural en Chile.” s.f. Web. <<http://www.fielchile.org/investigacion/La%20gran%20crisis%20actual%20y%20el%20desempleo%20estructural.pdf>>.

¹⁵² Ver a Ávila, Constanza. «Chile: El país más desigual de la OCDE.» *Diario UChile* 5 de Diciembre de 2011. Web. <<http://radio.uchile.cl/2011/12/05/chile-el-pais-mas-desigual-de-la-ocde>>.

completamente diferente. La narrativa de Eltit busca dar voz a lo más marginal en este entorno.¹⁵³

Con la venta de la nación también se trastoca la subjetividad individual y colectiva, la cual fue condicionada al miedo y al terror de los años de la dictadura que los mantuvo al margen de la posibilidad siquiera de cuestionar el cambio que estaban experimentando. Esto buscó crear un individuo sumiso para el nuevo sistema de poder político- material, como dice Eltit en su obra, “los flamantes empleados cabizbajos.” Retomando hacia el contexto chileno, Luis Cárcamo hace alusión a esta nueva forma de subjetividad que cambió al sujeto nacional. Dice Cárcamo: “En este desplazamiento hiperbólico y expansivo, el sistema de libre mercado se va literalmente tragando al sujeto estatal hasta envolverlo en sus fluctuaciones espaciales y temporales, a la manera de una “serpiente monetaria” (36-37). Esto nos presenta la imagen de un sistema de estrangulación, que finalmente propone a un individuo incapaz de escapar del mismo.

Para la segunda parte la narración se acerca de manera colectiva, esta vez a examinar la vida de manera particular de todos y cada uno de los miembros de la casa que a su vez son empleados del “súper,” el *Puro Chile*. La primera historia habla de Isabel, una madre soltera que se piensa exitosa, al igual que el colectivo de la casa la considera afortunada, por su habilidad de vender/ promocionar, tres productos, y a su vez, dejarse manosear por los supervisores. Isabel funciona como una especie de madre postiza para esta casa. Su condición de mujer la expone a una violencia y explotación aún más denigrante, y retoma a su vez nuevamente a la imagen de la prostitución.¹⁵⁴ Dice la narración: “Tres productos. Tres trabajos. Tres sueldos. Isabel tenía tres empleos y tres sueldos. La queríamos y ella lo sabía” (70). El amor que se profesa a Isabel por el

¹⁵³ Ver a Castillo de Berchenko, Adriana. «La estética de la trasgresión en la narrativa de Diamela Eltit.» *Arrabal* (2000): 255-264. Web.

¹⁵⁴ Ver a Bayes, Esfahlani 1- 61.

colectivo- narrador es sólo sujeto a su capacidad de mantener la venta de los productos que ella promocionaba, y a su vez, su capacidad de “venderse” como objeto sexual para así conseguir favores para el grupo ante los supervisores del “súper.”

El sistema capitalista, si bien abre espacio a la mujer como otro ente que vende su mano de obra, sigue perpetuando la explotación y estructura patriarcal que la subyuga a una explotación aún mayor que al hombre.¹⁵⁵ Nos dice Chris Harman en “Mujer y capitalismo:” “El capitalismo es la forma más revolucionaria de la sociedad de clases. Se apodera de las instituciones de las sociedades de clases previas y las reforma a su propia imagen. No se somete a sus jerarquías o a sus prejuicios. Más bien crea nueva jerarquías en oposición a las viejas, y transforma completamente los viejos prejuicios para usarlos en su interés por acumular.”¹⁵⁶ Esta trabajadora en la novela tiene tres trabajos, o sea, su explotación aún es mayor e implica su cuarto “trabajo” de prostituirse para ganar favor. Isabel tiene que someterse hasta la prostitución en aras de poder darle sostén a su bebé y así misma. Esto sin olvidar, que a su vez sostenía al grupo de trabajadores de la casa, lo que indica que no sólo su explotación viene desde la estructura política externa, sino también desde su propia familia, representada en los compañeros de la casa. Dice la narración: “Sabíamos que adentro uno de los supervisores le estaba lamiendo el culo” (80). El grupo de trabajadores de la casa funciona como un entorno familiar muy cruel y explotador a su vez, que sabe a lo que Isabel debe someterse para mantenerlos en gracia ante los supervisores, pero como se demuestran durante la narración, a ellos no les importa lo que sufre Isabel.

¹⁵⁵ Ver a Dixon, Marlene. *On the Super-Exploitation of Women*. s.f. Web.

<<http://www.marxists.org/subject/women/authors/dixon-marlene/super-exploitation.htm>>.

¹⁵⁶ Ver a Harman, Chris. “Mujer y capitalismo: de la opresión a la liberación.” *En lucha* (2005). Web.
<<https://www.marxists.org/espanol/harman/1984/001.htm>>.

Sin embargo, y a medida que transcurre la narración, Isabel va degenerando en un ser insignificante, totalmente desechable, que ya no compone objeto de interés sexual ni económico: “Isabel estaba cansada. Su porte había cambiado, se empezaba a inclinar, a curvar por una mala maniobra de sus rodillas huesudas y punzantes y su rostro también huesudo (más y más) se iba transformando en una afilada cara de pájaro e iba adquiriendo esa expresión indeterminada que trasladaba a un tipo de ausencia que no podíamos soportar” (132). El cuerpo como maquinaria de uso se va desgastando con el tiempo hasta convertirse en otro desperdicio, basura en el proceso de producción. Un cuerpo que ya no vende o no se puede vender formará parte del desamparo de este sistema y esta sociedad, a la que ya no le importa relacionarse de manera humanitaria, sino mas bien desde relaciones utilitarias de venta- consumo.

De la imagen de Isabel pasamos a la de Gloria, otra empleada del “súper” que no puede tolerar las condiciones de trabajo y decide subyugarse a la labor doméstica que es una manera de trabajo no pagado ni reconocido.¹⁵⁷ Posiblemente, Gloria representa en la novela al “lumpen proletariado,” ya que renuncia su trabajo en el supermercado para quedarse en casa y trabajar como empleada domestica sin sueldo. Gloria se reduce a esta labor sólo para poder tener un lugar donde comer y dormir. La violencia del espacio del “súper” se traslada ahora a la casa, donde los trabajadores, pasan la frustración de la violencia ejercida en contra de ellos en el “súper,” reproduciendo entre ellos la lógica del sistema. Dice la narración: “Ella, entonces, decidió permanecer en la casa. Se ocuparía de limpiar, cocinar, ordenar, lavar, planchar, coser, comprar, realizar nuestros trámites” (840). Y más adelante: “Esto fue parte del arreglo. Tenía que dormir alejada de nosotros y dejarnos sus frazadas, sus sabanas, la cubrecama” (84). La enumeración constante y detallada de los quehaceres domésticos de Gloria parece pretender dar cuenta de las

¹⁵⁷ Ver a Lindio McGovern, Walliman 1-15.

múltiples tareas no reconocidas desde la noción de trabajo desde la perspectiva del capitalismo.¹⁵⁸ Gloria no se considera un ente productivo porque está en la esfera de lo doméstico, su labor es inmaterial. Como puede notarse en esta parte, la solidaridad aquí es nula, nadie se compadece de ella y más aún, a pesar de detallar las labores de Gloria, el trabajo doméstico es esencialmente relegado a nada, no se considera trabajo.¹⁵⁹ Engels y Marx plantean que: “La humillación del sexo femenino es una característica esencial tanto de la civilización como de la barbarie, pero con la diferencia de que el orden civilizado eleva a un modo de pensar complejo, de doble sentido, equívoco e hipócrita todos los vicios que la barbarie comete de un modo simple” (180).¹⁶⁰ La misma estructura de explotación laboral y sexual que se ejerce desde el estado- mercado, es la misma que se reproduce en la casa de estos trabajadores.¹⁶¹ Como menciona Susan Himmelweit y Simone Mohun en “Domestic labor and capital.” “Under capitalism, not all labor is wage-labour. Quite apart from vestigial remains of previous modes of production, there is a whole sector of production central to, but existing entirely outside, capitalist relations of production. This sector is domestic labor, the work of millions of housewives engaged in *private* production within individual families.”¹⁶² Como explica este artículo, la labor doméstica no produce mercancías de la misma manera en que la labor fuera del espacio doméstico, por lo tanto, no se es reconocida esta labor a manera de producción. Gloria representa esta parte de la labor que la somete a una explotación diferente, no menos extrema que la exterior. Sin embargo a su vez Gloria tampoco es solidaria con los trabajadores de la casa.

¹⁵⁸ Ver a Neira, Hernán. *Lopúblico, loprivadoy lodoméstico en el Capitalismotardío*. 1 de Enero de 1998. Web. <[http://inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.%20XXXVI/90/Lo%20publico%20lo%20privado%20y%20lo%20domestico%20en%20el%20capitalismo%20tar dio.pdf](http://inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.%20XXXVI/90/Lo%20publico%20lo%20privado%20y%20lo%20domestico%20en%20el%20capitalismo%20tar%20dio.pdf)>.

¹⁵⁹ Ver a Collins, Gimenez 165.

¹⁶⁰ Ver a Engels, Marx *La sagrada familia* 210-214.

¹⁶¹ Ver a Torrant 1-32.

¹⁶² Ver a Himmelweit, Susan y Simon Mohun. “Domestic labor and capital.” *Cambridge Journal of Economics* (1977): 15-31. Impreso.

Alberto, uno de los trabajadores que vive en la casa y que estaba tratando de formar una unión laboral en el supermercado, es denunciado por Gloria con uno de los supervisores. Gloria ni siquiera trabajaba ya para el supermercado, y se toma la molestia de vestirse e ir solamente para denunciar a Alberto. La falta de solidaridad es absoluta. La alienación de estos individuos no les permite ver más allá de sus propias circunstancias.

Otro ejemplo que conforma parte de lo que es el *Puro Chile*, se encuentran en el elemento del crédito, que puede considerarse otra manera de venta que a su vez ata aún más a este sujeto a la esclavitud del mercado.¹⁶³ Esta situación se representa en el personaje de Enrique, uno de los trabajadores que mostraba cierta jerarquía ante los demás y que dirigía la casa. Enrique parecería, al igual que Isabel, formar la figura del padre de esta casa. Como padre es tirano, abusador, y se envuelve en deudas que reflejarán su afición por obtener cosas, mercancías que le darán su estatus en la casa. Dice la narración: “Enrique quedó sin respiración cuando lo supo. Se puso ligeramente amoratado de furia. Nosotros pensamos que le iba a dar un ataque. Apenas regresamos del súper, Gloria nos comunicó que se habían llevado la tele y el equipo de música” (93). Estos artículos, que a su vez los había comprado por insistencia de Isabel, quien como vendedora al fin le anima a meterse en una cuenta utilizando el crédito, al recortar las horas de trabajo en el “súper,” ya no podía pagarlos. A través del crédito, Enrique queda atrapado en deudas, que al fin y al cabo hacen al individuo perder, además de su poder adquisitivo, su propia libertad.¹⁶⁴ Para el final de la novela, y en su afán de mantenerse en el “súper,” Enrique traiciona a todos sus compañeros de la casa obteniendo una posición de supervisor en contra posición del despido de todos los trabajadores. Enrique contaba con cierta

¹⁶³ Ver a Moulián, *Chile actual* 41-45.

¹⁶⁴ Ver a Roos, Jerome E. “The Making of the Indebted State Debt, Discipline and Democracy under the Neoliberal Condition.” *COST World Financial Crisis* 13 de Septiembre de 2013. Web. <<http://roarmag.org/2013/09/the-making-of-the-indebted-state-under-neoliberalism/>>.

jerarquía en la casa porque precisamente era el que tenía estos objetos emblemáticos de ser superior: una televisión a color y un equipo de música.¹⁶⁵ Al no poder pagar sus cuotas mensuales y perder estos objetos, acude a la traición del grupo convirtiéndose en uno de los supervisores que al fin de cuentas sigue siendo otro ente explotado en la cadena de poder del “súper.” Enrique representa en la casa este nuevo sujeto acorralado y endeuda con esta nueva economía del mercado, que al fin de cuentas se convierte en la panóptica cárcel foucaultdinana, ahora desde el contexto del mercado.¹⁶⁶ Cuando Enrique traiciona a sus compañeros de la casa, todos serán sustituidos por nuevos trabajadores, de la misma forma en que se reemplazan los objetos en el mercado, y demostrando que la unidad familiar de esta nación/ mercado se dará a través del dinero, nuevo paradigma social.

En un último ejemplo importante se encuentra Sonia, quien se presenta al inicio de esta narración como cajera del supermercado. En esta parte dice la narración: “Su sueldo era insuficiente. Vivía con nosotros. (No le alcanzaba)” (104). Ante la inflación sufrida por las reformas económicas de este período durante la recesión del 1999, aun teniendo trabajo no era suficiente para cubrir los gastos. En la imagen de las manos de Sonia manejando el dinero, producto de la venta de las mercancías, se ilustra el sufrimiento y la sangre que succiona este capital como parte de su desarrollo y funcionamiento. Dice la narración: “Sus manos veloces contaban y contaban los inacabables billetes o bien ordenaban los cheques o certificaban las tarjetas o manejaban las monedas hasta que las manos se le ponían rojas. Feas. Como sangrientas” (105). Sonia como cajera realizaba la transacción final de venta en el “súper.” Sonia eventualmente es removida de ser cajera y pasa a ser cortadora de pollos. En esta parte del

¹⁶⁵ Ver a Sanzana Palacios, Alexis. *Consumo, endeudamiento y vulnerabilidad a la pobreza: elementos subjetivos y socioculturales para su comprensión*. Valparaíso, s.f. Web. <http://www.desigualdades.cl/wpcontent/uploads/2011/05/SANZANA_ALEXIS.pdf>.

¹⁶⁶ Ver a Melossi, Dario. “Las estrategias del control social en el capitalismo.” *Revista de Sociología* (1980): 165-196. Web. <<http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n13/02102862n13p165.pdf>>.

“súper,” y ante la velocidad que exige en el proceso de producción, Sonia se corta uno de sus dedos, como imagen de destrucción, mutilación y desmembramiento del cuerpo en la maquinaria de producción de este capital.¹⁶⁷ Al cortarse el dedo la narración lo confunde como si fuera un pedazo de pollo más, un pedazo de carne comparable con la de un animal. Este accidente laboral provoca que la muevan otra vez de su puesto de trabajo a uno más denigrante. No hay compasión o compensación para esta trabajadora que ha sido víctima de un accidente laboral. Finalmente su último puesto fue limpiar pescados y de allí es despedida para el final de la novela junto a los otros trabajadores, como basura corporal que no es útil en la producción. Además de Sonia hay otros trabajadores en la casa que terminan haciéndose alcohólicos y adictos, recreando un cuadro de desolación y desesperanza para esta clase trabajadora.

En estos ejemplos vemos la explotación laboral y sexual ante la entrada del neoliberalismo en esta sociedad, la falta de solidaridad, el endeudamiento a través del crédito, y finalmente, el desmembramiento físico del sujeto, que en la venta de su mano de obra, se deshumaniza y compone sólo un elemento más en la cadena de producción. Para el final de este texto, en la medida en que el “súper” exigía que las ventas debían subir y subir, este movimiento contrasta con la degeneración, cada vez más profunda, tanto de lo físico como lo emocional en cada uno de estos empleados. Culmina la narración diciendo:

No había caso con nuestros sueldos. El súper había entrado en una batalla definitivamente monetaria en contra de nosotros, exigiendo hasta lo indecible, imponiendo más y más, funciones y, por eso, porque las ventas debían subir, subir, el bombardeo de innumerables ofertas, se presentaba como si fuera la última oportunidad, promocionándose como una ganancia a prueba de tontos o a prueba de pobres y nosotros teníamos que correr y volar por los pasillos para reponer los tarros, las legumbres, las alcachofas, las merluzas, mermeladas, los cuadernos que bajan en un increíble 25% y había que apurarse, teníamos que convertirnos en verdaderos atletas porque ese sí que era un verdadero regalo, una

¹⁶⁷ Ver a Masiello, Francine. “Genero, vestido y mercado: El comercio de la ciudadanía en América Latina.” *Estudios* (1997): 91-106. Web.

ganga, una donación, que por unos contados y estrictos minutos, el súper le otorgaba a sus fieles compradores. (163-164)

Esta novela recoge en su representación a través de una venta hiperbólica, desregularizada y sicótica las marcas que en el cuerpo y la psique del sujeto ha dejado el vertiginoso y demencial crecimiento del neoliberalismo, en sus trabajadores, en el *Puro Chile* después de la dictadura, en la democracia del mercado. A 10 años después, Eltit vuelve a redescifrar este cuerpo nacional, que será en la próxima sección un ente moribundo, desecho industrial de este siglo.

2.4 La carne en venta

Comienza el texto de la novela *Impuesto a la carne* con la siguiente proposición:

“Nuestra gesta hospitalaria fue tan incomprensible que la esperanza de digitalizar una minúscula huella de nuestro recorrido (humano) nos parece una abierta ingenuidad” (9). En todo caso la narradora de esta historia busca dejar un registro, una memoria que recoja otra forma de mirar la historia, de comprenderla, de acercarse a ella. Esta novela funciona entonces como un discurso alternativo, que trata de llegar a lugares donde el discurso histórico aún queda incompleto, tratando de rescatar así su humanidad perdida en su venta en *El cuarto mundo*, en sus vejaciones y explotación en el contexto del mercado en *Mano de obra*. El título *Impuesto a la carne* llama la atención a esa tarifa que se impone en las transacciones de compra-venta, esta vez la venta de carne humana, la humanidad vendida en las manos del nuevo capital.

El cuerpo en este texto de Eltit ya no se define por su vida sino por la enfermedad. La novela *Impuesto a la carne* nos presenta a una madre y una hija enfermas hace más de “doscientos años,” esto haciendo a su vez alusión a la celebración del *Bicentenario de Chile*, y a una larga historia de resistencia cultural.¹⁶⁸ Cada una de las novelas de esta secuencia propuesta

¹⁶⁸ Ver entrevista Eltit, Diamela. *Me interesa mucho pensar el presente contemplando los jirones del pasado* Roberto Careaga C. 26 de Septiembre de 2010. Web. <<http://letras.s5.com/de131211.html>>.

marca fechas fundamentales en el desarrollo histórico, político económico de Chile. *El cuarto mundo* se inscribe desde el plebiscito del '88, y el afianzamiento de la “democracia” neoliberal en Chile. *Mano de obra*, se posiciona en la crisis económica y de desempleo para el '99 que sufre la nación, como consecuencia de las políticas neoliberales impuestas para este período. En *Impuesto a la carne* la patria, la nación en su *Bicentenario*, ahora se ubica en el hospital, que se presenta desde las relaciones de poder entre médicos- pacientes. Esta relación se basa en la superioridad de uno ante la fragilidad del cuerpo enfermo del otro.¹⁶⁹ La alineación de estas novelas propone una secuencia en la que podemos ver el proceso evolutivo y etapas del desarrollo del nuevo orden capitalista en Chile y a su vez se convierten en un espejo incómodo del futuro global de continuar prescribiendo la “medicina neoliberal” como remedio o experimento económico.

En un mundo anestesiado, por la propaganda del capital y la explotación extrema, la experiencia corporal límite e hiperbólica a la que remite y representa esta novela, podría a sostener un momento común, solidario. En otras palabras, potencia el impacto visual de la metáfora en imágenes descarnadas que parecerían pretender una reacción igualmente radical. Esta novela, es mi argumento principal, representa la consecuencia última del proceso de objetivización del individuo, de su venta, los límites inimaginables a los que ha llevado el desarrollo del capitalismo en su etapa neoliberal, ahora desde una lógica que traspasa los límites del cuerpo humano, su resistencia psicológica y corporal. El experimento Chile, el experimento América Latina, el experimento global neoliberal, no se ha terminado todavía, no quedó congelado en Chile sin llegar a mayores consecuencias. En este emblemático espacio del hospital

¹⁶⁹ Dice Diamela Eltit en la entrevista citada anteriormente: “Quizás lo más elocuente para mí ha sido cómo el cuerpo ha entrado en una fase, por decirlo de alguna manera, experimental. Las tecnologías médicas, farmacológicas, estéticas, se dejan caer para proclamar su poder y su dominio. Esas imágenes, de manera aleatoria, me permitieron emprender esta novela.” Aquí las figuras de los doctores serán algo así como la de un dios que tiene el conocimiento para la recuperación pero también para la destrucción del cuerpo.

de *Impuesto a la carne* se visualizará de la manera más cruda posible, la consecuencia última para la humanidad de la continua expansión de este proyecto que no se circunscribe a Chile como lo veremos en los próximos capítulos de este trabajo.

En esta novela la hija y la madre son prácticamente desmembradas por la maquinaria médica, fundidas, convertidas en cuerpos- desperdicios, y finalmente vendidas en piezas en un mercado desconocido.¹⁷⁰ Sin embargo desde sus primeras intervenciones podemos ver que su enfermedad responde a un proceso histórico degenerativo, nos dice la narradora: “Moriremos de manera imperativa porque el hospital nos destruyó duplicando cada uno de los males. Nos enfermó de muerte el hospital. Nos encerró. Nos mató. La historia nos infligió una puñalada por la espalda” (9). Aquí se hace referencia a cómo los acontecimientos históricos tuvieron como consecuencia la destrucción tanto del cuerpo como el espíritu de la nación. Menciona Eltit a Roberto Careaga:

Me interesa mucho pensar el presente contemplando los jirones del pasado, sus marcas, sus huellas, sus distorsiones. Pienso que actualmente hay un desfase entre los discursos públicos y el modo en el que los ciudadanos viven sus dilemas. El funcionamiento general del país se ha vuelto cada vez más cupular, manejado por elites económicas-políticas, en un contexto crecientemente policíaco y represivo y eso será un problema social para los diversos porvenires.¹⁷¹

Desde la nación/ hospital, desde su encierro, se esparce, en la metáfora médica, la muerte de este cuerpo individual y colectivo. Es interesante que en la descripción de estos cuerpos, madre e hija, parecerían ser parte del mismo ente corpóreo, como si la condición física de una estuviera intrínsecamente ligada a la otra.

¹⁷⁰ Ver a Pastén, Agustín J. «Radiografía de un pueblo enfermo: La narrativa de Diamela Eltit.» *A contra corriente* (2010): 88-123. Impreso.

¹⁷¹ Es interesante notar que, a pesar de estar en una democracia, el Chile de hoy aún continúa con su represión ahora desde los elementos policiales para mantener el orden que garantiza la propiedad privada de algunas élites económicas.

La imagen de la medicina parecería funcionar como referencia de un experimento, que aunque la busquemos como remedio, en este caso significa destrucción. Estos tropos que utiliza Eltit en esta novela podrían estar muy influenciados por su trabajo con Paz Errázuriz en *Infarto del alma* (1995), donde se pregunta o busca:

¿Qué sería describir con palabras la visualidad muda de esas figuras deformadas por los fármacos, sus difíciles manías corporales, el brillo ávido de esos ojos que nos miran, nos traspasan y dejan entrever unas pupilas cuyo horizonte está bifurcado? ¿De qué vale insistir en que sus cuerpos transportan tantas señales sociales que cojean, se tuercen, se van peligrosamente para un lado, mientras deambulan regocijados al lado de Paz Errázuriz, ahora su parienta?¹⁷²

Eltit en esta radical novela parecería buscar la manera de crear imágenes que en su poder visual y metafórico encierren un poderoso impacto al alma, que contengan la posibilidad de recuperar la humanidad perdida y la solidaridad que destruyó el individualismo y la medicina neoliberal prescrita, de los cuales aún se dramatizan sus efectos secundarios.

Continúa la narración en *Impuesto a la carne*: “De inmediato la nación o la patria o el país se pusieron en contra de nosotras” (10). Implicando con esta imagen la irreversibilidad de una muerte impostergable ante un sistema que médica, científica y quirúrgicamente destruyó la capacidad de la nación de un futuro diferente. Esta traición podría ser comparable con aquellos sectores de la sociedad o élite chilena que desde adentro apoyaron una dictadura que al fin de cuentas terminó por polarizar el país, por ponerlo en contra de sí mismo.

La degeneración de los cuerpos de la madre y la hija en esta novela de Eltit, compone el espacio donde, y a través del cual, encuentran su verdad, la que quieren transmitir a través del texto, como propone Sandra Cornejo en su reseña “Diamela Eltit: La fuerza del cuerpo,” como

¹⁷² Ver a Capote Cruz, Zaida. “Cuerpos bicentenarios (saqueados pero resistentes).” *La ventana. Revista de estudios de género* (2011). Web. <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-94362011000100013&script=sci_arttext>.

libro que “tiene la virtud de ofrecernos versiones inéditas de la realidad.”¹⁷³ Al igual que en el siglo XIX, donde la enfermedad compuso parte del acervo de metáforas que describían la crisis de fin de siglo, la novela de Eltit recoge la enfermedad que produjo el cambio económico hacia una economía neoliberal a finales de otro nuevo siglo.¹⁷⁴ En este emblemático hospital- nación de *Impuesto a la carne* se propone a su vez una metáfora del fin de una era y la entrada fundacional de otra: la etapa de la “revolución neoliberal” que ya está extendida a nivel global. Este espacio es igualmente panóptico que el supermercado, rodeado de cámaras y enfermeras que constantemente supervisan y controlan el movimiento del cuerpo, proponiendo un sistema de vigilancia del que no es posible escapar.

Tal como señala Foucault, el cuerpo es una forma de construir un discurso de resistencia, una identidad (Strozier 51,79). El discurso de este texto de Eltit asiste a su resquebrajamiento y elimina aquello que denuncia la naturalización de su artificio, tanto a nivel político y cultural (Guerrero, Bouzagelo 9-54). Al igual que en los relatos anteriores, la narradora destaca una intervención inicial que desemboca en el quiebre de un destino, de la nación, del sujeto. Haciendo referencia a la intervención primigenia de este nuevo orden que conlleva a la reclusión de toda una nación desde esta imagen hospitalaria, nos dice la narradora:

Con una precisión documentalista mi madre me contó que el médico, el primero que se apoderó de nuestros organismos, la miró despectivo o no la miró, sino que se abocó a la estructura de sus genitales y el conjunto tenso de los órganos. Lo hizo con una expresión profesionalmente opaca, distanciada. Y luego se abalanzó artero para ensañarse con ella de un modo tan salvaje que en vez de examinarla la desgarró hasta que le causó un daño irreparable. Mi pobre mamá se sentía morir molecularmente y ese médico provisto de todo su poderoso instrumental le arruinó el peregrinaje ambiguo del presente y toda la esperanza que había puesto en su futuro. (13)

¹⁷³ Ver a Cornejo, Sandra. “*Impuesto a la carne*” de Diamela Eltit. Eterna Cadencia editora. 2011. Web. <<http://letras.s5.com/dee070211.html>>.

¹⁷⁴ Ver a Richard, *Residuos y metáforas* 15-16.

La imagen de este primer médico podría funcionar como alegoría a la dictadura que da inicio a esta misión quirúrgica, violenta, que prepara a la nación para el advenimiento de un nuevo orden social, de toda una operación mayor de las estructuras más íntimas de la nación.

En una posible referencia a la historia de Chile durante la dictadura, nos dice la narración que la madre había sobrevivido a una de las hemorragias “más radicales de la historia chilena” (29). Este evento podría aludir al derramamiento de sangre durante el golpe de la dictadura militar de Pinochet en el ‘73. Volviendo a la imagen del parto y/ o nacimiento, es importante notar que ambas, madre e hija, sabían que cuando el médico llegó, “las hizo nacer a las dos,” “se inició una nueva etapa que incluso favoreció la medicina misma” (13). Esto retoma nuevamente a la nación hospitalaria de Eltit como el lugar de lo que Naomi Klein en *Shock Doctrine* llamará el lugar del “violent birth” de esta experimentación neoliberal (381-382). La madre y la hija, como menciona Cornejo en su artículo antes mencionado, funcionan como la historia y el presente, ambas fueron transformadas por esta intervención de este dictador-doctor, marcando así la historia nacional y enmarcando su futuro desde un destino diferente.

De hecho esta revolución de la “medicina” de la que habla la narradora propongo, tiene múltiples vertientes interpretativas. No sólo podría hacer referencia al “shock” terapéutico de la dictadura y la entrada del libre mercado al que hace referencia Klein, sino y además, a la “revolución capitalista” de la que habla Moulián en *Chile actual*, a la medicina a la que hace alusión Milton Friedman en su visita a Chile en 1975. Esto, cuando habla de que Chile para su recuperación deberá tomar su “medicina amarga,” como prescripción económica que propone este economista para su recuperación.¹⁷⁵ Su prescripción no era otra cosa que las imposiciones de reformas económicas que pretendían encarrilar a la nación dentro de esta nueva forma

¹⁷⁵ Ver a Cárcamo, 71- 75.

política. Es interesante coincidencia que Eltit utilice la metáfora medica al igual que fue utilizada por Friedman en su prescripción neoliberal. De hecho, el escenario hospitalario propone una manera de laboratorio a la misma vez que lo propone el “shock” como lugar de experimentación, en este caso humano. Dice Eltit acerca de la metáfora medica en este texto: “Estamos en una etapa cada vez más biológica donde el sujeto y sus órganos se están separando. Pero también hay un trabajo intenso de una medicina que no tiene ya fronteras; que se piensa y se trabaja a sí misma de una manera que no necesariamente está ligada a la idea del sujeto [...] Si el cuerpo ha sido uno de mis intereses, este cuerpo del siglo XXI, este cuerpo más bifurcado, volvió a ser urgente.”¹⁷⁶ La imagen de la crisis que va de la mano con la noción de la enfermedad, del experimento del cuerpo humano, se entrelaza aquí con las soluciones políticas que en cierto momento determinado, pretendieron “sanar” a la nación de sus tendencias socialistas, de sus crisis económicas.

En la narración, y luego de describir los cuerpos enfermos de la madre y la hija desde toda una sintomatología muy detallada y rigurosa, surge de manera destacada la imagen de la venta desde los pabellones hospitalarios de un ejército de enfermeras comandadas por los médicos de este recinto nacional. Dice la narración: “Yo estoy segura de que las enfermeras venden nuestra sangre, pero dónde o ante quién podría denunciar esta irregularidad o esta franca tropelía. Sí, ante quienes me atrevería a deletrear la palabra sangre o la palabra venta o iniciar un juicio criminal rotulado como malversación sanguínea” (6). Es la sangre de estas mujeres, junto con la sangre de todos los pacientes del hospital- nación, la que es vendida en un indeterminado mercado. Esta sangre que primero se derrama para establecer el miedo y orden totalitario de la nación- hospital, es ahora vendida en el mercado como símbolo de la transformación económico-

¹⁷⁶ Ver entrevista Eltit, Diamela. *Diamela Eltit en el territorio del cuerpo* María Teresa Cárdenas. s.f. Web. <<http://www.lettrasdechile.cl/Joomla/index.php/entrevistas/1458-1458>>.

política de la nación, la mano de obra que se vende y que se devalúa.¹⁷⁷ Las enfermeras de este emblemático hospital parecerían ser directas encarnaciones metafóricas del vampiro al que Marx hace referencia en el *Capital, Volume I*.¹⁷⁸ En la venta hiperbólica desde *El cuarto mundo*, pasando por *Mano de obra* y ahora en *Impuesto a la carne*, se figura la esencia de la lógica de un sistema que a través de la imposición de un precio a su proletariado, lo deshumaniza y hasta pone en venta su cuerpo como cualquier otra mercancía.

Continúa diciendo la narradora: “Caminamos con distintos grados de seguridad ante la sangre, la mía y la de mi madre, nuestra sangre que se va a vender en la trastienda de un mercado desconocido pero seguramente devaluado y transitorio” (81). La referencia aquí de un mercado transnacional que devalúa la moneda- sangre de la nación, constituye una metáfora que podría hacer alusión a un mercado internacional que es aún más implacable.¹⁷⁹ Es imagen ambigua de lo desconocido, de una maquinaria de mercado poderosa, pero escurridiza, que determina los valores y los precios de los sujetos y la nación de manera arbitraria. Es el mercado esparcido geográficamente de manera desigual, que chupa la sangre como el vampiro de Marx, ahora a través de sucursales hospitalarias nacionales para exportar y vender. Son las mercancías que se exportan desde las maquiladoras del sur de México, o de India o China, es un mercado internacional que contrabandea con la labor humana representada en esta sangre. Dice Marx: “Capital is dead labor, which, vampire-like, lives only by sucking living labor, and lives the more, the more labor it sucks” (342). El desarrollo de este capitalismo extremo se figura en estas

¹⁷⁷ Vender la sangre en un “mercado desconocido” implica las transacciones que se hacen en un mercado internacional donde la “sangre” local está cada vez más devaluada, esto precisamente por el desarrollo desigual en las economías de mercado. Ver a Harvey, *Spaces of Global Capitalism* 69-75.

¹⁷⁸ Ver a Marx, *Capital Volume I* 342.

¹⁷⁹ Ver a Harvey, *Spaces of Global Capitalism* 69-75.

páginas regresando a la imagen vampiresa de Marx, como ente que vacía al sujeto de lo esencial, de lo que compone su valor, su vitalidad, lo que también compone la plusvalía de los objetos.¹⁸⁰

Como énfasis en la narración sobre la imagen de la venta de la sangre insiste la narradora: “Ellas, las enfermeras, venden nuestra sangre y sólo una porción ínfima se destina a los exámenes de rutina que nos hacen” (66). La sangre se convierte aquí en una especie de inversión, de ganancia, de mercancía, la misma que se queda en manos extranjeras y sólo una parte muy pequeña de ese capital es verdaderamente invertido en la nación. Continúa diciendo:

Siento que me voy a desmayar porque la enfermera de turno ya me ha sacado demasiada sangre que va a vender a un precio razonable mezclada con la sangre de mi mamá que tiene que entregarle sangre gratuitamente a nuestro hospital patrio, a nuestro recinto nacional, a todo el territorio hospitalario del país para que la mantengan viva las enfermeras que sirven a los médicos con una dedicación no sé si voluptuosa pero sí insensata (70).

Las enfermeras funcionan como ejército, como sirvientes que obedecen en la extracción de la vitalidad de la sangre humana y mantienen el orden de la nación. En esta parte es importante señalar el énfasis que hace la narración cuando dice que “pienso que me voy a desmayar,” refiriéndose al traspaso del límite corporal y mental que amenaza con llevar al individuo a perder su conciencia y hasta su vida. La hipérbole en esta imagen de la venta se da desde la mercantilización de lo inimaginable, como el cuerpo, los órganos y la sangre humana, y el recrudecimiento en la aceleración de este proceso, características principales que han definido las tendencias del capitalismo tardío.

La imagen del anestesiólogo como médico que suministra la droga que adormece, con la que parecemos muertos, no sólo el cuerpo sino también la conciencia, es otra figura muy

¹⁸⁰Si recordamos a Ernest Mandel en *Late Capitalism* (1979) el mismo nos habla del concepto de las plusvalías extraordinarias y como las empresas con capital y tecnologías más avanzadas tendrán un poder de acumulación mayor que aquellas locales y con menos tecnologías pero que invierten más tiempo de trabajo. Esto quiere decir que el capital extranjero toma provecho y posesión por medio de la privatización de estas empresas locales y extrae ganancias sin precedente dado a las no regulaciones de este mercado. La explotación al trabajador se hace aún más severa, su paga menor y las ganancias del capital continúan creciendo a niveles cada vez más altos (84-100).

interesante en esta narración: “No lo sé, no estoy segura pero si es completamente verídico que entendí con una claridad iluminada que ese médico iba a poner precio a mis órganos. Lo haría una vez que yo hubiera ingresado al cautiverio que me ofrecía y más adelante comercializaría mis retinas en el mercado manejado por el cuerpo médico y sus enfermeras” (102). Este anesthesiólogo es quien adormece al pueblo con el discurso de prosperidad y de los ajustes que la nación tiene que hacer a manera en que la Escuela de Chicago y Milton Friedman introducen las nuevas fórmulas de libre mercado, obliterando la realidad de la dictadura. Nelly Richard en su artículo “Las marcas del destrozo y su reconfiguración en plural,” concuerda con Alberto Moreiras al señalar que el pensamiento de la post dictadura “es un pensamiento que transitó, esperanzado, desde la violencia militar hacia la recuperación democrática pero, también, desesperanzado, desde el fervor militante de los grandiosos ideales revolucionarios y de las solemnes convicciones históricas hacia el escepticismo del valor que hoy cultiva el indiferente relativismo del mercado neoliberal” (103-104). Esto implica que la producción cultural precisamente tomó de las imágenes de la violencia sufrida por ambos bandos capital y dictadura, para así reproducir su versión de los hechos. En este caso la misma metáfora médica que utiliza Friedman es utilizada en la ficción para representar el resultado de esta medicina, sus efectos secundarios, sus daños colaterales.

Se venden más allá de la sangre, los órganos, como piezas de repuesto, haciendo alusión al desmembramiento del cuerpo en el nuevo orden. La sangre que emblematiza el trabajo, ya no es suficiente, se necesita más, pero ¿qué más? Para el final de la obra la madre comienza a pensar en la venta de sus propios órganos, como posibilidad económica, reproduciendo la misma lógica del sistema, que terminará en su propia destrucción corporal. Nos dice la narración: “podríamos rifarlo, rifar un riñón o dos, uno mío y uno tuyo” (132). Continuando con esta idea:

Entramos en un tiempo sorprendente, proclive a los desmanes sexuales, incluso a comportamientos orgiásticos [...] **para que saco las cuentas si nada es suficiente en este tiempo que se come todo, que se come todo, que se come todo, y así, ¿cómo nos compramos los remedios? ¿dime? Yo ya ¡Ay qué vendo! Un enfermo me dijo los dientes, pero no puedo vender mis dientes ¿qué vendo?** (137) (Énfasis añadido)

Los enfermos de la nación como carecen de objetos para la venta, como no son los dueños de los modos de producción, acuden a lo único que les pertenece y que será vendido en el mercado como cualquier objeto: su cuerpo. Nada escapa a las transacciones de la venta en este tiempo en que todo se vende y se consume sin medida: “pero estamos obligadas a esperar y estamos obligadas también a vender todo, aun lo que está afuera de nuestra imaginación” (138). La venta sin regulaciones, sin medidas, hiperbólica y hasta carnavalesca enmarca al sujeto enfermo de este nuevo milenio infectado con la misma lógica transaccional que le destruye.¹⁸¹

Desde la lógica destructiva hacia el sujeto por parte del capital neoliberal, la narrativa se representa desde la ironía de la esperanza que se difundía desde el discurso del mercado- hospital como medicina que posibilita la recuperación, y las contradicciones de la evidencia histórica que dejaron los destrozos en su desarrollo. El mercado nos da el discurso de la libertad de vender nuestra mano de obra y la posibilidad de progreso, la ilusión de poseer, de ser propietarios de cosas. De la misma manera en la noción del hospital o el medico radica la creencia del mejoramiento, de la salud, del bienestar. Sin embargo, a través de estas novelas, el discurso literario devela otra realidad, una medicina que más bien funciona como veneno, que al vender el trabajo es cada vez menos remunerado, que al vender la mano de obra se objetiviza al ser humano a niveles insospechados, y que esta transacción será cada vez más violenta en el orden neoliberal.

¹⁸¹ Ver a Cárcamo, 11-62.

Es importante retomar a este punto el por qué estas mujeres no tienen a quien recurrir para denunciar la barbarie de este hospital nacional. En *El cuarto mundo*, la escritora nos habla del nacimiento de “una prole autista,” incapaz de rebelarse en contra de las nuevas dinámicas de este paradigma social. Para *Mano de obra*, por ejemplo, vemos a un trabajador alienado y cosificado por el sistema, incapaz de reaccionar. Para esta novela, en *Impuesto a la carne*, es importante mencionar a los “fans hospitalarios.” Esta gente parece ser parte de la población que ciegamente acepta este sistema hospitalario y que no se rebela contra él. Perecerían ser las personas que aún creen en el sueño, la utopía neoliberal del mercado, los que no quieren escuchar sobre lo que sucede en este recinto hospitalario. Dice la narración: “Los fans actuaban con un júbilo místico mientras desplegaban toda su eficacia para conseguir que nuestro médico conservara su lujo, su guarida y la ocasión de ser quien era: un médico de pies a cabeza (94). Este personaje colectivo de “los fans,” sin identidad personal, anónimo, podría ser la representación de una sociedad autista, incapaz de relacionarse con otras realidades fuera de su estilo de vida de venta y consumo. Es por esta razón de que de nada sirve denunciar o rebelarse, todo y todos están controlados por esta nueva subjetividad.

Al final de la historia madre e hija pasaran a ser desperdicio industrial, basura humana en camillas hospitalarias de cuerpos que van desapareciendo y muriendo, lo que sucede con el cuerpo envejecido, desmembrado del sujeto al presente.

2.5 Conclusión del capítulo 2

En conclusión estas tres novelas, desde la representación de diversos cuerpos y espacios, donde se figuran las transformaciones de las relaciones de poder desde la transición neoliberal hasta el presente, aluden a un proceso degenerativo, casi cronológico de un sistema que en la venta y el consumo, deshumanizan, desintegran al sujeto de manera total. El cuerpo, los órganos,

la sangre vendidos, figuran y manifiestan las consecuencias últimas de la nueva lógica del proyecto neoliberal que en estos elementos representa, cómo cosas que antes eran inimaaginables ser mercancía, han ido a parar en sus transacciones de mercado. Eltit busca en la hondura del cuerpo latinoamericano, en su sexo, en sus huesos, en sus tejidos, aquello que pueda dramatizar en una metáfora hiperbólica de gran impacto visual, la desintegración colectiva y humana. La propuesta de Eltit rescata una narrativa apócrifa, alternativa. El uso de imágenes de crueldad y brutalidad en cierta medida, parecen intentar un momento absoluto, solidario. La ficción de Eltit compone un discurso en contraposición a lo que relata el mercado en su narrativa cultural, prosperidad, abundancia, libertad versus desmembramiento, mutilación y muerte. Como posible continuación del proyecto donosiano del capítulo anterior, Eltit sigue buscando en el cuadro familiar, las transformaciones individuales y colectivas que se han trastocado con el devenir de los años, en continuación con aquellas imágenes de antropofagia y monstruosidad a todos los niveles que Donoso introduce en *Casa de campo*.

Posiblemente estas novelas buscan despertar al paciente anestesiado, a la “prole autista,” para que, mirando con lentes literarios, reflexione en una posibilidad de futuro diferente. En la propaganda que promueve la venta y el consumo, se crean las estructuras necesarias donde la subjetividad del individuo se vuelca en necesidades muchas veces artificiales, esto a través de anuncios de publicidad que mantienen al sujeto, cautivo, prisionero, fanático. La base de este nuevo orden es la venta- consumo, que radica en la creación al infinito de nuevas necesidades que no parecen tener fin, y en la que el sujeto se convierte en objeto consumible, otra mercancía. La memoria histórica de la nación se pierde ahora en la relación entre vendedores y clientes, supervisores y trabajadores y como plantea Idelber Avelar en su artículo “Restitution and Mourning in Latin American Postdictatorship,” en la circulación de los productos que de manera

vertiginosa circulan en el mercado, desintegrando cualquier sentido de memoria y solidaridad (201-224). El sujeto como mercancía, como ente vacío, desmemoriado, es objeto reemplazable y en ocasiones desechable como de hecho se denota en la última novela de esta secuencia propuesta.

Lo ético- laboral o personal ahora, adopta la lógica capitalista neoliberal, que a su vez traspasa su violencia a las relaciones personales de los trabajadores, en la casa nacional, en el hospital. La familia nacional se transforma, ya no es la familia sanguínea, la solidaridad fraternal ahora se transforma, está definida por la conveniencia, la competencia, la capacidad que se tiene de poder colaborar en el pago mensual de un cuarto, del recibo eléctrico, de la comida o incluso de objetos superfluos que solo tienen el valor de lo que se puede aparentar con ellos. Este es el objetivo principal de la convivencia, esta casa- nación, supermercado, hospital no tiene ataduras emocionales, su estructura de poder ahora es diferente, sólo se trata de sobrevivir hasta el otro día laboral.

Capítulo 3:

Sado- neoliberalismo: Luisa Valenzuela, mercado y tortura

... yo busco el alma detrás del dolor,
quiero saber hasta dónde aguanta el cuerpo
y entonces ir un poquito más, empujar los límites.

Novela negra con argentinos, Luisa Valenzuela

In this loveless everyday life eroticism is a substitute for love.

Everyday Life in the Modern World, Henri Lefebvre

Habiendo trazado en el pasado capítulo una línea evolutiva que imagina el desarrollo del proyecto económico neoliberal en Chile, para esta parte propongo re-leer a la escritora Luisa Valenzuela, ahora desde Argentina y Nueva York, añadiendo a este análisis otras ecuaciones representativas del nuevo orden neoliberal. En este capítulo me concentraré en dos obras de Valenzuela, *Novela negra con argentinos* (1990) y *La travesía* (2001), canalizando parte de este análisis en un personaje muy emblemático que aparece y reaparece en ambos textos, Ava Taurel. En ambas novelas se identifica una problemática y ominosa yuxtaposición donde se encuentran más de una dimensión de la práctica de la tortura. Primero la tortura como instrumento utilizado por el terror de Estado desde la conversión político- económica de Argentina, hasta devenir como servicio sadoomasoquista integrado al mercado en la ciudad de Nueva York.

El argumento principal para este capítulo es que Luisa Valenzuela establece, desde su representación de la ciudad de Nueva York, y en el personaje de Taurel, dueña de un negocio sadoomasoquista en esta ciudad, una perturbadora dicotomía, un contra punto donde convergen diferentes dimensiones de la tortura, desde donde se puede visualizar en dos ciudades, la transformación de la subjetividad humana y un proceso extremo de desensibilización del individuo. Ambas manifestaciones y representaciones de tortura se dan como consecuencia de la objetificación y deshumanización extrema del sujeto, en relación con la transición económica, al igual que la venta y el canibalismo de los capítulos anteriores. La tortura que se ejerció como

parte de eventos como las dictaduras y “la guerra sucia” en el caso de Argentina, fueron no sólo el inicio de una transformación política, sino que disciplinaron al sujeto para toda una transformación cultural. Propongo entonces que Luisa Valenzuela, a través precisamente de explorar en su narración desde Nueva York temas sobre la memoria y la subjetividad de ciertas conductas humanas, ilustra cómo se han modificado radicalmente todas las relaciones materiales y afectivas en escenarios determinados de transiciones políticas, económicas y sociales. Esto como consecuencia del recrudecimiento de la extrema objetificación del individuo en un nuevo orden material y social, que a su vez atrae a la memoria la tortura sufrida en su país años atrás.

La ciudad de Nueva York en ambas novelas de la escritora argentina, es espacio emblemático en el contexto del neoliberalismo, formó a nivel doméstico para Estados Unidos, otro laboratorio de experimentaciones políticas y económicas. Para la recesión entre 1973 al 1975 se redujeron los ingresos tributarios de esta ciudad, afectando severamente un período de creciente demanda por compromisos sociales, esto creó déficits a todos los niveles (Hackworth 15-39). Como parte de la solución a esta crisis fiscal se le otorgó poder a las instituciones financieras que controlaban las líneas de crédito del gobierno. En 1975, mismo año en que Milton Friedman está visitando Chile, la banca se negó a refinanciar la deuda de Nueva York y llevaron a esa ciudad prácticamente a la bancarrota (Harvey, *A Brief History of Neoliberalism* 37). Esto provocó que los banqueros tomaran control de la ciudad, lo que redundó en refrenar a los sindicatos municipales, despidos en el sector público, recortes en programas sociales (educación, salud y transporte), y la privatización en el sistema de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY). Como jaque mate final en este proceso, se dio el requerimiento a los sindicatos municipales a que invirtieran su pensión en bonos de la ciudad (Hackworth 61-76). Esto garantizó que los sindicatos moderaran sus exigencias para evitar perder sus fondos.

Prácticamente esto fue un golpe de Estado de las instituciones financieras contra el gobierno de la ciudad de Nueva York, posiblemente comparable políticamente hablando al golpe militar y la dictadura que había ocurrido en Chile en 1973. En las novelas, los personajes de Luisa Valenzuela narran sus historias desde Nueva York atrayendo la memoria de Buenos Aires. Desde ciertas representaciones del desamparo, la violencia y la desensibilización del individuo se retrocede a la memoria de la tortura del pasado haciendo de Buenos Aires y Nueva York, un lugar de encuentros y desencuentros, donde se marcan en el cuerpo y el espacio, los destrozos y las consecuencias del desarrollo neoliberal.

La tortura es un cosmos representativo de múltiples experiencias relacionadas a la dominación, al poder.¹⁸² De ahí su alto valor metafórico, filosófico y político. Las técnicas de destrucción de la existencia humana, desde las mutilaciones que practicaba la Inquisición hasta el “electroshock,” las drogas, la asfixia o la violación sexual, no necesariamente son un incomprensible sistema de terror. Al contrario, constituyen una expresión racional, premeditada, que define a la modernidad.¹⁸³ Con la tortura se justifica, especialmente en un “estado de excepción,” un orden jurídico y moral de dominación para así llevar a cabo un proyecto. Esta razón inauguró una nueva era de explotación y genocidios coloniales. Su violencia reconfigura el nuevo orden racional republicano de la misma forma que lo formula la teoría del estado de excepción como condición constituyente del estado totalitario en Thomas Hobbes o en Carl Schmitt.¹⁸⁴ El proceso de expansión económica y dominación militar se ha desarrollado con la tortura y el exterminio, como imagen abierta desde donde se articulan la manipulación y el poder.

¹⁸² Ver a Grima Lizandra 38.

¹⁸³ Ver Habermas 309-311. Además ver a Franco “Introduction.”

¹⁸⁴ Ver a Hobbes apítulo 4; Schmitt 16-35.

Argentina durante la Guerra Sucia vivió un “estado de excepción,” desde donde se justificó todo tipo de atropellos y desapariciones en aras de mantener el orden que eventualmente abrió sus puertas al mercado neoliberal. Es interesante pensar en por qué Valenzuela recuerda este suceso desde la ciudad de Nueva York, cómo las calles de esta ciudad y en especial la cámara de torturas de Ava Taurel vivifican en su memoria estas imágenes. En este trabajo se verá como la tortura y el sadomasoquismo, aunque con múltiples diferencias, se conectan y se bifurcan como metáforas que se desarrollan en determinado contexto político y material.

3.1 Luisa Valenzuela en Nueva York

Luisa Valenzuela, escritora argentina, vive parte de la época militar en esta nación y parte en el exilio, donde una de sus paradas más prolongadas se da en la ciudad de Nueva York. Su escritura se ha destacado particularmente por ser una que problematiza el poder y orden del Estado, esto en el desarrollo de personajes que han sido excluidos, marginados, sujetos aberraciones como resultado de la degeneración en las transiciones democráticas.¹⁸⁵ En la entrada de los sistemas democráticos a América Latina, después de los periodos de gobiernos militares, como lo vimos en el caso de Chile en los dos capítulos anteriores, se establece la plataforma de un desarrollo económico neoliberal que será la causa principal de la degradación, corrupción y de profundas crisis económicas. En este sentido el quehacer literario de Valenzuela propone una narrativa consciente de la situación social y política, destacando a la mujer como ente marginal, torturados y otros sujetos que se encuentran fuera del poder.

Con este estilo Valenzuela formula una denuncia que, para críticos como Claudia Cavallín Calanche por ejemplo, parte de la rabia, de la “imposibilidad de entender,” donde la

¹⁸⁵ Ver a Méndez Parnes, María Soledad. *Neoliberalismo y democracia en América Latina: ¿Recuperación de la “gubernancia” y pérdida de los niveles de “governabilidad”?* Buenos Aires, 16 de Marzo de 2000. Web. <<http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2000/MendezParnes.PDF>>.

narradora se confunde como “protagonista, víctima y juez de la realidad/ ficción presente en sus textos.”¹⁸⁶ Entre otras de sus publicaciones importantes donde se puede seguir este estilo o proyecto literario se destacan *Cola de lagartija* (1977), en la que se representa a Argentina durante los años 70 a 80, la violencia del poder del Estado que forma parte de lo que conocemos como “la narrativa de la guerra sucia” (Corbatta 15). Por otra parte se encuentra la novela *Realidad nacional desde la cama* (1990), donde a través de lo grotesco y lo irónico Valenzuela compone una imagen, un cuadro igualmente ominoso del país. En otras novelas anteriores como *Hay que sonreír* (1966) y *Como en la guerra* (1977), las imágenes de la crisis social y la tortura serán ejes protagónicos en la violencia que en especial se ejerce en el cuerpo, de manera particular contra el cuerpo femenino como paradigma de lo más marginal. En el caso de *Como en la guerra* su representación de la tortura fue tan controversial que hasta fue censurada por un tiempo debido a las imágenes que describe de la misma. En su más reciente novela *El Mañana* (2010), presenta la historia del arresto domiciliario de dieciocho escritoras que participan de un encuentro flotante y son acusadas de terroristas. En esta última obra la memoria de la violencia y la censura continúa viva como herida abierta de un pasado, que aunque lejos, sigue latente en la mente de la escritora. Por otra parte, Valenzuela se destaca por colecciones de cuentos, mini relatos y otros escritos en los que las tensiones principales tienen como punto de encuentro la memoria, la tortura, la represión y la marginación, a lo que este capítulo añadirá una lectura socio-económica.

¹⁸⁶ Ver artículo de Cavallín Calanche, Claudia. “La escritura de la rabia: Luisa Valenzuela y la mirada de la dictadura.” *Acta Literaria* (2008): 109-115. Web. <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-68482008000100009&lng=en&nrm=iso&ignore=.html>.

Novela negra con argentinos y *La travesía* son escritas desde Argentina recordando a Nueva York, pero que ubican a sus protagonistas desde Nueva York recordando a Argentina.¹⁸⁷

El Buenos Aires de la violencia y el Nueva York de los años 70 a 80 son increíblemente diferentes e igualmente parecidos. En la ciudad de Nueva York donde ubica física y narrativamente la escritora a sus personajes, se llevan a cabo prácticas sadomasoquistas que, como ya dejaron ver las investigaciones de la Escuela de Frankfurt, y muy especialmente Erich Fromm, se exacerban en el entorno del desarrollo del capital, sobre todo y como resultado de la alienación del individuo como objeto (Fromm 318). En el sadomasoquismo de acuerdo con Fromm, se bloquea y se destruye toda capacidad de amor, lo que la narradora a través de sus personajes parece andar buscando durante toda la narrativa: “Y ahora reclamó una vez más Roberta, donde está el amor en este extraño territorio del desamparo humano...” (Valenzuela, *Novela negra* 447). En el cuerpo marcado por los látigos, las capuchas, y el juego de dominación, la escritura social, el proceso de deshumanización se hace visible, se establece una perturbadora similitud entre estas dos ciudades. Pero, ¿por qué Nueva York dispara esta memoria de manera tan recurrente sobre la Argentina? Para haber sádicos y dominadores tiene que haber masoquistas y gente dispuesta a subyugarse a este régimen. Estas podrían ser parte de las preguntas que Valenzuela explora a través de sus escritos mirando la violencia desde ambas urbes. Valenzuela cuestiona tanto al victimario como a la víctima del pasado dictatorial y desde el nuevo paradigma social que el presente le expone.

El personaje catalizador de esta memoria entre Nueva York y Buenos Aires, Ava Taurel, es la interrogación, la pregunta, en la que Valenzuela explora posibles respuestas a la violencia

¹⁸⁷ Ver entrevista Valenzuela, Luisa. *En Memphis con Luisa Valenzuela* Fernando Burgos y M. J. Fenwick. 11 de Noviembre de 1988. Web. <<http://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1416&context=inti>>.

del presente y pasado. La escritora explora las razones de la tortura pero a su vez la complicidad del sujeto con la misma, sus circunstancias, cómo una nación se somete como ente masoquista a un régimen sadista (sea Mercado o Estado). Nueva York activa esta pregunta y en ocasiones cobra vida como personaje, como ciudad que se traga a sus desamparados, donde la violencia será diferente, pero continúa siendo violencia. En el Sur la tortura es dolor, horror perpetrado por el Estado, pero en el Norte es una forma insólita de placer, inimaginable mercancía a la venta para el disfrute, y hay que recalcar que en el contexto de esta novela, es para el disfrute de ricos. La capacidad del sujeto de pulular en ambas aceras es parte de lo que Valenzuela explora en su narrativa, a lo que he de añadir, cómo a su vez las circunstancias materiales que le rodean influyen esta práctica, este comportamiento, estableciendo nuevas nociones de valor, sensibilidad y relaciones humanas.

En Nueva York la tortura se desplaza a escenarios diferentes, lugares en los cuales la narradora vivió en el lado de la no- ficción. En la representación de la marginalidad de los cuerpos, en los desamparados, en el crimen de la gran ciudad, Valenzuela presenta otras formas de tortura desde el centro del mundo económico neoliberal. La tortura se traduce en este contexto en tratos inhumanos y degradantes, que en las narraciones de Valenzuela, hacen en ocasiones difícil identificar desde dónde se habla en el relato, ¿desde Argentina o Nueva York? La tortura, perversa forma de control en la sociedad, no sólo no ha sido posible eliminarla, sino que se perfecciona y se adapta a la modernidad de los tiempos. Ava Taurel, Nueva York y este tropo conectan estas experiencias a través de su negocio de sadomasoquismo. Como veremos en estas obras, cambian los métodos, o los métodos cambian de escenario, pero es tortura y tortura relacionada al dinero, al capital. En Nueva York existen sistemas de tortura que inclusive se venden como servicio “profesional” perfeccionando los argumentos para encubrir su uso y

justificarla. Valenzuela desde Nueva York cuestiona estas nuevas formas, le parece ominoso, no sólo la figura del torturador, pero ahora la del torturado voluntario, quien paga por el servicio. En ambas novelas se representa al sujeto libre, respetable, que tiene dos caras, que se convierte en el objetivo de lo que la narradora quiere entender y por lo que parece proponer a Ava Taurel, dominatriz, torturadora, para así examinar estas preguntas. Sus personajes nuyorquinos responden y se integran a una violencia descomunal, se desensibilizan, conforman una doble vida, de la misma forma que el capital oculta su lado oscuro.

3.2 Antecedentes de literatura y teoría sobre el sadomasoquismo

Durante el siglo XVIII marcado por el libertinaje, el Marqués de Sade surge como primer exponente de la literatura erótica y en sus textos expuso la posibilidad de un goce sin límites, sin ataduras ideológicas (Hallam 5-16). En esta literatura el cuerpo será objeto de prácticas eróticas, impulsos y deseos que a su vez también llevarán la escritura de lo social.¹⁸⁸ Más adelante, Sacher-Masoch, escribe sobre el placer y goce a través de relaciones de esclavitud, donde los elementos de sadismo y masoquismo funcionan como acciones de intercambio en el rol del sujeto durante el acto sexual. Deleuze señala en su trabajo *Sacher-Masoch y Sade* (1969) que es importante descartar la supuesta idea de la complementación de estas dos nociones, sadismo y masoquismo, de la visión psiquiátrica tradicional, para así abrir otras posibilidades de interpretación a esta conducta. Deleuze propone cómo las obras de estos escritores expresan toda una concepción del hombre, de su entorno material, de la cultura y de la naturaleza (13). En otras palabras, no son sólo elementos aislados en la imaginación del individuo, o sólo actividades que se corresponden directamente la una con la otra, es una combinación de factores más complejos y que interactúan con una realidad material y política.

¹⁸⁸ Ver a Ussher 1-9.

Desde la tradición psiquiátrica de Krafft-Ebing hasta el *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*, se describe una relación que parece funcionar de manera circular entre sadismo y masoquismo.¹⁸⁹ De acuerdo a este manual: “La característica esencial del sadismo implica actos en los que el sufrimiento físico o psicológico de la víctima es sexualmente excitante. [...] En todos los casos es el sufrimiento de la víctima lo que produce la excitación sexual” (542). Con relación al masoquismo dice: “La característica esencial del masoquismo sexual consiste en el acto de ser humillado, agredido físicamente, atado o cualquier otro tipo de sufrimiento” (541). En este manual se tratan estas conductas de manera clínica, simplifica la situación del sujeto al hacer de una conducta como una forma de contraparte del otro.

Eventualmente la psiquiatría del siglo XIX hizo de los apellidos Sade y Sacher-Masoch, los nombres sadismo y masoquismo, que clasificarán una tendencia erótica como una enfermedad mental o parafilia. Si nos enfocamos en una de las novelas de Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles* (1870), por ejemplo, nos damos cuenta de que la temática enfatiza el uso de la humillación y el dominio como formas de someterse al amado. El verdugo no es un sádico, mas bien no sabe cómo complacer a su “víctima.” En este caso la “víctima” obliga, y enseña a su personaje principal a que sea el torturador. La propuesta de Sacher-Masoch en este texto es que el amor conlleva la disolución de sí mismo. Es una forma de darse al *otro*, como una forma de amor que requiere la sumisión voluntaria:

-Pero, Séverin- replicó Wanda, casi colérica- ¿me creéis capaz de maltratar a un hombre que me ama como vos y al que amo?
 -¿Por qué no, si os adoraré más por eso? Sólo se puede amar verdaderamente a quien nos domina, a una mujer que nos somete por su belleza, su temperamento, su espíritu y su voluntad; una mujer que proceda como un déspota con nosotros.
 (32)

¹⁸⁹ Versión que cito en español es: *Manual Diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona, Masson, 1995.

Los textos de Sacher-Masoch proponen, nos dice Deleuze, un lenguaje donde lo político, lo histórico, lo místico, lo erótico, lo nacional y lo perverso, se mezclan combinando una masa crítica que hace muy difícil descifrar las respuestas (Deleuze, *Sacher-Masoch y Sade* 10). El logro de esta literatura fue poner en evidencia que la relación entre el sadismo y masoquismo no era sólo por el “dolor-placer” sexual, como la psiquiatría tradicional dice, sino por conductas más profundas relacionadas a las nociones de esclavitud y de humillación. Existe una necesidad de construir imaginariamente al amo para que se pueda lograr un goce a través de la humillación. En sociedades de jerarquías de poder político este comportamiento generalmente es buscado por lo que se consideran “personalidades alpha,” personas con mucho poder que desean, a manera de control igualmente, posicionarse en el lugar de su víctima. Parecerían gustar de la tortura por la necesidad de intercambiar su rol con los que torturan (Ludeman, Erlandson 1-14).

En el caso de las novelas de Sade sin embargo, no hay lazo amoroso, lo que enfatiza es lo impersonal del acto erótico, en el que la sensualidad domina en todas las escenas (Bloch 261-260). La relación con su víctima se establece en la medida en que ella busca una excitación sexual y mientras menos dispuesta esté, mayor es el goce del sádico. La literatura erótica de Sade enfatiza la noción del cuerpo que goza, que reclama sus derechos y se venga de la moral, religión e ideología dominante. Por ejemplo, la señora de Saint-Ange le aconseja a su alumna, en *La filosofía del tocador* (1795), “[...] no pongas límite alguno a tus placeres [...] Jode, Eugenia, jode pues, ángel mío: tu cuerpo es tuyo, sólo tuyo; sólo tú en el mundo tienes derecho a gozar de él y a hacer gozar con él a quien te parezca” (66-67). De acuerdo a Sade hay que dejarse llevar por el cuerpo para conseguir el máximo de goce sin restricción. En este aspecto esta narrativa podría describirse como más cruda y problemática. Sade nos inquieta a todos por igual porque nos arrebató la máscara, no nos deja cubrir nuestra propia ferocidad. En otras palabras, el lector

se confronta a su propia criminalidad, algo que Valenzuela parecería pretender igualmente desde su género detectivesco y desde las escenas de tortura: confrontarnos a todos con nuestra complicidad en los crímenes, no solo cometidos en su Argentina, sino también en Nueva York, y esta ciudad como espejo del mundo.

Sade, va mucho más allá de la explicación de la función jurídica que constituye la violencia. Este escritor no pretendió ser un ideólogo, tampoco un filósofo del estado totalitario moderno. Su literatura más bien expone premisas lógicas y epistemológicas, y las consecuencias político-económicas y morales de un nuevo orden político. A través de un goce sistematizado, y de la racionalización industrial de la violación, la tortura y el crimen, Sade devela la subestructura lógica del sistema de la civilización moderna: liberal y totalitaria, destructiva, progresista y apocalíptica.¹⁹⁰ La obra de Sade pone de manifiesto que la racionalidad que sostenía los ideales ilustrados de la libertad y la igualdad del sistema republicano, llevaba, en su última consecuencia, a perpetrar los mismos actos de terror que había distinguido al antiguo régimen. La opresión, la destrucción y la tortura serían sus postulados como la doble cara de una razón revolucionaria que, contiene una maquinaria política y militar totalitaria.

Freud eventualmente re-examina estas ideas sadismo y masoquismo como opuestos y propone, al pensar en la noción de la pulsión, que estas prácticas son un par que se relacionan mutuamente, combinando así la noción del sadomasoquismo.¹⁹¹ Jacques Lacan añadiría que para el masoquista su *leit motiv* es convertirse en un objeto, esclavo o mercancía, que si lo ubicamos dentro del contexto de una sociedad capitalista, vemos el recrudescimiento de una humanidad objetivizada, las condiciones económico- políticas tienen una relación muy importante en el

¹⁹⁰ Ver a Airaksinen 117-122.

¹⁹¹ Ver a Freud, Sigmund. *A child is being beaten*. SlideShare, 1919. Web. <<http://www.slideshare.net/341987/a-child-is-being-beaten>>.

desarrollo y evolución de estas prácticas. Lacan propone que la posición del masoquista es la de reducirse a nada, a cosa que se trata como un objeto, como mercancía intercambiable. (Lacan, *Las formaciones del inconsciente* 323). Ambos, sadista y el masoquista, buscan ser objeto, para ser así la causa del deseo del *Otro*. Freud describe el par sado-masquismo desde dos nociones: 1) que esta relación se cierra en el retorno sobre sí misma de la violencia, donde el individuo se vuelve objeto; y, 2) que la pulsión necesita la sensación de satisfacción en el cuerpo (Freud, *A child is being beaten*). Lacan clarifica y añade eventualmente otros elementos a esta ecuación: quien ejecuta la violencia, quien la observa y quien es la víctima. Lacan añade a este diálogo proponiendo un tercero, un *Otro*, como quien recibe el mensaje de esta fantasía, quien observa. Es decir, esta práctica está contenida por una ficción, por una fantasía donde el sujeto y su narrativa vienen de ese *otro* lugar, el inconsciente.¹⁹² A partir del *Otro* se gesta un guion, una ficción. Es por el *Otro* que el sujeto construye ese escenario. Lacan dice que la dirección última de la fantasía sexual va ese otro lugar inconsciente, a esa escena que va más allá de la actuación sadomasoquista. La excitación del sádico se produce por una identificación con el sufrimiento del oprimido. Cuanto mayor es el sufrimiento, mayor es el placer. Por esta razón se ha tenido la noción de que el goce es masoquista. Se goza a través de colocarse en el lugar de la víctima. Lacan, en su seminario “La angustia” (1962-1963), describe al deseo sádico como el cumplimiento de un acto que es hacerse parecer a sí mismo como puro objeto, fetiche.¹⁹³ El sujeto deviene como objeto en su acto. Se lleva a cabo según Lacan una “(des) subjetivación:” su lugar en esta fantasía es puro objeto. La objetivación del sujeto es absoluta, esta relación pone de manifiesto todo un constructo narrativo del orden interno y a su vez social.

¹⁹² Lacan, *La angustia* 178.

¹⁹³ Se trata de dos tipos de identificación: una que proviene del narcisismo, es decir, a la imagen especular, en donde se logra una identidad imaginaria con el *Otro*, y que explica el goce a través del dolor de su víctima; y otra es aquella que remite a una identificación más misteriosa, que se realiza con el objeto del deseo. Ver a Lacan, *La angustia* 178.

El capitalismo y especialmente en su etapa neoliberal lleva hasta la hipérbole la noción de apropiación, pulsión y desregularización como principio de su desarrollo ilimitado, podríamos decir hasta libertino. Estas reformas se dieron en el contexto de un discurso que reclamó la fantasía de hacerse rico, del goce absoluto e individual, del exceso, el fetiche por el consumo de objetos y una felicidad sujeta a una igualmente hiperbólica explotación del cuerpo. Retomando a Deleuze y Guattari en *Anti Oedipus*, esta dialéctica crea una versión humana como “máquinas deseantes” (36-50). Deleuze identifica al deseo como un flujo vital. El deseo es la tendencia del cuerpo a unirse a lo que potencia su acción. Se experimenta alegría cuando se encuentra a un cuerpo que se une con el nuestro, por voluntad o fuerza (Deleuze, *Anti Oedipus* 9-15). Deleuze nos dice que todo lo que vemos fue producido por flujos de deseos. Una sociedad no es más que una forma particular de organizar el deseo. El modo de producción en el capitalismo es una forma de organización de la “producción deseante,” que busca que las “máquinas deseantes” deseen lo que le conviene al sistema. Esto podría explicar por qué el sujeto establece relaciones comparables al sadomasoquismo, la satisfacción siempre afuera, en el cuerpo del otro-objeto, lo que podría explicar cómo se ha dado el alcance de convertir a la tortura, además de como represión del Estado, en otros contextos en mercancía para satisfacer el deseo.

Ava Taurel en los relatos de Valenzuela utiliza instrumentos muy parecidos y en ocasiones idénticos a los que usó el terror de Estado para reducir a la obediencia a sus ciudadanos durante los años de represión. El fin es llevar a acabo ciertas fantasías sexuales, la dominación, sobrepasar los límites de la corporeidad sexual, lo más íntimo, modificando y problematizando los límites entre el dolor, placer y el objeto.¹⁹⁴ En la sociedad capitalista todo es comercializable, consumible, todo está a la venta, todo está sujeto al deseo, incluyendo la tortura.

¹⁹⁴ Ver a Cordones-Cook, Juanamaría & Luisa Valenzuela. “Novela negra con argentinos y Realidad nacional desde la cama.” *Letras femeninas* (1992): 119-126. Impreso.

En estas novelas en las que se inscribe la tan paradigmática ciudad de Nueva York, la perturbadora memoria de Buenos Aires se activa y regresa. En el Nueva York representado en estos textos, pornográfico, decadente, imparable, fascinante, y desde la “cámara de torturas” que posee Taurel, se alegoriza la esencia última y radical de un modelo que podría ser encarnación de una nueva metáfora desde el exceso sexual y deseo, que imagina las nuevas relaciones del sujeto desde este nuevo orden. Estas imágenes serán detonadoras de los recuerdos de la Argentina de “la guerra sucia,” que a su vez sirvió, al igual que en Chile, para la entrada de este nuevo orden económico.¹⁹⁵ Desde la representación del entorno social de esta ciudad y de las prácticas de la dominatrix Taurel, se deriva una forma de intercambio que cosifica a la especie humana como objeto de consumo, como medio, sometida a toda clase de manipulación y sometedora a su vez de los demás. Aunque los contextos son diferentes, Valenzuela representa, desde la imagen de la violencia sexual y la mercantilización de la tortura, la creciente deshumanización del sujeto, consecuencia de la violencia que impone el desarrollo de un nuevo paradigma social, de un nuevo orden que afectó en diferentes épocas y escenarios a ambas ciudades.

Contextualizando la escritura de Luisa Valenzuela desde la posible influencia con la teoría y literatura sobre tortura sdomasquista, desde este escenario en la ciudad de Nueva York, se tienen herramientas suficientes para ampliar la discusión de su obra más allá de nociones de censura, la máscara, y/o desde metáforas de la memoria.¹⁹⁶ Desde el tropel de imágenes horrendas que saltan a la memoria de los protagonistas de estas obras acerca de la tortura en Argentina mirada desde Nueva York, imágenes de presos, cuerpos, los arrojados desde

¹⁹⁵ Ver a Ferrer, Aldo. “La construcción del Estado neoliberal en Argentina.” *Revista de Trabajo* (2012): 99-106. Web.

¹⁹⁶ Trabajos y críticos como Laura Sesana, Jazmina Barrera Velázquez, Claudia Cavallín, Laura Hatry, Gwendolyn Díaz y María Teresa Medeiros, por mencionar algunos, han escrito trabajos más bien relacionados a los aspectos de la memoria, la tortura, la dictadura y censura que aunque en ocasiones menciona el contexto socio económico aún carecen de profundidad ida en este aspecto en particular. Ver a Díaz, Gwendolyn, María Teresa Medeiros-Lichem y Erna Pfeiffer, *Texto, contexto y pretexto. Aproximaciones a la obra de Luisa Valenzuela*. Philadelphia: University of Pittsburg, 2010. Impreso.

el aire, se acumulan en forma de masa humana, hombres y mujeres despojados de su dignidad. Estas memorias a su vez funcionan como cópula masiva, obligada, convertidos estos cuerpos en objeto de placer vinculado a la humillación, hasta el punto de ser reducidos a carne humana como lo vimos en los capítulos anteriores en las obras de José Donoso y Diamela Eltit. La obra de Valenzuela marca una época fundamental en el desarrollo del neoliberalismo y su expansión en Latinoamérica, y aunque es algo distinta la naturaleza de su obra, se encuentra con los otros escritores de este canon seleccionado al representar una violencia extrema en otros escenarios en que el neoliberalismo hizo sus estragos.

3.3 Ava Taurel o Eva Norvind: 'Novela negra con argentinos' y las nuevas formas de tortura y relaciones humanas en la metrópoli neoliberal

En *Novela negra con argentinos* Ava Taurel aparece en una fiesta sadomasoquista en la ciudad de Nueva York donde trata de satisfacer las demandas de sus clientes: “Soft bondage? Hard bondage? ¿Ligaduras pesadas o livianas? ¿Cuero? ¿Cadenas? ¿Le gusta la ropa interior de mujer? ¿Tacos altos? ¿Prefiere mucho dolor, poco dolor? ¿Látigo? ¿Asfixia? ¿Martirio genital?” (274). Ava Taurel fue dueña del Taurel Institute de Nueva York, nombre que lleva la siguiente nota: “Psychosexual Counseling and Education.” Luisa Valenzuela había conocido a Taurel en México, su nombre verdadero era Eva Norvind a la cual continuó contactando en Nueva York. El personaje de Ava Taurel y la ciudad de Nueva York levantarán múltiples signos de interrogación en su consistente aparición y reaparición en estos textos de Valenzuela. Este personaje real y ficticio propongo nos sirve para releer la experiencia y los recuerdos de la tortura en dos ciudades, desde dos contextos que, aunque parecen tan distintos y lejanos, comparten las consecuencias de un desarrollo político y económico muy similar. Ava Taurel, personaje quien fue, real y ficticiamente, la famosa dominatriz Eva Norvind, poseía una “cámara

de torturas,” un negocio de sadomasoquismo llamado Domina Ava Taurel & Assoc. en 250 W 57th St. en Manhattan, y fue amiga de Valenzuela desde que se conocieron en México. Taurel, a quien Valenzuela representa en sus novelas casi literalmente desde la realidad, aparece como conocida de las protagonistas de ambos textos y constantemente atrae a la memoria de estos personajes, la tortura de Argentina en el contexto cosmopolita de su negocio ubicado en la ciudad de Nueva York. En efecto, muchas de sus posibles conversaciones se reflejan en la ficción de la narradora. Ava-Eva admiraba a Valenzuela, y en una ocasión públicamente expresó que estaba interesada en convencerle de que no se limite a vivir en la ficción. En unas declaraciones de la dominatriz la misma dice:

Ayer con Luisa estuvimos viendo unas escenas de dominación en Internet que a ella no la excitaban en absoluto. Entonces después me quedé pensando cómo podría llevar a Luisa a que lo experimente. Después me di cuenta de que las imágenes eran muy crudas: es como ver las fotos de un coito. No te puedes imaginar lo que se puede sentir al respecto. Lo mismo que un culo con marcas de golpes te da una imagen falsa de lo que se trata el S-M.¹⁹⁷

En la novela *La travesía* por ejemplo, dice el relato: “Ava la había invitado a ella para avisarla un poco, le dijo riendo, porque parecerás muy mundana pero en el fondo eres una antropóloga cándida ignorante de las verdaderas verdades de la vida” (16). La relación fuera de la ficción entre este personaje y la escritora, se reproduce ahora desde el plano ficticio, donde se exploran ciertas preguntas e inquietudes acerca de la violencia y tortura, pero en este caso desde diversos contextos.

La insistencia de Valenzuela por entender lo sucedido en su Argentina, la psique de torturadores, torturados y cómplices, la lleva a explorar desde esta dominatriz/ amiga y desde la

¹⁹⁷ María Montero cita esta conversación sobre la relación de Valenzuela y la dominatriz en el artículo antes mencionado. Ver además a Bernard-Donalds, Michael & John Riofrio. “Exiled Memory in Luisa Valenzuela’s lack novel with argentines.” *Letras Femeninas* (2008): 195-214. Impreso.

violencia sexual, el pasado de su torturada nación.¹⁹⁸ En *Novela negra con argentinos* la historia inscribe un crimen y a dos escritores argentinos en el exilio, con la intervención esporádica pero persistente de Ava Taurel en la narración. Uno de los protagonistas, Agustín Palant, mata o cree matar a una mujer sin razón alguna: “El hombre, Agustín Palant, es argentino, escritor, y acaba de matar a una mujer. En la llamada realidad, no en el escurridizo y ambiguo terreno de la ficción” (347). Después de este suceso, la novela se desarrolla en la búsqueda del significado por el cual este personaje mata a esta mujer, pero a su vez será la búsqueda de respuestas a otras preguntas y la recurrente memoria del pasado. En el medio de la narración se inscribe un espacio donde se encuentra una “cámara de torturas,” el negocio de Taurel, desde la misma se explora la motivación de este crimen y la tortura sufrida en otras latitudes.

La amiga del asesino, Roberta, amiga a su vez de Ava Taurel en la novela, al visitar el instituto de Ava plantea la ironía de que mientras en Argentina se sufre por las desapariciones y por las torturas perpetradas por el Estado, en Nueva York la gente paga por ser torturados:

¿Cómo quiere que me guste la tortura sexual consentida cuando vengo de un país donde se torturaba dizque por razones políticas, por el puro horror, con víctimas desesperadas y para nada complacientes? ¿Cómo quiere que me guste o me interese, siquiera? Lo que necesito es saber por qué alguien se convierte en torturador, en absoluto el saber por qué un ciudadano probo puede un día cualquiera y sin darse cuenta transformarse en un monstruo. (467)

La narradora busca cómo, “sin darse cuenta,” una persona puede convertirse en cómplice de un sistema, en torturador. Lo que la narradora/ escritora anda buscando en su novela detectivesca es cómo se transforma la psique del individuo, dónde se separan o convergen la tortura como satisfacción personal y el terror. A Roberta le parece inconcebible cómo se trivializa, a través del mercado dicha violencia, la capacidad del mercado de transformar las subjetividades, elaborando

¹⁹⁸ Ver a Cavallín Calache, Claudia. “La escritura de la rabia: Luisa Valenzuela y la mirada de la dictadura.” *Acta Literaria* (2008): 109-115. Web. <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-68482008000100009&lng=en&nrm=iso&ignore=.html>.

incluso justificaciones o hasta mercantilizando la tortura como servicio. Carlos J. Blanco Martín en “Mercancía, Capitalismo y Totalidad Social,” nos dice que la noción de la mercancía de acuerdo a Marx, se extiende como “célula germinal de las relaciones sociales” desde donde se desarrolla un sistema, una “totalidad social,” de la cual creamos una percepción. La cualidad o calidad de los objetos se define y evoluciona de acuerdo a su uso descubierta por el ser humano, que puede variar a través del tiempo. En otras palabras, según se desarrolla la producción, se van descubriendo ciertas propiedades en relación con las necesidades sociales, en el neoliberalismo parecería que la producción define nuestras necesidades a veces. Las “necesidades humanas” de acuerdo Marx cuando habla de la mercancía en *Capital, Volume I*, pueden ser “del estómago,” o “de la fantasía,” lo que propone el desarrollo de mercancías que van más allá de la sola producción de objetos, como servicios. El ocio, sexo y entretenimiento son parte de otro tipo de producción que alude a las necesidades de la “fantasía.” Esto lleva al desarrollo de profesiones y servicios que pretenden satisfacer estas necesidades. Estos servicios se van diversificando. El negocio de Ava Taurel constituye uno de estos espacios donde el sexo en combinación con la tortura se convierte en mercancía, leyendo ahora desde la metrópoli Neoyorquina los recuerdos de Argentina.¹⁹⁹

La seducción, el deseo, el fetiche sexual y la humillación exponen al cuerpo como “página” donde se inscribe, desde el centro de una economía de mercado en la ciudad de Nueva York, más que la transformación económica de la ciudad, los cambios fundamentales en las relaciones humanas.²⁰⁰ Es muy complejo separar la crueldad y el sadismo de sus justificaciones

¹⁹⁹ Ver a Blanco Martín, Carlos J. “Mercancía, Capitalismo y Totalidad Social.” *Nómada* (2003). Web. <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100702>>.

²⁰⁰ En la medida que se resignifica el uso de la mercancía-tortura como consumo social y hasta fuente de escape y placer, la lectura de esta sociedad se transforma y como diría Blanco Martín en el artículo anterior, “el capitalismo es el principal laboratorio de alquimia para la transfiguración de la esencia humana. Esa mutación es en el fondo su cambio de forma, una auténtica aniquilación. La desaparición de lo Humano a favor de una colección de cosas auto consumibles y consumibles por unas abstractas relaciones económicas, es, hoy por hoy, un proceso imparables.”

sociales. Es por esto que en ocasiones resulta imposible diferenciar claramente el disfrute personal de la crueldad personal- privado y/o colectivo. Esto es parte de lo que la narradora trata de entender. La imagen de la tortura es pesadilla que se repite constantemente en la narrativa de Valenzuela, en la que las víctimas y victimarios parecen confundirse. La mediación económica, de los que pagan para ser torturados, arroja otras posibilidades de interpretación a este tropo, que a su vez lo contextualiza como consecuencia de un proceso de deshumanización que se exagera continuamente. Las nuevas relaciones sociales establecidas dentro del entorno urbano de Nueva York, igualmente conforman un espejo de la desensibilización que acompañó la tortura en Argentina. Esta nueva consciencia que a su vez es resultado de las transformaciones materiales, determinará a este nuevo sujeto cultural, que transferirá a todas sus relaciones al nuevo paradigma del mercado.

El capitalismo como menciona Marx en su primer volumen del *Capital*, vampiriza las relaciones sociales en todo contexto social haciéndose ideología dominante.²⁰¹ La joven asesinada por Palant, sin aparente razón, nos lleva a la representación de la desensibilización del sujeto, quien se apodera de la víctima que ve como objeto y no como persona.²⁰² Agustín mata a sangre fría, totalmente despejado de cualquier indicio de sensibilidad. Dice la narración: “Había matado a una desconocida porque sí, sin el menor motivo” (349). Convirtiendo a esta joven víctima inocente y convirtiendo a Agustín en ente de reproducción y víctima a su vez de fantasías reproducidas por la misma sociedad de consumo.²⁰³ El acto criminal con el que se inicia esta novela, constituye una entrada del texto que determina cómo se relacionan los personajes de

²⁰¹ Ver a Marx, *Capital Volume I* 345.

²⁰² Ver a Cox, Judy. “An Introduction to Marx's Theory of Alienation.” *International Socialism* (2008). Web. <<http://pubs.socialistreviewindex.org.uk/isj79/cox.htm>>.

²⁰³ Ver a Valentić, Tonči. “Symbolic Violence and Global Capitalism.” *International Journal of Zizek Studies* (2008). Web. <<http://zizekstudios.org/index.php/ijzs/issue/view/9>>. Ver también Le Blanc, Paul. *Rosa Luxemburg and the Global Violence of Capitalism*. s.f. Web.

esta historia. Lo detectivesco que iniciará la búsqueda de esta novela en su indagación por las razones de este asesinato, abre otras preguntas más complejas: el exilio, género, la marginalidad, la transformación económica (Choi 50). De acuerdo con Martha Barboza en “Novela negra con argentinos: entre lo propio y lo ajeno,” la novela se construye como un entramado de significaciones que se superponen y entrecruzan a lo largo de todo el texto, y donde el crimen tiene una presencia insistente.”²⁰⁴ Al tratar de explicar las razones de este crimen, además de las posibilidades psicológicas, podemos encontrar cómo el contexto político- económico compone uno de los posibles centros de la explicación buscada. Esto no sólo explicará por qué se mata en Argentina, sino también cómo el nuevo orden trae consecuencias igualmente violentas a Nueva York.

Al salir del apartamento de su víctima, la descripción de la ciudad de Nueva York, el “lado oscuro” de esta ciudad, nos parece mas bien estar describiendo a su vez, los escenarios de la Argentina dejada atrás por la opresión militar. Nos dice la narración:

De este lado o del otro, pensó, la inmundicia es la misma, siempre las mismas grandes bolsas de plástico negro, apiladas, llenas de desperdicios, y en mi país en tiempos militares las bolsas tendrían mas bien restos de mejor pensar en otra cosa, armar la sonrisa de seguridad e indiferencia, mostrarse bien alerta sin mostrarse alarmado, caminar decidido entre esas voces que le ofrecen drogas aspirables, absorbibles, inyectables, que le ofrecen mujeres, hombres, adolescentes, niños y le dicen aceptamos tarjetas de crédito, cualquier cosa, y el avanza por la miseria humana haciéndose el que no oye, porque esa es la forma de comunicación en esos estratos: unos hablan al aire, o gritan al aire con desaforados gritos de loco, detallando las tentaciones y los nombres poéticos de la heroína, que suenan a paraísos tropicales en los oídos de los desesperados que se arrastran desde lejos respondiendo al llamado de quienes gritan pero nunca jamás miran a los ojos, nunca son ellos quienes venden ni son quienes compran los que compran, y así Agustín se desliza--deslizó-- por esa región del desquicio sintiéndose intocado. (358)

²⁰⁴ Ver a Barboza, Martha. “Novelas negras argentinas: entre lo propio y lo ajeno.” *Revista de estudios literarios* (2008). Web. <<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero38/negarge.html>>.

En esta descripción se ven los estragos de un contexto social, político y económico en el cual se enclava la estructura del desarrollo desmedido de la economía capitalista norteamericana especialmente en su etapa neoliberal, que en su descripción no parece tener mucha diferencia con la tortura de la “guerra sucia” en Argentina.

En Nueva York, episodios de cierto crecimiento económico se confundieron con fases de destrucción, registradas como severas crisis financieras (Hackworth 15-39; Harvey, *A Brief History of Neoliberalism* 27-67). En el caso de Argentina, esta nación fue abierta al capital neoliberal y a la privatización en los 90, período de la escritura de ambos textos, y durante años fue favorecida por Wall Street, esto sólo para derrumbarse cuando el capital internacional se retiró a fines de la década.²⁰⁵ En Nueva York, la banca y sus apostadores en Wall Street, son igualmente responsables del desplazamiento de la clase media representada en los trabajadores, a una pobreza y explotación cada vez más denigrante. Comunidades pobres como los barrios del Bronx, Brooklyn, Queens, por mencionar algunas, ahora son sustituidas por edificios y rentas impagables desde el salario obrero, haciendo de esta ciudad, el espacio de una sobre explotación del individuo que se convierte en objeto de los ricos. De acuerdo con Carlos Figueroa Ibarra en su artículo “Violencia, neoliberalismo y protesta popular en América Latina:”

Por varias razones, el neoliberalismo es fuente y nuevo contexto de la violencia que hoy vive América Latina. Profundiza la injusticia social y con ello los conflictos sociales, construye un Estado que privilegia las penas y condenas del delito en lugar de su prevención; al mismo tiempo debilita la presencia estatal en la sociedad y crea los vacíos por donde se cuelan el crimen organizado, la delincuencia común y el poder y justicia informal. Y todo este contexto contribuye a la crisis de legitimidad que ha sido la base de rebeliones y protestas populares de los últimos años en la región.²⁰⁶

²⁰⁵ Ver a Teubal, Miguel. “Rise and Collapse of Neoliberalism in Argentina: The Role of Economic Groups.” *Journal of Developing Societies* (2004): 173–188. Web. <Rise and Collapse of Neoliberalism in Argentina The Role of Economic Groups>.

²⁰⁶ Ver a Figueroa Ibarra, Carlos. *Violencia, neoliberalismo y protesta popular en América Latina*. Puebla, 28 de Mayo de 2002. Web. <<http://www.rebellion.org/hemeroteca/izquierda/figueroa280502.htm>>.

Esto se refleja en las calles de la ciudad que describe Agustín en esta narración. Aunque la tortura aquí no se implementa con las fuerzas militares del Estado directamente hacia el ciudadano, el Estado se convierte en cómplice directo del capital, violentando igualmente al sujeto, despojándole de su salud física y mental.

En medio de la trama en la que la amiga de Agustín, Roberta, se integra para investigar lo sucedido con su amigo, entra constantemente la figura de Ava, la cual igualmente conecta un contexto citadino con el otro, y por el cual la protagonista sigue explorando la pregunta sobre lo qué lleva a un sujeto a convertirse en torturador. Describiendo a Ava nos dice: “Y Ava Taurel, hecha boca, prosigue, yo busco el alma humana detrás del dolor, quiero saber hasta dónde aguanta el cuerpo y entonces ir un poquito más, empujar los límites. Me interesan los límites. Me dice hasta acá y hasta acá llego, con una vuelta más de torniquete para ver qué pasa.” (274). Esta figura de Ava, quien a su vez representa nuevas formas de la tortura, su mercantilización, en medio de la capital del mundo del capitalismo, atrae alusiones al concepto de “buscar el alma detrás del dolor,” “empujar los límites.” Esta alma bien podría conectarse con el alma a la que hace referencia Margaret Thatcher, propulsora incansable del neoliberalismo, cuando dijo: “Economics are the method; the object is to change the heart and soul.”²⁰⁷ En estas páginas se registran, a través del crimen y la comercialización de la tortura, cómo ha cambiado “el alma” del sujeto, radicalizándolo aún más en objeto, en ente intercambiable por dinero. Ava y su negocio encarnan una pregunta imaginada desde la tortura y violencia sexual acerca de cuán lejos continua explotando el capital, la mercantilización en el neoliberalismo como plantea Alessandro Fornazzari en *Speculative Fictions*, de lo no imaginado antes por el capital.²⁰⁸ La

²⁰⁷ Ver a Thatcher, Margaret. *Mrs. Thatcher: The First Two Years* Ronald Butt. 3 de Mayo de 1981. Web. <<http://www.margaretthatcher.org/document/104475>>.

²⁰⁸ Ver a Fornazzari “Introducción.”

imagen de la tortura y la transformación económica en ambos contextos casi se personifica a través de Ava y de la “oscura” ciudad de Nueva York descrita por sus personajes.

En una explicación a Roberta sobre su trabajo describe Ava: “Los domingos trabajo en una cámara de torturas, ¿no sabías?, donde tengo que poner en práctica todos mis conocimientos y también mis estudios de psicología porque son torturas de toda índole que requieren técnica y sobre todo imaginación, verdadera creatividad que yo poseo, claro que sí” (367). En esta descripción de Ava, la tortura es ciencia que se utiliza para controlar física y psicológicamente al sujeto, y desde el contexto de la ciudad de Nueva York también funciona como manipulación física y psicológica del individuo a través del acto sexual sadomasoquista. Naomi Klein en *Shock Doctrine* relata una detallada historia de los experimentos científicos que se realizaron por el doctor Cameron acerca de la tortura en McGill University en Canadá, donde esta imagen de Ava de la tortura como ciencia hace eco. Estos experimentos que se realizaron desde salas de pacientes mentales, sirvieron como antesala a lo que sería más adelante la tortura utilizada en diferentes campos de batalla del capital. Klein dice: “Extreme violence has a way of preventing us from seeing the interests it serves” (393). Esta violencia es la que, según Klein, destruye la narrativa individual y colectiva, la memoria. Klein usa la imagen del “shock” como tortura, como cuando fue usado como terapia psiquiátrica, y a la vez, estrategia económica- política del control social.²⁰⁹ Los látigos de Ava, las capuchas, entre otros instrumentos descritos en el texto, son en ocasiones casi idénticos a los utilizados en la Argentina de la “guerra sucia.” Sin embargo en el contexto de Nueva York, se convierten en centro de placer sexual y exótico, al que pueden acceder solo los que pueden pagar por este servicio. Esto implica que las nociones de placer, el sentido del amor humano, la compasión, la solidaridad, se han transformado y se han trastocado

²⁰⁹ Ver a Klein 27-59.

todas las formas de relación humana existentes. El capital en esta etapa de desregularización y competencia neoliberal en su discurso tiene la capacidad de transformar todo discurso moral y ético y saca provecho económico de cualquier intercambio humano, incluyendo lo sexual como otra forma de mercantilizar el cuerpo.

Tanto quienes ejecutan como quienes reciben la tortura en ambos contextos, parecerían ser figuras de dos caras o imágenes desfiguradas. La máscara será otro recurso narrativo al que acude la narradora que podría develar la doble cara de una sociedad que es víctima y victimaria al mismo tiempo de esta violencia.²¹⁰ Continúa la narración: “Altos ejecutivos requieren nuestro servicio, es un trabajo delicado, hombres cansados de ser siempre los patrones quieren que alguien los domine y los mande” (367). Continúa Ava: “De lobos está lleno el mundo y Tomnkins Square” (288). Refiriéndose precisamente a todos estos altos ejecutivos, las “personalidades alpha,” que le buscan y que son cómplices desde Wall Street de una economía que causa estragos en la ciudad y en otras partes del mundo. Su búsqueda de la experiencia sadomasoquista con Ava no parecería ser otra cosa que la reafirmación del otro como objeto, otra manera de control. Una característica que diferencia a sádicos y masoquistas del conjunto de conductas de experiencias sexuales extremas por sus siglas BDSM (Bondage, Sumisión, Dominación y Masoquismo), es su propensión a intercambiar roles, lo que ya observó Krafft-Ebing en un buen número de sus trabajos.²¹¹ Freud por otra parte profundizó en esta conducta y sostuvo que el masoquismo no es sino una vertiente del sadismo. Esto implica que un alto porcentaje de personas que practican el sadomasoquismo pueden hacerlo desde cualquiera de los dos roles.²¹² Parecería que al recibir dolor a través de esta práctica, también se aprende a

²¹⁰ Ver a Díaz 96-103.

²¹¹ Ver a Krafft-Ebing 51-101.

²¹² Ver a Freud, *Beyond the Pleasure Principle* 1-16.

provocar dolor. Es particularmente interesante que los clientes de Ava sean hombres ricos, representantes de corporaciones e intereses económicos que serán a su vez los sadistas políticos y culturales de este nuevo orden neoliberal, desde Nueva York y América Latina en general. Este es el lado oscuro de un capitalismo que ha transformado las relaciones humanas desde el paradigma del mercado, desde imágenes de venta, consumo de carne humana y tortura aún desde la representación de la ciudad de Nueva York, meca de la libertad y la riqueza.

Agustín en un momento dado de la narración le relata a Roberta:

Los sádicos con plata que en el Cairo o en Alejandría o algún otro lugar a orillas del desierto compran del todo y de verdad a una mujer. Ni putas ni esclavas ni nada de lo previsible. Sólo bellas turistas dispuestas a pasar un buen momento. Las vende un alcahuete cuya única misión fue asegurarse de que ellas estén solas y nadie las buscare por buen tiempo. Ellas están de viaje, son libres y aceptan la idea de ir a una fiesta en el desierto con algún amable jeque decidido a agasajarlas. Agasajarlas hasta la última gota, porque el supuesto jeque ha pagado una suma sustanciosa y en el desierto, donde no hay marcas, la mujer será inevitablemente suya para hacer lo que quiera y lo que él quiere es matarla. O hacerla matar, según se ha insinuado. (401)

Este corto relato que Agustín hace a Roberta en una reflexión provocada por su propia búsqueda parecería atraer ecos de otras dinámicas de posesión, control y tortura. El capital neoliberal, bajo los mismos indicios de libertad y disfrute, aísla al sujeto, lo somete, lo explota y al final lo deshecha. La mujer sigue siendo emblema de lo marginal, el objeto del deseo del que se puede disponer de cualquier forma. Ya no se trata de la prostitución regular como menciona Agustín, estas mujeres se mercantilizan aún más allá de lo imaginable, más allá de la necesidad.

A través del crimen cometido por Agustín, el escritor regresa a la inexplicable experiencia de los sucesos de la nación que se quedó atrás:

¿Dónde termina la destrucción y empieza la apropiación? ¿Dónde reside la secreta memoria del olvido? Edwina-- esa imagen, lo único que le quedaba de ella y ya no hay nada-- removiendo ahora los insoportables recuerdos, los otros insoportables recuerdos, aquellos de los que Roberta nada sabe ni aún transmogrificados, de los que él casi no sabe, todo un país dejado atrás, un tiempo

y un horror que no llevan a ese nombre (con gritos en la casa de al lado y desaparecidos). No. Recuerdos intolerables de otras víctimas que, como Edwina, no volverán a ser mencionadas. (409)

La mujer, desconocida, desaparecida, Edwina, encarna a las víctimas de una patria, de una memoria pasada, que también representa la imagen de las víctimas anónimas del desarrollo del capitalismo creciente, esto no sólo del crimen de una guerra sino de las calles neoyorquinas por las que deambulan los protagonistas de esta historia. La feminización de la víctima es retomada por Valenzuela como imagen por excelencia, como ser marginado, objetificado y utilizada por el poder que cuestiona.

Las consecuencias del desarrollo neoliberal en la ciudad de Nueva York resultan en la pobreza, marginación y violencia que serán formas de tortura a su vez enmascaradas desde el tumulto y lo anónimo de la ciudad. Cuando Roberta trata de investigar lo que sucedió a Agustín y si la policía lo ha descubierto, ellos entran a un Ejército de Salvación en la ciudad, y miran esta otra tortura. Dice Roberta: “ya no me cabe tanto desamparo en el cuerpo” (451). Haciendo referencia a los cuerpos acumulados, muertos de frío, hambre y desamparo en medio de lo que parecería ser la ciudad más rica del mundo. Después de un largo período de depresión y espera por la posibilidad de ser reconocido como el asesino de esta anónima mujer, Roberta trata de hacer que Agustín olvide lo que sucedió y regrese a su vida normal, a escribir. Agustín, pensando en las imágenes tanto de la tortura de Argentina, como el desamparo de la gran ciudad hace la siguiente reflexión: “Como si lo fueran. Todos somos responsables. Escarban y sacan cadáveres de todas partes, de debajo de las piedras. Es intolerable. Es una ciudad construida sobre cadáveres un oasis de desaparecidos. No hay vuelta posible” (410). El problema es que esta descripción puede ser aplicada igualmente a la ciudad donde se ubican los escritores, Nueva York o Argentina. La ciudad construida sobre los cadáveres reencarna los recuerdos y la

memoria de la Argentina militar en la que entra posteriormente una “democracia” matizada por ciertos intereses económicos y la nueva tortura del mercado, ahora con diferentes víctimas.

Ava en Nueva York también propone una tortura disfrazada, que exagera la libido de consumir al otro a través de la tortura sexual. En las imágenes del Instituto sadomasoquista de Ava, se confunden los encapuchados neoyorquinos con los de la Argentina de la “guerra sucia,” con los ejecutivos de Wall Street que pagan por su servicio. El mercado redefine los límites entre el placer y el dolor al mercantilizar la tortura, y pone en evidencia la ferocidad a la que el ser humano es capaz de encarnar en este contexto. El olvido es parte de un sistema de sobrevivencia al ataque, no sólo físico, sino también psicológico del sujeto: “Buscó la chequera y los documentos de Agustín para tratar de devolverlo a la vida. Como si eso fuera la vida, pagar las cuentas, cuando la gran cuenta que él tenía pendiente nunca podría ser saldada” (414). Aquí la narradora apunta al pago de las cuentas, de la deuda como lo único que define al sujeto en este contexto, su existencia. Integrarse a la corriente diaria se define desde este punto de vista como alternativa para que Agustín olvide.

Roberta, esconde unos manuscritos de Agustín en la “cámara de torturas” de Ava, con el propósito de protegerle en caso de ser identificado como el asesino. Cuando Roberta pide a Ava el favor de esconder estos manuscritos en su lugar de trabajo, Ava le comenta la idea de que desea ampliar su negocio: “No, me lo imagino todo, cualquier cosa. Mi fantasía no conoce límites. Ya te voy a contar, tengo unos proyectos sensacionales; voy a abrir una escuela, ampliar mis horizontes. Ya puse avisos en Screw, voy a alquilar oficinas, figuraré en las páginas amarillas de la guía” (420). Ava trae el discurso de la “normalización” de la tortura, la visión de este acto violento como un negocio más, un lugar desde donde se puede hacer dinero, un lugar de explotación. Esto conlleva al cuestionamiento y recodificación de la tortura, de los límites

indescifrables a veces del deseo, del consumo, de la mercantilización humana, representados a través de la libertad libidinal de este personaje y sus clientes en su *Taurel Institute*. Ava pretende expandir su negocio, el sexo vende bien, el servicio sexual que a su vez representa una transformación de las necesidades humanas, la transformación de la intimidad y la manera de expresar el afecto y la solidaridad en el sujeto en este contexto.

En una fiesta sadomasoquista orquestada por Ava al final del texto, cada recámara contiene ciertas escenas que Roberta encontrará, al igual que Agustín, en la medida que sale a buscar sus manuscritos. Aquí se leen los manuscritos como signifiante de la memoria que interesantemente se encuentra atrapada en la “cámara de torturas” de Ava. En la búsqueda de sus manuscritos, se describen varias escenas de este ambiente:

[...] los invitados están despidiéndose, se despide también una joven dominadora profusamente embarazada que parte del brazo de su joven marido. Desde el fondo del público alguien les pregunta, a gritos: ¿El bebé, va a ser dominador o dominado? Dominado, espero, contesta el futuro padre ¡Entonces que sea varón, le gritan desde el fondo del alma! (Ser dominado es lo mejor, dicen ellos siempre tratando de apropiarse de lo ajeno. Es lo mejor, dicen ellos, así somos la encarnación de la fantasía del otro. (Somos la fantasía). (520)

La imagen de esta joven dominadora embarazada trae la posible imagen del porvenir de una generación futura, que al igual que la niña que nace a la venta en la novela de Eltit *El cuarto mundo* tiene cifrado su destino. Ser dominado se encuentra en el plano de la fantasía, se celebra incluso la idea de este destino.

Desde este nuevo contexto donde se mira y se vive la Argentina militar nos dice la narración: “New York era la ciudad más maravillosa del mundo en los primeros tiempos de su llegada. Alguien le había hecho la pregunta ¿Dónde hubieras elegido vivir durante el período romano aún en plena decadencia y sobre todo en plena decadencia? En Roma, naturalmente, había contestado él, como quien dice New York a fines del siglo XX desmoronándose y

festejando a pleno” (477). La ciudad de Nueva York es construida como un artificio social y económico que invita con su seducción, con sus escaparates llenos de objetos, luces, y “libertad” de una alucinación, la esperanza de poder vivir en medio de esta riqueza aparente, la gran máscara que esconde otras realidades sociales no tan atractivas. La ruina de la Roma ha sido paradigma por excelencia de la destrucción y muerte de civilizaciones, es el precedente y anuncio del fin del mundo o, al menos, de la civilización occidental.²¹³ Los siglos XX y XXI han visto mucho interés por este periodo debido probablemente al hecho de que la civilización contemporánea tiene muchos rasgos comunes con la de la Antigüedad, especialmente por la sensación de estar en un período de transición. La comparación de Agustín entre Nueva York y Roma, nos trae la noción de un universo en el cual se reconoce la crisis de todo un sistema, el “capitalismo del desastre.”²¹⁴

El personaje de Ava y su negocio encarnan las características de un sistema que destruye al sujeto corporal y psicológicamente a través de la tortura, mercantilización, y violencia que se justifica en la extrema objetificación del cuerpo como consecuencia de su entorno social. En una conversación con Agustín, se desata un argumento que será precisamente la escena con la que comenzará la novela *La travesía*:

Un hombre rico vive sobre el Museo de Arte Moderno. Un día encuentra-- sabe que la va a encontrar-- una ficha del guardarropa s del museo en su buzón, va al guardarropa; a cambio de la ficha le dan un portafolio. En el bolsillo exterior del portafolios hay una nota que dice Vaya al baño y siga las instrucciones. El hombre sale del baño vestido con ropa interior de mujer, paga la entrada del museo, se sienta frente a los Polloock, se cruza de piernas y bajo su pantalón asoman las medias de mujer, caladas. Creo que las usa con portaligas y lleva corpiño, pero no se le nota. Alguien se sienta sobre la butaca, a sus espaldas. Una voz le dice al hombre Ahora suba a su casa, acuéstese en su cama y póngase la capucha que está en el portafolios; ella va a subir pero usted no debe verla; ella va a subir y le va a dar su merecido, le va a dar su merecido. (432)

²¹³ Esta visión apocalíptica desde Nueva York se complementa con la transformación que a su vez sucedió en Argentina como igualmente el inicio de una nueva era y la destrucción en más de un sentido de la sociedad y el individuo hasta este entonces.

²¹⁴ Aquí vuelvo a hacer referencia al texto de Klein, Naomi *Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*.

Con esta misma escena ha de comenzar la novela. Tomando como eje de la narración al personaje de Ava Taurel, que será representada con el mismo nombre ahora ya hecha toda una mujer de negocios, desde inclusive la imagen de profesional sexual que da cátedra en NYU como terapeuta. Dice la narración para su final: “Alégrate. Lo que te cambiaron es la escenografía. El lugar del encuentro aquel es ya tan distinto, tanto lo han lavado y regenerado y, que es como si el encuentro no hubiese tenido lugar” (440). Ava evoluciona para la próxima novela de la misma manera que ha cambiado la ciudad, sin embargo el recuerdo de Argentina continua intacto.

3.4 *‘La travesía’ y la ciudad de los muertos vivientes*

La novela *La travesía* de Luisa Valenzuela comienza con una escena muy curiosa sobre una antropóloga quien decide participar en una cita que ha de convertirse en una sesión sadomasoquista (29- 32). Como parte de su participación tiene que dejar en un guardarropa del MOMA (Museo de Arte Moderna) en Nueva York, un portafolio lleno de ciertas piezas de ropa, que ella cree son la parafernalia para realizar esta fantasía. La antropóloga tiene que sacar la etiqueta, ponerle un sobre cuyo nombre no mira y dejar el portafolio en la recepción. Luego vuelve al museo para espiar al hombre al cual se imagina disfrazándose en el baño con las ropas del portafolio. Toda esta escena se lleva a cabo en complicidad con Ava Taurel, dominatriz, la misma que dejamos atrás en *Novela negra con argentinos*, donde a su vez vemos al escritor Agustín narrando esta escena a su protagonista Roberta. Ava Taurel parecería ser concebida por las protagonistas de ambas novelas como un ente del mal. En *La travesía* Ava es igualmente personaje enigmático, que aunque parece ser rechazado por la narradora, compone a su vez una gran fuente de fascinación, de cuestionamiento y vinculará en esta novela nuevamente, la tortura en Argentina y Nueva York.

En *La travesía* la joven antropóloga y escritora de cartas eróticas protagonista de esta novela, se encuentra en la ciudad de Nueva York donde ocasionalmente presta sus servicios como profesora adjunta en NYU y escribe artículos para la revista *Anthropology Today*. Marcela, nombre que sólo se puede conocer al final del texto, lleva con ella un secreto, el secreto de haber estado casada con un hombre en Argentina que a su vez fue su profesor. Al momento en que la situación en Argentina se pone muy difícil debido a la persecución política, este hombre le paga para que se vaya por el mundo a explorar, a crecer no solo intelectual, sino sexualmente.²¹⁵ Marcela durante sus viajes a diferentes países, le escribe cartas eróticas sobre sus aventuras sexuales con el fin de excitarlo, con el fin de atraparle con su imaginación. Sin embargo, muchas de estas cartas son sólo una construcción ficcional y al pasar el tiempo, ella se entera de que este hombre se ha casado nuevamente y la novela queda en su apartamento en la ciudad de Nueva York.²¹⁶ Bolek, un amigo polaco, por casualidad encuentra sus cartas en una estadía hace muchos años en Argentina y le confiesa a Marcela que él posee las mismas. Bolek es artista, pero no expone su arte en las galerías de museos tradicionales. Este personaje trabaja para un hospital psiquiátrico llamado el Creedmoor donde, junto con los pacientes, desarrolla diferentes proyectos artísticos que según él, componen lo que debería ser el “verdadero arte.” Marcela insiste a Bolek que le entregue las cartas, cartas que no parecen nunca haber sido abiertas por el destinatario y que fueron inclusive mutiladas para borrar su nombre. Bolek y Marcela entran en

²¹⁵ En esta parte Facundo Zuberbuhler, nombre del profesor con quien Marcela se casa la incita a que tenga aventuras sexuales, que viaje y experimente, un poco lo que la misma Taurel real y ficcionaria le recomendará a Valenzuela real y ficticia. Ella se va del país y comienza una relación de “prostitución epistolar” tal y como le llama Nancy J. Gates Madsen en su artículo “Uncivilized Remembrance in Luisa Valenzuela *La travesía*.” A cambio de cada pasaje ella más que su cuerpo, ya que los encuentros relatados en las cartas no eran totalmente reales, vendía su imaginación a cambio de los billetes de viaje. Ver a Gates Madsen, Nancy J. “Uncivilized Remembrance in Luisa Valenzuela's *La travesía*.” *Letras Femeninas* (2005): 99-121. Impreso.

²¹⁶ La mayor parte de la narrativa de este pasado secreto de la protagonista pasa en su mente, en la medida que va recordando su pasado especialmente cuando ayuda a Ava Taurel a fabricar la cita a ciegas que comienza la novela con el hombre desconocido del MOMA. Ver a Selinovic, Ineda. “Sexing of the City: desire, Memory, and Trauma in Luisa Valenzuela's *La travesía*.” *Revista Hispanica Moderna* (2007): 205-219. Impreso.

una especie de juego psicológico por la devolución de las cartas, hasta que al final las mismas son incendiadas en un fuego que se lleva a cabo en el hospital psiquiátrico premeditadamente planificado. Con esta especie de exorcismo del pasado, Marcela decide regresar a la Argentina para el final de la narración.

Después del evento del hombre del MOMA, Ava invita a Marcela nuevamente, esta vez a conseguir un antifaz para una de sus actividades/servicios sexuales: “El sábado anterior a falta de mejor programa ella había acompañado a Ava Taurel, famosa dominatriz licenciada para servir a usted, por las calles de Greenwich Village en busca de un antifaz” (15). Para esta parte la protagonista, a diferencia de Roberta en *Novela negra con argentinos*, parece tener mejor relación con Ava Taurel, ya no le sorprende su profesión o la cuestiona de la misma forma que en la novela anterior. Aquí Ava es vista con mayor “normalidad,” con doctorado en sexología, como casi profesional, como si el sadomasoquismo como práctica fuese menos chocante. Entre *La travesía* y *Novela negra con argentinos* se ha adaptado la protagonista a esta violencia, la ve más bien como una elección, un servicio, como una mercancía. La mercantilización de esta práctica o servicio ha transformado la percepción y hasta el rechazo que se podría sentir al integrar esta práctica sexual como parte de transacciones de consumo. Esto nos muestra una significativa transformación en la percepción de las relaciones sexuales como escenarios de poder, violencia y mercado, en lugar del amor, y a través del sexo, se mercantilizan los deseos, las pasiones, las emociones, demostrando un nuevo paradigma entre los sujetos y la sociedad en que habitan.

En esta novela los mundos paralelos vuelven a repetirse como el rostro y la máscara.²¹⁷ Las dicotomías realidad- ficción, locura- cordura, teoría- práctica, tortura-placer son algunos de

²¹⁷ Ver a Díaz, *Luisa Valenzuela sin máscara* 29-16.

los binomios que la narradora presenta donde la tortura igualmente se desdobra entre sus recuerdos y el presente de esta ciudad. La aceptación de Ava, la neutralización del discurso del sadomasoquismo ahora desde una perspectiva de mercado, aceptable, negociable, implica cómo ciertas prácticas sociales, cómo ciertas relaciones interpersonales que en algún momento se consideraron parafilias, desviaciones, se han transformado en esta ciudad como consecuencia precisamente del intercambio de lo económico-social.²¹⁸ En un momento determinado Ava le dice a Marcela: “La simetría, le explicó Ava con toda paciencia, es lo más respetado en este oficio suyo, todo un arte hecho de construcciones y repliegues” (15). Estas construcciones y repliegues hacen eco del desarrollo material y subjetivo de la ciudad, en la que se manipula la necesidad del individuo, su imaginación y justifica la violencia con discursos que normalizan estas prácticas y las mercadean. El argumento principal del texto de Maurizio Lazzarato en *Signs and Machines: Capitalism and the Production of Subjectivity* (2014) citando a Felix Guattari, nos dice que el capitalismo es un operador de la semiótica, manipulador de significados, manipulador de la subjetividad, lo que en efecto se puede ver en estas novelas, en la transformación del significante de la actividad del sadomasoquismo.²¹⁹ La violencia hacia el cuerpo que en ocasiones es casi idéntica a las actividades de tortura que se realizan por razones de persecución política o guerras, ahora en Nueva York, meca del nuevo paradigma neoliberal, es una mercancía al servicio que pretende venderse como producto al que tendrá acceso sólo una élite que puede pagar por ellos.

Cuando Ava y Marcela han de planificar el encuentro con el hombre rico del MOMA, Ava busca una máscara para que el hombre no la vea, como parte de la excitación del juego

²¹⁸ Ver a Heron, Taitu. “Globalisation, Neoliberalism and the Exercise of Human Agency.” *International Journal of Politics, Culture & Society* (2008): 85-101. Impreso.

²¹⁹ Ver a Lazzarato “Introducción.”

sexual. Sin embargo, dice la protagonista como recomendación a AVa: “Que tanto taparte la cara, le dijo por fin a Ava, que el ciego sea el, le dijo; véndale los ojos, encapúchalo, tenelo tabicado, como decían los torturadores de mi Argentina lejana” (18). Aquí Marcela no sólo acude a la memoria de Argentina sino que ha perdido su sensibilidad a la violencia y al dolor, o el significante de esta actividad se ha transformado para ella a diferencia de Roberta en la novela anterior. Ava desde sus prácticas sadomasoquistas atrae la tortura de Argentina y esta vez la protagonista de la novela hasta participa en este juego sadista. Sus años en la ciudad de Nueva York la han desensibilizado como ser humano, la han transformado, ante una violencia que fue monstruosa en un momento determinado hacia el cuerpo pero que ahora se vende como servicio sofisticado. La mercantilización de la tortura como servicio de consumo, para gente rica en este caso, ha logrado cambiar la percepción de la misma. De hecho a cierto punto Marcela parece arrepentirse de colaborar con Ava, de participar del encuentro ya que sabe lo que ha de suceder y se pregunta: “¿Quién le impidió salir corriendo? ¿Quién la obligó a enfrentarlo? ¿Había firmado un contrato, acaso?, ¿la estaban vigilando? Nada de eso. Por propia voluntad se había metido en la salsa y muy por propia voluntad podría haberse zafado yéndose en aquel mismo instante a su casita, y a otra cosa mariposa” (21). Entonces llega a la conclusión de que: “Total, New York puede ser cualquier ciudad en cualquier tiempo y permite atravesar barreras como ninguna otra ciudad en el mundo” (30). Nueva York entonces es la réplica o la máscara de cualquier ciudad en el mundo, pero más aún de aquellas que han sufrido una violencia sin igual. En el proceso de re-dirigir, re-definir la conceptualización de la ciudad de Nueva York, el desplazamiento y la violencia a los sectores más pobres y trabajadores podría ser comparada a la violencia cometida en otras latitudes y hemisferios, en la ciudad neoliberal la violencia se

enmascara de otra forma.²²⁰ Aunque momentos después parecería que la narradora siente un poco de remordimiento por su participación en la escena del MOMA, casi inmediatamente racionaliza, esto como manera de protegerse de su complicidad y culpa de lo que le habría de suceder a este hombre. El sujeto ha aprendido a acallar su remordimiento, modificar su subjetividad, su sentido de solidaridad, de respeto humano, de compasión en esta nueva sociedad que todo lo vende, que todo lo objetiviza incluso al ser humano mismo.

En su relación con el profesor de la facultad en Argentina, Valenzuela vuelve a la idea de la doble cara y también representa una manera de la mercantilización de la relación amorosa. El profesor respetable, no quiere que se sepa que está casado con ella, una estudiante: “Desde un principio intuyó que la única manera de mantener viva la relación era conservándola en secreto. No sólo por lo que FZ significaba en la facultad, también por lo que significaba en el mundo externo, en aquel mundo externo cada día más invisible: 1975, año de razzias, violencia policial, parapolicial, paramilitar, de paranoia pura” (51). El hombre del MOMA y Facundo su amante-esposo secreto, conforman al sujeto de este entorno social que cada vez se aleja más de su humanidad y deviene como proyección de lo que la sociedad de consumo dice que debe ser. La apariencia, el simulacro como plantea Jean Baudrillard, ha venido a sustituir el mundo real, somos imitaciones de lo exterior, de la construcción material del sistema en que vivimos.²²¹ Baudrillard plantea que el mundo capitalista es ahora lo que define nuestra identidad. El uso de la máscara por Valenzuela, la doble cara, lo que a su vez nos recuerda la doble cara del capital, es la nueva transformación del individuo, mutado en ente que repite en sus acciones las mismas dinámicas del sistema. Hay que recordar también que su relación con Facundo era una variante

²²⁰ Ver a Krinsky, John. “Neoliberal Times: Interesting Temporalities and Neoliberalization of New York City's Public sector Labor Relations.” *Social Science History* (2011): 381-422. Impreso.

²²¹ Ver a Baudrillard, “Consumer Society” 32-50. Ver además Baudrillard, “System of Objects” 13-30.

de prostitución, era una relación de poder económico. Ella obtenía boletos de viaje por el intercambio de sus cartas eróticas a manera de la relación que tiene el artista-escritor y la obra de arte con el mercado.²²² La ficción es la máscara de la llamada “realidad” aunque a veces perdemos el rastro de cuál de las dos es más “real.” Valenzuela en sus ambigüedades rodea estas dicotomías, donde en medio del desarrollo neoliberal de la ciudad de Nueva York, la tortura como la que sucedió en Argentina, se normaliza, se vende, es aceptable y hasta forma parte de las nuevas relaciones de este sujeto cultural.

En un momento dado Marcela tiene un sueño extraño que le inculca a limpiar el nido de “lo animado:” “Entendió que ella quería de alguna forma establecer el nido [...] Y el sueño le indicaba limpiar el nido despojándolo de seres vivos, no de objetos inanimados” (58). Este sueño que parecería ser uno circunstancial, llamado de atención de poner su vida en orden, especialmente con relación a su pasado, podría a su vez ser muy revelador de otras circunstancias. Aquí me refiero a la idea de despojar su vida, de su casa las cosas “animadas,” y sólo dejar lo inanimado podría ser reflejo de la sociedad a su alrededor. Es decir, podría ser la representación del despojo radical de cualquier indicio de humanidad en el individuo, la erradicación del amor, la compasión, la solidaridad, la ciudad donde sólo las cosas, lo inanimado funcionan como el centro de su nuevo corazón. El sueño de Marcela revela no sólo su preocupación por exorcizar su pasado, sino que al mismo tiempo refleja el entorno en que vive: una sociedad que todo lo mercantiliza, hasta la inimaginable tortura. La ciudad de Nueva York en pleno desarrollo neoliberal radicaliza aún más al individuo como cosa y a la cosa como ente animado, como símbolo de status, lo que potencia el poder de las personas. Los sujetos se venden y se compran, Ava vende y trafica seres para sus torturas, de la misma forma que los

²²² Ver a Cárcamo *Tramas del mercado* 11-15.

jefes corporativos ricos de Manhattan compran a Ava para simular y/o representar su esclavitud, y a su vez para mantener el control.

El mundo de lo ambiguo, de lo no transparente no sólo es lo que domina en la narración, sino la pregunta de hacia donde el ser humano se dirige en su proceso de desensibilización, de alienación. Mirando el arte de John Cage dice la narración: “las grafías confusas de John Cage, esos garabatos donde hay que ir despegando las palabras de las letras, unas escondidas bajo las otras, como quien busca hongos en el bosque entre hojas secas” (66). Detrás de la apariencia, detrás de lo que no se ve del sujeto, de las manipulaciones discursivas del nuevo capitalismo neoliberal, se desarrolla un proceso detectivesco en la novela que busca entender su pasado, como ha dicho en efecto la crítica, pero a su vez traza la transformación humana del presente. Esto quiere decir que más allá de las posibles explicaciones del inconsciente humano que podrían entender ciertas conductas de violencia, Valenzuela mira un entorno social y material que ya acepta la tortura como mercancía, como algo consumible, transformando así su significado (Choi 50).²²³ La materialidad de la realidad ha ido difuminándose en la construcción narrativa de las percepciones que a su vez son manipuladas por un sistema capital y material que será creador, más que de objetos y mercancías, de necesidades que a veces podrían parecer tan perturbadoras como la búsqueda de violencia física extrema con el objetivo de placer sexual.

El neoliberalismo ha sido exitoso precisamente en la re-significación, re-codificación de conductas y relaciones del sujeto mercantilizando así áreas de la existencia humana que no

²²³ Crítica como la de Annick Mangin, Martha Barboza, Myung N. Choi y Juanamaría Cordones-Cook por mencionar algunos trabajos, han interpretado el carácter detectivesco de la novela de Valenzuela como una búsqueda desde la psique del individuo que integra tanto al escritor como al lector, para tratar de entender la violencia sufrida especialmente durante el período de la “guerra sucia” en Argentina. Ver a Cordones-Cook, Juanamaría. “La práctica textual/sexual de Luisa Valenzuela en Novela negra con argentinos.” *Letras Femeninas* (1995): 37-46. Journal. Ver también a Mangin, Annick. *Literatura y dictadura: Cola de lagartija de Luisa Valenzuela*. s.f. Web. <<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:lYB0g3m8c-sJ:www.crimic.paris-sorbonne.fr/actes/dc/mangin.pdf+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=us>>.

habían sido pensadas en el marco del mercado (Fornazzari Introducción). Si bien la obra de Valenzuela se ha interpretado desde la perspectiva de la recuperación del pasado y la búsqueda de la memoria y la denuncia, en su narrativa se ilustran estos cambios sociales, se instala en su literatura la búsqueda de lo humano, la humanidad perdida, el descifrar del pasado no comprendido del todo y un presente que aún es problemático.

Continuando con la narración, Bolek su amigo, descubre las cartas: “Conocí tus escritos en la Argentina, pero no los publicados, no, los otros ocultos, tantísimos más atractivos” (71). En una estadía en Argentina Bolek llega al apartamento cerrado de Marcela por pura casualidad, y se apodera de las cartas acumuladas en esta residencia. Las cartas revelaban otra Marcela, la Marcela de la Argentina y la viajera que contaba sus aventuras a este secreto profesor y esposo, intercambiando su erotismo ficcional a cambio de billetes de avión a manera de mercantilización. Para críticos como Gwendolyn Díaz en su colección de ensayos críticos *Luisa Valenzuela sin máscara* (2002) escribir funciona como proceso de desenmascaramiento, tanto de sí misma como de las circunstancias (24). Nos dice la narradora de *La travesía*: “Escribir y desenmascarar-- Mientras enfile hacia el oeste, hacia el lugar del encuentro, ella va tratando de atar cabos. Si la vida es narrativa, se dice, el escribir-- ¡hasta cartas!--es un hilo de Adriana, un desenmascaramiento” (80). La escritura funciona a manera de investigación detectivesca, navegación, busca la verdad a través de la letra, desenmascarar la realidad. La función de la literatura para Valenzuela es la verdadera herramienta de encuentro con la memoria, el pasado e incluso del presente, los cuales parecen cobrar vida propia en el texto. A medida que se desarrolla la ficción e incluso en personajes que no parecen importantes como Ava Taurel, se reflejan los cambios del sujeto en una sociedad que inscribe esa búsqueda interna. Estas cartas a su vez representan una Marcela masoquista, instalada en una relación de sadomasoquismo oral y

psicológico que también se enmarca desde una transacción económica, la palabra por dinero, una manera de prostitución de la misma obra de arte, del sujeto. Ava, quién trafica con su cuerpo, sexo, tortura por dinero, representa algo que la narradora desea encontrar y entender: el amor, la solidaridad, una humanidad que parece ser irrecobrable en estos tiempos, en este sistema de cosas.

En la sociedad capitalista en su etapa neoliberal la seducción de los objetos, la seducción del sueño, distrae la capacidad de pensar, esto es reconocido por la protagonista de esta novela: “La seducción mata el dialogo, le dice; así no nos vamos a comunicar en lo absoluto, todo es inútil, reiterativo, deja vu, estamos repitiendo moldes para no tener que avanzar más en el camino, a mí la seducción me mata, la detesto” (81). La “cámara de torturas” sadomasoquista de Ava Taurel es el centro de no pensar, un microcosmos de lo que hay fuera. Al igual que la protagonista de *Novela negra con argentinos* se sabe que Nueva York encierra una oscura verdad: “Y ella entrevió que en el corazón del paraíso -- New York, en este caso- hay un cartel ominoso” (103). En los sueños, en sus pensamientos o fluir de consciencia, las protagonistas de ambas novelas reflejan una ciudad que es paradigma de lo que vendrán a ser o es el nuevo sujeto cultural de este siglo. La pérdida de la sensibilidad y el recrudecimiento de la objetificación de la humanidad serán precisamente los factores que exacerbaran el crimen y la violencia, que al igual que la tortura o el sadomasoquismo, se verán como un negocio más, una manera cruel e insólita de relacionarse con el otro.²²⁴ El impacto visual que tiene la imagen del sadomasoquismo lleva al lector a su propia búsqueda del por qué de la violencia que nos rodea como sociedad, mirando desde lo solitario de esta búsqueda, la propia contradicción, el propio deseo, la propia

²²⁴ Ver a Solano, Mario A. “Capitalismo y violencia.” *InterSedes* (2005). Web. <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66661110>>.

deshumanización. Es una manera de enfrentarnos a nuestra propia monstruosidad, de arrancarnos la máscara, de nuestras propias perversiones.

Contrastando con esta descripción de sadomasoquismo y sus parafernalias de tortura, Ava da la conferencia en NYU: “La conferencia de Ava Taurel El sadomasoquismo como una de las bellas artes” (136). En efecto podría considerarse un arte, un logro, la manera en que la subjetividad en esta etapa neoliberal del mercado ha conquistado la mente del individuo reduciéndole como ente mayormente masoquista y al mismo tiempo haciéndole sadista, como parte de una visión ultra-individualista del deseo y el goce personal, como a la que invita el Marqués de Sade en su literatura. La contemplación de la tortura, la transformación del discurso que hace de este acto uno de consumo social, nos lleva a un personaje que como Ava nos dice: “No necesito que nadie me diga nada, soy una fina calibradora de la psiquis humana, a estas alturas podrías haberte dado cuenta, insaciable” (138). Esto es precisamente lo que hace el sistema ideológicamente con el sujeto, le calibra, le induce deseos y necesidades artificiales utilizando la seducción, pero a la misma vez empujando a un vacío permanente e insaciable. El peligro que Ava representa en su “cámara de tortura,” los montajes escenográficos para llevar a cabo las diferentes fantasías de sadomasoquismo, parecerían ser como escenarios o instalaciones en un museo o teatro de una manera de anti-arte. Los espacios del museo de Bolek en el hospital psiquiátrico, la “cámara de torturas” de Ava, la misma isla de Manhattan, son estos lugares donde se encierran de manera emblemática representaciones del cuerpo y la psique del nuevo sujeto cultural.

Una vez habla con Bolek sobre el secreto de las cartas, Marcela piensa en un relato de Rodolfo Walsh que quiso esbozar años atrás:

Un hombre avanza por un prado verde cuajado de flores. El impulso de la belleza del lugar lo lleva a desatender un aviso destartalado de No Pasar. Es un día

radiante, el hombre avanza hacia un pequeño bosque, el terreno es ondulado, riente, y el hombre siente que se va adentrando en el paraíso. La hierba alta y tierna como una alfombra se va recomponiendo tras los pasos del hombre. A cada uno de estos pasos sin huella él se siente más y más feliz. Intuye en el corazón de este paraíso un arroyo de aguas clarísimas que habrá de calmarle todas sus sedes de todos los tiempos. Ya lo oye, al arroyo, como oyó el canto de los pájaros en la arboleda. Y cuando por fin llega al corazón del lugar de su éxtasis, se topa con el cartel que le enseña la que quizá sea su última lección: Peligro, dice el cartel, Este Campo Está Minado. (104)²²⁵

Si bien este “campo minado” ha sido leído por la crítica e interpretado como el acercamiento de Marcela con la memoria de Buenos Aires a través de las cartas que aún conserva Bolek, propongo leer este pasaje como una representación del entorno, la ciudad de Nueva York, campo verde y maravilloso pero minado para los que miran esta ciudad como paradigma del sueño económico. Llena de luces de neón, anuncios de publicidad, mercados citadinos y la promesa de un sueño, Nueva York es el centro o emblema de todo un sistema económico social que embelesa, seduce y desconcierta al sujeto pero que al final es una trampa. La Argentina a la que Marcela decide regresar después de la crisis ya para los 90 se verá invadida por reformas muy similares que afectaron no sólo a la ciudad de Nueva York, sino que se experimentaron en Chile, por ejemplo, y que continuaron por toda América Latina en general. El neoliberalismo que afectó la ciudad de Nueva York y que entró a la Argentina muy bien puede ser descrito como ese “campo minado” que hará explotar al individuo en pedazos como de hecho sucedió en la crisis económica del 2001.²²⁶

Cuando Bolek le cuenta sobre la recuperación de sus cartas, le narra una historia acerca de su viaje a Argentina y su relación subversiva con algunos sectores políticos:

²²⁵ Rodolfo Walsh fue escritor argentino considerado el fundador del periodismo investigativo en Argentina. Fue muy famoso por su Carta Abierta a la Junta Militar la cual escribo precisamente antes de su muerte, donde protestaba precisamente por las terribles consecuencias que tendrían ciertas reformas económicas para la población general en Argentina y el abuso hacia los derechos civiles. Fue asesinado en 25 de marzo de 1977. Ver Walsh, Rodolfo. *Ese hombre y otros papeles personales*. Buenos Aires: De La Flor Argentina, 2007.

²²⁶ Ver a Manzetti 143-204.

Después de semanas de mantener encuentros clandestinos con familiares de desaparecidos, de escuchar por ejemplo sobre la tortura de una nena para extraerles información a sus padres, o de oír sobre los cuerpos que habían sido arrojados vivos al río desde aviones militares, se volvió inevitable que la tal muestra tomara partido y aludiera al miedo, la represión y el delirio. Para lograrlo se apoyó en la metáfora del Cristo retortijado de Matías Grunewald, y entre otras instalaciones construyó una celda y una cámara de tortura con instrumentos de “persuasión ideológica” para romper manos y pinchar ojos y demás (130).

Bolek a través de su arte subversivo desenmascara la brutalidad cometida por la tortura de Estado en Argentina, y desde su manicomio en Nueva York, enfatiza la locura que se encuentra en la ciudad.

En el espacio de la ciudad, al igual que en el hospital psiquiátrico y la “cámara de torturas” de Ava vemos seres que apenas viven, totalmente degradados como animales o cosas. Son como muertos vivientes, zombis. Para Bolek por ejemplo, los que están en el sanatorio parecen estar más vivos y los que están afuera están locos o muertos, aquí radica otro de los contrastes. Nos dice la narración: “Presiente sin embargo que podría encontrar una coraza de este tipo en algún negocio, stand o changarrio del socco total que es New York, ciudad paradigmática donde todo lo in está a la venta y se trata de lo inconfesable, lo inefable, inarraable, intocable, lo infecto, lo inmundo, íntimo e infinito” (182). Nueva York encierra el paradigma, la contradicción de un mundo al derecho y su reverso. Pensando en Ava, Marcela reflexiona en la contradicción: “A veces ella mencionaba a el nombre de Ava en voz alta como quien dice Ave, Ave María Purísima, una vez más regodeándose en las contradicciones del sistema” (183). El personaje de Ava Taurel encierra la contradicción de un sistema que parece evolucionar y desarrollarse en la existencia de los extremos contrarios, de la mercantilización de lo impensable. Cuando juega con las palabras parecería indicar que esta contradicción está basada en una construcción narrativa, precisamente en un discurso que viene desde otra parte. En Buenos Aires la tortura es terror de Estado y en Nueva York el mercado ha transformado esta

idea hasta devenir en servicio profesional a la venta, para quien pueda formar parte de esta élite. La ciudad de Nueva York es paradigma de esta contradicción y desde esta esquizofrenia producida por este nuevo orden político, ideológico y material, es desde donde Valenzuela realiza su búsqueda de los por qué de la violencia de su propia nación. Ava y la ciudad constituyen más que un personaje, una metáfora, una figura que encierran al Buenos Aires dejado atrás.

En contraste de los dos mundos, de las dos violencias, Joe un amante de Marcela quien le regala una maleta llena de pasaportes falsos que a su vez le atrae la memoria de las cartas escritas a su secreto esposo, le dice a Marcela: “Mira que viviste en un mundo peligroso, vos. Como si el tuyo fuera tan seguro. Siempre me contaste de cosas para ponerle los pelos de punta a cualquiera” (185). Y más adelante: “Es distinto. Acá la gente muere de muerte natural, en peleas callejeras, en un asalto, esas cosas que se entienden, nada de lo incomprensiblemente político. Acá morimos en nuestra ley, mueren muchos, es cierto, pero siempre en su ley, que quieres que te diga” (185-186). Pero Joe parecería estar engañado por la apariencia o tener un sentido del humor altamente irónico, esta es la ley del mercado, la tortura del mercado, que juega con esa percepción de libertad para el cual las consecuencias son muy parecidas que en otros escenarios. ¿Por qué es más comprensible la muerte en las calles de Nueva York que en las de Buenos Aires? ¿No es acaso también política la violencia que sufren los desposeídos de la ciudad? Es por esta razón que Nueva York inscribe la ciudad de Buenos Aires dejada atrás y viceversa. La miseria económica, el abandono, los desaparecidos del crimen en la ciudad de Nueva York como la mujer que mata Agustín en la novela anterior también son crímenes políticos.

Más adelante Bolek su amigo artista argumenta sobre Nueva York: “Te persigue la memoria de los desaparecidos, mi querida porteña, es lógico, pero acá estamos en la capital de

la despersonalización y de la re-personalización por otro wing” (201). Esta re-personalización supone la construcción de un nuevo sujeto, la mutación de un ser humano despersonalizado y re-personalizado como objeto, como mercancía. En la ciudad de Nueva York se ha re-personalizado el uso de la tortura que ahora se convierte en servicio exótico, en gusto de algunos excéntricos ricos.

3.5 Conclusión del capítulo 3

Para Valenzuela esta ciudad de ficción y realidad, Nueva York, le parece fascinante, enigmática, porque encierra el corazón de una violencia que se re-define, se racionaliza, y hasta se mercantiliza modificando al espacio y al individuo que la habita. La tortura ahora se vuelve cada vez más sofisticada, más comercializada, “está in,” algo que a la narradora le cuesta entender debido a la experiencia de un pasado tormentoso que mientras más desea ocultar, Nueva York parece ponerlo constantemente en su cara. Entre ambas novelas han pasado algunos años, la experiencia de la ciudad ha modificado a las protagonistas de ambas novelas que a pesar de tener diferentes nombres parecerían ser una misma persona, posiblemente versiones de la misma Valenzuela. Para la novela *La travesía* volveremos al Nueva York esta vez mucho más neoliberalizado, más despersonalizado que el de *Novela negra con argentinos*. Ava, al igual que la ciudad, ha expandido sus horizontes económicos y “profesionales,” y sigue siendo puente, ente catalizador, de la memoria de Argentina. Las imágenes se reactivan a través de la tortura en el centro de la Gran Manzana, desde el *Taurel Institute*.

Nueva York y Argentina se vuelven una sola cosa por momentos, a veces no es posible separar las diferencias entre las escenas de tortura ejercida en la “cámara de torturas” de Ava como servicio comercial en Nueva York y el entorno de la ciudad, versus el terror de Estado en Argentina. Ava reactiva la memoria, el presente, la pregunta, la contradicción y la dicotomía de

una sociedad que se ha moldeado a una violencia que en otros contextos y latitudes, fue dolor y muerte. El negocio de Ava y la ciudad misma de Nueva York podrían ser microcosmos de una nueva humanidad a la que nos estamos acostumbrando rápidamente, la que nos han vendido y mercantilizado, haciendo del sujeto objeto de la fantasía de los demás. En Roberta, la protagonista de *Novela negra con argentinos* vemos aún cierta resistencia, cierta aversión acerca del personaje de Ava y sus ejecutorias. En Marcela sin embargo, vemos un cambio de subjetividad, una aceptación de esta violencia como algo “normal,” vemos una evolución en el significado de la tortura que a su vez constituyó dolor y muerte en su Argentina suprimida en su relato.

Como menciona David Harvey en “Neoliberalism and the City,” el comportamiento de la ciudad, su estructuración política- económica reflejan el tipo de humanidad que hemos creado alrededor nuestro, las nuevas dinámicas que han de afectar y transformar la manera de relacionarnos como grupo social. En otras palabras en la construcción del espacio de la ciudad también construimos al ser y a su subjetividad.²²⁷ Ava y Nueva York representan la mercantilización absoluta y exacerbada del cuerpo y el sexo como lo más íntimo del sujeto, a lo que se le añade la integración de la tortura como manera de estimulación mercantilizada del placer, del deseo, y podríamos decir casi del afecto. En estas imágenes se parecería representar la esencia misma del paradigma social del neoliberalismo desde dos extremos distintos como lo son Nueva York y Buenos Aires, dos ciudades en periodos diferentes, pero transformadas por un orden social, político y económico similar. El sadomasoquismo constantemente empuja los límites corporales y psicológicos del cuerpo, de la fantasía, de la misma forma que el

²²⁷ Ver artículo en Harvey, David. “Neoliberalism and the City.” *Studies in Social Justice* 1 (2007): 2-13. Web. Se puede acceder a esta conferencia en <<https://www.youtube.com/watch?v=5q5EPlgrWus>>.

neoliberalismo elimina las inhibiciones del capitalismo. La mercantilización, la objetificación absoluta del ser humano, de su labor material e inmaterial, ha redefinido su humanidad en una nueva sociedad e individuo sadoneoliberal.

Capítulo 4:

Y después del olvido, el silencio latinoamericano: Santa Teresa, basurización del cuerpo y la fosa común de un continente

Imagine living in a place where you can kill anyone you wish and nothing happens except that they fall dead.
 You will not be arrested.
 Your name will not be in the newspapers.
 You can continue on with your life.
 And your killing.
 You can take a woman and rape her for days and nothing will happen.
 If you choose, if in some way that woman displeases you, well, you can kill her after raping her.
 Rest assured, nothing will happen to you because of your actions.

It began with a woman.

Murder city, Charles Bowden

– ¿Qué me estás proponiendo?
 –Un retrato del mundo industrial en el Tercer Mundo –dijo Fate–,
 un aide-mémoire de la situación actual de México,
 una panorámica de la frontera,
 un relato policial de primera magnitud, joder.

2666, Roberto Bolaño

Con *Casa de campo* de José Donoso, comencé este trabajo de investigación con lo que ha sido denominado por la crítica política, económica y social, como el laboratorio de experimentación de lo que se desarrollaría más adelante como el experimento neoliberal para Latinoamérica.²²⁸ La dictadura de Pinochet en Chile más que la terminación de una época o período histórico, gestionó la entrada de lo que sería eventualmente la nueva sociedad neoliberalizada, representada en este texto literario en el retorno de la perturbadora imagen colonial del canibalismo para este autor. Más adelante, en la trilogía de novelas que propongo con Diamela Eltit, podemos rastrear de manera casi cronológica el nacimiento, evolución y las consecuencias actuales de este cambio social y económico en Chile a través de la imagen del cuerpo mercantilizado. Esta trilogía termina ubicando al sujeto actual en una ominosa sala de

²²⁸ Críticos y sociólogos como Tomás Moulián, Luis Cárcamo, Naomi Klein, David Harvey, por mencionar algunos, han establecido que el régimen de Augusto Pinochet en Chile abrió la puerta principal a la entrada del neoliberalismo en dicha nación y el resto de Latinoamérica. Ver además a orres, Juan. “El Chile de Pinochet: El laboratorio neoliberal.” *Clarín* 11 de Diciembre de 2006. Web. <http://www.elclarin.cl/index.php?Itemid=748&id=4996&option=com_content&task=view>.

emergencias nacional. Los médicos que dirigen la medicina que ha de “sanar” a la nación convulsa y moribunda, hacen eco de la figura de Milton Friedman, los “Chicago Boys” y su conexión con la dictadura de Pinochet, donde prescriben su remedio neoliberal para la patria en transición.²²⁹ Con Luisa Valenzuela por otra parte, y continuando con el Cono sur, se traza una ominosa yuxtaposición entre la tortura como imposición del Estado, la misma que fue parte del “shock” que facilitó la entrada neoliberal en Argentina, y la tortura como mercancía en la ciudad de Nueva York. Desde la Gran Manzana, se regresa la memoria de la Argentina de la ‘guerra sucia,’ el mercado ha resignificado la tortura en prácticas sadomasoquistas que ahora son mercantilizadas. Además de la venta del sujeto, el mercado penetra en áreas nunca antes imaginadas, transformando así todas las relaciones humanas en el nuevo paradigma neoliberal. En esta parte, con Roberto Bolaño, cierro este trabajo de investigación con otro prototipo más contemporáneo de laboratorio de experimentación humana. En este lugar se experimentó con los más bajos salarios posibles, se logró la destrucción de la mayoría de las uniones obreras norteamericanas, los obreros en su mayoría mujeres, no tienen derechos laborales y la seguridad y/o deseables condiciones de trabajo son básicamente inexistentes. Aquí se llevan a cabo torturas, asesinatos en masa, trasiego de drogas entre mercados ilícitos y legales con toda impunidad. Todo con tal de hacer sostenible la expansión y estabilidad del libre mercado y su promesa, que ahora Roberto Bolaño representa en el apilamiento de huesos humanos en fosas comunes alrededor y lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México del Post-NAFTA o TLC (Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México). 2666 (2008), eje de estudio de este capítulo, representa otro interminable laboratorio de experimentaciones

²²⁹ Ver a lein, Naomi. “Milton Friedman did not save Chile.” *The Guardian* 3 de Marzo de 2010. Web. <<http://www.theguardian.com/commentisfree/cifamerica/2010/mar/03/chile-earthquake>>.

económicas y sociales, una visión panorámica, totalizadora, profética, no sólo de Latinoamérica sino también a nivel global.²³⁰

En los bordes entre la pobreza extrema y la extrema riqueza, de la explotación, en los límites que confunden lo legal de lo ilegal, en el femicidio, en el trasiego de drogas como mercado alternativo de promesa material, *2666* comprende un intento de novela total contemporánea.²³¹ Para el crítico Sergio Villalobos-Ruminott por ejemplo, es intento de “novela mundial,” en cuyo capítulo central sobre *La parte de los crímenes* se encuentra su principal eje narrativo, no sólo compone estructuralmente el centro mismo de la narración, sino que a su vez será a donde irán a parar todas las miradas de sus personajes, y por supuesto, la del lector.²³² Después del experimento del Cono sur, ahora en México se engendra, una generación de entrada al siglo XXI, sometida a una explotación y violencia sin precedentes, engatusada con la idea de libertad y progreso, silenciada, destinada a una fosa común y sin identidad. El cuerpo humano objetivizado por el nuevo capitalismo, mercantilizado como otro objeto más, es ahora desechado en basureros industriales como piezas de maquinarias que no sirven, que se destruyen, desmembrados y acumulados en la medida que el capital neoliberal contabiliza su ganancia absoluta.

²³⁰ Con la novela *totalizadora* me refiero a aquella escritura llena de experimentación lingüística y formal, que pretendía más que hablar de una historia representar la dialéctica del mundo componiendo así un intento de representarlo todo en su historia. Este tipo de escritura que fue muy común para la generación del “Boom” latinoamericano por ejemplo, ha cambiado significativamente siendo la narración hoy día más localizada y fragmentaria, lo que se acostumbra en la literatura más contemporánea. A pesar de que Bolaño es más bien un escritor que se trata de distanciar de sus antecesores, *2666*, más que un ejemplo de novela latinoamericana y local pretende ser una visión de mundo. Ver a Menton, Luc-A, Miery, Rocha 9-15, 162.

²³¹ Ver a Villalobos-Ruminott, Sergio. “A Kind of Hell: Roberto Bolaño and the Return of World Literature.” *Travesía* (2009): 193-205. Impreso.

²³² En *2666* encontramos 350 páginas de cadáveres, con intervalos de historias intermitentes, algunas teorías ineficaces sobre los crímenes y su contexto impune, machista, aberrante. Bolaño parecería sobrecargar al lector, aborrecerle, llevarlo a la indignación; llevarlo al límite del asco y la repetición. Santa Teresa, es un territorio casi desértico de Sonora, es Ciudad Juárez, lugar ficticio y real que encierra el centro metafórico y real de un nuevo ser humano. Ver a Stajnfeld, Sonja. “Cuatro imágenes del mal en *2666* de Roberto Bolaño.” *Fuentes Humanísticas* (s.f.): 69-82. Web. <http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/revistas/44/44_05.pdf>.

Es mi argumento principal que Roberto Bolaño en su propuesta literaria, específicamente a través de la novela *2666* dramatiza en su máxima expresión, en la imagen de cúmulos de cuerpos femeninos en el desierto y en parques industriales, una gran fosa común en la que se desechan los cuerpos de los trabajadores como basura industrial silenciando a su vez al sujeto de este siglo. Bolaño presenta en *2666* a un cumulo indeterminado de cuerpos, principalmente femeninos, imposibilitados de cuestionar la tortura, los abusos, silenciados por las autoridades tanto del narco como del mercado y del gobierno, que a veces en complicidad, se convierten en ejecutores directos e indirectos de las muertes. El proyecto de Bolaño reta ese silencio, dice lo que calla la muerte masificada y la historia. Bolaño recrea con el poder visual de la palabra, cuáles han sido las consecuencias humanas del Post NAFTA, del narco tráfico, del desarrollo neoliberal y su corrupción. *2666* demuestra la incapacidad de los actores históricos y sociales en encontrar a su asesino, de nombrar con nombre propio los responsables de la crisis social. La voz belaniana del texto de Bolaño identifica lo que sus personajes buscan, lo que no dicen o no pueden decir.²³³ Esta voz que recorre la consciencia de los personajes en los textos de Bolaño desde novelas como *Los detectives salvajes* (1998), *Putas asesinas* (2001), *Nocturno de Chile* (2000) y *Estrella distante* (1996), trata de descubrir con su ironía, su frialdad e irreverencia, las consecuencias de un proceso de deshumanización, desensibilización, que ha llegado a su máxima expresión en el apilamiento de cuerpos humanos como desecho, como basura.

La muerte, como motivo poético es indispensable tropo de la historia literaria. Son innumerables las representaciones de su presencia en todas las tradiciones narrativas. Parecería ser una metáfora del propio impulso verbal. Los textos de los autores seleccionados para este

²³³ Ver a Fresán, Rodrigo. "El último caso del detective salvaje." *Página12* 14 de Noviembre de 2004. Web. <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-1312-2004-11-19.html>>.

trabajo contienen la muerte en sus escritos como paradigma ligado al desarrollo económico y social en contextos geográficos e históricos distintos, pero ligados a la experiencia de las transformaciones neoliberales de este siglo. La fosa común en este caso posiblemente es la imagen culminante que reúne todos los cuerpos posibles de la muerte. Es imagen ominosa y suprema de la violencia ejercida en contra del individuo, por lo cual conforma un tropo visual poderosísimo que como los anteriores, revelan las terribles consecuencias del desarrollo neoliberal, más allá de Chile, en Argentina y México, en imágenes de un destrozo masivo a nivel global.

2666 se divide en cinco partes, y conduce los caminos de sus diferentes personajes, en historias que a veces podrían leerse separadas, a coincidir en la ciudad de Santa Teresa, y a enfrentarlos con la muerte colectiva de mujeres en Juárez. En *La parte de los críticos* por ejemplo, se encuentran cuatro intelectuales europeos, un francés, un italiano, un español y una inglesa, que llegan a Santa Teresa en busca de un alegado escritor, posible premio Nobel de Literatura llamado Archimboldi. La trama transcurre en su búsqueda y en las relaciones afectivas que se desarrollan entre ellos. A pesar de tener la certeza de que el escritor alemán ha estado en la ciudad de Santa Teresa, nunca lo encuentran. Sin embargo, en su viaje a Santa Tera se topan con la realidad de los asesinatos de mujeres en esta ciudad, lo cual asusta a la crítica inglesa Norton, llevándola a regresarse junto a Morini el crítico italiano, dejando solos a Espinoza y a Pelleirier, quienes fueron sus amantes. Los intelectuales en el estudio de la literatura se encuentran con realidades que serán parte del contexto de su objeto de estudio, y de esa manera se ven obligados a enfrentar y a escribir sobre esa realidad. En *La parte de Amalfitano*, se encuentra un profesor chileno que oye voces y que se encuentra perturbado mentalmente, noción que se obtiene a través de la imagen del mismo colgando en un tendedero un libro de geometría

(240-245). Amalfitano cuelga el libro para que “aprenda sobre la realidad,” estableciendo así una diferenciación entre la realidad y la teoría, las duras condiciones de lo real versus lo intelectual.²³⁴ Amalfitano le pide a su hija Rosa que cruce la frontera de Santa Teresa y Estados Unidos, para así escapar de la muerte que reina en esa ciudad. En *La parte de Fate*, un periodista es designado a cubrir una pelea de boxeo que termina por llevarlo a encontrarse con los asesinatos de mujeres. Al mostrar su interés por investigar el tema, su periódico deniega esta petición. Fate está muy interesado en cubrir la noticia de estas muertes, piensa que en las mismas se encuentra el “un retrato del mundo industrial en el Tercer Mundo” (373). En esta parte se demuestra cómo las autoridades hacen todo lo posible para encubrir el genocidio de mujeres en la frontera, mujeres que son la mano de obra de las maquiladoras del NAFTA.

En *La parte de los crímenes*, capítulo central de esta novela, metafórica y formalmente, es eje narrativo en el cual se verán envueltos de una manera u otra todos los personajes. En esta parte se destacan consecutivas descripciones documentales y de manera a veces casi pornográfica, de las muertas encontradas en la ciudad de Santa Teresa. Curiosa y especialmente, la mayoría de los cuerpos se encuentran en un basurero que se llama El Chile. Los cuerpos de las mujeres y niñas asesinadas en Santa Tera, aparecen enumeradas con las fechas de apariciones de estos cuerpos, pero sin su identidad, que sin embargo se rescata por el narrador. Es decir, con su acción de contar y relatar los sucesos uno tras otro, el narrador parecería proporcionarles identidad, a quienes la han perdido en esta ola de violencia. En esta parte también llama a la atención, una psíquica en un programa de televisión llamada Florita, quien declara en una especie de “talk show,” que más que mujeres prostitutas, las víctimas son trabajadoras de las

²³⁴ Ver a Christian Zúñiga, Felipe. “*La parte de amalfitano*” de 2666: la intrascendencia del conocimiento filosófico y las utopías sociales. Santiago, 15 Diciembre 2012. Web.

maquiladoras (535-547). La policía local incrimina y sospecha de un asesino en serie, ya que algunas de estas mujeres tienen patrones específicos en sus asesinatos. Sin embargo, muchas de las muertes son diferentes y a la mayoría de estos casos sin esclarecer se les asume como prostitución, o violencia de género, de alguna manera trivializando y hasta justificando estas ejecuciones. En este capítulo, la intervención de vez en cuando de un profanador de tumbas en dicho pueblo distrae la investigación de los crímenes en la ciudad y describe las dinámicas de la policía y los militares que no hacen nada por esclarecer los asesinatos. Todos los pasos y las miradas de los personajes van y se regresan a esta ciudad que compone el centro de la novela de manera estructural y metafórica. Incluso, cuando terminamos en el capítulo final de la historia en *La parte de Archimboldi*, nos regresamos a Santa Teresa nuevamente, pues al final el escritor decide viajar a este centro nuevamente. En *La parte de Archimboldi*, personaje que en realidad fue soldado alemán nazi y que se convierte en escritor, las imágenes de la guerra y las fosas comunes nazis hacen eco de las fosas encontradas en este nuevo siglo en Latinoamérica, laboratorio ahora neoliberal del capital. La novela termina con el escritor preparando su equipaje para viajar a Santa Teresa para ayudar al hijo de su hermana, que se encuentra preso acusado precisamente de ser el asesino en serie de las mujeres en esta ciudad.

Todos los personajes han de llegar a Santa Teresa por un motivo u otro. Al mismo tiempo se ven envueltos en la trama y el miedo que recorre las calles de esta ciudad que a su vez se propone como un nuevo escenario económico de oportunidades, aunque es al mismo tiempo centro de una macabra ejecución de personas, especialmente mujeres. Todos buscan sin encontrar, o lo que encuentran es inconveniente, algo de lo que prefieren escapar, justificar, ignorar o inclusive enterrar. El lector entra de manera vertiginosa en una especie de relato de agujero negro, que no parece tener fondo o conclusión. Bolaño nos convierte como lectores, en

otro personaje más, en buscadores de escritores, en buscadores de asesinos, pero sobre todo en cómplices del silencio que obstruye el esclarecimiento de las muertes, quedando a merced del mismo terror que reina en la ciudad.

En 2666 vemos que esta violencia, principalmente dirigida hacia las mujeres, es investigada por un cuerpo de detectives que las cataloga de prostitutas, para así justificar el cierre de casos y su desinterés por investigar quién es el asesino o los asesinos.²³⁵ Este desinterés, la manera fría en que estos detectives investigan las muertes de estas mujeres, donde no hay recodo de emoción o compasión, ni aún en las más conmovedoras muertes, también nos habla del carácter del nuevo sujeto histórico y su mutación psicológica en este entorno, su misoginia, su desensibilización. Sin embargo, esto es sólo el comienzo, el comienzo de la expansión de una violencia que se ha de tragar a todos en la fosa común de la explotación humana y la historia.

A diferencia de la imagen del cementerio ya establecida por la crítica literaria con relación a esta novela de Bolaño, es decir, 2666 como el gran cementerio latinoamericano, la imagen de la fosa común tiene implicaciones aún más poderosas como metáfora que apela a la memoria cultural y lo visual de un cúmulo de cuerpos sin identidad, producto en múltiples ocasiones de violencia política y regímenes de terror. La imagen del cementerio, si bien sugiere muerte, apela a su vez a cierto sentido de individualidad, el lugar del descanso eterno, la posibilidad de identificar los cuerpos que yacen en este espacio. La imagen de la fosa común o el vertedero industrial humano por otra parte, es imagen que sugiere la basurización del cuerpo, generalmente atada a la consecuencia de la guerra, de la tortura, de la enfermedad, de la desaparición. Es decir, es imagen del desperdicio, despojo de huesos sin identificar, individuos silenciados por una muerte secreta e impune. Esto podría considerarse como el pilar donde se ha

²³⁵ En el documental de *Señorita Extraviada* (2001) de Lourdes Portillo podemos ver que este es el primer tratamiento que se le da a las mujeres y niñas encontradas en Ciudad Juárez como explicación a las muertes.

erguido la economía capitalista a través de los años, desde donde se han transformado y se siguen transformando todas las relaciones individuales y colectivas. 2666 representa, además de la desaparición y la manipulación de la memoria, a una sociedad silenciada por la tiranía de los bandos legales e ilegales del mercado, que a su vez racionaliza su violencia llegando al colmo de normalizarla y hasta justificarla.²³⁶ La masa crítica de la pobreza, la explotación laboral en las maquiladoras, la inmigración hacia el Norte y el narco- tráfico, como manera alternativa de lograr el sueño económico, han convertido esta región en uno de los pilares que sostiene el extraordinario enriquecimiento de unos pocos, que parecería guardar una ominosa proporción con los cuerpos acumulados en los bordes del intercambio económico. Bolaño, en esta nueva fase de experimentación del capital en pleno siglo XXI, sugiere con la muerte del sujeto, su despojo como basura, no sólo la manipulación de la historia y/o la memoria, sino hasta dónde han llegado los efectos de una mercantilización absoluta del sujeto.²³⁷ La no solución de los casos de las muertes de Santa Teresa- Juárez, el desinterés por aclarar los crímenes, la falta de identidad de las mujeres como negación de su existencia en la fosa común, es la negación de la historia misma, un intento de destrucción de esta narrativa para ser sustituida por la del mercado desregulado. Más que el reemplazo por una historia oficial como en el pasado, lo que se busca es callar para siempre cualquier versión. La manipulación de los periodistas que son amenazados si escriben sobre los asesinatos en Juárez, es otro de los ejemplos de este silencio. Sin un cuerpo que hable, si no se dice, no existe. La literatura es una forma de rescate, del rescate de un silencio definitivo y la confrontación visual a través de la metáfora de lo que no se ve o lo que nos negamos a ver.

²³⁶ De acuerdo con David R. Blumenthal, la constante violencia logra en ocasiones una nueva “normalidad,” una manera de “equilibrio” esto provoca en el sujeto un proceso de racionalización de esta violencia que llega a ser aceptada e integrada como otro aspecto cotidiano. Ver a Blumenthal 75-80.

²³⁷ Para más información acerca de cómo la mercantilización del ser humano ha afectado la visión de la sociedad entera ver a Scheper-Hughes y Wacquant 1-8; 161-180.

4.1 Antecedentes del infrarrealismo

En sus novelas *Amuleto* (1999) y *Los detectives salvajes* (1998), en esta última de manera algo más indirecta que en la primera, Bolaño parece tener una visión sobre el futuro latinoamericano en la imagen de un cementerio, haciendo mención en estas novelas de un cementerio que lleva la fecha que dará título a su magna obra póstuma.²³⁸ Dice en *Amuleto*: “se parece sobre todas las cosas a un cementerio, pero no a un cementerio de 1974, ni a un cementerio de 1968, ni a un cementerio de 1975, sino a un cementerio de 2666, un cementerio olvidado debajo de un párpado muerto o nonato, las acuosidades desapasionadas de un ojo que por querer olvidar algo ha terminado por olvidarlo todo” (65). Es desde estas alusiones donde la crítica ha conectado esta imagen a la novela *2666* como un intento de Bolaño de representar el futuro panorama latinoamericano.²³⁹ *2666* reúne de esta manera una propuesta imaginativa hacia el futuro, la cual contiene la lúgubre visión de una Latinoamérica que se hunde en las fosas de un cementerio apocalíptico y desconocido.

A manera de comparación con *Casa de campo* de Donoso, en *2666* también se representa a todo tipo de estrata social en Santa Teresa, desde donde los personajes miran y son protagonistas de lo que sucede allí. Si bien Donoso representa en una misma visión las sociedades del siglo XIX y XX en el espacio de la casa, en Santa Tersa/ Juárez cada personaje junto con el narrador y el lector, se asoman al abismo sin fondo al que parece estar destinada la sociedad actual en la ciudad desértica de Juárez, México. Ambos escritores chilenos representan esta sociedad sumergida en una violencia que trasciende los niveles de la realidad y hasta de la misma imaginación. El desmembramiento de mujeres en la frontera de Juárez de la Santa Tersa

²³⁸ Ver a Cáceres, Germán. *En busca del año 2666, de Roberto Bolaño*. s.f. <http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/caceres_german/en_busca_del_ano_2666.htm>.

²³⁹ Ver a Walker, Carlos. “El tono del horror: 2666 de Roberto Bolaño.” *Taller de Letras* (2010): 99-112. Impreso.

que representa Bolaño hace eco de las imágenes de canibalismo que vimos en el capítulo primero y la explotación femenina desmedida de los capítulos 2 y 3. En Santa Teresa, Bolaño reúne intelectuales, políticos, empresas maquiladoras, la iglesia, periodistas, policías y militares, extranjeros, locales e incluso al escritor, todos en busca de algo. Desde su mirada *infrarrealista* o desde su *realismo visceral*, Bolaño parecería tratar de “volarle la tapa de los sesos a la cultura oficial,” proposición y frase muy famosa entre los precursores de este movimiento en México para la época de los ‘70 a la que Bolaño perteneció.²⁴⁰ El *infrarealismo*, movimiento al cual perteneció y el cual menciona en varias de sus obras, nacerá poco después de la llamada *Guerra sucia* en México. En 1968, época en que los poetas *infrarrealistas* eran muchos de ellos muy jóvenes, durante la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz, se comenzará un periodo de violencia en México entre cuyas consecuencias está la represión militar al movimiento estudiantil de 1968 en la Ciudad Universitaria de la UNAM, teniendo uno de sus puntos culminantes en la *Matanza de Tlatelolco*.²⁴¹ Roberto Bolaño acababa de llegar con su familia desde Chile ese mismo año a México, D. F., tenía 15 años. Trayendo la experiencia chilena y ahora con la convulsión social en México, Bolaño parece sentirse atraído hacia la fundación de un nuevo movimiento literario tan crudo e intransigente como la realidad misma.

El grupo se comenzó a componer principalmente por iniciativa de Roberto Bolaño y del mexicano Mario Santiago. Bolaño alega que vuelve a Chile en 1973 con el propósito de apoyar a los sectores de la Unidad Popular, pero regresa a México ese mismo año huyendo del golpe de

²⁴⁰ Ver a Moreno Villarreal, Jaime. “Del surrealismo al infrarrealismo, un atajo.” *Letras Libres* (s.f.): 40/42. Web. <<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:oDsfHU0e0g0J:www.lettraslibres.com/sites/default/files/moreno-m.pdf+&cd=3&hl=en&ct=clnk&gl=us>>.

²⁴¹ Ver a Poniatowska, Elena. “Elena Poniatowska: Así fue la matanza de Tlatelolco en 1968.” *Abnpolítico.com* 1 de Octubre de 2013. Web. <<http://webcache.googleusercontent.com>>

Estado de Pinochet.²⁴² Cuando regresa, los poetas se encuentran en el Café La Habana de la ciudad, lo que da inicio a su amistad. Luego se reúnen con otros amigos y contactan otros poetas que consideraban importantes para formar parte de este movimiento literario. El movimiento *infrarrealista* después de largos encuentros y desacuerdos literarios, tendrá notoriedad con el trabajo *Los detectives salvajes* de Bolaño. En esta obra Bolaño rememora el movimiento poético, esto formando parte de sus personajes, retomando a su amigo Santiago Papasquiaro y a otros infrarrealistas de este período.²⁴³ La crítica estadounidense, por su parte, llamó al infrarrealismo como “modernismo visceral” y/o “realismo visceral,” términos que serán empleados por Bolaño en su obra igualmente.²⁴⁴

Según Montserrat Madariaga, una de las más reconocidas críticas de este movimiento, el *infrarrealismo* nunca se caracterizó por tener un estilo ni una estética particular, más bien fue una manera de asumir el acto poético: “El infrarrealismo es más una unión de actitudes, una postura ante la vida que una forma de hacer poesía” (13-16).²⁴⁵ Por otra parte José Vicente Anaya plantea: “Yo creo que formalmente no todos escribíamos igual pero sí estábamos convencidos de hacer una poesía viva, de experiencias vivificantes, o sea no estar inventando que haces el amor, sino que realmente hacerlo en tu poema, realmente ver cosas extraordinarias y no usar la imagen como recurso literario. Lo que vives hace la poesía” (Madariaga 53). Esto plantea una manera de representar la realidad más que poéticamente, pero a la vez realidad misma. Es una manera de “hacer ver” a través del texto poético, crear la experiencia visual de la metáfora,

²⁴² Entrevista Bolaño, Roberto. *Transcripción de entrevista a Roberto Bolaño* 1999. Web. <<http://www.unabellezanueva.org/wp-content/uploads/documentos/entrevista-roberto-bolano.pdf>>. Además Roberto Bolaño en varias entrevistas en la página de la Universidad Autónoma de Madrid en <http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/Roberto.Bolano/Entrevistas.html>

²⁴³ Ver a Navarrete González, Carolina Andrea en “Los detectives salvajes de Roberto Bolaño:

Revisión de su recepción crítica en Chile” en <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero27/bolanos.html>.

²⁴⁴ Ver a Navarrete González, Carolina Andrea. “Los detectives salvajes de Roberto Bolaño: Revisión de su recepción crítica en Chile.” *Especulo* (2004). Web. <<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero27/bolanos.html>>.

²⁴⁵ Ver a Madariaga 7-64.

lo que será el centro no sólo de Bolaño, pero propongo que de todos los escritores que componen este corpus de textos seleccionados.²⁴⁶

4.2 *Desaparición y muerte de mujeres en la frontera*

¿Qué hace que la situación de la frontera de México y el tratado de NAFTA en ocasiones hagan eco del canibalismo de Chile y la represión y tortura en Argentina en las novelas de Valenzuela?

¿Cuáles son los elementos claves que unifican estas historias y sus particularidades permitiéndonos tener una visión de una trayectoria evolutiva del desarrollo neoliberal más que local, una visión latinoamericana? ¿Por qué el género juega un papel muy importante en este análisis? Estas metáforas extremas utilizadas por los escritores de este trabajo vienen de un cambio epocal inaugurado por el neoliberalismo en cada uno de estos ejemplos. La novela *2666*, la basurización de los cuerpos de las mujeres en masa, propongo, representa otro punto crítico particularmente horrible de este cambio de época. Las representaciones de Bolaño encierran en imágenes de violencia, y sobre todo crueldad en esa violencia hacia el cuerpo femenino, el cumplimiento actual de lo que los escritores de los anteriores capítulos han visionado e ilustrado, como consecuencia del avance de una modernidad ahora neoliberalizada. Es decir, *2666* da un paso más allá, nos contabiliza en números de cuerpos y en la crueldad de la ejecución de los mismos, el desmembramiento, en imágenes femeninas, de Latinoamérica a la cual entiendo que Bolaño representa como ente femenino.²⁴⁷ El camino al desarrollo de la modernidad, como plantea Jean Franco en *Cruel Modernity* (2013), y la presión por competir y

alcanzar ciertos

²⁴⁶El *infrarrealismo* fue influenciado por los poetas de la Generación “beat” estadounidense de la década del 50. Los infrarrealistas leyeron a los poetas de este movimiento gracias a la revista de poesía beat bilingüe *El corno emplumado* (The plumed horn), editada entre 1962 y 1969 por Sergio Mondragón, escritor, y la poeta beat estadounidense Margaret Randall. Los infrarrealistas de hecho leían en sus encuentros a Allen Ginsberg, Jack Kerouac y William Burroughs. En las obras de Bolaño y por supuesto en *2666*, podemos seguir el rastro de esta influencia poética, que penetra el texto de ficción en el cual se representa más que una realidad mexicana, una realidad Latinoamericana. Roberto Juarroz dice en una entrevista que: “Ese es el sentido de la poesía, nacer de nuevo, hacer ver de nuevo la realidad, darse cuenta de que la realidad nos ha dado solamente una de sus fases.” Ver a Juarroz, Roberto. *La poesía tiene una misión: hacer ver*. s.f. Web. <<http://www.generacionabierta.com.ar/notas/20/juarroz.html>>.

²⁴⁷ Para ver la imagen de la nación como ente femenino ver a Donapetry 25-28.

objetivos materiales en un panorama de desigualdad de desarrollo global, ha llevado a que en Latinoamérica la violencia del sujeto y contra el sujeto, se realice de una manera muy particular (1-20). La trayectoria política latinoamericana con gobiernos que, entre guerras sucias, dictaduras y represión, han sido manipulados por intereses económicos extranjeros y locales, ha visto la utilización de todas las formas posibles de ejecución de violencia. En otras palabras, el pacto social ha sido quebrantado innumerables veces para acomodar estos intereses (1). Lo que ha hecho de esta carrera hacia alcanzar esta modernidad una muy violenta y cruel, deviniendo como característica principal de la modernidad, tal y como plantea Franco, una manera de crueldad sin precedentes (5).

La transformación neoliberal en México inicia entre la presidencia de Miguel de la Madrid (1982-1988) y Carlos Salinas de Gortari (1988-1994). Con el tratado del NAFTA (o TLC, Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México) la idea era fortalecer y crear una región económica a manera de competir, especialmente ante la formación de la Unión Europea.²⁴⁸ El tratado del NAFTA ha servido de modelo principal para otros tratados que se han llevado a cabo en diferentes regiones de América Latina, provocando gran resistencia local especialmente a la luz de la experiencia mexicana.²⁴⁹ Este tratado prometía abrir la frontera comercial, trayendo más y mejores oportunidades de empleo y comercio a la región, modernizando la ciudad desértica de paso con promesas que se vieron empañadas por la realidad de la sobre explotación, destrucción de la economía local, emigración, desigualdad comercial entre las naciones y la pesadilla del femicidio en el caso de la frontera de Juárez, México. Las mercancías se mueven de un lado a otro en la frontera, las inversiones se triplican, aunque las de

²⁴⁸ Ver a Gereffi, Spener, Bair 3-5.

²⁴⁹ Ver a Solano Muñoz, Edgar. "El Tratado De Libre Comercio entre Centroamérica y los Estados Unidos y la integración centroamericana." *América Central* (2006). Impreso.

México, no han tenido la misma suerte. Surgen ricos obscenamente ricos, pero la pobreza crece y se hace cada vez más profunda. Esto ha provocado una crisis social y económica sin precedentes, donde las mujeres han llevado la peor parte en aras del desarrollo global.

México ha sido una de las principales fuentes de mano de obra barata y materias primas para las corporaciones de Estados Unidos. Más de trece años después del NAFTA, los empleos prometidos nunca llegaron, y casi la mitad de la población vive sumergida en pobreza.²⁵⁰ El modelo económico neoliberal extendido en este tratado ha implementado, no sólo una estructura de intercambio injusto, sino toda una restructuración privatizadora de empresas locales que ahora se encuentran en manos mayormente extranjeras.²⁵¹ El NAFTA, como tratado de libre comercio que prometía bienestar, la modernización, progreso y apertura económica, ha traído más problemas de los que argumentaba resolver. Lo que posiciona a esta región como parte de uno de los laboratorios neoliberales que con la promesa de prosperidad económica aclamando la expansión de mercados desregularizados, sólo ha traído muerte, desolación y pobreza.

La industria maquiladora de Ciudad Juárez en la frontera con Estados Unidos ha provocado un alto nivel de marginación como veremos se ilustra en el texto de Bolaño. Esto ha contribuido a reproducir situaciones de violencia social e intrafamiliar que podrían considerarse como parte de la reproducción de las dinámicas de violencia socio-laboral.²⁵² El crecimiento de maquilas que ahora se extienden a China, India, México, Nicaragua por mencionar algunas, ha sido el éxito mayor de las multinacionales. La estrategia de estas corporaciones es (des)localizar

²⁵⁰ Para ver detalles de salarios y situación económica relacionada al desarrollo de las maquiladoras ver a Broughton, Chad. *Reynosa, México: Ciudad de promesas y pobreza*. 26 de Septiembre de 2003. Web. <http://www.cfomaquiladoras.org/serie_globalizacion.es.html>. Ver también *Informe Anual sobre las violaciones de derechos sindicales* en <<http://survey07.ituc-csi.org/getcontinent.php?IDContinent=0&IDLang=ES>>.

²⁵¹ Ver a Gana Toledo, Enrique. "La privatización en Mexico: consecuencias sociales y laborales." *Instituto de Estudios de la Revolución Democrática* (1998). Web. <<http://webcache.googleusercontent.com>>.

²⁵² Ver a Sánchez Martín, Eva. "Feminicidio y maquila en Ciudad Juárez." *Revista de Estudios de la Violencia* (2007). Web. <http://artecontraviolenciadegenero.org/?wpfb_dl=1>.

su producción, esto resulta en que estas industrias generen ganancias nunca antes imaginadas. Esto ha transformado a su vez el panorama laboral de los países industrializados, fábricas enteras cierran para abrir en países donde se puede explotar aún más al trabajador, manipulando leyes locales e incluso ambientales. Si repensamos en la estrategia de José Donoso al imaginar el nuevo orden que se avecinaba a Chile a través de la dictadura utilizando el tropo colonial del canibalismo para leer esta nueva estructura económica, esta expansión neoliberal funciona a manera *neocolonial* del mercado, que ahora es imaginada desde una pila de cadáveres sin identidad, otra manera de genocidio.²⁵³ Una de las consecuencias de las maquilas es el trabajo prácticamente esclavo, lo que vuelve a hacer eco de la imagen colonial. Se producen mercancías que tienen valor millonario en dólares a empresas petroleras, alimentarias, textiles, pero los salarios son de miseria. Las maquilas crean dependencia de los países pobres a los países enriquecidos por la explotación, y crea un flujo de capital desigual, que a su vez promueve la deuda externa, deudas impagables entre las regiones de poder y las más explotadas.

Otro detalle relevante acerca de las maquiladoras es la preponderancia de la contratación de mujeres a niveles casi de esclavitud. Estas corporaciones buscan mujeres de entre quince y treinta años, preferiblemente sin hijos y sin experiencia laboral. Estas jóvenes en su mayoría de zonas rurales, no tienen educación, no conocen leyes laborales, ni conocen derechos que deberían tener. Esto redundo en una mano de obra dócil y fácil para disciplinar. En el Plan Bush para América Latina, Estados Unidos impulsó las economías latinoamericanas hacia la “maquilización” de la región, lo que promovió su expansión.²⁵⁴ La idea de ubicarse principalmente en la frontera facilita el viajar entre ambos países, y a su vez, garantizaba la

²⁵³ Ver a French, Manzanárez 13-17.

²⁵⁴ El TLC se propuso casi a expulsar a Japón y Europa de la región, negándole la utilización de la mano de obra explotada por las corporaciones norteamericanas. En 2002 comenzaron a regir las Reglas de Origen, la causa principal de la salida de numerosas maquiladoras no americanas lo que provoca un declive del empleo en la región. Ver a Mayer 31-50.

utilización de agua y la electricidad, que en el caso de México facilitará aún más la producción.²⁵⁵

2666 representa a Juárez en Santa Teresa precisamente como otro laboratorio de expansión de este proceso de globalización neoliberal y el libre mercado.²⁵⁶ Las políticas de privatización, recorte y hasta eliminación de servicios públicos han llevado a un exorbitante crecimiento del desempleo y la pobreza, donde se ofrece como única solución instalar maquilas en ciertas zonas especiales del país. Sin embargo, esta situación socio-económica no justifica el precio que han pagado principalmente las mujeres que sólo es comparable con condiciones de guerra, que muy bien Bolaño compara con un genocidio como el exterminio judío.²⁵⁷ Los cambios constantes de personal, jornadas excesivas, el no prestar importancia a los riesgos de trabajo, la misoginia en los talleres de trabajo y en la población, salarios de miseria e incertidumbre laboral es lo que experimentan día a día quienes trabajan en maquilas. Esto sin contar con la inseguridad de las zonas de trabajo donde se entrelazan la oscuridad, la violencia y el narco tráfico donde miles de mujeres han encontrado la muerte.

A partir de 1993 Juárez, frontera con El Paso, Texas, ha sido el “*locus*” de la desaparición y muerte sistemática de mujeres, muchas de las cuales son encontradas después en diversos lugares, especialmente en el desierto y parques industriales de las mismas maquiladoras. El patrón de violencia parecería repetirse con variantes: estrangulación, violación y mutilación de sus cuerpos.²⁵⁸ Aunque las autoridades mexicanas desde 1995 han buscado a los responsables de estos crímenes mediante tortura, algunos confiesan ser los responsables, mientras que los

²⁵⁵ Ver Carrillo, Jorge y Hernández Hernández. *Las maquiladoras en la frontera: Algunas consideraciones para su evaluación*. s.f. <<http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/viewarticle.php?id=926>>.

²⁵⁶ Ver a Bowden, Charles. *Juárez: The Laboratory of our Future*. New York: Aperture, 1998. Impreso.

²⁵⁷ Ver a Robles, Humberto. “Ciudad Juárez: donde ser mujer es.” *Panorama* (2010): 55'104. Impreso.

²⁵⁸ De la misma manera se refleja este patrón en las descripciones de los asesinatos en 2666. Ver a Monárrez Frago, Julia Estela. *Peritaje sobre Femicidio Sexual Sistemático en Ciudad Juárez: Caso 12.498 González y otras vs México*. Ciudad Juárez, s.f. Web. <<http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/expedientes/Mon%C3%A1rrez.pdf>>.

verdaderos criminales están libres.²⁵⁹ Esta dinámica se ve en 2666 cuando el sobrino de Archiboldi, escritor buscado por los críticos al inicio de la novela, es acusado de ser el asesino en serie de Santa Teresa, lo que lleva al escritor al final de la novela a empacar sus cosas y viajar a México.

Desde este oscuro panorama para la clase trabajadora, y sobre todo para las mujeres, es donde Bolaño desarrolla la historia de 2666. Novela de horrores que muestra las consecuencias del desarrollo de este nuevo capitalismo en su etapa neoliberal con una visión profética de un futuro devastador. En Bolaño de hecho podemos ver, al igual que en el canon de novelas seleccionadas para este trabajo, cómo han cambiado las relaciones entre los géneros, subjetividades, valores e incluso cómo se ha reordenado el espacio y el orden político mundial. Esto, arrastrando todos los prejuicios y construcciones ideológicas que han construido a la mujer durante siglos.²⁶⁰ En la frontera de Estados Unidos y México, y debido al auge del desarrollo económico como consecuencia del Tratado de Libre Comercio (NAFTA), surgen grandes oleadas de inmigrantes en busca de la promesa de futuro económico. Esto ocurre en la ciudad de Santa Teresa lugar representativo de ciudad Juárez, México. Las empresas del norte vuelven, como en el pasado a continuar su explotación hacia el sur. Las condiciones de vida en la frontera donde irónicamente el desempleo es prácticamente nulo, es donde el contraste de la pobreza resalta aún más. En una conversación con el cura de Santa Teresa en la novela de Bolaño, dice la narración:

[...] el cura habló y habló: de la ciudad, del goteo de emigrantes centroamericanos, de los cientos de mexicanos que cada día llegaban en busca de trabajo en las maquiladoras o intentando pasar al lado norteamericano, del tráfico de los polleros y coyotes, de los sueldos de hambre que se pagaban en las fábricas, de cómo esos sueldos, sin embargo, eran codiciados por los desesperados que llegaban de Querétaro o de Zacatecas o de Oaxaca, cristianos desesperados,

²⁵⁹ Ver a González 7-39.

²⁶⁰ Ver a Walby “Introducción.”

dijo el cura, un término extraño para venir, precisamente, de un cura, que viajaban de maneras inverosímiles, a veces solos y a veces con la familia a cuestras, hasta llegar a la línea fronteriza y sólo entonces descansar o llorar o rezar o emborracharse o drogarse o bailar hasta caer extenuados. (476)

Lo que el cura del pueblo describe de hecho es este panorama de desigualdad, de movimientos migratorios en busca de trabajo, entre regiones, entre sectores socioeconómicos y entre los géneros, con las terribles consecuencias que han destruido la calidad de vida de las personas. Las mujeres en este respecto son las que llevan la carga más pesada y en 2666 pagarán con sus vidas en su intento de buscar dinero. Ante la destrucción de la familia tradicional, ahora la mujer queda sola a cargo de sus hijos.²⁶¹ Es ahora el único sustento y a su vez es explotada y discriminada doblemente en su lugar de trabajo.

Las mujeres en *La parte de los crímenes* en 2666, no sólo se ven afectadas en sus hogares y como parte de grupos sociales desfavorecidos, sino también como parte de su situación en la división sexual del trabajo. Plantea Ana Elena Obando:

En el neoliberalismo, además, el trabajo doméstico y de cuidado de los miembros de la familia limita el acceso de las mujeres a la capacitación y a la información necesaria para una mejor inserción laboral. La discriminación de las mujeres asegura una mano de obra barata para un conjunto de actividades y formas de relación laboral necesarias para el funcionamiento de la economía global: manufactura y agricultura de exportación, servicios de apoyo a las empresas globales y servicios personales en las ciudades globales (50-60).²⁶²

Las mujeres de 2666 en efecto pertenecen a clases obreras muy pobres. Muchas vienen de zonas rurales, son incluso abandonadas por sus cónyuges como resultado de la misma crisis de la familia tradicional. Y, como resultado, tienen que inmigrar en busca de trabajo a esta zona de maquiladoras y parques industriales para así poder alimentar a su familia. La mayoría de estas mujeres carece de educación y de los recursos más básicos.

²⁶¹ Ver a Flores-Gonzalez, Romina Guevarra 1-18, 96-116.

²⁶² Ver a Sierra, María & Clara Román-Odio, eds. *Transnational Borderlands in Women's Global Networks*. New York: Palgrave Macmillan, 2011. Impreso.

2666 muestra entre sus mujeres, la no importancia de ellas, sus muertes sin identidad, seres abyectos en esta nueva (des) composición social neoliberal.²⁶³ Esta condición se reproduce en esta nueva etapa del capitalismo sacando ventaja de estas trabajadoras que se describen en la novela de Bolaño. Nos dice la narración en *La parte de los crímenes*:

La última muerte de aquel mes de junio de 1993 se llamaba Margarita López Santos y había desaparecido hacía más de cuarenta días.... Margarita López trabajaba en la maquiladora K & T, en el parque industrial El Progreso, cerca de la carretera a Nogales y las últimas casas de la colonia Guadalupe Victoria. El día de su desaparición realizaba el tercer turno de la maquiladora, de nueve de la noche a cinco de la mañana... A esa hora, sin embargo, nadie vio nada, entre otras razones porque a las cinco o cinco y media de la mañana todo está oscuro, y porque el alumbrado público de las calles es deficitario. La mayoría de las casas de la parte norte de la colonia Guadalupe Victoria carecen de luz eléctrica. Las salidas del parque industrial, salvo la que conecta éste con la carretera a Nogales, también son deficitarias tanto en el alumbrado como en la pavimentación, así como también en su sistema de alcantarillas: casi todos los desperdicios del parque van a caer en la colonia Las Rositas, donde forman un lago de fango que el sol blanquea. Así que Margarita López dejó su trabajo a las cinco y media. Eso quedó establecido. Y luego salió caminando por las calles oscuras del parque industrial. (469)

En esta descripción se denota las condiciones de trabajo para estas mujeres de las maquiladoras, los terribles turnos de muerte, la falta de seguridad en su camino al trabajo, y finalmente las condiciones de la mayoría de los hogares de estas mujeres que a pesar de saber lo suicida que puede resultar el camino al trabajo, la presión económica las lleva a correrse este riesgo.

El estilo frío, documentalista, desensibilizado del narrador, la manera como va acumulando descripciones, señalando la acumulación de los mismos cuerpos de las mujeres, es una manera de demostrar la misma apatía del sistema, la desconexión humana como consecuencia de su mismo entorno cruel y de violencia. Es un cambio significativo en la

²⁶³ Ver a Perán Gutiérrez, Aldo. "Violencia, política y feminicidios en "2666"." *Realismo visceral* (2012). Web. <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:KaCY8-vVkJGAJ:www.academia.edu/3506351/Violencia_politica_y_femicidios_en_2666_.En_Realismo_Visceral_mayo_2013+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=us>.

subjetividad del individuo que también es denominador común en las narrativas de los escritores anteriores de este trabajo. La manera en que los policías describen a sus víctimas, sin una gota de compasión o sensibilidad es parte de lo que la narración captura como representación del cambio del sujeto en ente que se convierte en manera de monstruo, ente que ha transformado de manera ominosa su mentalidad.

Algunas de las mujeres en *La parte de los crímenes* de la novela 2666 son jóvenes y niñas que se dedican a la prostitución, o que al menos, la narración policial las relaciona con esta actividad en la frontera, y que a veces son también manipuladas y víctimas del narco tráfico, otro mercado que corre paralelamente con las maquiladoras. Las mujeres vistas desde el fetiche sexual y como objetos, como resultado de la sociedad capitalista y patriarcal, no sólo desde lo laboral sino también como ente en el mercado sexual, es otro de los elementos que podemos ver en la obra de Bolaño. La mayoría son trabajadoras aunque en efecto no se descarta que algunas de las mujeres hayan sido prostitutas, de todas formas las mujeres han sido víctimas de alguno de los dos mercados, aunque a la historia oficial le conviene identificarlas como prostitutas porque de alguna manera esto parece justificar su ejecución. Basta con mirar las descripciones de las víctimas para darnos cuenta del morbo con que se describen sus cuerpos desnudos, mutilados y torturados:

En octubre apareció, en el basurero del parque industrial Arsenio Farrell, la siguiente muerta. Se llamaba Marta Navales Gómez, tenía veinte años, un metro setenta de estatura, el pelo castaño y largo...Había sido violada anal y vaginalmente en numerosas ocasiones. La muerte se produjo por estrangulamiento. Lo curioso del caso es que Marta Navales Gómez trabajaba en la Aiwo, una maquiladora japonesa instalada en el parque industrial El Progreso, y sin embargo su cuerpo había aparecido en el parque industrial Arsenio Farrell, en el basurero, un sitio complicado para acceder en coche, a menos que el coche fuera un coche de basura. (489)

La mayoría de las chicas encontradas en el transcurso de la novela son niñas y mujeres que oscilan entre las edades de 11 a 35 años, y que contienen un patrón parecido de violación, mutilación y finalmente son arrojadas como desperdicios. Estas edades coinciden con la edad en las que tradicionalmente son contratadas las mujeres en las maquiladoras. La deshumanización de la mujer como objeto de experimentación de tortura es el resultado de la violencia radical que se da como consecuencia de las tensiones económicas y sociales, ahora desde el régimen neoliberal y también del narcotráfico.

En la novela, mientras la policía descarta la investigación de las muertes acusando a las niñas y mujeres encontradas de prostitutas o de mujeres infieles, en *La parte de los crímenes*, en un programa de televisión, surge la figura de Florita Ahumada. Esta mujer es una psíquica la cual es invitada a una especie de “talk show” que habla de unos sueños a la audiencia, y en uno de sus trances psíquicos denuncia que estas mujeres encontradas son más que nada trabajadoras, confrontando el discurso policial y sus argumentos para no investigar (535). Esta parte resulta ser particularmente importante porque en efecto contradice el discurso de la policía. Si bien el hecho de que fuesen o no prostitutas no justifica la muerte de ninguna de estas mujeres, muchas de las mujeres que mueren son trabajadoras de las maquiladoras. Mujeres con turnos donde salen a altas horas de la noche, sin protección o seguridad por caminos desérticos enfrentando además de la violencia laboral, la violencia social generalizada en actitudes misóginas y la del narco tráfico y su mercado.

Un elemento muy importante en *2666* es la noción de que se encuentra Santa Teresa en una especie de estado de guerra. De hecho las imágenes que recoge Bolaño en *La parte de Archinboldi*, el escritor que salen a buscar los críticos de la primera parte, conecta los eventos de la Segunda Guerra Mundial, y a su vez atraen la imagen al estado de guerra existente en la

frontera de México y la acumulación de cadáveres de mujeres en esta área. Aquí de manera diferente, pero similar a la vez, Bolaño recurre a dos lugares desde donde figura su opuesto, de la misma manera que Valenzuela contrapone Buenos Aires y Nueva York, Bolaño ahora contrapone Alemania nazi y la frontera de México. Durante la Segunda Guerra Mundial, evento al que hace alusión directa la novela, se llevaron a cabo atrocidades, torturas, asesinatos en masa al que al mundo después de descubrir el velo de lo sucedido respondió “nunca más.”²⁶⁴ 2666 nos está enseñando lo que sucede día a día en la frontera, y al igual que en el pasado, también demuestra cómo se hace caso omiso o hasta se justifica lo que sucede, racionalizando las consecuencias que ha traído y sigue trayendo el desarrollo económico en vidas humanas. Si bien es cierto que lo sucedido en el holocausto judío no es totalmente comparable con la explotación de estas maquilas en el borde de México, cuando vemos los asesinatos y mutilaciones de estos cuerpos, estas diferencias se hacen menos significativas.

Entre Estados Unidos y México, en otra variación de estado de guerra, se ha establecido y declarado de hecho la denominada *guerra contra el narcotráfico* o en inglés reconocida como “The War on Drugs.”²⁶⁵ Las consecuencias por su puesto son pagadas en un más alto precio por las mujeres, quienes ahora son objetos del mercado legal e ilegal. La imagen de los cuerpos desmembrados en fosas comunes de la Segunda Guerra Mundial son las imágenes visuales que utiliza Bolaño en esta novela con sus detalladas descripciones a manera de fotografías, a través de la palabra, para así abrir los ojos a los cambios que ha traído este nuevo orden mundial. Recordando uno de los objetivos de la estética infrarrealista estaba la poética del “hacer ver.”²⁶⁶ Lo que parecería ser lo que Bolaño hace a través de la novela. La explotación a la mujer ha

²⁶⁴ Esta ha sido la consigna que se ha adoptado por Chile después de la dictadura y en Argentina. Ver Crenzel “Introducción.”

²⁶⁵ Ver a Toro 5-25.

²⁶⁶ Ver Juarroz, Roberto. *La poesía tiene una misión: hacer ver*. s.f. Web. <<http://www.generacionabierta.com.ar/notas/20/juarroz.html>>.

rebasado toda dimensión imaginativa al igual que se rebasó cuando el mundo ve lo sucedido durante el holocausto judío. Ahora no sólo el capital y sus industrias despedazan a estas mujeres como obreras sino que el narcotráfico, repitiendo muchas de estas estructuras, está acabando con ellas también. Como lo vimos en *Casa de campo* de Donoso estas nuevas dinámicas sociales son una manera de carnicería de todos contra todos, donde y como también lo vimos con Eltit en *Impuesto a la carne*, al final los cuerpos son desechados como basura industrial.

Sergio González Rodríguez en *The Femicide Machine* (2012) argumenta que los grandes carteles del narcotráfico en la frontera estaban opuestos a ciertas reglas del NAFTA por lo que se especula que gran parte de esas muertes de mujeres se han llevado a cabo a propósito para desestabilizar el área.²⁶⁷ Desde este punto de vista la corrupción policial y militar hacia ambos puntos de la frontera promueve el tráfico humano que, desde el plano ilegal y lo legal, intercambia sus productos, drogas y prostitución. Aquí las fronteras del narco y la policía o las autoridades del orden son muy confusas. Es un panorama más que confuso muy complicado que nunca tendrá una solución determinada porque indeterminados aún son los múltiples factores en esta encrucijada que hoy vive Juárez. En 2666 los policías sostienen esta conversación:

Después Ramírez habló de mujeres. Mujeres con las piernas abiertas. Muy abiertas. ¿Qué es lo que se ve? ¿Qué es lo que se ve? Dios mío, de estas cosas no se habla cuando uno está comiendo. Un puto agujero. Un puto ojo. Una puta rajadura, como la falla en la corteza terrestre que tienen en California, la falla de San Bernardino, creo que así se llama. ¿Eso tienen en California? Primera noticia. Bueno, dijo Harry, yo vivo en Arizona. Muy lejos, sí, señor, dijo Ramírez. No, aquí al lado, mañana regreso a casa, dijo Harry. Después escuchó una larga historia sobre hijos. ¿Has oído alguna vez con atención el llanto de un niño, Harry? No, dijo, no tengo hijos. Es cierto, dijo Ramírez, perdón, perdón. ¿Por qué me pide perdón?, pensó Harry. Una mujer decente y buena. Una mujer a la que tú, sin querer, tratas mal. Por costumbre. Nos volvemos ciegos (o, por lo menos, tuertos) por costumbre, Harry, hasta que de pronto, cuando ya nada tiene remedio, esa mujer enferma en nuestros brazos. Esa mujer preocupada por todos, excepto por ella misma, empieza a quedarse mustia en nuestros brazos. (552)

²⁶⁷ Ver a González 7-15.

Las mujeres son objetos como entes de producción de una fábrica maquiladora, pero también como cosas con las que puede hacer lo que quiera el sujeto masculino. El mercado tanto del narco como las maquiladoras refuerzan esta visión de la mujer como objeto que a su vez corresponde a todo un constructo cultural por lo que el interlocutor dice “por costumbre.” La victimización superlativa de la mujer se destaca en las páginas de Bolaño como referencia de quienes están pagando el más alto precio por el desarrollo económico nacional, entrelazado a todo un imaginario cultural que justifica su extrema explotación. Esto a su vez imagina la nación o las naciones, la tierra que ha sido torturada, violada, estrangulada por los grandes intereses económicos de ambos bandos, legales e ilegales. Propongo que Bolaño utiliza esta figura como otra imagen de la nación, de la nación que es asesinada, de la sistemática violación de la nación o naciones en manos del viril desarrollo económico del capital.

En 2666, esta acumulación de cadáveres femeninos parecería irónicamente proporcional a las ganancias de estas maquiladoras, a mayor producción más violencia, mientras más dinero circula más cuerpos aparecen. La violencia estudiada en los capítulos anteriores desemboca con Bolaño, en una violencia que, para este escritor en las puertas del siglo XXI, sólo se puede captar a través de la imagen de una “fosa común.” Esto es un lugar de apilamiento de cuerpos sin identidad, fosa que se ubica precisamente entre las fronteras del desarrollo y el subdesarrollo económico, y a su vez llama la atención de los recuerdos de un genocidio judío como uno de los crímenes más implacables de la humanidad.²⁶⁸ Las imágenes representativas de la realidad en Bolaño al igual que los anteriores escritores del Cono sur, se manifiestan en estos textos a manera de pesadillas, en contraste explícito con el sueño de enriquecimiento propuesto por el capital, sobre todo en su utopía neoliberal. 2666 propone la deshumanización colectiva y la

²⁶⁸ Ver a Stajnfeld, Sonia. “Cuatro imágenes del mal en 2666 de Roberto Bolaño.” *Fuentes Humanísticas* (s.f.): 69’82. Web. <Fuentes Humanísticas>.

conversión de lo que consideramos humanidad del sujeto ante este nuevo milenio. Propongo que al utilizar la imagen del cuerpo femenino como centro de esta violencia, como objeto de experimento, también sugiere a las mujeres como “conejiillos de indias,” retoma imágenes de la esclavitud colonial tomando ventaja de su situación material, cultural y social. En otras palabras Bolaño en *2666*, estableciendo la imagen de una violencia que empezando con las mujeres como experimento que eventualmente llegará a todos por igual, imagina a su vez otra manera de canibalismo económico que tocará a toda América Latina. Las mujeres como objetos deshumanizados comprenden el lugar de la experimentación de todo tipo, físico, psicológico, económico y social.

Además del intento que hace la narración de recuperar la identidad perdida de las víctimas femeninas por su desaparición en *2666*, como lo han propuesto algunos críticos tales como Enrique Salas Duarzo, Juan Villoro y Alberto Medina para mencionar algunos, Bolaño propone a la mujer como materia prima de la explotación del nuevo desarrollo industrial.²⁶⁹ Recuperar su identidad la enumera, con nombre y apellido, le da una identidad humana que permite contabilizar y trazar el desastre y matanza, no de cosas sino de personas, esto como consecuencia del desarrollo y explotación económica desmedidos. Bolaño magistralmente las recupera de su muerte secreta, pero al mismo tiempo las deshumaniza con su discurso seco, desligado emocionalmente, documental. Esto refleja por una parte en su recuperación la humanidad de las mujeres perdidas en este progreso y a su vez el trato inhumano y apático que le da la justicia imitada en la voz del narrador. Al enumerar los cuerpos y acumularlos, se hace no sólo la matemática del desastre y la muerte sino a su vez tenemos la alusión a la acumulación y

²⁶⁹ Salas Durazo, Enrique. *Poetic gestures in narrative: prose poetics in selected works of Roberto Bolaño, Cristina Rivera Garza, and Dario Jaramillo Agudelo*. Doctoral Dissertation. Riverside: University of California, 2012. Web.

riqueza de las empresas del norte. Bolaño, no sólo las recupera de su desaparición, sino que las materializa, habla de su familia, de sus hijos, de su trabajo, son seres humanos que en contraposición son arrojados a la basura como desperdicios de las mismas fábricas donde trabajan. Aunque el lenguaje de los detectives parece ser despectivo, como el sistema mismo, la acción de nombrarlas es la recuperación de su humanidad limitada. Tanto el capital como el narco experimentan con ellas en los límites de lo físico, de lo sexual y lo psicológico para así eventualmente llevar y adaptar esta violencia al resto de la población.²⁷⁰

Rodrigo Fresán, amigo personal de Bolaño, y retomando la imagen de Charles Bowden en *Juárez: The laboratory of the future* (1998) describe esta frontera como laboratorio, lo que se asemeja a la imagen del Chile de Pinochet que a su vez sirvió como parte de la experimentación neoliberal.²⁷¹ Para poder entender el mundo que se construye en la novela *2666* de Bolaño, es importante conocer el contexto social de la frontera de México a raíz del establecimiento del Tratado de Libre Comercio o NAFTA, e incluso, las complicadas condiciones y relaciones de los carteles del narcotráfico.²⁷² El mercado laboral de las maquiladoras junto con el mercado del narcotráfico en colaboración con la corrupción política será la ficha principal de gran parte de la destrucción social mexicana que Bolaño ve como problema que se extiende a nivel global, que se abre como la boca de una gran fosa común que ha de tragarse a todos. Es por esta razón que el periodista Fate en su parte en la novela propone su historia como: “Un retrato del mundo industrial en el Tercer Mundo” (373). Es decir, una imagen del mundo del capitalismo globalizado, un infierno mundial, un abismo donde la humanidad es consumida.

²⁷⁰ Ver publicación por Amnistía Internacional, *México: muertes intolerables: 10 años de desapariciones y asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez y Chihuahua*, 24-42.

²⁷¹ Ver a Fresán, Rodrigo. “El último caso del detective salvaje.” *Página 12* 14 de Noviembre de 2004. Web. <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-1312-2004-11-19.html>>.

²⁷² Ver a Reyes Tiro, Roberto Jahaziel, O'Quinn Parrales & José Antonio. “La comunicación gubernamental de la guerra contra el narcotráfico en México.” *Espacios Públicos* (2013): 55-75. Impreso.

En el libro de Bowden *Murder City: Ciudad Juárez and the global economy's new killing fields* (2010) nos dice: "How did this change come to pass? It began with a woman" (16). Y más adelante:

Juarez is pioneering the future again, and this is a city of achievements. It claims the invention of the margarita, it is the birthplace of the zoot suit, of velvet paintings, of the border factory era, of the most innovative and modern drug cartel, of world- class murder of women and also men. In the short month of February alone, 1,063 cars are stolen in the city- around 36 a day. Here a vehicle is worth a hundred dollars to a junkie- the Price a chop shop pays before the machine is butchered and shipped to China for the metal. (26-27)

La violencia que se dramatiza con las mujeres hoy día se expande a toda la población. La mujer deviene como casi emblema de la nación, sujeto en que se experimenta lo que eventualmente se llevará a cabo a toda la sociedad aunque hay que enfatizar que en el cuerpo femenino esta violencia siempre será más radical por ser de lo marginal lo más marginal.

El aspecto económico material se entrelaza con la condición femenina, lo que Bolaño describe en *La parte de los crímenes*, donde las mujeres son muy pobres, estudiantes, obreras, empleadas de maquiladoras; muchas son migrantes que van a ciudad Juárez buscando una vida mejor. Estas mujeres en su mayoría son jóvenes, bien parecidas, de tez morena, de "pelo y ojos oscuros," y en múltiples ocasiones madres solteras.²⁷³ Dice Chucho Flores, uno de los policías envueltos en la investigación de los crímenes:

Tenemos de todo. Fábricas, maquiladoras, un índice de desempleo muy bajo, uno de los más bajos de México, un cártel de cocaína, un flujo constante de trabajadores que vienen de otros pueblos, emigrantes centroamericanos, un proyecto urbanístico incapaz de soportar la tasa de crecimiento demográfico, tenemos dinero y también hay mucha pobreza, tenemos imaginación y burocracia, violencia y ganas de trabajar en paz. (362)

²⁷³ En el documental *Señorita Extraviada* (2001) de Lourdes Portilla se presentan las descripciones física y las condiciones sociales de estas mujeres que son trabajadoras de las maquiladoras y que a su vez son encontradas muertas.

Aquí denota precisamente la condición social de la frontera donde hay un crecimiento imparable como imparable resulta ser la violencia que les arropa.²⁷⁴ Un sistema que se fundamenta en la individualidad extrema, la esclavización principalmente femenina y que sólo busca acumular riqueza de manera privada y que destruye la noción de comunidad, de solidaridad.

Santa Teresa vive casi literalmente la imagen caníbal de Donoso en *Casa de campo* donde nos terminamos comiendo unos a los otros, y su visión en la violencia desmedida que a su vez destruye la historia con el constante “shock” de la crisis. Dice la narración en *La parte de Fate*:

Me hierve la sangre, dijo, cuando veo a un chulo de putas paseándose por el barrio a bordo de una limousine o de un Lincoln Continental. No lo puedo soportar. Cuando los pobres ganan dinero deberían comportarse con mayor dignidad, dijo. Cuando los pobres ganan dinero, deberían ayudar a sus vecinos. Cuando los pobres ganan mucho dinero, deberían mandar a sus hijos a la universidad y adoptar a uno o más huérfanos. Cuando los pobres ganan dinero, deberían admitir públicamente que han ganado sólo la mitad. Ni a sus hijos deberían contarles lo que en realidad tienen, porque los hijos luego quieren la totalidad de la herencia y no están dispuestos a compartirla con sus hermanos adoptivos. Cuando los pobres ganan dinero deberían guardar fondos secretos para ayudar no sólo a los negros que están pudriéndose en las cárceles de los Estados Unidos, sino para fundar empresas humildes como lavanderías, bares, videoclubs, que generen ganancias que luego se reviertan íntegramente en sus comunidades. Becas de estudio. Aunque los becarios acaben mal. Aunque los becarios acaben suicidándose de tanto escuchar rap o en un arrebato de ira asesinen a su profesor blanco y a cinco compañeros de clase. El camino del dinero está sembrado de tentativas y fracasos que no deben desanimar a los pobres enriquecidos o a los nuevos ricos de nuestra comunidad. (315)

Lo que Bolaño está representando aquí es más que la introducción de un nuevo orden, un nuevo estilo de vida, una vida llena de violencia que sostiene y funciona como pilar de una nueva normalidad económica, política y social.

²⁷⁴ Ver a González Reyes, Pablo Jesús. “Migración, criminalidad y violencia en la frontera norte de México.” *Criminalidad* (2009): 47-60. Web. <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:Z-FIEYufdnoJ:www.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/vol51_2/03migracion.pdf+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=us>.

En 2666, de acuerdo con Lizbeth Ortiz Acevedo en “Migración y trata disparan feminicidio en Juárez,” los asesinatos de las mujeres se presentan como “daños colaterales” de una guerra, de un problema más serio aun, escondido, por luchas que están compuestas por el poder entre carteles y mafias, por el control de mercados, que incluyen por supuesto al narcotráfico.²⁷⁵ El narcotráfico que fabrica su propio sueño, que ofrece una salida rápida a la pobreza, o el escape a la situación personal, que controla al poder policial y militar, no es más que al fin de cuentas que mercado y como el mismo, sólo desea acumular. Su estructura es igualmente piramidal, una base sostiene a los de arriba, que igualmente son unos pocos.²⁷⁶ En este mundo paralelo, el simulacro de la legalidad oficial no es importante, las reglas son otras, hay libertad de matar a quien se interponga en el camino. En 2666 las fronteras de lo legal y lo ilegal, de la violencia del narco y las instituciones de orden social son muy confusas y cuestionables. A veces incluso colaboran unas con otras. Estas transformaciones que ha experimentado la sociedad como cambio epocal del capitalismo convierten al sujeto en una abominación, pierde su capacidad de asombro y se transforma en un ente sin escrúpulos, sin límites en su ambición.

El femicidio de Juárez en la novela 2666 ejemplifica la capacidad devoradora de esta violencia institucionalizada de manera extra-oficial y sistemática. Es interesante que los asesinatos a pesar de que algunos son diferentes guarden ciertas similitudes entre sí, llevando a pensar en la posibilidad del asesino en serie, quien en efecto funciona de una manera igualmente sistemática, proponiendo un patrón y hasta cierto ritmo en sus muertes de la misma forma que las

²⁷⁵ Ver Ortiz Acevedo, Lizbeth. «Migración y trata disparan feminicidio en Juárez.» *Cimanoticias* 14 de Enero de 2014. Web. <<http://www.cimanoticias.com.mx/node/65379>>.

²⁷⁶ Ver a Hurtado, Omar y Rosa Ma. García Paz. «El narcotráfico en México como.» *Revista Mexicana de Política Exterior* (s.f.). Web. <<http://webcache.googleusercontent.com/>>.

consecuencias del desarrollo económico parecería seguir cierto sistema.²⁷⁷ En *La parte de los crímenes* de la novela dice el narrador: “A partir de estas muertas comenzaron a contarse los asesinatos de mujeres. Pero es probable que antes haya habido otras” (444). Y más adelante, después de más de 300 páginas de compilación de cadáveres de mujeres, sin pasado, como objetos, nos dice: “Tanto ese caso como el anterior fueron cerrados al cabo de tres días de investigaciones mas bien desganadas. Se hicieron posadas, se rompieron piñatas, se bebió tequila y cerveza” (792). Para las autoridades descubrir un asesino no está en su agenda. Esto propone al mismo sujeto y a la sociedad como cómplice del sistema de la misma manera que se ha sido cómplice de otros exterminios, como las guerras sucias, o el exterminio judío el cual se recoge en *La parte de Archinboldi* ahora en la complicidad del narco tráfico y el capital. Esta representación de la acumulación de cuerpos está íntimamente relacionada a la transformación simbólica de una ideología de indiferencia y ninguna solidaridad. A través del asesinato, violación y violencia hacia cuerpos marginales, el cuerpo femenino surge como el arquetipo o paradigma de lo más marginal, llevando representativamente una carga metafórica importante. El tropo de la violencia y la tortura como una máquina destructora y “engullidora” del cuerpo, es base de esta maquinaria industrial y la conexión del Cono sur con otros contextos latinoamericanos, ahora desde México.

La muerte, en este largo y central capítulo sobre los crímenes de mujeres surge como garantizadora del silencio. Las similitudes entre el laboratorio chileno y mexicano radican precisamente en la completa desensibilización del sujeto y la acepción de otras nuevas “normalidades.”²⁷⁸ Las mujeres son carnada en la que Bolaño dramatiza nuestro deterioro al

²⁷⁷ Naomi Klein en *Shock Doctrine* establece como parte de su tesis principal, que el capitalismo que se desarool a mediados del siglo XX es uno basado en el desastre. Parece responder a un patrón de guerras, desastres naturales y experimentación como parte de su desarrollo y establecimiento (Klein 560-590).

²⁷⁸ Ver a Jiménez 87-94.

fondo de la misma fosa común donde se acumulan los muertos del capital, las naciones exterminadas por el capital. El robo de la realidad, el hurto de la identidad de los cuerpos de las mujeres, las manipulaciones de la prensa y las autoridades de orden, evitan que el sujeto tenga parte en la inspiración de lucha con la que combatió en el pasado. Tal y como Bolaño nos dice en una entrevista en *Entre paréntesis*: “Como ciudad Juárez, que es nuestra maldición y nuestro espejo, el espejo desaseado de nuestras frustraciones, y de nuestra infame interpretación de la libertad de nuestros deseos” (339). La raíz del mal que ronda la muerte de las mujeres de Juárez radica en la “interpretación de nuestra libertad” redefinida ahora desde la visión de un nuevo mundo neoliberal. Se busca en la novela a un asesino en serie, un asesino en serie porque a pesar de sus variaciones, no cabe duda que las muertes muestren ciertas relaciones entre sí, ciertos patrones. Todos en el análisis de la sociedad conocen los factores protagonistas que promueven la compleja situación del femicidio en Juárez- Santa Teresa para Bolaño. Se torturan “chivos expiatorios” para calmar la consciencia de lo que sucede en la frontera, de las verdaderas causas de la muerte en masa de la región. Sin embargo todo apunta a unas mismas causas, el afán por enriquecimiento del capital legal e ilegal es el verdadero asesino de la ciudad de Santa Teresa, y lo que nos llevará a todos a la fosa común de los fragmentos humanos que quedan.

4.3 Juárez basurero del mundo industrial, fosa común del sujeto y la historia

Según Bolaño en una entrevista que aparece en el libro editado por Andrés Braithwaite, *Bolaño por sí mismo: Entrevistas escogidas* (2006) nos dice: “El mal básicamente es el egoísmo narrado de diferentes formas” (81). Propongo que podríamos decir que Bolaño en su monumental novela *2666* está narrando precisamente la historia del egoísmo, un egoísmo que como plantea David Harvey en *A Brief History of Neoliberalism*, se exagera en la dinámica individualista del capitalismo neoliberal (10-26). Para Bolaño en su representación de la novela y

la interacción entre personajes, el *otro* parece no existir, no siente dolor, no piensa: “Destruir dentro de uno mismo, consciente o inconscientemente, toda la atadura moral y ética. Creer que todo vale” (González 29).²⁷⁹ Lo que implica que nos enfrentamos a una ética y estética de destrucción, apocalíptica, del mal que, al centrar la novela en Santa Teresa, nos sugiere que este lugar funciona como un microcosmos, un orden de las cosas donde se desata un tipo de destrucción infernal, sádica. En Santa Tera se refleja un mundo entero, un mundo dominado por maquilas y narcotráfico, un mundo de violencia regido por el capitalismo industrial e ilegal, donde es inevitable relacionar al desarrollo económico y sus dinámicas de expansión, la violencia y muerte de sus víctimas.²⁸⁰ Bolaño representa las diferentes formas en que el sistema destruye al sujeto y también lo transforma, convirtiendo la inhumanidad en una nueva humanidad, y al restante, al que no cabe en estas categorías, en basura humana.

Para acercarnos a los elementos de esta estética de violencia que se detecta en esta nueva naturaleza humana que representa Bolaño en *2666* a través de los asesinatos y la basurización del cuerpo femenino, tomaré lo que plantea Gilles Deleuze en *Masochism* (1989), donde distingue entre dos tipos de negación de quien comete el acto criminal (123-138). Deleuze enfatiza en las diferencias entre la negación como proceso parcial y la negación como elemento puro. La primera negación es parte de una destrucción que es sólo la contraparte de la creación y el cambio (125). En este caso, la violencia es parcial, aún molesta, aún tiene cierto tipo de remordimiento quien la recrea. Aunque el pensamiento del dolor de los otros produce placer, no se siente cómodo, el asesino desea que al final esto pueda funcionar como el reverso, que la acción a fin de cuentas redunde en algo positivo, es mas bien una destrucción creadora.²⁸¹ En

²⁷⁹ Ver a Gonzalez, Danuska. “Roberto Bolano, El silencio del mal.” *Revista Quimera* (2004): 2831. Impreso.

²⁸⁰ Ver a Candia, Alexis. “Todos los males el mal. La estetica de la aniquilacion en la narrativa de Roberto Bolano.” *Revista Chilena de Literatura* (2010): 43-70. Impreso.

²⁸¹ Ver la sección “Sadistic superego and masochistic ego,” en *capítulo XI*.

opuesto a esta estética está la negación pura, la que anula todas las leyes, libre, absolutamente individualista. La negación pura está más allá de todo principio, algo así como lo vimos en la literatura del Marqués de Sade. Dice Deleuze que es como un delirio, eterno caos únicamente compuesto de salvajes y destructivas moléculas (126-127). Esto implica que la violencia es impulsiva, a veces imprevista, esto generalmente describe al asesino a sangre fría. En Bolaño podemos ver escenas con este tipo de asesino o asesinos, y a su vez la desensibilización humana hacia este tipo de violencia, como negación total de un crimen social.²⁸² Para demostrar este punto Bolaño usa descripciones crudas de la tortura que han sufrido las víctimas de Santa Teresa:

El siete de octubre fue hallado a treinta metros de las vías del tren [...] el cuerpo de una mujer de edad comprendida entre los catorce y los diecisiete años. El cuerpo presentaba señales claras de tortura, con múltiples hematomas en brazos, tórax y piernas, así como heridas punzantes de arma blanca [...] ninguna de las cuales, sin embargo, penetró algún órgano vital [...] Según el forense la causa de la muerte fue estrangulamiento. El pezón del pecho izquierdo presentaba señales de mordeduras y estaba medio arrancado, sosteniéndose tan sólo en algunos cartílagos. (724)

Lo anterior evidencia que los criminales van más allá del simple asesinato, parecen disfrutar del martirio de sus víctimas, quienes responden a un determinado patrón: muchachas jóvenes, de pelo negro y de cierta clase social desventajada, muchas veces trabajadoras. La desensibilización del sujeto conlleva a la negación pura de la perpetración de su violencia, no hay rastros de compasión, de remordimiento, y esta destrucción no llevará a ningún final creador o positivo.

La degeneración social va de la mano con el aparente desarrollo económico de la ciudad que a su vez experimenta un proceso de involución hacia algo totalmente deshumanizante. En *El capitalismo del siglo XXI: violencias y alternativas* (2009) editado por Camilo Valqui Cachi y Ramón Espinosa Contreras nos dice que en efecto: “El capital transnacional ha impuesto a todos los trabajadores la venta de su propia humanidad para poder sobrevivir, porque sólo los reconoce

²⁸² Ver a Bataille, *La literatura y el mal* “Introducción.” Ver a Baudrillard, *El crimen perfecto* “Introducción.”

como bestias del trabajo reducidas a las necesidades físicas más elementales” (18). En este aspecto el ser humano es reducido a cosa o animal salvaje que reproduce la violencia del sistema en los demás. Dice la narración:

En el caso de Mónica Posadas, esta no solo había sido violada ‘por los tres conductos’ sino que también había sido estrangulada. El cuerpo, que hallaron semioculto detrás de unas cajas de cartón, estaba desnudo de la cintura para abajo [...] La vagina estaba desgarrada. La vulva y las ingles presentaban señales claras de mordidas y desgarraduras, como si un perro callejero se las hubiera intentado comer. (577)

Las imágenes de canibalismo adoptadas por Donoso en su representación de esta nueva sociedad se repiten una y otra vez en los escritores que posicionan su narrativa en el marco de este nuevo orden social.

De hecho, y bajo esta premisa, es interesante el diagnóstico del investigador Albert Kessler en 2666, investigador norteamericano que viene a Santa Teresa a ayudar a identificar al criminal o asesinos de estos crímenes.²⁸³ Kessler realiza una comparación entre el impacto mediático que provocó el acuchillamiento de una mujer francesa y el escaso interés por los homicidios de miles de personas durante la comuna de París. Para Kessler, la francesa es parte de la comunidad y, por lo tanto, su muerte es reconocida; sin embargo, los comuneros no son parte de la comunidad y, entonces, sus muertes no tienen relevancia pública y/o política. En la sociedad capitalista contemporánea lo que determina ser parte de la comunidad es la capacidad de consumo, el dinero que se tiene, ese es el valor que lleva la persona. En esta nueva sociedad “secularizada” como plantea Tomás Moulián en *El consumo me consume* somos más reconocidos como consumidores- clientes, que como ciudadanos. Las mujeres de Santa Teresa

²⁸³ Esta escena podría hacer de hecho referencia a la intervención del FBI y su investigador especial Frank Evans quien va a Juárez a ayudar en la búsqueda del supuesto asesino en serie. En el documental *Señorita Extraviada* de Lourdes Portilla se documenta acerca de esta visita.

son como los comuneros, son trabajadoras, de ninguna importancia o trascendencia, reducidas como animales de trabajo. Kessler dice durante su investigación:

Compartiré contigo tres certezas. A: Esa sociedad está fuera de la sociedad, todos, absolutamente todos son como los antiguos cristianos en el circo. B: Los crímenes tienen firmas diferentes. C: Esa ciudad parece pujante, parece progresar, de alguna manera, pero lo mejor que podrían hacer es salir una noche al desierto y cruzar la frontera, todos sin excepción, todos. (339)

La barbarie que se comete en los crímenes de estas mujeres en Santa Tresa corresponde a una sociedad en negación pura, recobrando la idea de Deleuze, fuera de la sociedad, y en complicidad total con sus asesinos. Bolaño conectará a su vez estos hechos con los crímenes en la Segunda Guerra Mundial y el genocidio judío, esto como una historia de la evolución de esta barbarie y egoísmo humano. La evolución de estas obras desde Donoso hasta Bolaño traza un proceso de insensibilización, que no parece tener límites. Este proceso responde a nuestra “interpretación de la libertad” como bien menciona el escritor, que se enmarca en este siglo desde una realidad económica e ideológica neoliberal.

Bolaño narra algunos momentos de la Segunda Guerra Mundial en *La parte de Archimboldi*, donde concentra su mirada en los movimientos de una división del ejército alemán que se mueve hacia el este de Europa.²⁸⁴ Bolaño sigue el paso del grupo al que pertenece Hans Reiter, o el escritor Archimboldi, buscado en las primeras páginas de la novela por los críticos europeos. La historia de Reiter le permite trazar el destino de algunos judíos en Polonia a manos del funcionario nazi Leo Sammer.²⁸⁵ La actuación de Sammer es enmarcada dentro de la

²⁸⁴ Ver a Galdo, Juan Carlos. “Fronteras del mal / genealogías del horror: 2666 de Roberto Bolaño.” *Hipertexto 2* (2005): 23-34. Impreso.

²⁸⁵ El nombre de Hans Reiter posiblemente fue tomado de Hans Conrad Julius Reiter, médico higienista alemán que trabajó para el régimen nazi y provocó la muerte de cientos de judíos en el campo de concentración de Buchenwald. Algunas investigaciones muestran que fingió su muerte en 1969 para aparecer más adelante con una nueva identidad, como un escritor, que publica bajo el seudónimo de J.M.G. Archimboldi y que había vivido bajo otra identidad en Bariloche, sur de Argentina, hasta el año 1986. A pesar de la similitud de los eventos que llevan al personaje (histórico y ficticio) a cambiar su identidad, no quiere decir esto que la vida del Hans Reiter de Bolaño está totalmente inspirada en la de Hans Conrad Julius Reiter. Sin embargo, la coincidencia del cambio de nombre y la de su transformación en escritor conserva ciertas similitudes que no se deben descartar. Este personaje de Bolaño, como muchos de sus personajes en otras novelas se repite con variantes en “Los sinsabores del verdadero policía.” Este

propuesta de Hitler conocida como “solución final.”²⁸⁶ Esto implicaba la matanza y expulsión de todos los judíos en Europa como parte de su trato final a este asunto. Es interesante que Bolaño adopte estas imágenes ahora desde el centro de la frontera de Estados Unidos y México, como a manera de propuesta de un exterminio que igualmente es cubierto por las autoridades en plena impunidad ante el mundo. Este es el crimen del que todos saben y nadie quiere ver. En la *Solución final* se señalaba que la “cuestión judía” debería resolverse no de forma emocional, mediante pogromos o métodos similares, sino con miras a una permanente y estable planificación.²⁸⁷ Después de la invasión alemana a Polonia en 1939 (principio de la Segunda Guerra Mundial), la política antisemita era elaborar un plan para reunir y matar a los judíos europeos, que por cierto también fueron víctimas de experimentación de todo tipo. Su primera creación fueron guetos en el centro y este de Polonia, en el cual los alemanes crearon un gobierno alemán y el Warthegau (una zona de Polonia occidental). Los judíos de Polonia y de Europa occidental fueron deportados a esos guetos. La incorporación consistente de Bolaño de estos eventos nazi convoca en Latinoamérica actual la misma violencia y genocidio del pasado, ahora desde otras perspectivas mas bien relacionadas al desarrollo económico y de género. En lugar de guetos ahora encontramos barriadas de extrema pobreza desde donde no hay ninguna movilidad social, al igual que el discrimen, el abuso, la tortura y la muerte que se dieron en el pasado. Novelas como *Literatura nazi en América*, *Nocturno de Chile* y *Estrella distante* son ejemplos de la recurrencia en este tema nazi donde Bolaño insiste en el exterminio y la fosa común en la cual esta nueva forma de sociedad y de vida está sumergiendo a este continente. El horror que fue el experimento nazi es comparable con los horrores que viven los trabajadores de

fue otro proyecto no terminado de Bolaño que se publica como novela póstuma en 2011. En este trabajo Archimboldi es explícitamente J.M.G. Arcimboldi, pero en lugar de ser alemán es de origen francés. Ver a Paz, Faverón 20-228; 279-312.

²⁸⁶ Ver a Browning 1-40.

²⁸⁷ Ver a Friedlander 284-302.

las maquiladoras de la frontera de México, y esto se debe a un asunto concreto, la expansión de los mercados transnacionales al que se le une la economía subterránea del narcotráfico en esta región.

Para Hannah Arendt, la banalidad del mal tiene que ver con no tener conciencia de la maldad y no sentir responsabilidad por las atrocidades cometidas (21-35). El problema con la violencia que se experimenta en el borde de Estados Unidos y México y la cual se extiende por toda Latinoamérica hoy día, funciona de manera similar. El individualismo extremo parece obliterar esa noción de responsabilidad social.²⁸⁸ La imagen bíblica del silencio del cordero es metáfora fundamental para esta novela de la misma manera que las alusiones al título de la novela como número apocalíptico **2666** (Énfasis añadido). Las mujeres de Santa Teresa son claras víctimas de este silencio, un silencio que se completa de manera absoluta en la imagen de la fosa común donde miles de víctimas son desechadas, que conectado a los parques industriales donde trabajan estas mujeres, parecerían desechos industriales de las mismas maquiladoras. Para la Alemania Nazi su ideología nacionalista y de pureza racial componía su objetivo supremo, en este caso, el desarrollo desmedido se convierte en ese objetivo. El dinero y la acumulación del mismo a costa de lo que sea, incluso la vida humana es el nuevo horizonte ideológico del mercado legal e ilegal.

La violencia y criminalidad extrema en estos casos de Juárez son manifestaciones de un mal que, a diferencia de la delincuencia corriente, constituyen una desensibilización barbárica que suscita emociones muy particulares. La impotencia ante la solución de este asunto y la corrupción de las autoridades conllevan a una desilusión colectiva, que cada vez penetra más profundamente en el corazón de la sociedad, provocando cierto despegue de las emociones que

²⁸⁸ Ver a Rodríguez, Montané 231-254.

provocan estos crímenes a manera de autodefensa de esta horrible realidad. Dice uno de los investigadores de los asesinatos en la novela: “–Los jodidos asesinatos son como una huelga, amigo, una jodida huelga salvaje” (362). Las novelas de Bolaño dialogan con esta banalidad del mal, con la negación absoluta de la que Deleuze habla en relación al sádico, porque muestran los quiebres de la sociedad, sobre todo en la sociedad en pleno desarrollo neoliberal.²⁸⁹ Bolaño parece desarrollar sus novelas en escenas consecutivas de horrores que nos llevan a una visión total. La presencia del asesino en serie, símbolo de una inhumanidad radical atraviesa varios de sus trabajos. *2666* no sólo resalta la figura del asesino en serie como ente deshumanizado, sino también contiene una amplia gama de psicópatas en un cosmos destrozado por la miseria y la corrupción que se entrelazan con la situación económica. Los críticos de la primera parte en la novela con sus egos académicos y obsesivas relaciones personales entre ellos mismos, Amalfitano oyendo voces y colgando libros de geometría en el tendedero, Archimboldi y su loca carrera en contra de la muerte, su historia nazi, y, los detectives con nombres tan emblemáticos como Lalo Cura, son ejemplos de la subjetividad colectiva que domina esta Santa Tresa, Juárez, Latinoamérica.

En la cárcel de Santa Teresa se encuentra un personaje llamado Ayala, o el “hígado negro” de la frontera, este apodo se debe por su manera de trabajar como “coyote,” y aquí podemos ver otro ejemplo en el texto de figuras de esta extremada violencia:

Entre las muchas muertes que debía Ayala, estaban las de ocho emigrantes a los que pasó a Arizona a bordo de una Pick-up. Al cabo de tres días de estar desaparecido Ayala volvió a Santa Teresa, pero [...] de los emigrantes nada se supo hasta que los gringos encontraron [...] el vehículo, con sangre por todos los sitios, como si Ayala, antes de volver sobre sus pasos, se hubiera dedicado a trocear los cuerpos [...] ¿Qué hizo Ayala con los cadáveres? Según el Tequila, se los comió, así era de grande su locura y su maldad. (652)

²⁸⁹ Al hablar de la banalidad del mal aquí me refiero a la noción del mal que discute Arendt “Introducción.”

Según Alexis Candia Cáceres en “Todos los males el mal: La estética de la aniquilación en la narrativa de Roberto Bolaño.” “Desde Argos a la Santa Teresa del siglo XXI, pasando por el Berlín de la Segunda Guerra Mundial y el Santiago de Chile de 1973, la tormenta desencadena las fuerzas destructivas sobre la humanidad en las novelas de Roberto Bolaño, dejando a su paso un reguero de muerte y desolación sobre el que, en muchas ocasiones, se esconden las transformaciones que dan paso al 'progreso' de la humanidad.”²⁹⁰ Esto implica a esta narración como un intento de imaginar en el presente las transformaciones sociales y materiales a la luz de la violencia utilizada en el pasado. En esta escena podemos retornar al canibalismo donosiano, las consecuencias del desarrollo de este nuevo capital neoliberal, han sido tan terribles como regímenes totalitarios y coloniales del pasado.

La función de la fosa común en esta novela propongo funciona como la imagen del basurero donde se arrojan los desperdicios humanos a manera de desechos industriales que se despojan por las maquiladoras. Esta imagen hace eco además del genocidio judío, de todos los exterminios humanos que han sido productos del desarrollo económico en diferentes etapas y proyectos. El ser humano en la puerta del siglo XXI es representado por Bolaño como un psicópata, desensibilizado y desechado por un sistema que genera su propio canibalismo, que está enfermo, es sádico y masoquista. Al igual que una pieza más de la producción industrial, su cuerpo es arrojado a la basura, cuando ya no es más usable en el modo de producción. Dice la narración: “En el basurero donde se encontró a la muerta no sólo se acumulaban los restos de los habitantes de las casuchas sino también los desperdicios de cada maquiladora” (276). Esta imagen evidencia que los restos humanos encontrados se confunden con los desperdicios industriales de la ciudad, tomando la imagen del cuerpo humano ahora desde la representación

²⁹⁰ Ver a Candia, Alexis. «Todos los males el mal. La estética de la aniquilación en la narrativa de Roberto Bolaño.» *Revista Chilena de Literatura* (2010): 43-70. Impreso.

última de la basura, cuerpo que como plantea Michael Foucault inscribe las relaciones de poder del sistema en esta sociedad.²⁹¹

Un dato interesante que ya ha sido observado por la crítica, es el hecho de que uno de los vertederos que funciona como fosa común de estos cuerpos lleva el nombre de Chile.²⁹² Dice la narración policial:

En junio murió Emilia Mena Mena. Su cuerpo se encontró en el basurero clandestino cercano a la calle Yucatecos, en dirección a la fábrica de ladrillos Hermanos Corinto. En el informe forense se indica que fue violada, acuchillada y quemada, sin especificar si la causa de la muerte fueron las cuchilladas o las quemaduras, y sin especificar tampoco si en el momento de las quemaduras Emilia Mena Mena ya estaba muerta.... El basurero no tiene nombre oficial, porque es clandestino, pero sí tiene nombre popular: se llama El Chile. (466)

La imagen de otras fosas comunes, de otros genocidios además del judío, hacen ecos en la narración de 2666 como rescate de otras desapariciones que igualmente han sido ligadas al proceso de la violenta expansión del capital.

En un sueño que tiene el profesor chileno de literatura, Amalfitano, en la parte que lleva su mismo nombre, el narrador nos dice:

Y le decía: escucha mis palabras con atención, camarada. Te voy a explicar cuál es la tercera pata de la mesa humana. Yo te lo voy a explicar. Y luego déjame en paz. La vida es demanda y oferta, u oferta y demanda, todo se limita a eso, pero así no se puede vivir. Es necesaria una tercera pata para que la mesa no se desplome en los basurales de la historia, que a su vez se está desplomando permanentemente en los basurales del vacío. Así que toma nota. (291)

Este sueño podría representar lo que entiende Bolaño como el problema de las relaciones humanas y el problema mismo de la historia. Toda relación se basa en una transacción económica, como el capitalismo, ahora neoliberal, en oferta y demanda, pero como bien dice el

²⁹¹ Ver a Foucault, *Discipline & Punish* 135-170. Ver también a Grosz 3-24.

²⁹² Ver a Espinosa H., Patricia. "Secreto y simulacro en 2666 de Roberto Bolaño." *Estudios Filológicos*. 41(2006): 71-79. Web.

narrador en 2666, “así no se puede vivir.” Bolaño inscribe su novela dentro de ese mundo, un sujeto delirante y un mundo de movimiento de dinero y capitales, de gente, de mujeres pobres sin hogar, de drogas, prostitución, desechos industriales, monstruos, psicópatas y víctimas. Juárez-Santa Tresa funciona metafóricamente como intolerable fosa común, silenciadora de voces, zafacón del mundo, del sujeto, la memoria, y terrible espejo futurístico de la humanidad.

4.4 Conclusión del capítulo 4

El narrador o los narradores en 2666 de Bolaño imitan las dinámicas de indiferencia y crueldad de su entorno, la falta de solidaridad, una desensibilización ominosa, una nueva subjetividad. El desmembramiento de estos cuerpos femeninos funciona como un mensaje, un ejemplo, una amenaza. Esta violencia que comienza con las mujeres como plantea Charles Bowden en *Murder City: Ciudad Juarez and the Global Economy's New Killing Fields* llegó a toda la sociedad, todos son víctimas ahora de la muerte, del horror de esta versión de libertad y progreso neoliberal (1-8). El hecho de que el narrador enfatice en la destrucción del cuerpo femenino, más allá de la feminización de la explotación laboral contemporánea, puede leerse como una representación de la explotación nacional. Al igual que Donoso en *Casa de campo*, donde su narrador asemeja la imagen del dictador o hasta podríamos decir que la voz de la dictadura del mercado, Bolaño en su narración, en la apatía, la frialdad, la complicidad representa la mentalidad y la actitud asumida en este nuevo paradigma social. El capitalismo neoliberal se asemeja a la figura del asesino o los asesinos en serie de esta novela, es escurridizo, oportunista de la misma forma que el perpetrador de estas muertes. En todo caso, la literatura para Bolaño es una voz, una acera paralela a la acera de la historia. Nos dice en *La parte de Amalfitano*:

Sonó con la voz de una mujer que no era la voz de la profesora Pérez sino la de una francesa, que le hablaba de signos y de números y de algo que Amalfitano no

entendía y que la voz de su sueño llamaba «historia descompuesta» o «historia desarmada y vuelta a armar», aunque evidentemente la historia vuelta a armar se convertía en otra cosa, en un comentario al margen, en una nota sesuda, en una carcajada que tardaba en apagarse y saltaba de una roca andesita a una riolita y luego a una toba, y de ese conjunto de rocas prehistóricas surgía una especie de azogue, el espejo americano, decía la voz, el triste espejo americano de la riqueza y la pobreza y de las continuas metamorfosis inútiles, el espejo que navega y cuyas velas son el dolor. (264)

Con esto podríamos especular que se propone a la literatura como un intento de re-armar la historia. Es decir, que la historia que ha sido descompuesta, desarmada a través de la destrucción del sujeto, se recoge en el texto literario. En la literatura se trata de recapitular, intenta componer una imagen visual, impactante, total, como posible esperanza de rescatar un instante común, humano. En 2666 hay un viaje en espiral, el deseo de penetrar en las entrañas de la oscuridad, un tratar de rescatar al individuo de esta gran fosa común del desarrollo industrial legal e ilegal desmedido. Bolaño parece querer hacer una advertencia, una profecía casi de dimensiones bíblicas, sobre el fin de todos, las nuevas actitudes, sobre un régimen dictatorial de progreso y mercado que objetiviza al ser humano de manera tan extrema que desechándole en un gran basurero, se confunde con parte del desecho industrial. En 2666 vemos que la vida se reduce a una cifra, una pesadilla, la pesadilla al reverso del sueño neoliberal, una distopía en lugar de la utopía. Es posible que Bolaño utilice el horror como una forma de señalar el alcance del mal, para salvarnos del fondo del abismo y su silencio totalizador. Bolaño en esta obra rescata, resucita a las víctimas del desarrollo y expansión económica global, para así con su enumeración e identificación, dejarnos saber su historia, aquella que se pretendió enterrar para siempre en los bordes de la miseria y la acumulación del capital y su fosa común. Casi para el final de la novela *Estrella distante* de Bolaño, su narrador dice: “Esta es mi última transmisión desde el planeta de los monstruos” (65). Esta frase resulta curiosamente llamativa si consideramos precisamente a su novela 2666, tal y como observa Rodrigo Fresán en “El último

caso del detective salvaje,” como su última “transmisión,” visión actual y futurística del destino latinoamericano, futuro que desde su mirada histórica- literaria es descrito como una pila de cadáveres en un hoyo negro e interminable.

Conclusiones generales

Todos los trabajos reunidos en este corpus literario, a pesar de sus diferencias, de los variados contextos a los que aluden, ciertamente responden a una experiencia política, social y económica común que ha transformado significativamente la humanidad, su subjetividad, la manera de entender y ver al mundo. En este nuevo paradigma social todo se mercantiliza, el cuerpo, los órganos, el sexo, el amor, todo se reduce a las transacciones de un mercado ominoso despojando al sujeto de su solidaridad, desmembrando así la noción de comunidad. El hecho de que estos escritores sean del Cono sur, epicentro del inicio del neoliberalismo, reúne ciertas particularidades en su representación de estas transformaciones económico-sociales. Podríamos decir que la experiencia del Cono sur con la entrada del nuevo régimen neoliberal fue brutal, despiadada, y no por casualidad podemos notar coincidencias en la manera en que estos autores ven e ilustran este entorno. Estas coincidencias de ninguna manera reducen la experiencia de estas representaciones a sus países de origen, ya que el neoliberalismo, aunque distinto dependiendo del contexto en que se desarrolla, presenta a su vez ciertos patrones, privatización, eliminación de derechos laborales, destrucción de recursos naturales, por mencionar algunos. Por otra parte, hay que añadir que algunos de estos narradores escriben fuera de sus naciones, lo que amplía su capacidad representativa y sus experiencias.

En Bolaño por ejemplo, además de la experiencia chilena que indudablemente marcó a este escritor, vemos la experiencia contemporánea del desarrollo del neoliberalismo en pleno siglo XXI, en la frontera de Estados Unidos y México del Post NAFTA. Esto imparte una visión más amplia de la experiencia neoliberal en lugares que surgen después de la experiencia chilena, como escenarios de nueva experimentación de expansión y reformulación continua del capital. Esto establece que el capitalismo no es estático, y que parecería tratar de resolver sus crisis y

contradicciones en ominosos y contínuos experimentos humanos. Bolaño lleva a México a la experiencia de Chile, de un Chile que no puede olvidar y que en su novela 2666 será un basurero, donde en múltiples ocasiones se encuentran los cadáveres de las mujeres trabajadoras y víctimas de las maquiladoras. Por otro lado, el caso de Luisa Valenzuela es igualmente particular, esta escritora si bien trae la experiencia de Argentina está ubicada desde la ciudad de Nueva York, otro escenario, esta vez doméstico en la economía norteamericana en el neoliberalismo. Desde esta ciudad se establecen grandes diferencias y a la vez semejanzas en este proyecto, que desde épocas y escenarios diferentes, dramatizan la violencia y los patrones de acumulación del neoliberalismo. En el caminar de esta ciudad y su descripción en las novelas de Valenzuela, vemos escenarios de desamparo, de violencia, que si bien se racionalizan desde otro paradigma, se establecen desde la dialéctica del mercado. La relación sexual en el sadomasoquismo que a su vez es violencia ejercida hacia el cuerpo ha cambiado su significado, aunque los instrumentos de tortura son muy parecidos y hasta a veces idénticos, se compra ahora, se vende y hasta es una mercancía privilegiada en el contexto de Nueva York. Estos escritores exponen la experiencia neoliberal desde una perspectiva diferente, desde ejemplos de contextos que van más allá de la representación del Cono sur.

Con Diamela Eltit y José Donoso vemos el inicio, la matriz, la cópula desde donde podemos ver el nacimiento y la trayectoria de la evolución neoliberal desde Chile y la transformación de esta sociedad. Donoso en esta tesis es releído desde este nuevo paradigma, desempolvando las lecturas tradicionales que proponían a este texto como el cierre de una época, dejándolo abandonado en el pasado del “boom” latinoamericano o como novela de cierre de una clase decimonónica burguesa. *Casa de campo* abre el reto para quienes les preocupa la violencia, y la manera en que se manifiesta en las relaciones familiares, políticas y económico-sociales de

esta nueva nación neoliberalizada. Además de integrar la visión del nuevo capitalismo emergente desde la idea de un colonialismo del mercado, Donoso representa la transformación de las relaciones humanas en este nuevo paradigma, desde una fiera competencia y sobrevivencia que nos lleva a asumir una corporeidad caníbal.

Diamela Eltit por su parte, nos ofrece toda una trayectoria del neoliberalismo en la trilogía propuesta en esta tesis, y nos trae al pleno siglo XXI de esta sociedad chilena, con su novela *Impuesto a la carne*. Para este texto, después de haber representado a la nación desde diferentes espacios como la casa, el supermercado y el hospital, ahora desde una enfermedad crónica y terminal, nos lleva a la sociedad de hoy día. Los estragos de las reformulaciones del neoliberalismo en el cuerpo y la psique del sujeto cultural son irremediables, parecería ser una sociedad avocada a la muerte, a una vida de moribundos y experimentos interminables en su cuerpo. La desesperación de la narradora al final de esta narración es inigualable, ya no sabe que más vender y acude prácticamente a descuartizarse para poner precio a sus órganos en el mercado. La trayectoria de la nación, de su imagen como casa, mercado hasta hospital, visualiza un camino deshumanizante y horrendo, donde todas las relaciones humanas se han trastocado. La humanidad se reduce a representaciones de humanoides, cuerpos consumidos y triturados por una maquinaria industrial que contrasta con el discurso del mercado, de los “fans” hospitalarios representados en su más reciente novela.

Esta tesis recoge estos momentos absolutos, de importantes cambios que a su vez se dramatizan en estos textos en extremas y radicales metáforas de violencia contra el cuerpo humano ahora reducido a cosa, a objeto de consumo. Estas metáforas que propongo representan de manera única las consecuencias en el cuerpo, el espacio y la psique humana de las transformaciones del capitalismo neoliberal, más allá del Cono sur, en toda América Latina. El

poder representativo de la literatura, su capacidad de hacer ver, de rearmar la historia, como lo propone uno de los personajes de Bolaño, ayuda a confrontar una realidad que contradice el discurso de prosperidad y libertad del mercado. En la medida en que el capitalismo neoliberal aumenta sus ganancias, en su acumulación, parecería haber una relación progresiva entre esta acumulación y la destrucción del sujeto, del entorno. Es decir, en la medida que este capitalismo aumenta su poder de acumulación y riqueza esto parecería tener una relación proporcional con la destrucción y los cuerpos basureados por su auge económico. Si las metáforas son la forma de imaginar y hasta crear el mundo, de entenderlo, no cabe duda que estas imágenes proponen una pesadilla, un momento radical que pone rostros e identidades a las víctimas de un desarrollo que precisamente radicaliza la despersonalización y la objetificación individual y colectiva.

Estas novelas representan varias épocas e instantes importantes de los experimentos del capitalismo neoliberal que prácticamente utilizó y utiliza a América Latina como “conejiño de indias,” para sus reformulaciones de la misma manera que utiliza a otros países pobres en otras regiones del mundo. Desde la época colonial representada en los nativos de Donoso en *Casa de campo*, la etapa mercantilista de la familia Ventura, la decadencia de la dictadura y la venta de la nación en *El cuarto mundo*, América Latina ha sido objeto de todos los experimentos del desarrollo del capitalismo hasta hoy día. Estas novelas trazan esta trayectoria e ilustran en perturbadoras imágenes de gran impacto visual, el sufrimiento, la desesperación y la violencia a la que ha sido sometido este espacio y cuerpo humano.

El Chile del 73, la Argentina de los 90, el Nueva York de los 70 y el México del 2000, reúnen diferentes experiencias que denotan un deterioro masivo y degenerativo del cuerpo y el espacio que anuncian un futuro para nada alentador para esta región. Estos escritores componen visiones desoladoras del futuro, del destino personal y colectivo de continuar la vía del mercado

sin regulación. La destrucción de los recursos naturales, la devastación de la agricultura, los movimientos migratorios son sólo parte de los daños sufridos desde esta reformulación del capital, que en estas páginas estos escritores representan en particulares metáforas. En las voces de estos interlocutores no parece haber ninguna esperanza de cambio, todas y cada una de estas metáforas conllevan dolor y muerte. Estas imágenes deconstruyen el mundo y construyen uno alternativo, que a su vez refleja en su espejo al “hombre nuevo” neoliberal. Sin embargo, estas imágenes también son un intento desesperado, político, radical, extremo, que busca despertar la solidaridad perdida, desde las entrañas del ser, desde la enfermedad y fosas comunes, una esperanza para su América Latina.

Obras citadas

- Ahumada Beltrán, Consuelo. «La teoría marxista de la plusvalía absoluta: Una clave para entender las condiciones laborales en el período neoliberal. » *Nueva Gaceta* (2013). Web. <<http://nangaramarx.blogspot.com/2013/10/la-teoria-marxista-de-la-plusvalia.html>>.
- Alegre Zahonero, Luis y Carlos Fernández Liria. «Capitalismo y ciudadanía: la anomalía de las clases sociales.» *Viento Sur* (2009): 9-20. Web.
- Angell, Allan. *Chile de Alessadri a Pinochet: en busca de la utopía*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1883. Impreso.
- Anthony, Elliott y Charles Lemert. *The New Individualism: The Emotional Costs of Globalization*. London: Routledge, 2006. Impreso.
- Antonio, Jaime. 2666, *El agujero negro de Latinoamérica*. 23 Julio 2012. Web. <<http://jaimearayamiranda.blogspot.com/>>.
- Arendt, Hannah. *Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil*. New York: Penguin, 2006. Impreso.
- Arens, William. *The Man Eating Myth*. New York: Oxford University Press, 1979. Impreso.
- Askenasy, Hans. *Cannibalism: From Sacrifice to Survival*. New York: Prometheus Books, 1994. Impreso.
- Avelar, Idelber. *Alegorías de la derrota: la ficción postdictatorial y el trabajo del duelo*. Santiago: Cuarto Propio, 2000. Impreso.
- . «Restitution and Mourning in Latin American Postdictatorship. » *Boundary 2* (1999): 201-224. Impreso.
- Ávila, Constanza. «Chile: El país más desigual de la OCDE. » *Diario UChile* 5 Diciembre 2011. Web. <<http://radio.uchile.cl/2011/12/05/chile-el-pais-mas-desigual-de-la-ocde>>.
- Barboza, Martha. «Novelas negras argentinas: entre lo propio y lo ajeno.» *Revista de Estudios Literarios* (2008). Web. <<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero38/negarge.html>>.
- Bataille, Georges. *La literatura y el mal*. Madrid: Editorial Nacional, 2002. Impreso.
- Baudrillard, Jean. *El crimen perfecto*. Barcelona: Anagrama, 1996. Impreso.
- . *La transparencia del mal*. Barcelona: Anagrama, 2002. Impreso.
- . *Simulacra and Simulation*. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1994. Impreso.

- Baughner, Joyce. *Feminist Vision: Visual Art, the Act of Writing, and the Female Body in the Novels of Clarice Lispector, Lya Luft, and Diamela Eltit*. Disertación Doctoral. New Orleans: Tulane University, 2007. Web.
- Bayes, Jane H. y Nayereh Esfahlani. *Globalization, Gender, and Religion: The Politics of Women's Rights in Catholic and Muslim Contexts*. New York: Palgrave, 2001. Impreso.
- Benjamin, Walter. *Selected Writings: 1913-1926, Volume I*. Boston: Harvard College, 1996. Impreso.
- Bernard-Donalds, Michael y John Riofrio. «Exiled Memory in Luisa Valenzuela's Black Novel with Argentines.» *Letras Femeninas* (2008): 195-214. Impreso.
- Blakeley, Ruth. *State Terrorism and Neoliberalism: The North in the South*. New York: Routledge, 2009. Impreso.
- Blanco Martín, Carlos J. «Mercancía, Capitalismo y Totalidad Social.» *Nómada* (2003). Web. <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100702>>.
- Bloch, Iwan. *Marquis de Sade: His Life and Works*. Amsterdam: Fredonia Books, 2002. Impreso.
- Blumenthal, David R. *The Banality of Good and Evil: Moral Lessons from the Shoah and Jewish Tradition*. Washington, DC.: Georgetown University Press, 2007. Impreso.
- Bolaño, Roberto. *2666*. Barcelona: Anagrama, 2004. Impreso.
- . *Estrella Distante*. Barcelona: Anagrama, 1996. Impreso.
- . *Literatura nazi en América*. Barcelona: Anagrama, 2010. Impreso.
- . *Los detectives salvajes*. New York: Vintage, 1998. Impreso.
- . *Nocturno de Chile*. New York: Vintage, 2000. Impreso.
- Boltanski, Luc y Eva Chiapello. *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Ediciones AKAL, 2002. Impreso.
- Bowden, Charles. *Murder City: Ciudad Juárez and the Global Economy's New Killing Fields*. New York: Nation Books, 2011. Impreso.
- Braithwaite, Andrés, ed. *Bolaño por sí mismo: entrevistas escogidas*. Santiago: Universidad Diego Portales, 2005. Impreso.
- Bravo Lira, Bernardino. *Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1986. Impreso.
- Broughton, Chad. *Reynosa, México: Ciudad de promesas y pobreza*. 26 Septiembre 2003. Web. <http://www.cfomaquiladoras.org/serie_globalizacion.es.html>.

- Browning, Christopher R. *The Origins of the Final Solution: The Evolution of Nazi Jewish Policy, September 1939- March 1942*. Lincoln: Bison Books, 2007. Impreso.
- Brun, Annie Le. *De pronto un bloque de abismo Sade*. Córdoba: Ediciones Literales, 2002. Impreso.
- Burgin, Angus. *The Great Persuasion: Reinventing Free Markets since the Depression*. Harvard College: Cambridge, 2012. Impreso.
- Butler, Judith. *Bodies that Matter: On the Discursive Limits of "Sex"*. New York and London: Routledge, 1993. Impreso.
- Cáceres, Germán. *En busca del año 2666, de Roberto Bolaño*. n.d. Web. <http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/caceres_german/en_busca_del_ano_2666.htm>.
- Candia, Alexis. «Todos los males el mal. La estética de la aniquilación en la narrativa de Roberto Bolaño.» *Revista Chilena de Literatura* (2010): 43-70. Impreso.
- Capote Cruz, Zaida. «Cuerpos bicentenarios (saqueados pero resistentes).» *La ventana. Revista de Estudios de Género* (2011). Web. <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-94362011000100013&script=sci_arttext>.
- Cárcamo-Huechante, Luis E. «Milton Friedman: Knowledge, Public Culture, and Market Economy in the Chile of Pinochet.» *Public Culture* (2006): 413-435. Web.
- . *Tramas del mercado: imaginación económica, cultura pública y literatura en el Chile de fines del siglo XX*. Santiago: Cuarto Propio, 2007. Impreso.
- Cárdenas, María Teresa. *Diamela Eltit en el territorio del cuerpo*. Santiago, n.d. Web. <<http://www.letrasdechile.cl/Joomla/index.php/entrevistas/1458-1458>>.
- Carrillo, Jorge y Alberto Hernández. *Las maquiladoras en la frontera: Algunas consideraciones para su evaluación*. n.d. Web. <<http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/viewarticle.php?id=926>>.
- Castillo de Berchenko, Adriana. «La estética de la trasgresión en la narrativa de Diamela Eltit.» *Arrabal* (2000): 255-264. Web.
- Castles, Stephen. «Migration, Crisis, and the Global Labour Market.» *Globalizations* (2011): 311-324. Impreso.
- Cavallín Calanche, Claudia. «La escritura de la rabia: Luisa Valenzuela y la mirada de la dictadura.» *Acta literaria* (2008). Web. <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-68482008000100009&script=sci_arttext>.
- Cerda, Carlos. *Donoso sin límites*. Santiago: LOM, 1997. Impreso.

- . *José Donoso originales y metáforas*. Santiago: Planeta, 1988. Impreso.
- Chase, Jacquelyn. *The Spaces of Neoliberalism: Land, Place and Family in Latin America*. Bloomfield: Kumarian Press, 2002. Impreso.
- Chesak, Laura. *José Donoso, escritura y subversión del significado*. Madrid: Editorial Verbum, 1997. Impreso.
- Choi, Myung N. *La mujer en la novela policial: evolución de la protagonista femenina en cinco autoras hispanas*. Bloomington: Palibro, 2012. Impreso.
- Christian Zúñiga, Felipe. «“La parte de amalfitano” de 2666: la intrascendencia del conocimiento filosófico y las utopías sociales.» Santiago, 15 Diciembre 2012. Web.
- Clapp, Jennifer. «Piles of Poisons: Despite NAFTA’s Green Promises, Hazardous Waste Problems are Deepening in Mexico.» *Alternatives Journal* (2002). Web. <<http://www.highbeam.com/doc/1G1-84667582.html>>.
- Cohen, G.A. *Karl Marx's Theory of History: A Defense*. New York: Oxford University Press, 2000. Impreso.
- Collins, Jane L. y Martina Gimenez. *Work without Wages: Domestic Labor and Self Employment within Capitalism*. New York: State University of New York, 1990. Impreso.
- Colón, Cristóbal. *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento*. New York: CreateSpace Independent Publishing Platform, 2010. Impreso.
- Cooper, James. *Margaret Thatcher and Ronald Reagan: A Very Political Special Relationship*. New York: MacMillan, 2012. Impreso.
- Corbatta, Jorgelina. *Narrativas de la Guerra Sucia en Argentina: Piglia, Saer, Valenzuela, Puig*. Buenos Aires: Corregidor, 1999. Impreso.
- Cordones-Cook, Juanamaría y Luisa Valenzuela. «Luisa Valenzuela habla sobre “Novela negra con argentinos” y “Realidad nacional desde la cama”.» *Letras Femeninas* (1992): 119-126. Web.
- . «La práctica textual/sexual de Luisa Valenzuela en “Novela negra con argentinos.”» *Letras Femeninas* (1995): 37-46. Web.
- Cornejo, Sandra. «“Impuesto a la carne” de Diamela Eltit. Eterna Cadencia editora. » 2011. Web. <<http://letras.s5.com/dee070211.html>>.
- Cox, Judy. «An Introduction to Marx's Theory of Alienation. » *International Socialism* (2008). Web. <<http://pubs.socialistreviewindex.org.uk/isj79/cox.htm>>.

- Crenzel, Emilio. *The Memory of the Argentina Disappearances: The Political History of Nunca Más*. New York: Routledge, 2011. Impreso.
- Cudd, Ann E. *Analyzing oppression*. New York: Oxford University Press, 2006. Impreso.
- Dávalos, Pablo. «Neoliberalismo político y Estado social de derecho.» *América Latina en movimiento* (2008). Web.
<<http://www.puce.edu.ec/documentos/NeoliberalismoyEstadosocialdederecho.pdf>>.
- Davidson, Paul. *The Keynes Solution: The Path to Global Economic Prosperity*. Palgrave: London, 2009. Impreso.
- Deckard, Sharae. «Peripheral Realism, Millennial Capitalism, and Roberto Bolaño's 2666.» *Modern Language Quarterly* (2012): 351-372. Impreso.
- Deleuze, Gilles y Felix Guattari. *Anti-Oedipus: Capitalism and Schizophrenia*. New York: Penguin Books, 2009. Impreso.
- Deleuze, Gilles. *Masochism*. New York: Zone Books, 1989. Impreso.
- . *Sacher-Masoch y Sade*. Córdoba: Editorial Universitaria de Córdoba, 1969. Impreso.
- Díaz, Gwendolyn. *Luisa Valenzuela sin máscara*. Ann Arbor: Feminaria Editora, 2002. Impreso.
- Díaz, Gwendolyn, María Teresa Medeiros-Lichem y Erna Pfeiffer. *Texto, contexto y pretexto: Aproximaciones a la obra de Luisa Valenzuela*. Philadelphia: University of Pittsburg, 2010. Impreso.
- Dierckxsens, Wim. *Del neoliberalismo al poscapitalismo*. Ciudad México: Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones, 2000. Impreso.
- Dixon, Marlene. *On the Super-Exploitation of Women*. n.d. Web.
<<http://www.marxists.org/subject/women/authors/dixon-marlene/super-exploitation.htm>>.
- Donapetry, María. *Imagi/nación: la feminización de la nación en el cine español y latinoamericano*. Madrid: Omagraf S.L., 2006. Impreso.
- Donoso, José. *Casa de campo*. Barcelona: Planeta, 1978. Impreso.
- . *Coronación*. Barcelona: Seix Barral, 1968. Impreso.
- . *El lugar sin límites*. Ciudad México: Serie del volador, 1966. Impreso.
- . *El obsceno pájaro de la noche*. Barcelona: Seix Barral, 1970. Impreso.

Dorfman, Ariel. *Exorcising Terror: The Incredible Unending Trial of General Augusto Pinochet*. Seven Stories Press, 2002. Impreso.

Eagleton, Teri. *On Evil*. New Haven: Yale College, 2010. Impreso.

Eltit, Diamela y Paz Errázuriz. *El infarto del alma*. Santiago: F. Zegers, 1999. Impreso.

Eltit, Diamela. *Diamela Eltit en el territorio del cuerpo* María Teresa Cárdenas. n.d. Web. <<http://www.letrasdechile.cl/Joomla/index.php/entrevistas/1458-1458>>.

—. *El cuarto mundo*. Barcelona: Seix Barral , 1988. Impreso.

—. *El Padre Mío*. Santiago: Francisco Zegers Editor , 1989. Impreso.

—. *Impuesto a la carne*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2010. Impreso.

—. *Los trabajadores de la muerte*. Madrid: Norma, 2001. Impreso.

—. *Lumpérica*. Barcelona: Planeta, 1998. Impreso.

—. *Mano de obra*. Barcelona: Seix Barral, 2000. Impreso.

Eltit, Diamela. *Me interesa mucho pensar el presente contemplando los jirones del pasado* Roberto Careaga C. 26 Septiembre 2010. Web. <<http://letras.s5.com/de131211.html>>.

—. *Por la patria*. Barcelona: Seix Barral, 2012. Impreso.

—. *Signos Vitales: Escritos sobre literatura, arte y política*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2008. Impreso.

—. *Vaca sagrada*. Santiago: Planeta Biblioteca Del Sur , 1991. Impreso.

Engel, Eduardo y Patricio Navia. *Que gane “el más mejor:” mérito y competencia en el Chile de hoy*. New York: Random House Mondadori, 2006. Impreso.

Falconí, Fander. *TLC, más que un tratado de libre comercio*. Quito: Flasco, 2005. Impreso.

Fanon, Franz. *Los condenados de la tierra*. Ciudad de México: Txalaparta, 1999. Impreso.

Fazio, Hugo. «Privatizaciones en Chile: Es necesario conocer la verdad.» *Generated* (2014). Web. <http://www.clarinet.cl/index2.php?option=content&do_pdf=1&id=644>.

Ferrán Gutiérrez, Aldo. «Violencia, política y feminicidios en 2666.» *Realismo visceral* (2013). Web. <http://www.academia.edu/3506351/Violencia_politica_y_feminicidios_en_2666_.En_Realismo_Visceral_mayo_2013>.

- Ferrer, Aldo. «La construcción del Estado neoliberal en Argentina.» *Revista de Trabajo* (2012): 99-106. Impreso.
- Ferrús Antón, Beatriz y Nuria Calafell. *Escribir con el cuerpo*. Barcelona: Editorial UOC, 2008. Impreso.
- Figueroa Ibarra, Carlos. *Violencia, neoliberalismo y protesta popular en América Latina*. Puebla, 28 Mayo 2002. Web.
<<http://www.rebelion.org/hemeroteca/izquierda/figueroa280502.htm>>.
- Fisher, Kate y Sarah Toulalan. *Bodies, Sex and Desire from the Renaissance to the Present*. New York: MacMillan, 2011. Impreso.
- Flores-González, Nilda y Anna Romina Guevarra. *Immigrant Women Workers in the Neoliberal Age*. Chicago: Board of Trustees University of Illinois, 2013. Impreso.
- Forcinito, Ana. «Cuerpos, memorias e identidades nómades: Diamela Eltit y la ciudadanía cyborg sudaca.» *Revista de Estudios Hispánicos* (2003): 71. Impreso.
- . «Desintegración y Resistencia: Corporalidad, Género y Escritura en *Mano de obra* de Diamela Eltit.» *Anclajes* (2010): 91-107. Web.
- Fornazzari, Alessandro. *Speculative Fictions: Chilean Culture, Economic, And the Neoliberal Transition*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2012. Impreso.
- Foucault, Michael. *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*. New York: Penguin Books, 1995. Impreso.
- . *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings, 1972-1977*. New York: Pantheon Books, 1980. Impreso.
- . *The Birth of Biopolitics: Lectures at the Collège de France, 1978-1979*. New York: Picador, 2010. Impreso.
- . «The Subject and Power.» Foucault, Michael. *Michael Foucault: Beyond Structuralism and Hermeneutics*. Ed. Hubert L. Dreyfus and Paul Rabinow. Chicago: University of Chicago Press, 1982. Impreso.
- Franco, Jean. *Cruel Modernity*. Durham: Duke University Press, 2013. Impreso.
- Freiherr von Krafft-Ebing, Richard y Francis Joseph. «Psychopathia Sexualis.» *New York, Rebman*. New York, n.d. Web. <<https://archive.org/details/psychopathiasexu00krafft>>.
- French, Laurence y Magdaleno Manzanárez. *NAFTA & Neocolonialism: Comparative Criminal, Human & Social Justice*. Maryland: University Press of America, 2004. Impreso.

- French-Davis , Ricardo y José De Gregorio. «Lo interno de la deuda externa. El caso chileno.» *Nueva Solidaridad* (1986): 28-36. Web.
- Fresán, Rodrigo. «El último caso del detective salvaje.» *Página12* 14 Noviembre 2004. Web. <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-1312-2004-11-19.html>>.
- Freud, Sigmund. *A child is being beaten*. SlideShare, 1919. Web. <<http://www.slideshare.net/341987/a-child-is-being-beaten>>.
- . *Obras Completas. 3 Vols.* Madrid: Biblioteca Nueva, 1981. Impreso.
- Fromm, Erich. *Anatomía de la destructividad humana*. Madrid: Siglo XXI, 1998. Impreso.
- Galdo, Juan Carlos. «Fronteras del mal / genealogías del horror: 2666 de Roberto Bolaño.» *Hipertexto 2* (2005): 23-34. Impreso.
- Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. Ciudad México: Siglo XXI, 1971. Impreso.
- Gana Toledo, Enrique. «La privatización en México: consecuencias sociales y laborales.» *Instituto de Estudios de la Revolución Democrática* (1998). Web. <<http://webcache.googleusercontent.com>>.
- García, Pilar. «*Alegorías del paisaje petrificado: “Casa de campo.”* » 2012. Web. <<http://www.red-redial.net/referencia-bibliografica-64627.html>>.
- García Menéndez, José Ramón. *Política económica y deuda externa en América Latina*. Santiago de Compostela: Iepala, 1986. Impreso.
- Gartolovich, Crystal. «Consumerism, or the cultural logic of late cannibalism.» *Capitalism and the colonial world*. Ed. Francis Barker, Peter Hulme and Iversen Iversen. New York: Cambridge University Press, 1998. 204-256. Impreso.
- Gates Madsen, Nancy J. «Uncivilized Remembrance in Luisa Valenzuela’s “La travesía.”» *Letras Femeninas* (2005): 99-121. Impreso.
- Gazmuri, Cristian. *Historia de Chile: 1891-1994. Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*. Santiago: RIL Editores, 2012. Impreso.
- Gereffi, Gary, David Spener y Jennifer Bair. *Free Trade and Uneven Development: The North American Apparel Industry After NAFTA*. Philadelphia: Temple University Press, 2002. Impreso.
- Godoy Vega, Francisco. «Cuerpos, fluidos y manchas sudacas desde la novela *El cuarto mundo* de Diamela Eltit.» *Crítica.cl* (2007). Web. <<http://critica.cl/literatura/cuerpos-fluidos-y-manchas-sudacas-desde-la-novela-el-cuarto-mundo-de-diamela-eltit>>.

- Goneyeche, Matías. «Transformaciones en el Chile de los 70 y 80.» *Centro de Estudios Miguel Enríquez* (2005). Web.
<http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_sobre_dm/DMdocsobre0008.pdf>.
- González Reyes, Pablo Jesús. «Migración, criminalidad y violencia en la frontera norte de México.» *Criminalidad* (2009): 47-60. Web.
- González Rodríguez, Sergio. *The Femicide Machine*. Los Angeles: Semiotext, 2012. Impreso.
- González, Daniuska. «Roberto Bolaño, El silencio del mal.» *Revista Quimera* (2004): 28-31. Impreso.
- González-Mandri, Flora. *Jose Donoso's House of Fiction: A Dramatic Construction of Time and Place*. Detroit: Wayne State University Press, 1995. Impreso.
- Green, Mary. «Diamela Eltit: A Gendered Politics of Writing.» *New Readings* (2000). Web.
<<http://ojs.cf.ac.uk/index.php/newreadings/article/view/32>>.
- Gregor Barié, Cletus. *Pueblos indígenas y derechos constitucionales en América Latina: un panorama*. La Paz: Instituto Indígena Interamericano, 2003. Impreso.
- Grosz, Elizabeth. *Volatile Bodies: Toward a Corporeal Feminism*. Bloomington: Indiana University Press, 1994. Impreso.
- Guerrero, Javier y Natalie Bouzagelo. *Excesos del cuerpo: ficciones de contagio y enfermedad en América Latina*. Buenos Aires: Editorial Cadencia, 2009. Impreso.
- Gunder Frank, Andre. *Capitalismo y Genocidio Económico: Carta abierta a la Escuela de Economía de Chicago a propósito de su intervención en Chile*. Bilbao: Edita ZERO, S.A, 1976. Web. <<http://www.purochile.rrojasdatabank.info/genocidio.htm>>.
- Guntsche, Marina. «Lenguaje de la teatralidad y de la diáspora en Casa de campo, de José Donoso.» *Anales de literatura chilena* (2000): 101-116. Web.
- Gutiérrez-Mouat, Ricardo. *José Donoso: Impostura e impostación: La modelización lúdica y carnavalesca de una producción literaria*. Estudios Hispanoamérica, 1983. Impreso.
- . *El espacio de la crítica: Estudios de literatura chilena moderna*. Orígenes, 1988. Impreso.
- Hackworth, Jason. *The Neoliberal City: Governance, Ideology, and Development in American Urbanism*. Ithaca: Cornell University Press, 2006. Impreso.
- Hallam, Lindsay Anne. *Screening the Marquis de Sade: Pleasure, Pain and the Transgressive Body in Film*. Jefferson: McFrand & Company, 2012. Impreso.
- Harman, Chris. «Mujer y capitalismo: de la opresión a la liberación. » *En lucha* (2005). Web.
<<https://www.marxists.org/espanol/harman/1984/001.htm>>.

- Harris Short, Roberta. «Disrupting the Divide: Constrution and Rupture in José Donoso's House in the Country. » *Journal of the Cefiro Graduate Student Organization* (2009): 94-112. Web.
- Harvey, David. *A Brief History of Neoliberalism*. New York: Oxford University Press, 2005. Impreso.
- . *Space of Global Capitalism: a Theory of Uneven Geographical Development*. New York: Verso, 2006. Impreso.
- . «The Neoliberal City.» 1 Febrero 2007. Web. <<https://www.youtube.com/watch?v=rfd5kHb-Hc8>>.
- Hennessy, Rosemary. *Profit and pleasure: Sexual Identities in Late Capitalism*. New York: Routledge, 2000. Impreso.
- Hernández Sotelo, Anel. «Feminicidios en Ciudad Juárez: Libre comercio, narcotráfico y sexismo.» *Afuera* (2009). Web. <http://www.academia.edu/1391026/Feminicidios_en_Ciudad_Juarez_libre_comercio_narcotrafico_y_sexismo+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=us>.
- Heron, Taitu. «Globalisation, Neoliberalism and the Exercise of Human Agency.» *International Journal of Politics, Culture & Society* (2008): 85-101. Impreso.
- Hinkelammert, Franz Josef. *El nihilismo al desnudo: los tiempos de la globalización*. Santiago: LOM, 2001. Impreso.
- Hülsmann, Jörg Guido. *Mises: The Last Knight of Liberalism*. Ludwig von Mises Institute: Alabama, 2007. Impreso.
- Himmelweit, Susan y Simon Mohun. «Domestic Labor and Capital.» *Cambridge Journal of Economics* (1977): 15-31. Web.
- Hurtado, Omar y Rosa Ma. García Paz. «El narcotráfico en México como problema transnacional.» *Revista Mexicana de Política Exterior* (n.d.). Web. <<http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n97/hurtadogarcia.pdf+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=us>>.
- «Informe Anual sobre las violaciones de derechos sindicales.» n.d. Web.<<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:zWdD5mLjEaMJ:survey.ituc-csi.org/%3Flang%3Des+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=us>>.
- Iñigo Madrigal, Luis. «Alegoría, historia, novela (A propósito de *Casa de Campo* de José Donoso.)» Iñigo Madril, Luis. *Propios y próximos: estudios de literatura chilena*. Santiago: Texto sobre texto, 2013. 5-31. Impreso.

- Islam, Gazi. «Can the subaltern eat? Anthropophagic Culture as a Brazilian Lens on Post-colonial Theory.» *Organization* (2011): 159-180. Web.
- Jameson, Fredric. *Postmodernism, or, The cultratal logic of Late Capitalism*. Durham: Duke University Press Books, 1991. Impreso.
- Jáuregui, Carlos. *Canibalia: canibalismo, calibalismo, antrpofagia cultural y consumo en América Latina*. Madrid: Iberoamericana, 2008. Impreso.
- Jessop, Bob. «The crisis of the national spatio-temporal fix and the tendential ecological dominance of globalizing capitalism.» *International Journal of Urban and Regional Research* (2000): 323–360. Web.
- Jiménez, Marco A., ed. *Subversión de la violencia*. México D.F: Universidad Autónoma de México, 2007. Impreso.
- Jones, Owain. «True geography [] quickly forgotten, giving away to an adult-imagined universe.» *Approaching the Otherness of Childhood. Children's Geographies* (2008): 195-212. Web.
- Juarroz, Roberto. *La poesía tiene una misión: hacer ver*. n.d. Web.
<<http://www.generacionabierta.com.ar/notas/20/juarroz.html>>.
- Kant, Immanuel. «On the Diferent Races of Man.» *Race and the Enlightenment: A Reader*. Ed. Emmanuel Chukwudi Eze. Oxford: Blackwell, 1997. 38-70. Impreso.
- Kershaw, Ian. *Hitler, the Germans, and the Final Solution*. New York: Vall-Ballou Press, 2008. Impreso.
- Keynes, John Maynard. *General Theory Of Employment, Interest and Money*. New Delhi: Atlantic, 2008. Impreso.
- Kirkpatrick, Gwen. «La materialidad del lenguaje en la narrativa de Diamela Eltit.» *Diamela Eltit: Redes locales, redes globales*. Ed. Rubí Carreño Bolívar. Madrid: Iberoamericana, 2009. Impreso.
- Klein, Naomi. «Milton Friedman Did Not Save Chile.» *The Guardian* 3 Marzo 2010. Web.
<<http://www.theguardian.com/commentisfree/cifamerica/2010/mar/03/chile-earthquake>>.
- . *Shock Doctrine: The Rise of Dissaster Capitalism*. New York: Picador, 2007. Impreso.
- Kornbluh, Peter. *The Pinochet File: A Declassified Dossier on Atrocity and Accountability*. New York: New Press, 2013. Impreso.
- Krinsky, John. «Neoliberal Times: Interesting Temporalities and Neoliberalization of New York City's Public sector Labor Relations.» *Socila Science History* (2011): 381-422. Web.

- Kupchik, Cristian. *La leyenda del Dorado y otros mitos del descubrimiento de América*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2008. Impreso.
- Lacan, Jacques. *Seminario. "La angustia" (1962-1963)*. Ed. Enric Berenguer. Buenos Aires: Paidós, 2006. Impreso.
- . *Seminario. "Las formaciones del inconsciente"*. Ed. Enric Berenguer. Buenos Aires: Paidós, 2006. Impreso.
- Lagos, María Inés. *Mujer, escritura y dictadura: reflexiones en torno a Los vigilantes de Diamela Eltit*. Santiago, n.d. Web. <<http://www.letras.s5.com/eltit280902.htm>>.
- Lakoff, George. *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago, 1980. Impreso.
- Lara Cortez, Claudio. «La gran crisis actual y el desempleo estructural en Chile.» n.d. Web. <<http://www.fielchile.org/investigacion/La%20gran%20crisis%20actual%20y%20el%20desempleo%20estructural.pdf>>.
- Lazzara, Michael J. *Chile in Transition: The Poetics and Politics of Memory*. Gainesville: University Press of Florida, 2011. Impreso.
- Lazzara, Michael J. «Estrategias de dominación y resistencia corporales: Las biopolíticas del mercado en *Mano de obra*, de Diamela Eltit.» *Diamela Eltit: Redes locales, redes globales*. Ed. Rubí Carreño Bolívar. Madrid: Iberoamericana, 2009. Impreso.
- Lazzarato, Maurizio. *Signs and Machines: Capitalism and the Production of Subjectivity*. New York: Semiotexte/Smart Art, 2014. Impreso.
- Le Blanc, Paul. *Rosa Luxemburg and the Global Violence of Capitalism*. n.d. Web. <<http://www.marxsite.com/Rosa%20Luxemburg%20and%20the%20Global%20Violence%20of%20capitalism.htm>>.
- Lefebvre, Henri. *The Production of Space*. New York: Wiley-Blackwell, 1992. Impreso.
- Letelier, Orlando. *Los 'Chicago Boys' en Chile: el terrible impacto de la libertad económica*. 28 Agosto 1976. Web. <<http://www.tni.org/es/article/los-chicago-boys-en-chile-el-terrible-impacto-de-la-libertad-economica>>.
- Lindio McGovern, Ligaya y Isidor Walliman. *Globalization and Third World Women: Exploitation, Coping and Resistance*. Burlington: Ashgate Publishing, 2009. Impreso.
- Llanos, Bernardita. *Letras y proclamas: La estética literaria de Diamela Eltit*. Santiago: Cuarto Propio, 2006. Impreso.
- Ludeman, Kate y Eddie Erlandson. *Alpha Male Syndrome*. Boston: Harvard Business School Press, 2006. Impreso.

- Madariaga, Montserrat. *Bolaño infra: 1975-1977. Los años que inspiraron Los detectives salvajes*. Santiago: RIL Editores, 2010. Impreso.
- Magnarelli, Sharon. *Understanding Donoso*. Columbia: South Carolina University Press, 1993. Impreso.
- Maloof, Judy. «Alienation, Incest, and Metafictional Discourse in Diamela Eltit's "El cuarto mundo."» *Revista Hispánica Moderna* (1996): 107-120. Impreso.
- Mandel, Ernest. *Late Capitalism*. New York: Verso, 1998. Impreso.
- Mangin, Annick. *Literatura y dictadura: Cola de lagartija de Luisa Valenzuela*. n.d. Web. <<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:IYB0g3m8c-sJ:www.crimic.paris-sorbonne.fr/actes/dc/mangin.pdf+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=us>>.
- Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Manual. Barcelona: Masson, 1995. Impreso.
- Manzetti, Luigi. *Neoliberalism, Accountability, and Reform Failures in Emerging Markets*. University Park: Pennsylvania State University, 2009. Impreso.
- Marx, Karl y Friedrich Engels. *La sagrada familia*. Madrid: Ediciones Akal, 2013. Impreso.
- . *The Communist Manifesto*. New York: International Publishers Co, 2014. Impreso.
- Marx, Karl y Friedrich Engels. *On Colonialism*. Toronto: University of Toronto, 2008. Web. <<https://archive.org/details/oncolonialism00marxuoft>>.
- Marx, Karl. *Capital. A Critique of Political Economy. Volume I*. Trans. Ben Fowkes. Vol. I. New York: Penguin Group, 1990. 3 vols. Impreso.
- . *Economic and Philosophic Manuscripts of 1844*. New York: Start Publishing, 2012. Impreso.
- . *The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte*. Chicago: Charles H. Kerr and Company, 1913. Impreso.
- Masiello, Francine. «Género, vestido y mercado: El comercio de la ciudadanía en América Latina.» *Estudios* (1997): 91-106. Web.
- . *The Art of Trasition*. Durham: Duke University Press, 2001. Impreso.
- Massey, Doreen. «New Directions in Space.» Gregory, D. and J. Urry. *Social Relations and Spatial Structures*. London: MacMillan, 1985. 9-19. Impreso.
- Mellafe, Rolando. *Historia social de Chile y América*. Santiago: Editorial Universitaria, 1986. Impreso.

- Melossi, Darío. «Las estrategias del control social en el capitalismo.» *Revista de Sociología* (1980): 165-196. Web.
 <<http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n13/02102862n13p165.pdf>>.
- Memoria Chilena: Luis Orrego Luco: Casa Grande*. n.d. Web. 12 Enero 2012.
- Méndez Parnes, María Soledad. *Neoliberalismo y democracia en América Latina: ¿Recuperación de la “gobernancia” y pérdida de los niveles de “gobernabilidad”?* Buenos Aires, 16 Marzo 2000. Web.
 <<http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2000/MendezParnes.PDF>>.
- Menton, Seymour, Luc-A. Miery y Tern Rocha. *Caminata Por La Narrativa Latinoamericana*. Ciudad México: Fondo de Cultura Económica, 2004. Impreso.
- Millones Espinosa, Mario. «Neoliberalismo en América Latina: una interpretación desde la ideología en Žižek.» *Sociológica* (2013): 51-78. Web.
 <<http://www.redalyc.org/pdf/3050/305028347001.pdf>>.
- Milner Davis, Jessica. *Farce*. New Jersey: Transition Publisher, 2005. Impreso.
- Monárrez Fragoso, Julia Estela. *Peritaje sobre Femicidio Sexual Sistémico en Ciudad Juárez: Caso 12.498 "González y otras vs México*. Ciudad Juárez, n.d. Web.
 <<http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/expedientes/Mon%C3%A1rrez.pdf>>.
- Montaigne, Michael de. «On Cannibals. » Montaigne, Michael de. *The Complete Essays of Montaigne*. Stanford: Stanford University Press, 1958. 150-158. Impreso.
- Montero, Cecilia. *La revolución empresarial chilena*. Santiago: CIEPLAN/Dolmen Ediciones, 1997. Impreso.
- Monzini, Paola. *Sex Traffic: Prostitution, Crime and Exploitation*. New York: Palgrave McMillan, 2005. Impreso.
- Morales, Leonidas T. *Conversaciones con Diamela Eltit*. Santiago: Cuarto Propio, 1998. Impreso.
- . «Los trabajadores de la muerte y la narrativa de Diamela Eltit.» *Atenea* (1998): 243-500. Impreso.
- . «Nación y referentes en Diamela Eltit.» *Revista Chilena de Literatura* (1997): 121-129. Impreso.
- . *Novela chilena contemporánea: José Donoso y Diamela Eltit*. Santiago: Cuarto Propio, 2004. Impreso.

- Moraña, Mabel, Enrique Dussel y Carlos Jáuregui. *Coloniality at Large: Latin America and the Postcolonial Debate*. Durham: Duke University Press, n.d. 2008. Impreso.
- Moreno Villarreal, Jaime. «Del surrealismo al infrarrealismo, un atajo.» *Letras Libres* (n.d.): 40'42. Web.
- Moulián, Tomás. *Chile actual: anatomía de un mito*. Santiago: LOM, 2002. Impreso.
- . *El consumo me consume*. Santiago: LOM, 1998. Impreso.
- Muñoz Gomá, María Angélica. «La novela “Casa Grande” en la historia social de Chile, 1900. Metodología del Estudio.» *Historia* (1988): 229 - 251. Web.
- Murphy, Marie. *Authorizing Fictions: José Donoso's Casa de campo*. London: Tarbasis Books Limited, 1992. Impreso.
- Náter, Miguel Ángel. «Este Domingo y El lugar sin límites: Del paraíso al espacio infernal.» Náter, Miguel Ángel. *José Donoso: entre la esfinge y la quimera*. Santiago: Cuarto Propio, 2007. 219-264. Impreso.
- Navarrete González, Carolina Andrea. «Los detectives salvajes de Roberto Bolaño: Revisión de su recepción crítica en Chile.» *Espéculo* (2004). Web. <<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero27/bolanos.html>>.
- Neira, Hernán. *Lopúblico,loprivado y lo doméstico en el capitalismo tardío*. 1 Enero 1998. Web. <<http://inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.%20XXXVI/90/Lo%20publico%20lo%20privado%20y%20lo%20domestico%20en%20el%20capitalismo%20tar%20dio.pdf>>.
- Neustadt, Robert. *Cada día: La creación de un arte social*. Santiago: Cuarto Propio, 2012. Impreso.
- Norat, Gisela. «El cuarto mundo de Diamela Eltit y “Cristóbal Nonato” de Carlos Fuentes.» *Chasqui* (1994): 74-85. Impreso.
- Olea, Raquel. «Mano de obra. La disolución de lo social, acerca de la novela *Mano de obra* de Diamela Eltit.» *Crítica.cl* (2002). Web. <<http://critica.cl/literatura/mano-de-obra-la-disolucion-de-lo-social>>.
- Orrego Luco, Luis. *Casa Grande*. Santiago: Zig Zag, 1953. Impreso.
- Orrego Vicuña, Claudio. «Las contradicciones ideológicas internas de la Unidad Popular.» *Centro Documental Blest*. Febrero-Marzo 1972. Web. <<http://www.blest.eu/pp/index.html>>.
- Ortiz Acevedo, Lizbeth. «Migración y trata disparan feminicidio en Juárez.» *CN* 13 Enero 2004. Web. <<http://www.cimacnoticias.com.mx/node/65379>>.

- Ortiz, Isabel y Matthew Cummins. «Desigualdad global: La distribución del ingreso en 141 países.» 2012. Web. <http://www.unicef.org/socialpolicy/files/Desigualdad_Global.pdf>.
- Padilla Ballesteros, Elías. *La memoria y el olvido: detenidos desaparecidos en Chile*. Ediciones Orígenes, 1995. Web. <<http://www.desaparecidos.org/nuncamas/web/investig/lamemolv/memolv00.htm>>.
- Palencia Roth, Michael. «Cannibalism and the New Man of Latin America in the 15th and the 16th. » Century European Imagination. *Comparative Civilizations Review* (1885): 1'27. Web.
- Pancorbo López, Luis. *El banquete humano: Una historia cultural del canibalismo*. Madrid: Siglo XXI, 2009. Impreso.
- Pastén, Agustín J. «Radiografía de un pueblo enfermo: La narrativa de Diamela Eltit.» *A contra corriente* (2010): 88-123. Impreso.
- Pateman, Carole. *The Sexual Contract*. Stanford: Stanford University Press, 1988. Impreso.
- Paz Soldán, Edmundo y Gustavo Faverón Patriau. *Bolaño salvaje*. Barcelona: Editorial Candaya, 2008. Impreso.
- Perán Gutiérrez, Aldo. «Violencia, política y feminicidios en “2666.”» *Realismo visceral* (2012). Web. <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:KaCY8-vVkGAJ:www.academia.edu/3506351/Violencia_politica_y_femicidios_en_2666_.En_Realismo_Visceral_mayo_2013+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=us>.
- Poniatowska, Elena. «Elena Poniatowska: Así fue la matanza de Tlatelolco en 1968.» *Abnpolítico.com* 1 Octubre 2013. Web.
- Quinlan, Sean. «Shocked Sensibility: The Nerves, the Will, and Altered States in Sade's L'Histoire de Juliette.» *Eighteenth-Century Fiction* (2013): 533-556. Web.
- Serulle Ramia, José y Jacqueline Boin. *Fondo Monetario Internacional: deuda externa y crisis mundial*. Madrid: IPELA, 1984. Impreso.
- Ramos Pérez, Arturo A. *Globalización y neoliberalismo: ejes de la reestructuración del capitalismo mundial t del Estado en el fin del Siglo XX.*. Ciudad México: Plaza y Valdés, 2001. Impreso.
- Redondo Goicoechea, Alicia. *Mujeres y narrativa: otra historia de la literatura*. Madrid: SigloXXI, 2008. Impreso.
- Restrepo Botero, Darío Indalecio. *La falacia neoliberal: crítica y alternativas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2003. Impreso.

- Reyes Tiro, Roberto Jahazie, O'Quinn Parrales y José Antonio. «La comunicación gubernamental de la guerra contra el narcotráfico en México.» *Espacios Públicos. Universidad Autónoma del Estado de México* (2013): 55-75. Impreso.
- Richard, Nelly. *Cultural Residues*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2004. Impreso.
- . *Residuos y metáforas: ensayos de crítica cultural sobre el Chile de la transición*. Santiago: Cuarto Propio, 2001. Impreso.
- Robles, Humberto. «Ciudad Juárez: donde ser mujer es.» *Panorama* (2010): 55'104. Web.
- Rodríguez, Teresa y Diana Montané. *The Daughters of Juárez: A True Story of Serial Murder South of the Border*. New York: Atria Books, 2007. Impreso.
- Roos, Jerome E. «The Making of the Indebted State Debt, Discipline and Democracy under the Neoliberal Condition.» *COST World Financial Crisis* 13 Septiembre 2013. Web. <<http://roarmag.org/2013/09/the-making-of-the-indebted-state-under-neoliberalism/>>.
- Ruiz Caro, Ariela. *Tendencias recientes del mercado internacional del petróleo*. Santiago: Naciones Unidas, 2003. Impreso.
- Sacher Masoch, Leopoldo von. *La venus de las pieles*. Madrid: TusQuets, 2913. Impreso.
- Sade, Donatien Alphonse François. *La filosofía del tocador*. Madrid: Valdemar, 2000. Impreso.
- Salas Durazo, Enrique. *Poetic gestures in narrative: prose poetics in selected works of Roberto Bolaño, Cristina Rivera Garza, and Dario Jaramillo Agudelo*. Disertación Doctoral. Riverside: University of California, 2012. Web.
- Salazar, Gabriel. *Historia de la acumulación capitalista en Chile: (apuntes de clase)*. Santiago: LOM, 2003. Impreso.
- Sánchez Martín, Eva. «Feminicidio y Maquila en Ciudad Juárez.» *Revista de Estudios de la violencia* (2007). Web. <http://artecontraviolenciadegenero.org/?wpfb_dl=1>.
- Sanchi, Augusto C. *Simbolismo en la obra de José Donoso*. Santiago: Editorial La Noria, 1992. Impreso.
- Sansana Palacios, Alexis. «Consumo, endeudamiento y vulnerabilidad a la pobreza: elementos subjetivos y socioculturales para su comprensión.» Tesina. n.d. Web. <http://www.desigualdades.cl/wpcontent/uploads/2011/05/SANZANA_ALEXIS.pdf>.
- Schatan, Jacobo. *El saqueo de América Latina: deuda externa, neoliberalismo, globalización*. Santiago: LOM, 1998. Impreso.

- Scheper-Hughes, Nancy y Loic Wacquant. *Commodifying Bodies*. London: Sage Publications, 2002. Impreso.
- Selinnovic, Ineda. «Sexing of the City: Desire, Memory, and Trauma in Luisa Valenzuela's *La travesía*.» *Revista Hispanica Moderna* (2007): 205-219. Web.
- Semo, Ilan. *La memoria divide. La nación: íconos, metáforas y rituales*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006. Impreso.
- Sierra, María y Clara Román-Odio. *Transnational Borderlands in Women's Global Networks*. New York: Palgrave Macmillan, 2011. Impreso.
- Siglo XXI. *El FMI, el Banco Mundial y la crisis latinoamericana*. Ciudad de México: Siglo XXI, 1986. Impreso.
- Silva, Osvaldo. *Atlas de historia de Chile*. Santiago: Editorial Universitaria, 2005. Impreso.
- Smith, Adam. *Teoría de los sentimientos morales*. Ciudad México: Fondo de Cultura Económica, 1979. Impreso.
- . *The Wealth of Nations*. New York: Random House, 2000. Impreso.
- Solano Munoz, Edgar. «El Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y los Estados Unidos y la integración centroamericana.» *América Central* (2006): 163-174. Web.
- Solano, Mario A. «Capitalismo y violencia.» *InterSedes* (2005). Web.
<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66661110>>.
- Solimano, Andrés. *Chile and the Neoliberal Trap: The Post-Pinochet Era*. New York: Cambridge University Press, 2012. Impreso.
- Solorza, Paola Susana. «Género, cuerpo y escritura: la contingencia de las prácticas.» *Espéculo* (2008). Web.
<<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero39/gencuer.html>>.
- Soloterevsky, Myrna. *José Donoso, incursiones en su producción novelesca*. Valparaíso: Ed. Universitarias, 1988. Impreso.
- Sorela, Pedro. «José Donoso acude a la desesperanza para contar el regreso a Chile.» *El País* 8 Octubre 1986. Web.
- Sotelo Valencia, Adrián. *Desindustrialización y crisis del neoliberalismo: maquiladoras y .* Ciudad de México: Universidad Obrera de México, 2004. Impreso.
- Spitz, Vivien. *Doctors from Hell: The Horrific Account of Nazi Experiments on Humans*. Boulder: Sentient Publications, 2005. Impreso.

- Stajnfeld, Sonja. «Cuatro imágenes del mal en 2666 de Roberto Bolaño.» *Fuentes Humanísticas* (n.d.): 69-82. Web. <http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/revistas/44/44_05.pdf>.
- Stiglitz, Joseph E. *La economía del sector público*. Barcelona: Antoni Bosch, 2000. Impreso.
- Strozier, Robert M. *Foucault, Subjectivity, and Identity: Historical Constructions of Subject and Self*. Detroit: Wayne State University, 2002. Impreso.
- Teubal, Miguel. «Rise and Collapse of Neoliberalism in Argentina: The Role of Economic Groups.» *Journal of Developing Societies* (2004): 173-188. Web. <Rise and Collapse of Neoliberalism in Argentina The Role of Economic Groups>.
- Thatcher, Margaret. *Mrs. Thatcher: The First Two Years* Ronald Butt. 3 Mayo 1979. Web. <<http://www.margareththatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104475>>.
- Tompkins, Cynthia. «La somatización del neoliberalismo en *Mano de obra* de Diamela Eltit.» *Hispanamérica* (2004): 115-123. Web.
- Toro, María Celia. *Mexico's "war" on Drugs: Causes and Consequences*. Boulder: Lynne Rienner Publisher, 1995. Impreso.
- Tarrant, Julie. *The Material Family*. Rotterdam: Sense Publishers, 2011. Impreso.
- Torres, Juan. «El Chile de Pinochet: El laboratorio neoliberal.» *Clarín* 11 Diciembre 2006. Web. <http://www.elclarin.cl/index.php?Itemid=748&id=4996&option=com_content&task=view>.
- Urzúa Valenzuela, Germán. *Historia política de Chile y su evolución electoral: desde 1810 a 1992*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile, 1992. Impreso.
- Ussher, Jane. *Body Talk: The Material and Discursive Regulation of Sexuality, Madness and Reproduction*. New York: Routledge, 1997. Impreso.
- Valentić, Tonči. «Symbolic Violence and Global Capitalism.» *International Journal of Zizek Studies* (2008). Web. <<http://zizekstudies.org/index.php/ijzs/issue/view/9>>.
- Valenzuela, Luisa. *Cambio de armas*. Hanover: Ediciones del Norte, 1982. Impreso.
- . *Cola de lagartija*. Ciudad México: Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura, 1992. Impreso.
- Valenzuela, Luisa. «Como en la guerra.» Valenzuela, Luisa. *Trilogía de los bajos fondos*. Ciudad México: Fondo De Cultura Económica, 2005. 197-342. Impreso.
- . *El Mañana*. Ciudad México: Fondo de Cultura Económica, 2010. Impreso.

- Valenzuela, Luisa. *En Memphis con Luisa Valenzuela* Fernando Burgos and M. J. Fenwick. 11 Noiembre 1988. Web.
<<http://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1416&context=inti>>.
- Valenzuela, Luisa. «Hay que sonreír.» Valenzuela, Luisa. *Trilogía de los bajos fondos*. Ciudad México: Fondo De Cultura Economica , 2005. 29-196. Impreso.
- . *La travesía*. Buenos Aires: Alfaguara, 2010. Impreso.
- Valenzuela, Luisa. «Novela negra con argentinos.» Valenzuela, Luisa. *Trilogía de los bajos fondos*. Ciudad México: Fondo De Cultura Economica , 2005. 343-534. Impreso.
- . *Realidad nacional desde la cama*. Ciudad México: Grupo Editor Latinoamericano, 1992. Impreso.
- Villalobos-Ruminott, Sergio. «A Kind of Hell: Roberto Bolaño and The Return of World Literature.» *Journal of Latin American Cultural Studies* (2009): 193-205. Web.
- Vogel, Lise. «Marxismo y Feminismo.» *MonthlyReview* (1979): 2-31. Web.
- Walby, Sylvia. *Patriarchy at Work*. Cambridge: Polity Press, 1996. Impreso.
- Walker, Carlos. «El tono del horror: 2666 de Roberto Bolaño.» *Taller de Letras* (2010): 99-112. Impreso.
- Wittgenstein, Ludwig. *Tractatus logico-philosophicus*. Trad. Jacobo Munoz & Isidro Reguera. Madrid: Alianza, 200. Impreso.
- Zea, Leopoldo. *América Latina en sus ideas*. Madrid: Siglo XXI, 2006. Impreso.
-